

Volviendo a la Esencia



Como fue hablado
espontáneamente de
pueblo en pueblo

Si podemos ayudar de alguna manera, por favor, entre en contacto con la iglesia: P.O. Box 68309, Indianapolis, IN 46268 USA
RealPeople@JesusLifeTogether.com

www.LaVidadeDios.com

©2003, 2008 www.JesusLifeTogether.com

Cuando hablamos de la Palabra de Dios, parece extraño hablar de derechos de autores, pero ellos requieren que nosotros digamos lo siguiente:

Este material tiene derecho de autor y no puede ser citado y/o reproducido sin permiso de cada autor o dueño de los derechos de autores.

ESTÁ PROHIBIDO vender este material.

(2 Corintios 2:17, Mateo 10:8)

Volviendo a la Esencia

| | |
|--|-----|
| La Novia Preparada | 3 |
| Deshágase de las Paredes | 5 |
| Un Aspecto de que Significa Ser Sacerdote | 13 |
| Jesús es el Único “Jefe” | 31 |
| David Livingstone y el Pan del Cielo | 39 |
| Dios de Orden y Efesios 4 | 51 |
| Un Cimiento de Jesús | 59 |
| La Casa de Dios | 69 |
| Corazón, Alma, Mente y Fuerza | 75 |
| Dinero: Dando en el Reino de Dios | 87 |
| El Capullo de la Mariposa | 99 |
| Intromisión en un Mundo Religioso | 103 |
| Cuatro Verdades Para un Cimiento | 111 |
| Transformación de Gloria | 133 |
| Cinco Sillas | 141 |
| Ser Llenado con el Espíritu Santo—¡¡¡Juntos!!! | 169 |
| La Unción Sobre Todos—Jesús en medio de la Familia | 189 |
| El Bautismo de Jesús | 205 |
| Esperando a Dios en Nuestras Vidas | 219 |
| “Espiritualidad Sentimental” | 223 |

La Novia Preparada

Setiembre, 1996, Komba, África.

No demorará, Jesús volverá por Su Novia que se ha preparado (Ap. 19:7). Y, la voluntad del Padre para nosotros no es que *frecuentemos* a la Novia, es que *seamos* la Novia... que no *asistamos* a la casa, mas que *seamos* la Casa. Esto solo es posible al amarnos unos a otros compartiendo la vida unos con otros *cada* día.

Podemos ayudarnos uno al otro a conocer mejor a Jesús cuando nos ayudamos uno al otro a dejar el pecado, al amarnos uno al otro y al cuidar más de las necesidades de los otros que del cuidado de nuestras propias necesidades. Son las enseñanzas de Jesús. Fue así que Él vivió dando Su vida por nosotros y ahora Él también nos ha llamado para que vivamos uno por el otro. Es de esta forma que la Novia se prepara para el regreso de su Novio, Jesús.

La voluntad del Padre es que nos volvamos una Novia cada vez más hermosa mientras aprendemos como amar de verdad a otro más que a nosotros mismos. Al apartarnos de nuestro egoísmo y orgullo que nos separa, al estar dispuestos de abrir nuestros corazones y al hacernos sensibles uno con el otro, entonces el Espíritu de Dios, la Gracia de Dios y el Amor de Dios se derramarán sobre nosotros... volviéndonos como una Novia hermosa, *LISTA* para el regreso de su Novio, Jesús.

Esto es la Iglesia—vivir de esa manera *todos* los días, no *frecuutando* la casa de Dios, sino siendo un lugar donde Dios habita. Esto hace como que nuestras casas, nuestros lugares de trabajo y nuestra Iglesia se vuelvan una sola. No hay más barreras entre mi corazón y su corazón, no existen más barreras entre mi casa y su casa. Yo dejo el egoísmo y el orgullo, dejo la pereza y la incredulidad, y amo a los demás como Jesús también me ah amado. Cuando todos hacen esto del mayor al menor, Jesús derramará Su óleo de curación y seremos una Iglesia y una Novia bella.

La Invitación de Dios al Mundo

La invitación de Dios para el mundo entero es que todos seamos, juntos, un hogar para el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo—que seamos una novia la cual ya está lista para el regreso de su lindo Novio (Jn. 13-15, Ef. 2-5, Ap. 19:7). Jesús dice: “De este modo todos sabrán que son mis discípulos,”—no como cantan en el culto un domingo por la mañana, ni como predicán sermones, tampoco por sus reuniones—pero “si se aman los unos a los otros diariamente”. Así es como todos los hombres sabrán que esto viene del Cielo. El mundo necesita vernos amando uno al otro. Las personas no consiguen vernos a través de las paredes de un salón una vez por semana. Al final de cuentas es muy difícil amar uno al otro dentro de un salón. La gente nos verá amar cuando carguemos las cargas unos de otros, cuando cuidemos del otro cuando está dolido, o cuando nos ven dando a otro lo *mejor* que tenemos. Es así que los hombres sabrán que somos sus discípulos—no solamente por lo que creemos, sino será por la manera en que la gente nos mira amándonos uno al otro. Este es el llamado de Dios para Su Pueblo Hoy.

Construya en la Roca

Construya en la Roca y ponga en Práctica Su Palabra. Si a cualquier hora escucha *alguna cosa* que Jesús estuviera diciendo, haga algo sobre aquello hoy. Póngase en acción y cambie para Jesús, hoy. No se quede solo *pensando* sobre aquello. Hágalo. Jesús dijo que esto es construir en la Roca—no solamente es oír sus palabras, sino es ponerlas en práctica. ¡Los discípulos de Jesús hacen esto! Entonces, hermanos y hermanas, sean una Iglesia para la Gloria de Dios. Sean una Familia todos los días, juntos. Dejen a Jesús enorgullecerse de ustedes.

Deshágase de las Paredes

Mzuzu, África, 1996

Hoy en día en casi todos los países, el Cuerpo de Jesús está dividido en muchas partes. Existen muchas razones por las cuales el cuerpo de Cristo está tan dividido. A veces es por causa del orgullo o de la ambición de ciertos hombres. A veces es porque existen diferencias en las enseñanzas y las personas acaban dividiéndose por causa de esto. Muchas veces el Cuerpo de Jesús se divide por causa de problemas de personalidad. Las personas se pelean y después siguen sus propios caminos.

Es nuestra obligación y responsabilidad delante de Jesús deshacernos de las paredes y barreras. Jesús quiere que el Cuerpo de Cristo se vuelva UNO en el mundo entero. Hay, entretanto, algunas cosas que necesitan cambiar para que esto pueda suceder. Necesitamos tratar con nuestro egoísmo y orgullo. Para entender las enseñanzas de Jesús necesitamos estar *juntos*—no vivir aisladamente. Nosotros necesitamos ser receptivos y humildes para que aprendamos unos con otros.

Una de las cosas que divide al Cuerpo de Jesús en muchas partes es el deseo de los hombres de colocar nombres a las iglesias. Si verificamos solamente en la Biblia, sabremos la verdad, la Iglesia verdadera nunca tuvo un nombre. No había “iglesia Bautista”, en la Biblia, y ni otro “Apostólico”, o “iglesia del Nazareno”. Tampoco “Menonitas” o “Carismáticos”. *Solamente* existe el Cuerpo de Jesús.

Cuando leemos sobre las Iglesias en la Biblia, estas son conocidas por varios nombres. Pero son descripciones, no títulos. Una iglesia puede ser referida como: “la iglesia de Dios en Corinto” o “los primogénitos”. Es la misma cosa. Pueden ser referidos como: “los elegidos” o “los escogidos”. Y no dejan de ser la misma cosa: la iglesia de Dios en Corinto. **Todos estos nombres son descripciones de**

quienes eran, y no un letrado o título. Por ejemplo si yo dijese: “hermano Juan”, esto podría ser un título. Pero si dijese: “Juan, mi querido hermano”, esto es una descripción y no un título. Las iglesias en la Biblia son *descritas* de varias maneras. Pero nunca eran llamadas por títulos. Ni una vez en la Biblia la Iglesia es llamada por un nombre registrado. “Iglesia Bautista” es un nombre de una denominación; “hermanos en Cristo” es una descripción. “Bautista” es el nombre de una organización. Esta es una de las cosas que nos divide en pequeños pedazos. Porque si usted tuviere un nombre diferente del mío, entonces esto nos hace diferentes.

¿Aún existe poder en la Sangre? ¿Necesitamos dividirnos por nombres? ¿Usted necesita de un nombre diferente del nombre de Jesús? Debajo del Cielo no hay ningún otro nombre dado a los hombres por el cual podemos ser salvos. No necesitamos ser “Bautistas” ni “Menonitas” ni “Apostólica” ni “Adventista del séptimo día”. *Necesitamos amar a Jesús y amarnos unos a otros.* Punto final. Aún HAY poder en la Sangre de Cristo y nada debería dividirnos uno del otro. Si existiera una división entre usted y yo, debería ser solamente porque uno de nosotros no quiere amar y obedecer a Jesús. Esto traería separación. Pero esto es la *única cosa* que debería separarnos de nuestros hermanos. Si usted tiene un nombre “Bautista” y yo soy “Adventista del séptimo día” entonces tenemos una división entre nosotros que deja muy triste a Jesús. Si viviéremos nuestras vidas juntas y nos interesaríamos uno por el otro sin los nombres de “Bautista” o “Adventista del séptimo día” entonces podemos aprender juntos a amar y obedecer a Jesús. Pero si tuviéremos nombres diferentes, no podemos estar JUNTOS.

¿Cuál es el Nombre de tú Iglesia?

Por amor a Jesús, no debemos tener barreras. Pablo dice de esta manera: “*Si alguno no ama al Señor, quede bajo maldición.*”. No debe haber ninguna otra maldición. Necesitamos deshacernos de las paredes, las barreras y los títulos. Entonces si hay una iglesia en su

ciudad y hay poder en la Sangre, entonces podemos ser cristianos juntos sin existir títulos. La iglesia de la cual nosotros formamos parte en los Estados Unidos existe por más de diez años y nunca tuvimos un nombre, nunca. Cuando alguien nos pregunta: “¿Cuál es el nombre de tu iglesia?”, respondemos, “Nosotros amamos a Jesús”. Si esa persona fuere Bautista, no tenemos una barrera. Esta persona piensa que no estoy en la competencia y siendo así, yo lo invito sencillamente para que ame a Jesús también. Sin existir la barrera de que religión soy. Cuando alguien pregunta a uno de nuestros niños: “¿De qué ‘iglesia’ eres tú?” ellos no saben cómo responder excepto tal vez decir: “Todos los que conozco aman a Jesús”. Si alguien preguntara: “¿A que ‘iglesia’ tú frecuentas?” nuestros niños dicen: “¿Qué quiere decir?” ellos forman parte de la Iglesia todos los días. Ellos no frecuentan a la “iglesia”. Nosotros somos la iglesia. Y los niños saben de esto en sus corazones, desde que son bien pequeños.

Es muy importante en nuestras vidas que no nos dividamos por denominaciones. Es necesario que comience consigo mismo y con las personas en el mundo religioso, a las cuales usted extiende la mano. Ruéguelos para que no tengan paredes ni barreras. Si aún hay poder en la Sangre, no podemos tener paredes. Tener un nombre que no está en la Biblia crea paredes. Algunas personas dicen: “Pero nuestro nombre está en la Biblia. Y nuestra ‘iglesia’ se llama ‘Iglesia de Dios’ y la Biblia dice que la Iglesia en Corinto se llamaba ‘Iglesia de Dios’.” Entonces no tenemos un nombre que no está en la Biblia.” No sería bueno pensar así porque Pablo no dio un título a la Iglesia. Lo que él dijo fue: “Esta es la Iglesia que pertenece a Dios” No fue “La Iglesia de Dios en Corinto”, pero sí “El pueblo de Dios que mora en la ciudad de Corinto”. Fue una *descripción* y no un nombre, y él también llamaba a este mismo grupo por otros dos o tres nombres. Siendo una descripción, existen muchos nombres para la Iglesia. Pero al hacernos un nombre para nosotros mismos y este nombre se vuelve quien somos, pisamos sobre la sangre de Cristo porque creamos paredes entre nosotros y otras personas que aman a Jesús. Si estuvieras dispuesto, la mejor respuesta cuando alguien te pregunta:

“Cuál es el nombre de tú ‘iglesia’ y dices: “Yo amo a Jesús. ¿Y usted?” Esta es la mejor respuesta. Al no existir barreras excepto si aman a Jesús o no. Este es el camino de Dios y de la Biblia. No nos separamos por causa de nombres. Como el Apóstol dice: “Queridos hermanos, amémonos los unos a los otros” Es esto lo que hacemos. No tenemos orgullo de nuestra “iglesia”, pero nos enorgullecemos en nuestro marido, Jesús. ¿Amén?

Alguien que yo conozco estaba conversando con un “pastor”. Y el pastor se quedó sorprendido cuando esta persona le dice que ellos, como personas, eran la Iglesia. Este pastor siempre había pensado que la “iglesia” es algo que usted frecuenta los domingos en un edificio. Entonces cuando alguien te pregunta: “A que ‘iglesia’ perteneces”; usted puede pedir a Dios sabiduría para responder a esta pregunta. Existen centenas de respuestas diferentes. Al leer el Nuevo Testamento, perciba como los cristianos podían haber respondido a esta pregunta también de varias maneras porque ellos no tuvieron un nombre. Si usted pide sabiduría a Dios para responder a esta pregunta, Dios puede mostrarle lo que tiene que decir. Pero si usted tuviera un nombre y alguien le pregunta: “¿De qué ‘iglesia’ eres tú?”, usted solo tiene una respuesta—el nombre de la denominación que usted frecuenta. Pero si no tuviera un nombre, usted puede ayudar a esa persona a llegar más cerca de Jesús al explicarle que Jesús vive y que Su Cuerpo es la Iglesia. No es algo que usted frecuenta, es quien usted es. Es una familia, no una organización. Usted le puede decir todas estas cosas, cuando alguien le pregunta de cuál “iglesia” usted es parte—si no tuviera un nombre, porque si tuviera, la persona no creerá lo que usted dice. Pensará que usted es como todos los otros que frecuentan cultos, solo que tal vez usted creía un poco diferente de ella. Pero si no tuviere un nombre, como las Iglesias en la Biblia no tenían un nombre específico, cuando alguien le pregunta por el nombre de su “iglesia”, podrá contarle sobre la Familia maravillosa y el Cuerpo de Jesús, y Su Vida activa en medio de Su pueblo.

“Declaraciones de Fe”—Otra Barrera

Una razón de porque las denominaciones existen es por causa del orgullo de los hombres. Otra razón es por causa de credos, o “declaraciones de fe” diferentes. Cuando el “pastor” y la otra persona que mencioné ahora al comenzar la conversación, el “pastor” no conocía la “declaración de fe” de la otra persona. Pero si esa persona y algunos otros hermanos fuesen a conocer al “pastor” mejor, ellos comenzarían a conversar sobre diversas cosas en función de esta relación. Tal vez conversarían sobre como Jesús nació de una virgen, sobre la muerte y resurrección de Jesús, o de como Él volverá otra vez por Su Pueblo. Tal vez conversarían sobre lo que significa ser un Cristiano—que es preciso perder la vida por Jesús para poder encontrarla y si no toma su cruz no podrá ser Su discípulo. Basado en su relación ellos comenzarían por obtener una “declaración de fe”.

¿Usted tiene una esposa e hijos?Cuál es su “declaración de fe” para su familia. Existen cosas que son importantes para su familia, pero usted no tiene una declaración de fe para ellos. De cierta manera usted lo tiene, pero no lo hace de la misma manera, por ejemplo no lo colocaría en un cuadro para ponerlo en la pared, pero está en su corazón y está en el corazón de sus hijos porque usted les ha enseñado. Si yo me quedara en su casa por algún tiempo, no sería necesario decirme su “declaración de fe”. Iría a verlo en su rostro. Iría a verlo en la forma que usted trata a su esposa y a sus hijos. Iría a verlo en cuán duro usted trabaja, en las horas de descanso, y cuando le hallase de rodillas orando en un cuarto. Usted no iría a colocarlo en la pared, pero usted de hecho tiene una declaración.

Cuando la Iglesia es una Familia, es la misma cosa. No tenemos un credo que colocamos en la pared, pero puede verlo en nuestros corazones al conocernos. Si alguien que no cree que Jesús nació de una virgen, que Él es el hijo de Dios o que la Sangre de Cristo es la que nos salva, viniese a emplear un tiempo con nuestra familia, nuestra Iglesia (que tiene cientos de personas), nosotros no le daríamos una declaración de fe porque no tenemos una—somos una *familia*. Así

como su familia no tiene una. Sino porque realmente tenemos una en *nuestros corazones*, así como su familia la tiene, no pasaría mucho tiempo antes de que conversemos sobre cosas importantes.

El problema de formular una “declaración de fe” y colocarla en la pared es el mismo problema de tener un nombre para una iglesia. Ello crea paredes y barreras entre personas. Si una persona viene a mí a preguntarme: “¿Usted es un Bautista?” y yo le digo: “Sí, yo soy un Bautista”, él piensa que me conoce. Pero él realmente no me conoce, lo que él sabe son cosas *sobre* Bautistas y ahora él supone que *me* conoce. Entretanto, si yo fuera un Cristiano sin nombre, entonces él no tiene miedo de mí porque él piensa que no me conoce aún. Ahora él necesita *conversar* conmigo para descubrir quien realmente soy porque no me estoy escondiendo detrás de un nombre “Bautista”. Él puede conversar conmigo y preguntarme cosas específicas, por ejemplo—sobre la sangre de Jesús y yo puedo decirle lo que creo sobre eso. Si estuviera equivocado, tal vez él pueda ayudarme a cambiar. Pero si soy Bautista, él ya hubiera dicho: “adiós”. Cuando no tenemos barreras, tendríamos una relación donde podemos ayudarnos unos a otros.

Amando a las Personas, Pero Odiando las Mezclas

Aunque la Iglesia en la Biblia no tenía un nombre que la dividía o la distinguía de otros Cristianos en la ciudad, *existe* la Iglesia local. Digo esto porque *es importante* tener relaciones abiertas uno con otro. En los Estados Unidos hay posiblemente tres tipos de situaciones dentro del mundo Cristiano. Uno es donde hay personas que forman parte de las denominaciones reconocidas por los nombres. Existen personas buenas en estas denominaciones como también personas no tan buenas. Otra situación es de las personas que salen de las denominaciones, pero aún no dan sus vidas a otros cristianos y entonces viven aisladamente. Ellos aman a Jesús y creen en la verdad, pero necesitan a las personas en sus vidas todos los días. Las escrituras dicen que debemos animarnos unos a otros todos los días,

durante el tiempo que es llamado hoy. Y, si no nos animamos unos a otros diariamente entonces quedaremos con el corazón endurecido y engañados por el pecado. (Hebreos 3:12-13)

Y otra situación es donde las personas están unidas en vida todos los días. No forman parte de las denominaciones, pero aman a las personas en las denominaciones. Son afectuosos unos a los otros todos los días y son una Iglesia. No están vagando sin rumbo. Son personas que la Biblia describe siendo “sostenido y ajustado mediante las articulaciones y ligamentos”. Cuando una parte sufre, todos sufren. Cuando una parte es bendecida, todos se regocijan. Se levantan, sientan y andan juntos. Es una Iglesia, sin un nombre o un edificio, tampoco es algo para frecuentar. Sus miembros enfrentan la vida juntos amándose unos a otros todos los días.

Entonces existen tres tipos de situaciones. La mayoría de las personas pasa por la primera situación en algún momento de la vida. La mayoría de nosotros hemos sido expuestos a Jesús por medio de las denominaciones y algunas cosas buenas tienen viniendo de ellas. Algunas personas, porque sus conciencias son sensibles, miran cosas que no consiguen tolerar en las denominaciones. Jesús dice que Él vomita a la tibieza de Su boca. En algunas denominaciones hay ciertas personas calientes o celosas y algunas personas frías. Cuando usted mezcla caliente con frío, ¿cuál es el resultado? Usted acaba teniendo una cosa tibia. Por eso, Jesús se queda con un dolor de barriga con las cosas tibias, y la persona que piensa como Jesús piensa, tendrá dificultad con una situación donde hay mezcla. Podemos quedar cómodos con la mezcla solo si no estuviéremos conectados a Jesús porque a Él no le gustan las mezclas. Entonces esto nos deja con un problema grande. Amamos a las personas; queremos ayudar y servir, nosotros necesitamos de ellos también. Pero hay una mezcla y no sabemos qué hacer. Algunas personas tuvieron que dejar esta situación. Otras fueron expulsadas o salieron llenas de tristeza y ahora están solas. Vamos a querer animarlas rápidamente a rodearse todos los días con otros buenos cristianos y no quedar separadas por

mucho tiempo. Necesitamos orar mucho por las denominaciones y por algunas personas muy especiales que están allá, pero las paredes necesitan caer y la tibieza necesita detenerse. Las escrituras dicen que tenemos que tirar el fermento de la masa. Este es nuestro blanco—ayudar a tirar el fermento de la masa.

Un Aspecto de que Significa Ser Sacerdote

Mzuzu, África, 1996.

Nada de Cargos Especiales— Todos Somos Sacerdotes

El libro de Apocalipsis dice que Jesús nos compró y nos hizo un Reino y sacerdotes para que sirvamos a nuestro Dios (Ap. 5). Si todos vamos a ser sacerdotes, vamos a tener que saber lo que significa ser un sacerdote. Si vamos a experimentar el poder de Dios en nuestras vidas, necesitamos coincidir con el pensamiento de Dios para nuestras vidas. Jesús dijo: “Id.... Y estaré con ustedes”. Él nos enseñó: “Haz mi voluntad... y Yo te daré vida y poder”.

El falso cristianismo por muchos años ha disminuido a las personas. Ha levantado algunas pocas personas, causando algunos “líderes” que quedaron ricos y famosos mientras ha disminuido a la mayoría de las personas. En los Estados Unidos, India, Polonia, Rumania, Brasil y en todo el mundo hay Cristianos “héroe” y hay Cristianos de “segunda clase”. Esto está muy equivocado. Jesús dijo a los 12 apóstoles, en Mateo 23, no llamar a nadie de “padre”, “maestro”, o “jefe”. Todos somos hermanos y ustedes tienen un Padre. No hay “héroe” en el Cristianismo Verdadero, a no ser Jesús. No debe haber jefes oficiales que controlen las decisiones, el dinero, y las personas a no ser Jesús dentro y mediante Su Pueblo juntos por Su Espíritu Santo.

Un Sacrificio Vivo

Cuando Dios quiere que seamos sacerdotes, Él tiene un pensamiento en mente. Un sacerdote ofrece sacrificios espirituales para Dios. Usted puede hacer esto. Dios quiere que hagamos esto. No es para “héroe”.

Es para todos nosotros. Un sacrificio espiritual tiene muchas partes: Una, como Pablo dice, es ofrecer nuestros cuerpos como sacrificio vivo. Dios quiere que usted sea un sacerdote al ofrecer su cuerpo como sacrificio vivo. Jesús quiere su lengua, sus ojos, y sus oídos. Jesús también quiere su mente, sus manos, y sus pies. Usted puede ofrecer sus miembros del cuerpo como instrumentos de justicia. O puede entregarlos al pecado, egoísmo, orgullo, deseos y al miedo. Pero Jesús quiere que ofrezcamos a Él todas las partes de nuestro cuerpo como sacrificio *todos los días* y así seremos sacerdotes. La mayoría de las personas conoce esta primera parte sobre ser un sacerdote, o sea ofrecer sus cuerpos como sacrificio vivo. La mayoría no hace esto, pero la mayoría sabe sobre esto. ¿Usted **hará** esto?

Sirvan a las Personas y Ayúdense Unos a los Otros a Ser Más como Jesús

Otra función o parte de ser un sacerdote en el Antiguo Testamento, que muchos no saben, era *servir* a las personas—no sólo ofrecer sacrificios, sino también servir a las personas. Un sacerdote en la Vieja Alianza traía a Dios para las personas. Ahora, en la Nueva Alianza todos nosotros somos sacerdotes. Si usted es verdaderamente un seguidor de Jesús, usted es un sacerdote. No nos sentamos y asistimos al sacerdote para hacer la obra de Dios. Nosotros somos sacerdotes. ¿Usted cree en su corazón que es un sacerdote? Entonces traiga a Dios para las personas. Tiene dos maneras en que usted puede traer a Dios a las personas. Una manera es hablar para los otros en su barrio sobre Jesús. Todos somos sacerdotes, entonces todos llevan a Jesús para sus vecinos, amigos y familiares. ¿Amén?

Un sacerdote también trae a Jesús para la familia de Dios. Nosotros hablamos a las personas sobre Jesús y como Él es, pero hay otra manera en que traemos a Jesús a las personas. Déjeme ser bien práctico. Si usted es un sacerdote, usted *ayudará* a los otros a parecerse más a Jesús. Si miramos hacia una foto de Jesús en nuestro corazón y vemos Quien Él es, entonces percibimos que hay una

diferencia entre nuestros hermanos y hermanas y Jesús; *como sacerdotes, vivimos para que se conviertan iguales a Jesús*. ¿Jesús es egoísta? ¿Nuestros hermanos y hermanas son egoístas? Usted es un sacerdote. Ayúdelos. ¿Jesús tiene miedo? Si usted ve un hermano o hermana que vive atemorizado, ayúdelos. ¿Para Jesús es importante tal como los niños pequeños? Él dijo: “traigan a los niños pequeños a mí.” ¿Si usted ve un hermano o hermana que no ama o no cuida a los niños, ayúdelo a cambiar! Eso es lo que hace un sacerdote. Ayude a todos a convertirse más como Jesús. ¿Si Jesús fuese casado, si Jesús estaría enojado con su esposa le gritaría a ella? ¿Si Jesús fuese una esposa, piensa que Él estaría enojado o sería egoísta con su marido? Usted sabe las respuestas de estas preguntas. ¡Jesús es Maravilloso en TODO!

Ustedes son sacerdotes. Necesitan ayudar a sus hermanos y hermanas a parecerse más a Jesús. Esto es muy arriesgado. Hay un cierto peligro que lo acompaña. ¿Por qué? Porque alguien puede pensar que usted es orgulloso o está juzgando. Pero no, usted está siendo un sacerdote como Dios lo llamó a ser. Nosotros no queremos tener orgullo o ser jueces. Nosotros queremos tener un amor profundo en nuestros corazones para con todos. Necesitamos implorar para que ellos cambien y se conviertan más como Jesús—porque somos sacerdotes de Dios. Cada uno de nosotros es un sacerdote de Dios. Pero tenemos nuestros problemas también. Hay cosas, en cada uno de nosotros que no son exactamente como Jesús es. Si yo creo que usted es un sacerdote, necesito oírlo cuando vea cosas en mi vida que no son iguales a Jesús. Debo invitarlo a usted, como un sacerdote, a ver cosas en mi vida para que me pueda ayudar. Necesitamos tener valor y amor para ayudar a los otros. Tenemos que tener valor y humildad para abrir nuestra vida a los otros para que nos ayuden. Iglesia **NO** es un lugar adonde usted va. *Iglesia son personas siendo sacerdotes juntas*. Ustedes se convierten en Iglesia cuando cada uno ayuda uno al otro, todos los días, a convertirse más como Jesús. Ustedes no son Iglesia porque van a algún lugar y escuchan. Ustedes son Iglesia porque se interesan profundamente unos por los otros cada día. La Iglesia es

llamada el Cuerpo de Cristo. Si no ayudamos unos a los otros para convertirse más como Jesús, entonces no somos parte de Su Cuerpo. Necesitamos ayudarnos unos a otros.

Santo Padre, Dios Todo Poderoso, es nuestra oración juntos que Tú abrirás nuestros ojos y los de tus hijos en todo lugar. Santo Dios, muéstranos como ser sacerdotes. Imploramos a *Ti* por valor, ayuda y sabiduría para podernos ser útiles unos en la vida de otros. Nosotros te imploramos por humildad y valor para abrirnos a los otros para que tengan esta misma libertad en nuestras vidas. Nosotros necesitamos tanto de *Ti*. Queremos ser Tu Iglesia. Queremos derribar las puertas del infierno y amarnos unos a los otros para madurar espiritualmente. Espíritu Santo, ayúdanos y enséñanos Tus caminos. Ayúdanos a cambiar rápidamente. Nosotros realmente Te amamos mucho. Danos de Tu sabiduría. Sabemos que Tú Casa es construida con sabiduría y necesitamos de eso desesperadamente. Amén.

Resolviendo Problemas

“Si tu hermano peca contra ti, ve a solas con él y hazle ver su falta. Si te hace caso, has ganado a tu hermano. Pero si no, lleva contigo a uno o dos más, para que ‘todo asunto se haga constar por el testimonio de dos o tres testigos’. Si se niega a hacerles caso a ellos, díselo a la iglesia; y si incluso a la iglesia no le hace caso, trátalo como si fuera un incrédulo o un renegado. “Les aseguro que todo lo que ustedes aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo. “Además les digo que si dos de ustedes en la tierra se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan, les será concedida por mi Padre que está en el cielo. Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. (Mateo 18:15-20 NVI).

La mayoría de las personas cuando escuchan el versículo 20, piensan que esto quiere decir que cuando la Iglesia está junta y estamos alegremente adorando, significa que Jesús está ahí. Cantamos alabanzas a Jesús, nos sentimos bien, sentimos Su presencia. Aunque sea verdad, el versículo 20 no es sobre esto. Este versículo habla sobre

personas que están juntas y Jesús viniendo para estar con ellas, pero Jesús no está hablando sobre adoración, Él está hablando sobre como resolver problemas. Está diciendo que mientras somos sacerdotes y ayudamos unos a los otros a ser más como Él, habrán momentos en que necesitamos llegar y hablar unos con los otros sobre cosas reales. Si usted me ve siendo egoísta, usted necesita decirme esto. Hermanas, si ustedes, ven a su hermana chismosear, necesitan hablar con ella sobre esto. Chismosear es pecado. El chisme rompe el corazón de Dios. Es calumnia y hiere a Jesús. Cuando distinguimos que estas cosas son pecados y que lastiman a Jesús, como sacerdotes y como el Cuerpo de Cristo, necesitamos ayudarnos unos a los otros.

Jesús dice que si hay pecado, usted necesita ir “ve a solas con él” (v.15). No queremos avergonzar o lastimar a nadie, más en amor, queremos simplemente que él se convierta más como Jesús. Si un hermano fuera egoísta o chismoso, él no puede oír a Dios. Queremos que él oiga a Dios, entonces, necesitamos ayudarlo. Si fuera egoísta, u orgulloso, o maldicen, no consiguen amar a Dios o a otras personas muy bien. Por esto, como sacerdotes, necesitamos ir a él y ayudarlo a ser más como Jesús. Necesitamos ser muy humildes. No estamos apuntando con el dedo y condenando, estamos implorándole de rodillas, para que dé su vida a Jesús. Queremos tanto que tengan una amistad con Dios, pero no pueden tener está amistad mientras tengan pecado en su corazón. Por eso nuestro maestro dice: vaya hasta él y a solas. No lo avergüence o humille. Ameló. Pero *vaya* a él para ayudarlo. Usted es un sacerdote, necesita ir.

¡Si Otros Dos ó Tres Vienen... Jesús También Vendrá!

Jesús nos da soluciones para los problemas si las cosas son difíciles. Si fueras a un hermano o hermana en humildad para intentar ayudarlos y ellos dijeran: “Oye...no pongas tu nariz donde no debes. Yo no quiero escuchar”, o ellos dijeran: “¡No me juzgues! Saca la viga de tu propio ojo.” Jesús nos da una solución para este problema. Hay

una posibilidad de que usted esté equivocado, pero así mismo usted necesita ir si piensa hacer lo correcto. Necesita intentarlo. Si usted tuviere miedo de intentar, entonces no puede ser un sacerdote. Para hacer que Jesús quede contento con nosotros, necesitamos intentarlo. Habrá veces en que usted estará equivocado, pero todo estará bien porque aprenderá también con esto. Jesús habla también que si usted va hasta su hermano o hermana y él (ella) no te escucha, entonces traiga dos o tres para intentar ayudar. Esto no es una enseñanza sobre “disciplina en la iglesia”. Esto es una enseñanza sobre como ayudarnos unos a los otros.

“Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos” (Mateo 18:20).

¡¡¿Usted ve la belleza de esto?!! Se necesita traer otros dos o tres para que hablen con este hermano o hermana, entonces Jesús también viene. Donde dos o tres están reunidos para hacer Su trabajo, Jesús viene. Este versículo no es sobre un culto de adoración. Es sobre trabajar juntos para ayudarnos unos a los otros a que se conviertan más como Jesús. Si vamos a un hermano o hermana y él (ella) no nos escucha porque no entiende o no le gusta, entonces traemos otros dos o tres con nosotros. Esto es un mandamiento de Jesús. Él no dice que, si no te escuchan, usted puede simplemente olvidarlo o que debe orar sobre esto. Él dice que, si no te escuchan, debes traer otros dos o tres hermanos o hermanas respetados y el vendrá también. Si fuéremos en Su nombre para hacer Su trabajo, Él vendrá para ayudar. Todavía continúa y dice que si aquella persona todavía no escucha a dos o tres testigos, entonces díganlo a la Iglesia entera. Una vez más, esto no es sobre “disciplina”. Es sobre traer a todos los sacerdotes para juntos ayudar a resolver un problema. Esto es muy, muy bueno.

Nuestro Jesús es muy, muy sabio. Él es un Consejero Maravilloso ¿no es así? Jesús dice que si tuviéremos problemas al hacernos sacerdotes, o al intentar ayudarnos unos a otros, podemos traer a más personas para que ayuden. Si yo vengo a usted y pienso que hay

pecado en su vida y usted no está de acuerdo, tal vez es porque yo *esté* equivocado. Tal vez yo no estoy viendo las cosas correctamente. Cuando yo traigo dos o tres testigos, tal vez me van a decir que yo estoy equivocado. ¡Entonces Jesús gana y todo el mundo crece! Esto es algo muy especial que ustedes necesitan entender si son sacerdotes. No siempre esto quiere decir que no habrá dificultades, pero necesitamos tener valor y amor. Necesitamos obedecer a Jesús en lo que Él dice sobre lo que debemos hacer cuando las cosas no van bien. Si las cosas no funcionan bien, necesitamos involucrar a otras personas para juntos escuchar a Jesús. Algunas veces una persona está en lo correcto, otras veces la otra. A veces las dos están en lo correcto y no nos entendemos. Algunas veces ambas están equivocadas. Pero cuando obedecemos el mandamiento de Jesús y traemos a otros dos o tres—si estuviéremos escuchando a Jesús y realmente nos interesamos—entonces Jesús resolverá nuestros problemas y nos ayudará.

Una Herramienta Maravillosa

El Sumo Sacerdote ayudará a todos Sus sacerdotes. Pero tendrá que ser a Su manera y no debemos ser perezosos y decidir no hablar nada. No debemos tener miedo de traer a otros para conversar sobre esto. Y si alguien viene a nosotros para conversar, vamos a estar dispuestos a invitar otros dos o tres para conversar con nosotros también. Porque amo a Jesús y amo la verdad, estoy dispuesto a estar equivocado. Invitar a otros para que ayuden es una demostración maravillosa de la sabiduría de Dios. Yo sé que si otros dos o tres vienen, Jesús también vendrá.

Como sacerdotes, necesitamos pensar sobre estas cosas y ponerlas en práctica. Esto no es un juego. No estamos intentando lastimarnos unos a los otros yendo y volviendo, hablando todo el tiempo. No es sobre ser un policía. Es más sobre *amar unos a los otros lo suficiente como para intentar ayudar*. Donde hay pecado los oídos están tapados para escuchar a Dios. Donde hay pecado los ojos están

ciegos para ver a Dios. Entonces, como sacerdotes, para ayudarnos uno a los otros a escuchar y ver a Dios, necesitamos ayudar a quitar el pecado.

Jesús nos da estas herramientas. Si no podemos resolver el problema uno a uno, entonces Él nos da como sacerdotes la herramienta de traer a otros para ayudar a resolver el problema. Esto es verdad hasta en el matrimonio. Si mi esposa tuviere un problema conmigo y no la escucho, yo espero que ella obedezca a Dios y traiga otros dos o tres. Jesús no dice que todo esto es verdad con excepción del matrimonio. Él dice que estas cosas son verdaderas para todos los que creen. Estas cosas son verdaderas para *todos* los sacerdotes. Si mi esposa ve pecado en mí y yo no la escucho, ella necesita traer otros dos o tres. Yo quiero que ella haga esto porque yo amo a Jesús. ¿Es esto lo que todo el mundo quiere? Esto es un desafío ¿no es así?

Acepte el Bisturí.... Para Ser Curado

Todas las veces el bisturí causará dolor. Pero Jesús es el Gran Cirujano y Él corta el cáncer y nos hace sanos y fuertes. Esto, que estamos diciendo, va a doler un poco a veces. Pero si usted escucha a Jesús y es humilde y amoroso, Él lo hará bien fuerte, sabio y sano. Él curará todas las dolencias de tu corazón y cuerpo. Él pondrá un amor profundo en tu corazón y te dará Vida. Usted tendrá Ríos de Agua Viva fluyendo de su interior y Paz que sobrepasa todo entendimiento. Tendrás Gozo inexpresivo, lleno de Gloria. Tendrás el Poder de una Vida Indestructible. Si actúas como Jesús actúa y eres un sacerdote, usted no será una persona “normal”, sino será Lleno del Espíritu Santo y de Sabiduría. Pero tendrás que aceptar el bisturí para cortar el pecado. Quedaras alegre con la ayuda hasta cuando duela. Esta es la mente de un discípulo de Jesús.

Cualquier persona puede asistir a un culto y oír palabras. Pero Jesús nos llamó para que seamos sacerdotes y parte de su reino. Pablo reprende a los cristianos en Corinto cuando dice: “ustedes están actuando como simples hombres, como humanos normales”.

Más Dios nos ha llamado también para juzgar hasta ángeles. Él nos llamó para que seamos Llenos de Vida, Gloria y Poder como Su Hijo Jesús. Pero necesitamos aceptar el bisturí para cortar el pecado. Necesitamos ayudarnos unos a los otros para que nosotros y la Iglesia podamos experimentar estas cosas que son muy reales. Dios dice: “Examíname, ponme a prueba y vea”. Obedezcan Sus caminos y sean sacerdotes todos los días. Seamos sacerdotes en nuestros barrios. Ofrezcamos nuestros cuerpos como sacrificios vivos y ayudemos a los otros a ser como Jesús y Dios derramará bendición tras bendición en nuestros corazones.

¡¡Venga Para Dar!!

Hay aún otro aspecto sobre ser un sacerdote que usted necesita entender. Esto es pequeño en comparación con las otras cosas que acabamos de conversar. Usted necesita ofrecerse como sacrificio vivo y traer a Jesús a las otras personas, ayudándolas a convertirse más como Él. Pero una parte de ser sacerdotes tiene también que ver con reuniones o tiempo juntos como iglesia. Si no estuviere ofreciendo su cuerpo como sacrificio vivo, amando a las personas en su barrio y ayudando a las personas a convertirse más como Jesús todos los días, entonces las reuniones no hacen la diferencia. Pero si estuvieren haciendo estas cosas como sacerdotes, entonces existe un aspecto más sobre ser sacerdotes.

Si Jesús estuviera físicamente presente ahora en este lugar, tal vez algunas veces estaría quieto. Pero la mayoría del tiempo Jesús tendría algo muy importante que decir. Jesús está presente ahora. Si crea realmente que usted es un sacerdote porque Dios lo dijo por la Sangre de Jesús (no porque te sientes digno, ni porque te sientes sabio y fuerte), entonces usted también necesita ser un sacerdote en las horas en que los santos están juntos. Si Jesús vive dentro de ti, si fuiste bautizado en Él para dentro de Su Vida y Espíritu, entonces también puedes oír a Dios. Como un sacerdote, Jesús también puede hablar a través de ti. Nunca vengas simplemente a oír o sólo

cantar. Nunca vengas solamente para orar con todo el mundo. Si fueras un sacerdote, vendrías para dar. Podemos leer sobre esto en el libro de hebreos.

“Procuremos ayudarnos unos a otros a tener más amor y hacer el bien. No dejemos de asistir a nuestras reuniones, como hacen algunos, sino animémonos unos a otros; tanto más cuanto que vemos que el día del Señor se acerca.” (Hebreos 10:24-25 DHHe)

Este pasaje está hablando sobre cuando los santos están juntos. La primera parte habla sobre como considerarnos y ayudarnos unos a otros a crecer. “Consideremos como animarnos unos a los otros al amor y a las buenas obras”. Como un sacerdote, yo vengo pensando cómo puedo dar y como usted puede dar. Usted necesita tener el valor para decir lo que Jesús quiere que sea dicho. No tengas miedo de equivocarte. Si estuvieras equivocado, puedes crecer. Después el pasaje continúa: *“No dejemos de reunirnos”*. Necesitas estar junto a los otros santos frecuentemente y *“más cuando ustedes vean que se aproxima el Día del Señor”* al ver a Jesús aproximándose cada día más.

¿Fingiendo, Convenientemente?

Solamente algunas cosas dejaron a Jesús muy, muy enojado. Él estaba muy enojado con los hipócritas. Él se enojó con las personas que hacían de cuenta que eran algo cuando la realidad dentro de ellas era otra. Jesús estaba indignado con esto y aún lo está. No debemos hacer de cuenta que algo es verdad cuando realmente nuestros corazones sienten otra cosa. Necesitamos conversar sobre esto con nuestros hermanos e intentar resolver los problemas abierta y honestamente. Dios dice: “Confíesense sus pecados unos a otros”. Confiese y ore para ser curado. Muchas personas están bien enfermas física y espiritualmente porque no quieren abrir sus corazones y confesar sus pecados unos a los otros. Ellos tienen miedo de hacer esto. Pero en la Casa de Dios no debemos tener miedo porque nos amamos unos a los otros y queremos ayudar. No vamos a chismosear. Nosotros

no vamos a rechazarte. Nos ayudaremos unos a los otros. Por eso podemos confesar nuestros pecados libremente. Entristecidos, si, más no con miedo. Jesús nos ayudará y nos purificará. Pero si hacemos de cuenta que no tenemos pecado, somos hipócritas y Jesús se ira. Jesús estaba y aún está indignado si somos hipócritas. No queremos a Jesús enojado con nosotros, ¿lo queremos? Entonces necesitamos abrir nuestros corazones.

No Entierre Su Talento

Jesús estaba enojado con otro tipo de persona también. Él se enojó con un hombre que enterró su talento. Jesús lo llamó siervo malo y lo lanzó a las tinieblas. Lo que estoy diciendo a usted, sobre ser sacerdote, es, no entierre su talento. Dios ha dado algo especial en la vida de cada uno de ustedes. Si usted es un sacerdote, use aquí lo que Dios le ha dado. El hombre en la parábola que enterró su dinero estaba con miedo. Jesús estaba muy triste con aquel hombre por enterrar su talento. Jesús no desea que, cuando todos los santos estuvieren juntos, usted sólo venga a sentarse y asistir. Él no quiere que usted entierre lo que Él ha colocado dentro de usted. Usted es un sacerdote. Tenga valor, fuerza y fe en Dios para hablar por medio del don que Dios dio a cada uno de ustedes. No tenga miedo como el hombre de la parábola.

Consideren como ustedes pueden estimularse unos a los otros. Si usted es un sacerdote en su barrio, con otros creyentes y en Su Cuerpo, entonces usted puede ser un sacerdote con los santos cuando están juntos. Usted necesita estar dispuesto a traer un cántico que es especial para usted. Enseñe a los demás un cántico que usted aprendió cuando estaba orando con Jesús por la mañana. Tal vez usted había leído uno de los salmos y había pedido a Jesús que le diera una melodía para ese cántico. Y después, como un sacerdote, usted trae a todos los santos y juntos les enseña a ellos el cántico que Jesús le dio. Esto es ser un sacerdote. Usted debe estar dispuesto a hacer esto como un sacerdote. No entierre su talento.

Tal vez algún hermano venga y hable contigo sobre un pecado en tu vida y lo escuchas y eso trae lágrimas a tus ojos. Así como Natán habló con David, y él tuvo un corazón quebrantado. Dios manda un Natán (un hermano) a usted para hablar sobre un pecado en tu vida y eso quebranta tu corazón. Usted conversa con Jesús sobre esto y considera varios versículos sobre este asunto. Ahí usted trae a todos los santos a un lugar y juntos habla lo que Jesús está enseñándole. Usted lee los versículos que aprendió, los cuales cambiaron su vida y cuenta como cayó en pecado y también les enseña como no caer en pecado. Usted habla las cosas que Dios le ha mostrado. Esto es ser un sacerdote. Ustedes son sacerdotes. Traigan las cosas que Dios está haciendo dentro de cada uno de ustedes y expliquen a los otros hermanos y hermanas. Dios quiere que todos nosotros hagamos esto. CADA UNO de nosotros. ¿Ustedes están dispuestos?

Entonces nosotros nos congregamos en nombre de Jesús y escuchamos. Pero generalmente Jesús no está quieto mucho tiempo. Si las cosas están quietas por mucho tiempo, probablemente hay alguien que no está siendo un buen sacerdote. Tal vez Jesús quería que usted comparta un cántico y usted estaba con miedo. Tal vez Jesús quería que yo leyera un pasaje que fue especial para mí aquella mañana, pero pensé: “No soy lo suficientemente bueno. No puedo hacer esto.” Entonces Jesús está quieto un tiempo, porque quiere usarme, pero yo no estoy dispuesto. Decido enterrar mi talento. Si Jesús estuviese aquí físicamente, probablemente no iría a tener un tiempo quieto y prolongado porque a Jesús le gustaría hacer mucho en cada una de nuestras vidas. Cuando somos buenos sacerdotes, oiremos a Jesús y Él usará a cada uno de nosotros para hablar a todos, sí estuviéramos dispuestos. ¿Estamos dispuestos? Deja a Jesús usarte.

Él Quiere Hacer Cosas Maravillosas

¿Usted recuerda cuando Jesús fue a una ciudad específica y quería hacer milagros allá, pero no pudo porque no creían en Él? Dios quiere hacer milagros a través de cada una de nuestras vidas. Pero no podrá

si no creemos. Usted necesita creer en su corazón que Dios quiere usarlo. Hable con Jesús sobre estas cosas. Dígale: “Yo creo. Ayúdame en mi falta de fe.” Pídale a Jesús que lo haga dócil y humilde. Pídale a Jesús el valor para usar sus dones. Pídale a Jesús para quitar su orgullo porque a veces usted va a estar equivocado. ¡Pero... todo estará bien! Podemos ayudarnos unos a otros. Es mejor estar equivocado que enterrar su talento. Si estuviere equivocado, todos podemos crecer juntos. Pero si entierra su talento, Jesús quedará enojado. Pídale a Jesús que lo ayude a ser un mejor sacerdote.

Esto no es sobre tener fuerza de voluntad. No es sobre ser un buen ministro. Esto tiene que ver con pedir a Jesús que le ayude. Jesús vive. Él quiere hacer cosas maravillosas en nuestros corazones y a través de nuestros corazones para los otros. Pero, para que Él haga un milagro, nosotros necesitamos creer. Entonces, converse con Jesús sobre estas cosas. No se quede sólo pensando o coincidiendo con ellas. Al contrario, converse con Jesús que está vivo sobre estas cosas y Él nos ayudará a todos, para Su Gloria.

Pídales a Ellos Que Vivan Como Sacerdotes

Si son sacerdotes de sus vecinos, ustedes van a poder ayudarlos a aprender también sobre Jesús. Y si ellos son parte de algún grupo religioso en algún otro lugar, implóre a ellos para que sean sacerdotes donde están. Implóre a ellos para que usen sus dones con las personas a su alrededor. No los deje ir a sus locales de reunión y sólo quedarse escuchando. Pida para que vean las vidas de los que están a su alrededor y ayúdelos a convertirse más como Jesús. Si todos en todo lugar hicieran estas cosas, el mundo cambiaría. ¡Esto es muy poderoso! ¿Por qué? Porque *estamos dejando a Jesús ser Jesús*. Si nos rehusamos a ser sacerdotes, Jesús se quedará en una cajita o apenas en un libro. ¡Pero si realmente somos sacerdotes y pedimos a todos los otros que usen el nombre de Jesús para ser sacerdotes también, estamos liberando a Jesús para ser Jesús en TODO lugar! Nuestros barrios irán a cambiar. Nuestras ciudades irán a cambiar. Nuestros

países y continentes, todos cambiarán. Jesús puede ser Jesús cuando somos sacerdotes. ¿Amén?

Al conocer mejor a Jesús en los últimos 10 años, hemos aprendido más y más sobre lo que realmente es una Iglesia, y lo que son realmente sacerdotes y como ser un sacerdote. Cuando aprendemos estas cosas, somos llevados a situaciones en que vamos a necesitar entender que hacer sobre las denominaciones. Las personas en las denominaciones no son enemigas. Algunas están allá porque sólo eso es lo que conocen. Si conociesen más sobre Jesús, irían a seguirle alegremente. Entonces es muy importante que amemos a las personas, aún aquellas dentro de las denominaciones. Debemos tener mucho cuidado para no ser orgullosos. Cuando Dios da para nosotros los mendigos un poco de comida, debemos compartir esta comida y no juzgar a otros por no tener de esta comida. Esto es Jesús, compartir toda la comida que Él nos da. No separarse por causa de comida, sino ofrezca comida.

Estas cosas son muy, muy importantes y debemos tenerlas en nuestros corazones y mentes de manera clara. Nosotros no vamos a acomodarnos con las cosas frías y mezcladas en las vidas de las personas. Pero creemos que Jesús edificará Su Iglesia. Si conocemos personas en las denominaciones que realmente aman a Jesús, tal vez no debemos decir: “Sal de ahí... fuera de ahí” tal vez vamos a decir: “obedezca a Jesús con las personas que usted conoce.” Vamos a enseñarles los caminos de Jesús así como también Él nos ha enseñado. Y pedimos que ellas enseñen los caminos de Jesús a todos los que conocen. Ahora si hicieren esto, van a ser expulsados en muchas de las denominaciones. En muchas de las denominaciones las personas no quieren obedecer a Dios. Algunas personas quieren, pero otras no.

En la verdadera Iglesia que Jesús está construyendo, **TODOS** quieren obedecer a Dios y **TODO EL MUNDO** ama a Jesús. Porque todos somos sacerdotes, nos ayudamos unos a otros. Si alguien no ama a Jesús, se apartará.

Una profecía de la Iglesia del Nuevo Testamento está en Jeremías 31 *“desde el más pequeño hasta el más grande, me conocerán—afirma el Señor”* En la Iglesia verdadera, todos conocen a Jesús. En la mayoría de las denominaciones esto no es verdad y existe mucha tibieza. Las personas aman el mundo y viven en pecado y no cambian. Esto es terrible y triste. Pero también hay personas en las denominaciones con un buen corazón. Nuestro trabajo no es hacer que las personas salgan. Nuestro trabajo es ayudarles a ser sacerdotes donde están. Si se convierten en sacerdotes donde están, muchas personas van a cambiar o serán lanzadas afuera.

Donde Jesús Esta...el Pecado No Puede Quedarse

Cuando un hermano o hermana se parece más como Jesús dentro de una denominación, o la denominación cambiará o la denominación irá a matarlo(la) o lanzarlo(la) afuera (como lo hicieron con Jesús). Entonces no tengamos miedo de las denominaciones. Son como una gran red de pescar que atrapa varios tipos de peces. Hay peces muy buenos en la red y otros no tan buenos. Y nuestro trabajo como sacerdotes es llamar a todos los peces buenos para que sean sacerdotes donde están. Y las cosas pueden cambiar allá también.

¿Nínive cambió? Jonás fue vomitado por la boca de un pez y entró en esa ciudad terrible. Hubo mucho, mucho pecado allá. Pero la ciudad entera se volvió a Dios, hasta el Rey. Necesitamos creer que Dios puede hacer esto en las denominaciones. Necesitamos creer que Dios puede hacer esto en Mzuzu. Cuando tenemos amigos o personas que conocemos que están en las denominaciones, no vamos a pedir que ellos salgan, pero sí pediremos que sean como Jesús con todo su corazón. Hablar la Palabra de Dios para todos los que se encuentran allá. Dar su vida y amar a las personas, no minimizar el pecado y no dejar que otros lo minimicen. Jonás podría haber sido matado por las personas en Nínive. Él estaba solito. Pero ellos se arrepintieron y cambiaron. Así debe ser nuestro corazón para todas las denominaciones. Vamos a ser sacerdotes y ayudar

a todos a cambiar. Vamos a intentar ayudar a las personas buenas que conocemos en las denominaciones y pedir para que ellas sean sacerdotes donde están para que puedan ayudar a las personas de su alrededor a cambiar.

Vamos a implorar a Dios con muchas lágrimas en los ojos para que las denominaciones cambien. Jesús lloró. Él derramó lágrimas sobre Jerusalén. Él dice: *“Cuantas veces quise juntar tus hijos como la gallina junta a sus polluelos”*. Pero Jerusalén no quiso y Lo rechazó. Las personas Lo mataron. Si somos sacerdotes fieles tal vez ellos nos maten también. O tal vez la ciudad entera cambie. Pero necesitamos ser sacerdotes fieles. Debemos pedir a todos que sean sacerdotes fieles donde estén. Si intentan ayudar a las personas que conocen, quedarán más fuertes y tal vez sean expulsados. Pero entonces pueden estar con otros cristianos que tienen el mismo corazón, una vez que ya intentaron ayudar a las personas más próximas a ellos. Es esto lo que un sacerdote hace. Necesitamos amar a los que están en las denominaciones. Es esto lo que Jesús hace. Pero no aceptamos fermento. Necesitamos vivir para la Verdad y pedirles a todos en las denominaciones para que también vivan para la Verdad. Si todos hicieren esto, entonces Jesús edificará su Iglesia.

Estas son las Buenas Nuevas de Jesús. Necesitamos vivir de esta manera para otras personas en la comunidad. Sin mezclar caliente con frío... *pero debemos amarlas e intentar ayudarlas*. No debe haber separación por causa de nombres y denominaciones. La separación solamente debe llegar si una persona no quiere obedecer a Jesús. No sabremos esto hasta que lo intentemos. El nombre de la denominación no quiere decir que una persona dentro de la denominación sea mala y no quiera obedecer a Jesús. No sabremos esto hasta que lo intentemos. Es así como debemos vivir con las denominaciones: dar nuestra vida por ellas, y hacer todo para dar el Pan de Vida y pedir que hagan la misma cosa con las personas que ellas conocen. Y después vamos a observar y ver lo que Jesús hará. Jesús dice que si hacemos nuestra parte Él va edificar a su Iglesia y

las murallas del infierno no van a resistir el ataque. Estamos asolando la ciudad de satanás. Estamos escalando las murallas. Estamos derribando las puertas. Estamos amando a las personas y trayéndolas de la oscuridad a la Luz. Nosotros no estamos separándonos por títulos, sino estamos amando personas hasta la muerte. ¡Hagamos el trabajo de un sacerdote y el Señor construirá Su Iglesia!

Jesús es el Único “Jefe”

Mulowe, África, 1996.

¿Qué Hace a un Líder?

Existen dos tipos de líderes. Uno es un líder de corazón, resultado de la relación actual con Dios. Y otro es un líder de posición que tal vez tenga un título y posiblemente es la “persona oficial” al frente, o jefe oficial. Jesús dice que un líder por posición no debería existir. Los líderes de la Iglesia en la ciudad donde vivo son aquellos que están más cerca de Dios HOY. Si un hermano o hermana no está andando cerca de Dios hoy, él no es considerado mucho como un líder. Si una persona que la semana pasada tal vez no estuvo tan cerca de Dios, pero hoy se arrepintió del pecado en su vida y ahora es más capaz de escuchar a Dios, ella está más próxima de ser un líder esta semana de lo que estaba en la semana pasada. “Ser un líder” es el resultado de una relación con Dios y el pueblo de Dios. No es el resultado de una posición. Entonces tenemos muchos líderes en la ciudad donde vivo, pero no tenemos ningún “cargo”. Un líder esta semana tal vez no lo sea la próxima semana. Jesús dice que toda autoridad en el cielo y en la tierra le pertenece a ÉL. Esto aún es verdad. Entonces, lo tanto que podemos escuchar a Jesús, a quien pertenece toda autoridad, será el tanto de autoridad que un hombre tenga—solamente lo tanto que él escuchase a Jesús. Punto final. Él dijo: “TODA autoridad en el cielo y en la tierra” pertenece a Jesús. Una persona que no conoce ni obedece a Jesús solamente puede ser una “figura decorativa”. Una persona así tal vez necesita ser obedecida mientras la conciencia lo permita porque ella tiene una “posición”, pero ellas solamente son “líderes” lo tanto que conocen, aman y obedecen a la Cabeza, Jesús.

Nacido de la Pereza

Existe en cada uno de nosotros un rasgo de pereza que nos hace querer escondernos detrás del telón y dejar a otra persona resolver nuestras batallas por nosotros. Es por esto que surgió una división entre cleros y laicos. A comienzos en la historia de la Iglesia, remontándonos al segundo siglo a 1800 años atrás, las personas comenzaron a querer un rey para reinar sobre ellas. Querían tener un “hombre santo” para estar al frente de la Iglesia.

Tal vez ese hombre tuviese una relación íntima con Dios, pero el pueblo de Dios al contrario de querer que todos fuesen sacerdotes, prefirió tener “un hombre santo” para luchar por sus batallas. Ellos buscaron tomar a un hombre y hacerlo rey de la iglesia. Y tal vez ese hombre *fuese* un hombre muy bueno. El problema no es la relación que ese hombre tenga con Dios; es bueno que *todo* hombre tenga una relación con Dios. Tal vez ese hombre tenga un don fuerte y válido, pero cuando él es designado como alguien especial y llamado como el “jefe de la iglesia”, ahí tenemos un problema. Este puesto solamente es de Jesús. Jesús es el **único** jefe de cualquier Iglesia Verdadera. Un “pastor” no debe ser el jefe de una Iglesia; no hay ningún jefe a no ser Jesús.

De hecho tiene un ejemplo en la Biblia de dos líderes bien diferentes. Samuel y Saúl eran dos líderes del pueblo de Dios, Israel. Samuel era un hombre de Dios que tenía influencia en la nación porque conocía a Dios. Samuel tenía muchas cualidades de un rey en Israel—pero ¡Samuel no era un rey! Sin embargo Saúl fue llamado rey. Israel quería tener un rey; quería tener un hombre como jefe. Ellos querían tomar a cualquiera para el lugar de Samuel y tener un “rey” como las naciones a su alrededor. En algunos sentidos el liderazgo pondría parecer igual, pero Samuel no tenía ninguna posición/ cargo. Samuel no tenía ningún cargo, asesor, ni salario. Él no fue “señalado para una posición” de rey. Samuel era simplemente un hombre de Dios tan respetado como un rey, pero no tenía ningún cargo ni posición. Él no era un rey. Él no era un “pastor”. Él simplemente amaba a Dios con

todo su corazón y porque podía oír a Dios, él tenía influencia. Él no tenía ninguna *posición*... él tenía influencia. Si un hombre realmente conoce a Dios, él ayudará al pueblo de Dios. Si él fuere llamado por Dios, él ayudará a las personas. Vuelvo a repetir: un verdadero hombre de Dios no tiene ninguna posición... él tiene *influencia*. Job, capítulo 29, es una descripción de un hombre respetado por Dios y los hombres pero temido y odiado por Satanás. Tal hombre no necesita de un cargo o título o salario. Si usted es como Jesús es, no necesitará de “poder”.

Si yo soy un carpintero, yo trabajo con madera. Si soy un carpintero hago sillas, mesas o estantes de madera. Si yo soy un albañil, entonces hago cosas con ladrillos y cemento. Algo que yo hago con ladrillos y cemento es la prueba de que soy un albañil. Algo que hago con madera es la prueba de que soy un carpintero. ¿Dónde está la prueba de que yo soy un pastor? ¡La prueba es que amo al pueblo de Dios! Yo les ayudo. No necesito de un cargo para hacer esto. No necesito de un título. No necesito ser un jefe. Yo simplemente amo a las personas con el Don que tengo y les ayudo. La prueba de que soy un carpintero es la silla que hice. La prueba de que soy un pastor es que yo alimento al pueblo de Dios todos los días. Cuando veo a alguien que es parte del pueblo de Dios con hambre, esto parte mi corazón. Cuando veo a alguien que es parte del pueblo de Dios con problemas o en peligro, el corazón de pastor dentro de mí corre atrás de él para protegerlo. Esta es la prueba de que he sido ungido por Dios para ser pastor. No necesito una credencial o tarjeta de presentación. No necesito de un certificado colgado en la pared ni de un diploma de seminario. Necesito un corazón que ama y hace la obra de Dios y así produzco fruto sobrenatural en cualquier área que Él me haya dado don.

¿Usted es un carpintero? Haga sillas. ¿Usted tiene el Don de pastor? Ame a las personas. Aliméntelas, protéjalas y ayúdelas. ¡Eso es verdadero para cualquier don! La prueba de todo don está en el fruto que el produce.

El opuesto de todo eso también es verdadero, es claro. Es un hecho increíble que los paganos en ciencia y medicina e industria incluso exigen que aquellos con opiniones, críticas y habilidades dicho por si tengan algo para mostrar, algún fruto en sus vidas para demostrar que ellos tienen el derecho de si pontificar, sermonear o condenar a otros. En el mundo religioso, sorprendentemente, hay más bien menos integridad de la que los paganos demuestran. En religión, sin embargo, las personas son más bien ciegas y prejuiciosas. Críticas, habilidades, juzgamientos e incluso sabotaje y difamación de relaciones fluyen fácilmente de aquellos con frutos horribles en sus vidas, familias y asambleas. Totalmente sorprendente, pero verdadero, si usted observa la religión del hombre cuidadosamente y honestamente. Una persona puede tener habilidades en ingeniería, medicina o negocios y que hace cosas como mentir o difamar puede incluso ser encarcelado. Entretanto, en la religión, ellos pueden fácilmente juntar una audiencia entre los temerosos o sencillos o aquellos que pueden ser coaccionados, chantajeados o adulados hasta la sumisión a la maquinación o aquellos que tienen “habilidad” sin frutos. Es extraño pero verdadero. Pasa a toda hora porque es así que imperios defectivos mantienen sus números. Miedo, adulaciones, chisme, insinuación, calumnia o chantaje emocional. Conseguimos entender porque Jesús no fue bien aceptado en el mundo religioso de Su tiempo. Pero, nosotros podemos aprender de Él y abrazar las Escrituras, y procurar Frutos, no habladurías con agendas y estructuras escondidas, presupuestos e imágenes egoístas para proteger.

Bien, entendió la idea. :)

“¡Ustedes ME Rechazaron!”

Esto es verdad sobre cualquier don. Todavía los hombres destruyen mucho del cristianismo porque quieren un rey. Samuel no era un rey; era un hombre de Dios. Saúl era un rey, y él destruyó al pueblo de Dios.

Dios dijo: “Ellos no te rechazaron a ti, Samuel; ellos rechazaron a Dios”. Cuando queremos tener a un hombre como jefe, estamos rechazando a Dios. Samuel tuvo una gran influencia porque él *conocía a Dios*, no porque tenía una posición de rey.

Ellos se parecen mucho uno al otro, ¿no? Alguien de otro país podía venir a Israel y decir: “¡Ustedes tienen un rey! ¡Samuel es su rey!” e Israel iría a responder: “Bien, yo sé que él parece un rey porque todos lo respetan y estiman mucho, pero él no es un rey. No tenemos ningún rey sino a Dios. El hecho es que Samuel conoce muy bien a Dios. Entonces nosotros lo respetamos y lo amamos”. Otras naciones pensaban que Israel tenía un rey, el rey Samuel. Pero él no era un rey. Él era un hombre de Dios. Él no tenía ninguna posición. Él iba por ahí, iba por allá, él desaparecía y después volvía. Los reyes no hacen esto. Los hombres de Dios hacen esto. Israel quería colocar a alguien en lugar de Samuel cuando él quedó viejo. ¡Ellos querían tener un rey como las otras naciones (o como las otras denominaciones)!

Cuando queremos que alguien sea jefe sobre nosotros, alguien para luchar por nuestras batallas, entonces rechazamos a Dios. *1 Samuel 8:7* “*No te han desechado a ti, sino que Me han desechado a Mí.*” No debemos intentar tener hombres que sean nuestros jefes. Debemos amar a los Samueles que están en medio de nosotros y que conocen a Dios. Debemos respetarlos e imitarlos, sin embargo no debemos aceptar ninguna posición de jefe a no ser el mismo Jesús. Discernimos la voz de Jesús en Samuel. Y, como dice en 1 Corintios 14, cuando la revelación viene al próximo “Samuel”, el primer “Samuel” debe sentarse. Esto es muy bueno.

Las Consecuencias

Me gustaría que oyese lo que pasa cuando hay un rey sobre usted. Cuando quiere tener un “mandamás” o un clérigo. Aquí está el fruto ruin que bien dice:

“Esto es lo que hará el rey que los gobierne: les quitará a sus hijos y los forzará a servirle como soldados para que se hagan cargo de los carros militares y de la caballería. Se convertirán en sus guardias para abrirle paso al carro real. Los forzará a convertirse en soldados y oficiales, y nombrará quiénes tendrán a su cargo mil soldados y quiénes tendrán cincuenta. A algunos los forzará a sembrar y cosechar, y a fabricar armas de guerra y accesorios para sus carros. También les quitará a sus hijas para que le hagan perfumes, comidas y panes. Se adueñará de sus mejores campos, viñedos y olivares. Les quitará todo esto y se lo dará a sus oficiales. Tomará la décima parte de sus granos y uvas y se la dará a sus oficiales y siervos. El rey tomará para sí los siervos y las siervas de ustedes. Se apoderará de su mejor ganado y de sus asnos para que trabajen para él. También tomará la décima parte de sus rebaños. Y ustedes mismos se convertirán en sus esclavos. Cuando llegue ese tiempo, llorarán a causa del rey que han elegido, y entonces el Señor no les contestará. Pero el pueblo no escuchó a Samuel y decía:—¡No! Queremos tener un rey que nos gobierne para ser como todas las demás naciones. Nuestro rey nos guiará, irá delante de nosotros y peleará nuestras batallas.” (1 Samuel 8:11-20 PDT)

Cuando queremos tener un rey sobre nosotros, cuando queremos tener un jefe oficial en la Iglesia, él va a robar nuestra visión, robar a nuestros hijos y nuestro dinero y nos hará sus marionetas. Esas cosas no son buenas. Aunque acontecen en un medio religioso por el mundo entero. En todo país que ya hemos ido donde tienen clero/laico, donde hay dos clases de cristianos—los jefes y las personas normales—los corazones de las personas son robados. Los dones no sobresalen. El don de misericordia y el don de ayuda son aplastados. El don de enseñanza y el don de generosidad... estos son aplastados. Cuando un hombre ocupa el lugar de Jesús, los corazones de las personas son robados.

El pueblo de Dios prosperó debajo de Samuel porque él no tenía una posición, él tenía un don. Parece un pequeño cambio de Samuel para Saúl porque los dos parecen reyes. ***Pero uno es un don y el otro una***

posición. Cuando es un don, el pueblo de Dios prospera. Cuando ellos tienen una posición sobre los demás, el pueblo de Dios es aplastado, de acuerdo con la palabra de Dios. Dios aún puede sacar un provecho de esto. David fue un buen rey. Algunas cosas buenas pueden venir aunque el sistema fuere ruin. Más Dios dice: “Yo tengo una manera mejor. A mi manera es Samuel, no Saúl.” Él dice: “Puedo hacer algunas cosas buenas si tuvieren un rey, pero cuando los problemas vinieren, clamarán a mí, pero no responderé”. Es esto lo que viene ocurriendo en las denominaciones porque construyen alrededor del don de un hombre y hacen de un hombre su rey. Él podría haber sido un Samuel, pero ellos lo hicieron un Saúl. Y él aceptó que ellos lo hiciesen un rey.

Algunas cosas buenas aún pueden acontecer, más en el día de sus calamidades, ellos clamarán a Dios y Él no los oirá y las cosas caerán en pedazos. Va a haber intereses partidarios, disputas de poder, habrá chismes y calumnias, y todas esas maldiciones que Dios dice que irán a suceder. Sin embargo Dios podrá hacer muchas cosas buenas en cualquier situación, queremos solamente lo mejor. ¿No es verdad? Dios puede bendecir *cualquier* cosa en Su misericordia, Su bondad y Su paciencia. Pero vamos a construir a Su manera para que podamos recibir ¡la bendición completa! Vamos a tener muchos Samueles entre nosotros en vez de un Saúl. ¿Amén?

Otra cosa que podría suceder, es cuando un hombre va para el seminario para recibir un título religioso, y, aunque su corazón pueda ser sincero, él tal vez será forzado por el título para hacer de cuenta que es algo que no es. Él podría tener muchas dificultades en su hogar, en su matrimonio, con sus hijos, con aquellos que viven con él, o con sus padres. Pero porque él tiene un título religioso, las personas irán a respetarlo en vez de simplemente verlo como un hermano entre hermanos. Él tendrá que actuar de cierta manera que es diferente de la manera que él actúa en casa en vez de simplemente ser un hermano entre hermanos. Tenemos algo dentro que nos hace difícil cuestionar la vida del “jefe”. Entonces los líderes en una Iglesia no deberían *querer* títulos que pudiesen entorpecer las aperturas y ayudas de otros en sus vidas.

David Livingstone y el Pan del Cielo

Chilembe, África, 1996

Pan de Vida

Un hermano habló sobre David Livingstone trayendo pan para el África. David trajo a la Nación de África una enseñanza sobre Jesús el Hijo de Dios. Él trajo un mensaje sobre como Jesús ama a su pueblo, quiere perdonar todos nuestros pecados y darnos una vida nueva. Yo noto que la gente sabe que esto es una noticia muy buena para nosotros. David trajo una vasija de pan con una tapa, de la que oímos muchas enseñanzas sobre cuán bueno es este pan. Antes nos reuníamos todos los domingos para hablar sobre como este pan es bueno y como la enseñanza es verdadera. Este pan es muy, muy bueno.

Parte del mensaje que Dios nos ordenó traer no es simplemente una enseñanza sobre como el pan es muy bueno, pero lo que la Biblia llama “las llaves del Reino”. La enseñanza de Jesús sobre *como* al usar estas llaves se abre la puerta, y Su enseñanza sobre como sacar la tapa de la vasija nos permite que *comamos* el pan. Jesús no vino solamente para perdonar pecados, aunque sabemos que eso es maravilloso, y ni tampoco vino simplemente para hacernos pensar sobre sus Enseñanzas. Jesús vino para que pudiésemos experimentar la misma vida que Él experimentó con el Padre—no solamente pasar el tiempo aquí, morir, e ir al cielo. Él vino para que, como la Biblia dice, pudiésemos vivir en “poder de una vida indestructible” al experimentar la misma comunión, vida y amor con el Padre y Sus hermanos que Él experimentó. Jesús quiere que experimentemos más que simplemente aprender las enseñanzas sobre el pan en la vasija. Él quiere que comamos del mismo pan que Él comió con Su Padre.

Un Solo Pan

Lo que han hecho mucho durante años y años la religión y el cristianismo es dar grandes enseñanzas sobre el pan. Llegó la hora de comer el pan. Es hora de pasarnos de la fase de aprender enseñanzas sobre la Iglesia a ser la Iglesia. (Efesios 3:10, Mateo 16:18) Jesús no vino para hacernos más inteligentes. Él vino para darnos Vida en abundancia—para que nosotros podamos experimentar Su Vida diariamente en unos a otros y no tener que decir palabras prestadas y cantar u orar palabras decoradas y religiosas. ¡Él ha venido para darnos VIDA! “Pequeñitos, ámense unos a otros.” Esta fue la enseñanza de Dios, de Jesús, Juan, Pablo y Pedro. Nosotros enseñamos sobre la familia de Dios, no es un evento religioso para asistir. ¿Quién de nosotros frecuenta a nuestra familia en casa? ¿No vivimos en amor con nuestra familia todos los días? No conseguimos frecuentar una familia. Solo conseguimos *ser* una familia. La Biblia es muy clara en este punto. Usted no consigue *frecuentar* una Iglesia verdadera. Solo es posible *ser* una Iglesia verdadera. Una familia que usted frecuenta es un orfanato, no una verdadera familia. Un orfanato tiene un jefe que lo gobierna y todos comen juntos en la misma mesa. Tal vez salgan a jugar juntos y reciban enseñanzas de los jefes. Entonces hacen muchas cosas como una familia, pero aún es un orfanato y no una familia. Dios está llamándonos para que seamos una familia hoy. Si ustedes aún no son una familia, habrá muchos cambios que necesitan ser hechos por amor a Jesús. Para que podamos experimentar la Vida de Jesús y comer el Pan, necesitamos ser una familia. Y si vamos a ser una familia para Jesús, necesitamos ayudarnos unos a otros mucho. No debemos ser más egoístas. Debemos dejar todo nuestro orgullo y decidir que estaremos abiertos para que otros puedan conversar con nosotros acerca de Jesús cambiando nuestras vidas.

Necesitamos ser honestos unos con otros sobre como nos estamos sintiendo. No podemos escondernos atrás de un rostro o de una máscara. Pero debemos abrir nuestros corazones y decir lo que realmente sentimos. Sólo entonces Jesús podrá ayudarnos. Jesús

quedó furioso por causa de la hipocresía. La razón de porque Él quedó tan furioso no fue porque Él odiaba a las personas. Jesús sólo sabía que cuando fingiésemos ser de un modo y en nuestros corazones éramos de otro modo, Él no podría curar nuestro interior como Él desesperadamente quería.

Jesús llama a satanás el Padre de la Mentira. Jesús estaba furioso con la hipocresía por la misma razón. Cuando colocamos murallas de mentiras e hipocresía entre uno y otro, Jesús no puede curar nuestro interior como Él desesperadamente desea. Entonces si yo estoy muy triste y hago de cuenta que estoy alegre, de cierta manera yo no estoy contándote la verdad. Jesús quiere que seamos honestos unos con otros para que Su Espíritu pueda curar nuestros corazones.

Si no somos honestos unos con otros entonces somos hipócritas y Jesús no está contento con nosotros. Esto es parte de ser una familia—ser honestos unos con otros sobre como nos estamos sintiendo y como estamos yendo. Pero esto necesita venir de su parte. Usted necesita ofrecer esto de corazón, uno para el otro. Si estuviere triste dentro de mí, yo no quiero quedarme quejando o llorando. Yo quiero creer que Él puede ayudarme. Pero yo no debo fingir que todo está bien si en verdad no es así. Debo en humildad hallar buenos hermanos y hermanas para conversar sobre estas cosas porque donde dos o tres están juntos, Jesús viene para estar con nosotros. Entonces si estoy dispuesto a abrir mi corazón un poco, esto permitirá que el Espíritu Santo venga a curarlo y esto dejará a Jesús muy feliz. Si yo creo murallas a mí alrededor e intento ser fuerte solo, entonces muchas veces el poder de curar de Jesús no vendrá.

Jesús quiere que seamos una familia donde abrimos nuestros corazones uno con otro. Él nos encuentra en este lugar cuando hacemos esto en humildad. Jesús no quiere que seamos quejosos o llorones. Él quiere que, en humildad, estemos pidiendo por oración, por ayuda y por sabiduría. Una Familia debe ser así. Pero esto no puede pasar solamente los domingos. Una verdadera Iglesia es una Familia todos los días, así como cualquier familia es una familia

todos los días. Exija y espere esto de si mismo... “En consideración a Jesús que me ama, yo voy a abrir mi corazón a los otros.” Esto es una decisión que necesita tomar. Usted puede decidir quedarse atrás de su máscara, no abrir su corazón y tampoco hablar con sus hermanos y hermanas sobre como se siente. Usted puede decidir esconder sus lágrimas y dolor de los otros. Pero si hace esto, no hallará el poder de cura que está en Jesús. Él solamente derramará Su Vida en nosotros si somos una Familia. Jesús quedará lejos envés de cambiar nuestros corazones y vidas de la manera como Él quiere cambiarnos. Él quiere que resolvamos estas cosas juntos, como Familia. Y cuando abrimos nuestros corazones, Jesús, con todo Su poder, amor y gloria, viene a nuestro auxilio. Pero si tuviéremos mucho orgullo y miedo, y tenemos temor de lo que los otros pensarán o dirán sobre nosotros, entonces Jesús no viene a nuestro encuentro y no nos dará la Vida y poder que Él quiere darnos.

Comiendo el Pan de Amar Uno al Otro

Entonces nosotros llegamos en nombre de Jesús con el testimonio de vida y poder de Dios, pidiéndote para comer el pan y no solamente estudiarlo, pidiéndote para ser una iglesia y una verdadera Familia, y no simplemente frecuentar algo. Jesús quiere un lugar donde Él pueda vivir. Él no vive en habitaciones hechas por hombres. Él vive en una Familia y solamente en una Familia. Él quiere un lugar para vivir donde usted está, no solamente personas que estudian sobre el pan y frecuentan la “iglesia”, sino un lugar donde tiene una Familia y ustedes son la iglesia todos los días.

El Espíritu Santo por medio de Pablo dijo que todos los días deben ser considerados iguales. Otras religiones tienen días “santos” especiales, pero el camino más alto de Jesús es que todo día sea igual. Jesús es nuestro descanso Sabatino. Y cuanto más entramos en Jesús todos los días, más descanso vamos a tener. Dios está llamándote para ser una Familia. ¿Usted va a decidir ser una Familia? Si tuviere una barrera entre usted y otro hermano o hermana, ¿usted tendrá el

valor de quebrarla? ¿Usted agarrará sus tobillos e implorará para que tengan un corazón sensible? ¿Usted irá al monte y orará con lágrimas para que tengan un corazón sensible? ¿Usted abrirá su corazón a ellos? ¿Usted dará su vida por los otros todos los días, luchando para presentarlos completos y perfectos en Cristo, clamando a Dios por milagros de amor? ¿Usted haría esto por su salvador Jesús? Él no quiere que usted solamente conozca los hechos de Su Vida. Él quiere que usted *experimente* Su Vida.

Estas son las Buenas Nuevas del Reino. Usted está invitado para dentro de Su vida si da las espaldas a su orgullo, su egoísmo y su pereza. Usted también está invitado a *experimentar* a Jesús, no sólo a saber los hechos sobre Él. Ámense unos a otros todos los días de corazón e involúcrense en las vidas unos de los otros, ayudándose unos a los otros y a todos los niños pequeños para que se vuelvan más como Jesús *todos los días*.

Este es el llamado de Dios. Esta es la invitación de Jesús de Nazaret para usted ahora. Coman el pan de amor juntos todos los días y Jesús llenará sus vidas y los hará completos como nunca antes. Él lavará y limpiará sus miedos y su dureza. Él Río de Jesús inundará y regará su corazón, volviéndolo tierra fértil. Su relación y su amor con el Padre crecerán más y más. Podrá ver la cara de Jesús al amarse verdaderamente uno al otro. Estas son las Buenas Nuevas. Hoy, si oyere Su voz, no endurezca su corazón. Sea sensible delante de Dios. Decida que todos los días usted abrirá su corazón con aquellos de su alrededor y que no estará más separado uno de otro porque usted hace estas cosas por su Salvador Jesús.

La Iglesia como una Familia

En la mayoría de las familias existen miembros verdaderos de la familia, nacidos de padre y madre, que llamaríamos “niños difíciles”. Pero, aún cuando algunos niños son más difíciles que otros, son parte de la familia, entonces son familia y nosotros los ayudaremos a resolver estos problemas. Nosotros no cogemos a nuestros hijos

legítimos y los llevamos hasta el monte y los dejamos allá. Le pedimos a Dios por sabiduría de cómo traerlos para dentro de la familia.

Para ayudarte a tener una dimensión mayor de cómo debería ser cuando la Iglesia está junta, imagine una familia en casa que tiene tal vez cinco niños, tres niñas, un padre y una madre. ¿El padre siempre tiene la palabra en casa? ¿Si uno de los niños, uno de 13 años, tiene un pensamiento, él puede expresarlo? ¿La madre no contribuye con sus ideas para la familia? ¿No es que el menor de los niños puede dar dirección a la familia? ¿Existe siempre libertad en una familia para que uno de sus miembros pueda hablar? ¿Existe siempre un lugar para que el menor de los niños pueda llorar y hablar de sus necesidades? También debe ser así cuando la Iglesia está junta. Hasta el menor de los niños puede abrir su corazón y hablar sobre una necesidad y tal vez la madre pueda ayudar a resolver aquel problema. Quiero decir una madre espiritual, cuando toda la Iglesia está junta. Tal vez uno o dos padres espirituales puedan ayudar con el problema de este niño. Es así que debe ser una Iglesia cuando se junta. Todo miembro de la familia puede abrir su corazón y otros miembros de la familia pueden ayudar a suplir las necesidades. Y esto no sólo es en las horas en que la Iglesia está junta. Cuando tres hermanas están lavando ropas juntas, si pueden cantar en una reunión juntas, ¿porqué no pueden también cantar cuando están lavando las ropas juntas?

Si ustedes pueden hablar con el Padre cuando la Iglesia entera está junta, ¿no podrán todos Sus niños juntos conversar con Jesús al recorrer el camino? No es una cuestión de domingo y miércoles por la noche. No debe haber nada que pase en las reuniones que también no debiera pasar cuando andamos por el camino. No esperamos por una reunión para contar a nuestros hermanos y hermanas lo que Jesús nos ha mostrado hoy. No esperamos por una reunión para abrir nuestros corazones y pedir ayuda en algo. Somos los mismos todos los días. En una familia, si un niño tiene un problema, ¿él necesita esperar un día especial para tener oportunidad de hablar de aquello? ¿O será que él puede conversar sobre aquello a cualquier

hora porque existe amor en una familia? Esto es la verdadera Iglesia, donde todos los días podemos ayudarnos uno al otro. En verdad, no existe diferencia entre las reuniones y las horas en que la Iglesia no está reunida porque podemos traer las enseñanzas de Jesús uno al otro todos los días. Adoramos de corazón con los otros todos los días, en la mañana en la y noche. En el camino al tomar algo para comer, oramos y adoramos juntos. Esta es la Familia de Dios. Otra cosa. Cuando realmente nos volvemos una gran Familia, si usted llegase a su casa y golpease su esposa o fuese un poco rudo con ella, ella debería ser capaz de decirle “Jesús no es así”. Y ustedes deberían intentar resolver esto juntos. Jesús dijo que si aquel hombre no la oyere, esta mujer debería de ir y traer a otros dos o tres miembros de la familia de Dios y venir juntos a este hombre que está siendo muy rudo. Es esto lo que Jesús nos enseñó en Mateo 18. Nuestras casas no son más un lugar para escondernos de la verdad. No podemos ser soberanos sobre nuestra casa e ignorar las enseñanzas de Jesús. Ahora todos somos una Familia y todas nuestras casas pertenecen unos a otros. Entonces ahora una hermana puede traer a otros para conversar con su marido. No ignoramos más las enseñanzas de Jesús en nuestras casas. Las enseñanzas de Jesús no son solo aplicables cuando estamos dentro de un “edificio religioso”. Ahora son para cuando vamos al mercado, cuando estamos en casa o cuando vamos para ser educados. Ahora las enseñanzas de Jesús son para todas las circunstancias y en cada situación. Somos una familia todos los días, durante todo el día y toda la noche.

Construyendo a la Manera de Jesús

Jesús dijo que cuando ponemos Su palabra en práctica, entonces cuando las tempestades vinieren (y ellas vendrán), la casa permanecerá de pie. Y permanecerá de pie porque está construida sobre la roca de poner Su palabra en práctica y no solamente pensar o cantar sobre Su palabra. Si solo cantamos sobre ella, oramos sobre ella, hablamos sobre ella y no cambiamos la manera en que

vivimos para *poner en práctica* Su palabra uno con otro, entonces las tempestades vendrán y nuestra casa será destruida y quedará en ruinas, no importa cuán bonita ella aparenta estar hoy. Esto fue lo que Jesús prometió en Mateo 7. Entonces tenga la certeza que está *construyendo de Su manera* y HAGA algo sobre Sus Verdades. Póngalos en práctica y las tempestades no le afectarán.

De igual manera que un pequeño pájaro o un pequeño conejo se esconde debajo de una roca cuando las tempestades vienen, usted también puede esconderse en el abrigo de las alas de Jesús si construye a la manera que Él le pide. Las tempestades sacudirán los árboles y moverán cosas pesadas. Causarán estruendos y caerán relámpagos, pero si construye a la manera de Jesús y mira hacia Él cuando vinieren, estará seguro en el abrigo de Sus alas. Las tempestades violentas pasarán y el sol brillará. Los pájaros cantarán otra vez y la vida volverá con un nuevo frescor. Por favor, construya a la manera de Jesús. Esta es la palabra del Señor para usted hoy.

Como Comer del Pan Verdadero

Tiene también otro punto. En Juan 6, Jesús intencionalmente dijo algunas cosas que eran bien difíciles. Él dijo: “Coman mi cuerpo y beban mi sangre”, y Él ni intentó explicar esto y dejarlo más fácil para ellos. La Biblia dice que una multitud de personas que estaban siguiéndolo se fueron. Ellos desistieron de seguir a Jesús, dejándolo porque no podían entenderle con sus mentes. Jesús no corrió atrás de ellos para explicarles que estaba hablando sobre la Cena del Señor. Él lo dejó difícil para ellos a propósito. Él miró hacia sus discípulos y preguntó: “¿Ustedes también me dejarán?” Y Pedro respondió “Jesús, tú tienes palabras de vida; no queremos ir a ningún lugar. No queremos dejarte.”

Jesús sólo quiere personas siguiéndolo que puedan oír con sus corazones y Espíritu. Jesús colocará intencionalmente cosas difíciles delante de nosotros—cosas y situaciones que no entendemos—para separar las ovejas de los cabritos. Las personas que necesitan

entender con sus mentes, todavía no escuchan con sus espíritus, no lograrán seguir al verdadero Jesús. El verdadero Jesús a veces crea situaciones extrañas para probar a nuestro corazón. Él nos dice o hace cosas en nuestro medio que son difíciles, tales como: “Coma Mi cuerpo, y beba Mi sangre”. Esto parece una cosa terrible, parece una cosa que la Biblia jamás aprobaría. Pero, por medio de esto, Jesús estaba probando a los que estaban escuchando con sus corazones y a los que estaban escuchando con sus oídos. Jesús estaba probando a los que aman el Espíritu de Jesús y a los que simplemente aman las cosas externas. Hay muchas cosas como esta, por toda la Biblia, donde Dios separa a las personas que oyen con sus oídos de aquellos que oyen por sus espíritus. Esta es la manera de Dios y siempre fue así. La situación en Juan 6, cuando muchos dejaron a Jesús, viene repitiéndose en cada generación antes y después de Jesús.

Nosotros no somos Dios; Él es Dios. Sometámonos a las cosas que son de Dios si entendemos con nuestras mentes o no. Esto es también lo que el libro de Job enseña. Hasta hoy Jesús muchas veces habla en parábolas que son difíciles de entender para diferenciar a las personas que Lo aman en sus espíritus de aquellos que están para sentirse mejor. Hasta hoy Él habla en parábolas que a veces son difíciles de entender para ver cuántas personas irán a dejarlo y cuantas dirán “¿Para donde iremos? En Usted está la luz y vida.” Realmente, es la misma cosa hoy como lo fue en aquella época.

Jesús el Pan en Nosotros

“Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes. Dentro de poco el mundo ya no me verá más, pero ustedes sí me verán. Y porque yo vivo, también ustedes vivirán. En aquel día ustedes se darán cuenta

de que yo estoy en mi Padre, y que ustedes están en mí, y yo en ustedes.”
(Juan 14:15-20 NVI)

¡Esta es una verdad muy maravillosa! Jesús no fue a un lugar bien lejos mientras que nos quedamos aquí cantando alabanzas para Él e intentando obedecer todas las enseñanzas que Él nos dio y después, un día, en un futuro distante, Él vendrá para unirnos de nuevo. La verdad maravillosa de Jesús es que Él estará con nosotros hasta el fin y tampoco nos dejó huérfanos. Él dijo a los discípulos, que cuando Él volviese, el mundo no Lo vería, pero nosotros sí. Y nosotros Lo vemos... No con el mirar de los ojos, sino con el mirar del Espíritu. Él dice: “Obedézcanme y ámenme. Ámense unos a los otros y sean uno así como Yo y el Padre somos uno... El mundo no me verá, pero ustedes Me verán porque Yo vendré otra vez y haré Mi morada en ustedes. Yo estaba *con* ustedes, más ahora Yo estaré *en* ustedes.”

Esto no es un juego de palabras. Esto es real. Él es tan real en una Iglesia verdadera como si estuviese físicamente presente. De otro modo, Jesús dice que hasta sería mejor que Él se fuese porque así Él volvería para estar en nosotros. Esto no es un lenguaje figurativo o un discurso o algún tipo de enseñanza mística. Esto es real. Él mismo Jesús que anduvo sobre las aguas y resucitó de los muertos para vida vendría y moraría *dentro* de nosotros en Poder y Amor y Gloria. Él no vendría donde el ojo humano pudiese verlo. Pero si nosotros Lo amamos y damos nuestras vidas para lo que Él quiere para nuestras vidas y nos amamos uno al otro de corazón, entonces este mismo Jesús que anduvo sobre las aguas y pudo atravesar las puertas cerradas y dar vista a los ciegos morará en medio nuestro y nos permitirá tener una relación de amor con Él, con el Padre y uno con otro.

Algunas personas no murieron antes de que Jesús volviese de nuevo en poder porque el día de Pentecostés fue solamente 50 días después de la Pascua. Él volvió a nosotros en tan sólo 50 días. Él no vino para estar con nosotros, sino para estar dentro de nosotros. Este es el misterio que quedó oculto por siglos y generaciones. En Colosenses

1, el misterio de todas las generaciones es este: Cristo no está con ustedes, Cristo no simplemente está volviendo por ustedes (aunque esto pasará), sino Cristo está EN ustedes, la Esperanza de la Gloria. Esto es para todos los que irán a amarlo y dan sus vidas para Sus propósitos. ¡Aleluya! ¡Él no nos dejó huérfanos! Y muchas personas no murieron antes de que Él volviese de nuevo en Su Gloria para vivir dentro de nosotros. Fue esto lo que Jesús quiso decir en Juan 14.

Díos de Orden y Efesios 4

Malemia, África 1996

Un Victorioso Rey y Dones Para Su Pueblo

Nuestro maravilloso Dios no ha fallado en darnos vislumbres de Su corazón por Su iglesia. Si usted mira las escrituras y presta mucha atención, podrá ver cosas poderosas y Gloriosas sobre Nuestro Rey Jesús y Su Reino.

Jesús fue un poderoso conquistador. En Efesios 4:8 dice que Él *“llevó consigo a los cautivos y dio dones a los hombres”* (NVI). Imagine la manera en que un victorioso rey vuelve habiendo conquistado otra tierra y trayendo oro, plata y objetos preciosos de las personas que él había vencido. ***Jesús venció a sus enemigos y vuelve ostentando su victoria, dando presentes a Su pueblo.*** Estos presentes son los dones que están listados en Efesios 4:11—apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros—son parte de quien es Jesús. Cuando Jesús subió en triunfo a las alturas y envió Su Espíritu Santo, Él no solamente hizo a Su Espíritu morar dentro de aquellos que creen, sino que Él también tomó partes de Si Mismo y lo dio a diferentes personas que creen en Él. Jesús fue un Sumo Sacerdote fiel *en* toda la Casa de Dios. Él fue un apóstol, profeta, Buen Pastor y un Maestro. *Él fue la manifestación encarnada de las Buenas Nuevas.*

El Cuerpo Necesita de Todos Sus Dones

La Biblia dice que cuando Jesús fue al Cielo y envió Su Espíritu, Él tomó partes de Si Mismo y los esparció por todo el Cuerpo de Cristo, la Iglesia. Es muy obvio para nosotros que las diferentes partes de nuestro cuerpo físico hacen cosas diferentes. Usted puede ver con sus ojos y consigue oír con sus oídos. Pero usted no oye con su nariz,

ni ve con su boca. :) Todas las partes de su cuerpo no son las mismas, sin embargo, todas dependen mucho unas de otras.

Antes de que continuemos con Efesios 4:11, es necesario que usted entienda cuanto necesita de *todo* el Cuerpo de Cristo. *Todos* nosotros necesitamos de TODO el Cuerpo de Cristo. En 1 Corintios 12 dice que no podemos decir a los otros: “No necesitamos de ustedes”. En vez de eso, necesitamos decir uno al otro “Yo necesito de ti, yo necesito de ustedes”. Esto es una actitud de corazón que agrada mucho a Jesús.

Jesús tuvo muchos dones en Él y algunos de estos están listados en Efesios 4. En la *Iglesia*, el Cuerpo de Cristo necesita de *todos* estos dones. Sin embargo, toda asamblea *local* no tendrá todos estos dones. Tal vez tendrá que haber buenas relaciones entre pueblos y ciudades. Estas relaciones son buenas y necesarias.

El Don de Edificar

El don de apóstol es un don para edificación. En el primer siglo había muy pocos apóstoles y no muchos profetas. Tal vez hubiese más maestros y más pastores, pero no muchos evangelistas. Ni todos estos dones estaban en *toda* Iglesia local, entonces las asambleas locales necesitaban tener otros hermanos y hermanas de otras ciudades involucradas con ellos. Si la Iglesia o el Cuerpo de Cristo en su ciudad va a crecer y quedar fuerte, será porque los Creyentes verán y se dirán unos a otros que necesitan de los dones unos de los otros.

Un carro tiene muchas partes—vidrio, hierro y caucho. Este tiene un motor, un timón, luces, claxon y ruedas. Si fuésemos a colocar todas las piezas de un carro en un cuarto, TODO ESTO EN SI no nos daría la capacidad de MANEJAR aquel carro. Al igual si todas las partes fuesen muy buenas, usted no conseguiría entrar en el carro y salir manejando—*sin que todas las piezas estuviesen en sus debidos lugares*. De cierta manera, sería solamente un montón de hierro sin mucho valor. Esto muestra la importancia del don de apóstol.

Esta parte de Jesús—el don de apóstol—es **un don que discierne como colocar todas las partes juntas para hacer funcionar el “carro”**. No existen muchos apóstoles en el mundo, así como no lo hubo en el primer siglo. La Biblia nos da una lista de tal vez 26 apóstoles durante todo el primer siglo: los doce apóstoles primarios y otros catorce apóstoles. Otros, a pesar de ser sinceros y realmente amar la obra de Dios, tal vez no tengan el don de ser capaces de discernir como colocar las piezas de un carro en su lugar. Otros, sin ese don de apóstol, tal vez no consigan ver como unir todas las partes en la Iglesia y colocarlas juntas para que sean una Iglesia fuerte—una que tenga un solo corazón, una sola mente y un solo propósito.

El Don de Profeta

El segundo don listado en Efesios 4 es el don de profeta. *Un profeta es capaz de ver y oler cosas que son muy buenas o muy malas*. Él no depende sólo de lo que puede oír o ver con sus oídos u ojos naturales. Él es capaz de sentir y oler si alguna cosa es de Jesús o no. De esta manera el profeta ayuda a proveer materiales de construcción **puros** para el apóstol. Todos los cuatro o cinco dones indicados aquí en esta lista tienen un lugar muy especial en el Cuerpo de Cristo. Y si ustedes no tienen esos dones en su asamblea, deberán trabajar *arduamente* para construir relaciones con tales dones de otras ciudades. Cuando leemos el libro de hechos vemos esto acontecer con frecuencia. Los diferentes dones que están en la lista de Efesios 4 viajan de ciudad en ciudad para ayudar a edificar y animar a los santos locales juntos.

Para ver esto realizado, los dones de apóstol y profeta son de extrema importancia en ocho o nueve puntos listados muy importantes. Sin esos dones, el pueblo de Dios estaría en una pobreza terrible. Podrían ser hasta muy sinceros y amar a Dios mucho, y así mismo vivirían siempre frustrados y en situaciones difíciles. Pero con el auxilio de esos dones, situaciones complicadas pueden ser resueltas.

Colocando el Cuerpo de Cristo en su Lugar

Los dones de Efesios 4:12 son necesarios *para preparar al pueblo de Dios para el servicio*. La palabra “prepara” tiene el sentido de “concertar, ligar, unir”. En griego, esta es la palabra que Dios escogió para definir el propósito de esos cinco dones—para ayudar a “colocar el hueso de vuelta a su lugar”. Si un brazo está quebrado, el médico necesita colocar el hueso en su lugar. A veces dolerá para colocar el hueso quebrado de vuelta a su lugar, pero es necesario o el Cuerpo de Cristo quedará deformado e inútil. Estos dones mencionados en Efesios 4:12 ayudan a ligar o unir el Cuerpo de Cristo y poner cada parte en su lugar.

Estando Conectado y Entendiendo Las Enseñanzas de Jesús

En Efesios 4:13 vemos que esos dones eran más para la asamblea local—ayudarán a todos nosotros para alcanzar la *unidad de fe!* Anteriormente en el libro de Efesios somos ordenados a conservar la *unidad del espíritu*. Dios espera de nosotros que tengamos unidad de espíritu y Dios ordena que realmente nos amemos unos a otros.

Sin embargo, existe una diferencia entre unidad de espíritu y unidad de fe. Sin los dones (mencionado en Efesios 4:14) estando en relación con nuestras asambleas locales, estaremos muy confundidos sobre que creer con respecto a estas cosas. Y por medio de estos dones es que somos edificados hasta que alcancemos la **unidad de fe**.

Unidad de espíritu es estar conectado a todos los que fueron comprados por la Sangre de Jesús. Nosotros aceptamos y amamos a todos los que tienen la Sangre de Jesús cubriéndolos. Y deseamos recibirlos de la misma manera en que recibiríamos a Jesús. *En unidad de fe entendemos juntos las enseñanzas de Jesús*—enseñanzas sobre bautismo, imposición de manos, adoración, las reuniones de toda la Iglesia y el don de Espíritu. Estos dones ayudarán a esclarecer como amarse uno al otro, sobre lo que es el liderazgo y sobre lo

que es realmente ser un Cristiano. Si nuestras asambleas no tienen relaciones con estos cinco dones, no vamos a tener unidad de fe y vamos a estar bien confundidos.

Intimidad Profunda

Efesios 4:13 también dice que los dones nos ayudarán a tener un conocimiento *pleno* del Hijo de Dios. La intención del Padre es que entendamos todo sobre Jesús. La palabra para “conocimiento pleno o lleno” en las escrituras es “*épignosis*”. Es una palabra que significa que debemos tener una intimidad profunda con Jesús. Dios escogió esta palabra para decirnos que debemos tener una relación de intimidad profunda con Su Hijo. Esta palabra no significa tener un conocimiento intelectual, sino tener conocimiento que viene del corazón. Es la misma palabra que explica como María y José aunque no se “*conocían*” uno al otro íntimamente hasta que Jesús nació. Es la misma palabra usada cuando Adán “*conoció*” a Eva y tuvieron un hijo.

Entonces, estos cinco dones son absolutamente necesarios para la Iglesia. Ayudan al pueblo de Dios a tener una intimidad plena con Jesús, mirar hacia Él y hallar descanso y fuerza en Él cuando las cosas están difíciles. Aprenderán a invocar el nombre del Señor sin ser avergonzados o decepcionados.

Las palabras de un cántico dicen: “Qué amigo tenemos en Jesús, todos nuestros pecados y aflicciones se los llevó. Qué privilegio es poder llevar todo a Dios en oración.” Estos cinco dones son necesarios para ayudar al pueblo de Dios a tener una amistad con Jesús—una intimidad muy cercana con Él—para que cuando las tempestades violentas vinieren, ellos no se olviden de resguardarse en Jesús. Ellos vuelven sus rostros a Él, ven Su sonrisa animadora, y son capaces de perseverar en medio de la tempestad. Esos cinco dones son necesarios para así tener conocimiento completo e intimidad plena de Jesús.

Firmes en Medio de la Tempestad

Efesios 4:13 continua y dice que esos dones son necesarios para alcanzar *la medida completa de la plenitud de Cristo*. Esto quiere decir que nuestra personalidad se volverá como la de Jesús, para que entonces no seamos golpeados por aquí y por allá por todo viento de enseñanza mala o todo viento de circunstancias ruines. Vamos a poder mantenernos firmes y fuertes en el amor de Dios. Y cuando las tempestades vinieren y sacudieren todo lo que pudiesen perturbar, la vida de Jesús dentro de nosotros aun será capaz de crecer y se volverá más fuerte. Generalmente Dios deja realmente a la tempestad perturbarnos y llevarnos hasta el borde del desastre. El Padre hizo eso con Su propio Hijo, Jesús. Y Pablo, otro apóstol, “perdieron la esperanza de la vida propia”, las escrituras lo dicen. Estas son las oportunidades que el Padre nos da para volvernos más como Él. Y cuando las tempestades vinieren y las ondas comenzaren a sacudir y el viento a soplar, nosotros no seremos golpeados por aquí o por allá. Al contrario de eso, nos volveremos más y más fuertes y quedaremos más cerca de Jesús y más cerca unos de otros.

Hablando la Verdad en Amor

Efesios 4:15 nos dice que aprenderemos a hablar la verdad en amor. Esos dones nos ayudan a ser capaces de comunicarnos uno con otro de una manera verdadera y que demuestra amor. Esto es muy importante en cualquier relación de amor. Hablando la verdad en amor es descubrir la manera de agradar al Padre y uno al otro por medio de una comunicación apropiada. Debemos hablar la verdad, pero eso debe ser cubierto con amor, paciencia y bondad. Nuestra gentileza debe ser *evidente*, nuestro amor y paz *evidentes*. Los dones nos ayudarán a ser capaces de comunicarnos con amor y en maneras que tal vez no conseguiríamos sin ellos.

Aprendiendo a Confiar en Nuestro Señor Amoroso

Las escrituras también dicen en Efesios 4:15 que estos dones nos ayudarán a crecer en todo aquello que es la cabeza, la cual es Cristo. **Jesús es la cabeza de todo.** Él es el Jefe y Señor sobre la tierra y el mar. Es el Señor de las nubes que llueven y de los vientos que soplan. Él es el Señor de todos los animales rastreros pequeños y también de los animales grandes. Es el Señor de las aves del cielo. Es el Señor de toda piedra en el camino. Nuestro Jesús es el Señor de toda estrella en el cielo y todo sol y luna. Él también quiere ser *nuestro* Señor, pero Él nos invita para entrar en Su escuela, la escuela de Cristo, donde aprendemos a dejar a Él ser nuestro Señor también. Aprendemos a confiar en Él. Aprendemos que Él es muy sabio, que Él sabe todas las cosas, y que Él es muy fuerte para protegernos. Cuando no lo dejamos ser nuestro Señor, es solo porque no confiamos en Él lo suficiente o no confiamos que Sus caminos son perfectos y que Su amor es tan grandioso, aquel que nunca falta.

Y entonces estos dones nos ayudarán a crecer dentro de la autoridad de Jesús, para ver cuán maravilloso Él es—cuan digno de nuestra confianza, fuerte, sabio y amoroso es Él. Así, podemos confiar en Él y vamos a hacer *cualquier cosa que Él nos pida.*

David, un amante de Dios, escribió muchos cánticos de amor al Padre. El Padre también escribió un cántico de amor para David y lo llamó un hombre conforme al corazón de Dios. Una de las razones porque David fue llamado un hombre conforme al corazón de Dios era porque él sabía que Dios era tan bueno y maravilloso que Él nunca iría a dejarlo o llevarlo por un camino errado. Dios no iría a dejarlo o aplastarlo. Dios no iría a darle una piedra si pidiese pan. Dios proveería todas las cosas para él, si él simplemente mirase hacia Él y se sometiese a Su camino en todas las cosas. David haría cualquier cosa que el Padre le pidiese, no porque era un robot obediente, sino porque él confiaba tanto en el amor y en la sabiduría del Padre. Es eso lo que aprendemos con esos dones: *cuan confiable y seguro es nuestro Padre, y cuantos buenos presentes, no ruines, da Jesús, a*

Sus hijos. Entonces podemos confiar en Él para ser nuestra cabeza porque Él es muy, muy bueno para nosotros.

“Yo Necesito de Usted”

Efesios 4:16 dice que todo el cuerpo esta “ajustado y unido por el auxilio de todas las juntas”. Así como los brazos y las piernas quedan bien ajustados en el cuerpo, estos dones ayudan al Cuerpo de Cristo a unirse y ser capaz de hacer la obra de Dios. Usted puede imaginar como el cuerpo humano no tendría mucha utilidad si los brazos y las piernas estuviesen esparcidos en diferentes partes. Podrían hasta ser partes maravillosas y muy fuertes para ellos mismos, pero si no están conectados una a otra en amor y conectadas a la cabeza para recibir dirección de la cabeza, entonces el cuerpo tendría muy poco valor.

Quiero animarlos, santos, a entender el valor de esos dones y ver todas las cosas maravillosas que vienen de ellos. Estén comprometidos a recibir hermanos y hermanas de otros lugares para ayudarles a tener esa lista maravillosa de cosas que surgen de relacionarse con estos dones. Con eso podemos volvernos útiles para Jesús. Podemos volvernos amorosos y sabios, así como Jesús es. Podemos volvernos mucho más capaces de alcanzar a nuestra comunidad, mucho más capaces de tener familias amorosas, mucho más capaces de criar hijos amorosos y obedientes, y mucho más capaces de usar nuestros propios dones en amor, *porque recibimos estos cinco dones en nuestra comunidad.* Ninguna asamblea local tiene todos estos dones (por lo menos yo no he visto esto todavía). Entonces Dios nos fuerza a necesitar uno de otro de aldea en aldea, de ciudad en ciudad. Él quiere que nosotros sepamos que necesitamos uno de otro para que no permanezcamos niños o en la infancia. Él quiere que ¡CREZCAMOS hasta la PLENITUD de SU HIJO!

Un Cimiento de Jesús

Chisitu, África, 1996

Personas...No Edificaciones

La Biblia enseña que Dios no habita en casas hechas por hombres. Efesios 2 y muchos otros pasajes en la Biblia dicen que nosotros somos la morada o habitación de Dios por el Espíritu—esto es, la Iglesia.

Sabemos cómo es una edificación religiosa, entonces, si la casa de Dios son las *personas* y no un edificio, ¿cómo será *ella*?

Cuando usted anda por las calles, usted generalmente consigue identificar un edificio religioso porque su aspecto se parece a un edificio religioso. Pero si una Iglesia verdadera está hecha de personas y *no es un edificio*, ¿cómo realmente será ella? ¿Cómo ella será identificada? ¿Cómo se nota la diferencia entre una Iglesia verdadera y una falsa? Lo que sigue es una descripción de la Iglesia cuando ella está hecha de *personas* y no de piedras.

Cuando Jesús está mirando de arriba hacia abajo por una *verdadera* Iglesia, ¿cómo es que Él la reconocerá? En primer lugar, una verdadera Iglesia hecha de piedras vivas que Jesús ve y ama, necesita ser hecha de materiales buenos. Si una edificación es hecha de materiales defectuosos, usted sabe que ella caerá. Si la madera que sostiene al tejado está podrida, ello caerá. Los ladrillos que son débiles, hechos incorrectamente, o hechos de material inapropiado, no pueden sostener el peso e irán a desmoronarse. Una Iglesia verdadera que es hecha por Dios y no por las manos de hombres, es hecha de piedras vivas—esto es, cristianos verdaderos—y no rocas muertas, ladrillos o paja. Si la casa que Dios está edificando con personas va a resistir, no podrá tener piedras malas en ella. (1 Corintios 3-5)

Del Menor al Mayor, Todos lo Conocerán

La profecía sobre el Nuevo Testamento dice que la Iglesia que Dios edifica (Jeremías 31, Hebreos 8, Hebreos 10) es la Iglesia verdadera y del menor al mayor, todos sus miembros conocerán al Dios Vivo.

En la “iglesia” del Antiguo Testamento, usted se volvía un miembro por causa de quien sus padres eran (judíos). Si usted básicamente creyese en la cosa cierta y sus padres fuesen parte de esta iglesia, y usted “frecuentase la iglesia” regularmente y diezmasese, entonces era miembro de la “iglesia”. *En la Iglesia de Jesús del Nuevo Testamento, eso no es verdad. Usted necesita dar su corazón a Dios.* La profecía sobre el Nuevo Testamento dice que la Iglesia que Dios edifica (Jeremías 31, Hebreos 8, Hebreos 10) es la Iglesia verdadera y *del menor al mayor, TODOS sus miembros conocerán al Dios Vivo.* Si una persona realmente no conoce a Dios, ella *no puede ser* un miembro de la Iglesia de Jesús. Ella sería un ladrillo débil o una madera podrida. La Casa que Jesús edifica es la mejor casa en el mundo. Y Jesús solamente usará materiales auténticos y buenos para edificar Su Casa.

Sin Mezcla

Hechos 3 dice que Jesús fue un profeta y que Él construiría a Su Iglesia y cualquiera que no Le obedeciese sería completamente eliminado del medio de su pueblo. Jesús dice la misma cosa en Mateo 18. Él dice que si una persona continua teniendo odio, es obstinado o egoísta y continua teniendo malos hábitos como borrachera, gritar a su esposa e hijos, engaña en sus negocios, es mentirosa o perezosa, entonces debemos ir hasta ella e intentar ayudar. Sin embargo, si a esa persona no le importa obedecer las enseñanzas de Jesús, entonces debemos traer a dos o tres personas y conversar con ella de nuevo. Si ella *aun* no tiene interés en lo que Jesús dice, y no quiere cambiar, entonces necesitamos conversar con la Iglesia *entera* y (necesitamos) pedir que esa persona quede fuera.

En 1 Corintios 5 dice que debemos quitar el fermento de la masa. Jesús nos manda no comer ni asociarnos con una persona que no quiere cambiar su vida para estar de acuerdo con las enseñanzas de Jesús. **No podemos tener comunión con ella**, y la Biblia dice que ella *necesita* ser expulsada de nuestro medio. Jesús es un gran constructor. Y Él no edificará con piedras débiles o maderas podridas. Él quiere construir una Casa Gloriosa para morar—una que es digna de un Rey, ese es Él.

Escogiendo los Materiales de Construcción

Por eso los materiales de construcción en la casa de Dios necesitan ser de la mejor calidad. Eso NO quiere decir que toda persona es perfecta. Lo que quiere decir es que *toda persona desea amar y obedecer a Jesús* y no menosprecia la ayuda de los otros que quieren ayudarlo a amar y obedecer a Jesús; cada uno *quiere* esa ayuda. Buen material de construcción para la Casa de Dios es cuando una *persona “ama la luz”*, de acuerdo con el Propio Jesús. Material de construcción malo, como la madera podrida, no quiere la luz. Esa persona dice: “No me juzgues. ¡Cuida de tu propia vida!” Ella dice de manera defensiva: “Quite la viga de su propio ojo”. Ese tipo de material de construcción es malo y Él dijo que eso es inaceptable en Su Casa. Jesús *no* construirá Su casa de esa manera. Eso es madera podrida y será completamente eliminada del medio del pueblo. (Hechos 3:23, Mateo 18, 1 Corintios 5) En una iglesia Verdadera, una persona que actúa así no es bienvenida. No importa cuanto dinero ella tenga o cuanto conoce la Biblia. Esa persona puede hasta ser un líder, pero si no tiene un espíritu sensible a las enseñanzas de Jesús, entonces no puede ser parte de la Iglesia verdadera de Jesús que es hecha en Espíritu. Si alguien se resiste al amor y súplicas, sabiduría, ayuda y paciencia, para dejarlos entre el Pueblo de Dios sería para nosotros desafiar también a Jesús por ignorar Sus mandamientos.

Jesús construirá *solamente* con materiales de construcción buenos. Si estuviéramos casados con Él en una Alianza y bajo Juramento,

volviéramos las espaldas a otros amores, Nacióremos una segunda vez, tuviéramos corazones abiertos, amáremos Sus enseñanzas y realmente quisiéramos cambiar las cosas en nuestras vidas que necesitan ser cambiadas, y volvemos nuestro rostro a Él en momentos de adversidad o dificultad, pidiendo a Él y a nuestros hermanos y hermanas por ayuda, entonces somos lindas piedras vivas para la Casa en que Jesús vive. Todo eso tiene que ver con el *tipo* de materiales que Dios usa para construir Su Casa.

Una Casa Edificada con Sabiduría

Entonces, ahora que hemos definido lo que son buenos materiales de construcción para la Casa de Dios... considere esto: Suponga que unimos todos los materiales de construcción que son adecuados para la casa, todas las piedras buenas y la buena madera, y todos los buenos materiales que Jesús escoge para Su Casa y colocamos todo eso en un montón. ¿Adivina qué? Aún no tenemos una casa. La Casa de Dios requiere más que simplemente buenos materiales de construcción (Cristianos verdaderos). Sólo porque todos los materiales están amontonados no quiere decir que usted consigue dormir en ella. No lo protegerá de la tempestad, no importa cuan buenos sean los materiales.

Existe una forma por la cual debemos construir con estos buenos materiales—un modo con el que Jesús quiere construir usando Sus piedras Vivas. Así como una edificación religiosa tiene cierto aspecto o características, así también lo tiene la Iglesia verdadera de Jesús; ella no está hecha de piedras, pero sí de personas, Piedras Vivas. Y ella *necesita* ser edificada de cierta forma junta para ser una buena Casa para la morada de Jesús.

Existe un modo de edificar la casa para que sea fácil vivir en ella y resista las tempestades. Jesús es un constructor muy sabio y Él edifica Su Casa de ese modo. Vamos a conversar como es la Casa de Jesús, porque si nosotros no construimos de esa manera, la casa caerá cuando las tempestades vengan. Nosotros debemos construir

con el mejor material. Malos materiales no son bienvenidos en la Casa; solamente si cambieren para volverse buenos materiales, de acuerdo con Jesús.

El joven rico era considerado un hombre razonable y bueno. Pero él no recibió las bienvenidas en aquel momento para formar parte de la Casa de Jesús porque había codicia en su corazón. Él dependía de su dinero bastante más que de Jesús. El tener que dar todo su dinero lo dejó muy triste. Entonces Jesús dice: “Usted no puede formar parte de la Iglesia así. Hasta que no cambie su corazón, yo no puedo acogerte para ser una piedra Viva en Mi Casa.” Jesús aún edifica Su Casa así. Él mira hacia nosotros y nos ama, así como amó a ese hombre, pero Él nos llama para cambiar. Y si no vamos a cambiar, a pesar de todo Su amor y todas Sus promesas, Él no podrá usarnos como piedras Vivas. Él nos dejará de lado hasta que tengamos un corazón quebrantado.

El Diseño de la Casa

Aunque tenemos buen material para construir la Casa, también el diseño necesita ser bueno. Jesús ya escogió el diseño de Su Casa y es el mismo en todo país, cualquiera que sea la lengua o la cultura. Es que todo el pueblo de Dios dé su vida para amar y servir uno al otro *todo día como una Familia, juntos*. La verdadera Iglesia de Jesús, diseñada a Su manera para ser fuerte, necesita ser una Familia todos los días. Comen juntos de casa en casa, sirven unos a los otros y ayudan unos a los otros de muchas maneras todos los días. Hablan las palabras de Dios unos con otros diariamente para ayudar a todos a volverse más como Jesús. Cuando ven pecado, hacen una caminata para conversar sobre eso, juntos. No esperan hasta el “domingo” para oír a alguien predicar un sermón sobre el asunto. La intención de Dios (Ef. 3:10, 1P. 2) era que todos nosotros seamos diariamente sacerdotes y embajadores de Dios uno para el otro y para el mundo “al levantarnos, sentarnos, y andar por el camino.”

Todos somos llamados a ser sacerdotes para Jesús. Todos somos llamados a llevar la palabra de Dios y ayudar uno al otro. Eso

significa que si usted viese a un vecino siendo egoísta o con rabia, o bebiendo o con orgullo que quiebre el corazón de Jesús, entonces cada uno de nosotros toma la responsabilidad para ayudar uno al otro a cambiar. Eso se aplica a todos los días. No tiene nada que ver con los domingos. La verdadera Iglesia de Jesús es hecha de Piedras Vivas y el proyecto de la Casa es ser una Familia todos los días. No es algo que “frecuentamos”, sino algo que somos todos los días. Si construimos de esa manera—cambiando nuestras vidas egoístas o perezosas, y aprendiendo realmente a amar uno al otro como familia, cada día, asumiendo la responsabilidad para servir y amar uno al otro con la palabra de Dios—entonces será una Casa donde Jesús podrá vivir y podrá amar. Será una Casa con un buen proyecto y será fácil para Jesús y para todos nosotros vivir y hacer de ella nuestro hogar.

Será una Casa mucho más fuerte y bien protegida. Cuando las tempestades vinieren y asolaren la Casa, ella resistirá. Muy poco daño será hecho a esa Casa maravillosa, y estaremos todos seguros. De la misma manera en que el Padre fue bien específico sobre que materiales y con que proyecto Noé debería construir el Arca, Jesús también tiene un plano para los materiales y proyecto de Su Casa. Y Su plano no es, en la Nueva Alianza, un hombre santo dando un discurso para una organización “basada en comparecencia” de personas desligadas. AHORA es “cien madres, hermanos, hermanas”—relaciones fuertes diarias entrelazadas íntimamente “del menor al mayor” de amantes de la Luz.

Estas son las Buenas Nuevas del Reino de Jesús. Él dice: “Mi Padre tiene mucho celo por la casa que está siendo construida”. El Padre desea ardientemente que construyamos Su Casa a Su manera. En muchos países y ciudades, raramente la casa es construida de la manera que Jesús quiere que ella sea construida. En casi toda “iglesia”, en casi todos los países existen personas que se unen por rituales y tradiciones y de ahí siguen caminos diferentes donde viven a sus propias maneras. Tal vez pequen sin importarles o tal vez intenten

no pecar. Pero no es una casa porque no son una familia todos los días, juntos

Manteniéndonos unidos como una Unidad

Solamente cuando todas las piedras son colocadas juntas con el pegamento de amor práctico y vulnerabilidad y construidas por el diseño de Dios es que ella se vuelve un lugar que Él puede llamar casa. Aunque usted sea una piedra viva muy buena e intente vivir una vida santa, usted aún es solamente una piedra. Si yo colocara esa piedra en el suelo, aún no sería un hogar para Jesús. Él no quiere solamente buenas piedras individuales esparcidas por el campo. Debemos exigir de nosotros mismos, hasta forzarnos, para hacernos unidos y ajustados a otras piedras. Todos los días necesitamos exigir de nosotros mismos que seamos unidos y ajustados con las otras piedras, diariamente de acuerdo con el proyecto de Dios para la Casa, al “levantarnos, al sentarnos, al andar por el camino” juntos, lavando ropa juntos o yendo al mercado juntos. Cuando trabajamos en el campo, haciendo ladrillos, cortando leña o al prepararnos los refrigerios haremos eso juntos para que seamos una familia en vez de muchos individuos o muchas familias. Es en esas cosas “pequeñas” de la vida diaria que unimos nuestra Fe, Esperanza y Amor. Esos trabajos diarios vividos juntos como una Familia son “ventanas del alma” que nos permiten verdaderamente lavar unos a los otros en el agua de la Palabra envés de la religión fingida de “frecuentar” ceremonias religiosas y canciones y discursos de hombres santos. Jesús no está construyendo nada a no ser a la familia.

Cien Padres, Madres, Hermanos, Hermanas

Jesús dice obedece realmente Mi voluntad, y tendrás cien padres, madres, hermanos, hermanas—no cien vecinos, sino cien miembros de familia muy apegados. Esa es la voluntad de Dios. Estas son las enseñanzas de Jesucristo—que Él construye Su casa con buenos materiales. Materiales malos no son bienvenidos si no cambian

cuando oyeren las palabras de Jesús. La Casa de Jesús es hecha de acuerdo con *Sus* diseños, no con los nuestros. Y Su diseño es “cient padres, madres, hermanos y hermanas”. Su diseño es que debemos “confesar nuestros pecados unos a los otros” y ser curados. Su diseño es que debemos “cargar las cargas unos de los otros y así cumplir la ley de Cristo”. Su diseño es que debemos ser “unidos y ajustados, así como Él y el Padre son uno”—tan unidos que cuando ve a Marcelo, usted ve a David. Cuando ve al Hijo, usted ve al Padre. Jesús dice que seríamos uno así como ellos son uno, entonces necesitamos también ser de esa manera. El Diseño de Dios no es piedras separadas que se juntan un domingo para “asistir” a un discurso o ceremonia, sino una familia que es edificada junta todos los días, entrelazados en todas las áreas de la vida diaria, como una Familia.

Este es el proyecto de Dios. Las tempestades vendrán y esa casa permanecerá firme. Jesús vendrá para vivir en ella y ella traerá satisfacción para Él. Esta es la voluntad de Dios para Su pueblo en todos los países y nosotros lo invitamos a llevar eso muy en serio.

Trayendo Gran Satisfacción a Jesús

Si tiene cualquier cambio que necesita ser hecho, Jesús dice: “Si ustedes Me aman, obedecerán Mis mandamientos”. Entonces por favor, hagan los cambios que Jesús está llamándole a hacer. No tenga miedo. Algunas personas no aman la Verdad y quedarán con rabia de esas cosas porque ellas tienen algo que esconder en sus vidas; los verdaderos caminos de Dios son siempre en oposición a satanás, el enemigo.

Entonces tenga valor, persistencia y paciencia con estas cosas. Muestre su amor a Jesús al realizar todo lo que usted puede hacer para obedecer a esas enseñanzas de Jesús. Halle hermanos y hermanas con quien pueda estar, orar y conversar todos los días. Derrumbe las barreras entre usted y sus hermanos y hermanas—barreras de miedo y de orgullo, barreras de pereza o de vergüenza, barreras de timidez y barreras de críticas. Junte todas estas barreras y remuévalas por

amor a Jesús. Aprenda como amar uno al otro todos los días. Esto no solamente traerá gran satisfacción a Jesús porque es el proyecto cierto para Su Iglesia, sino también cambiará radicalmente su vida. Ponga al Señor a prueba; estas cosas son verdaderas.

Para ustedes Cristianos genuinos, que tienen el Espíritu Santo habitando en ustedes—un día no tendremos más barreras con los idiomas. La maldición de la torre de Babel será quebrada; todas las piedras vivas serán capaces de tener verdadera y completa comunicación y comunión unas con las otras.

La Casa de Dios

Komba, África, 1996

Una Familia “Sana”—La Novia Preparada

Jesús volverá por Su Novia. La Biblia dice que Jesús volverá por Su Novia cuando ella ya se haya preparado. ¿Cómo podemos conducirnos para estar preparados? Bien, considere esta ilustración conmigo.

Cuando la mayor parte de nuestro esfuerzo religioso o espiritual acontece en un lugar específico una vez por semana, entonces es como comer sólo una vez por semana. Ahora, esa NO es la intención del Padre para nuestra vida. Necesitamos alimentar a nuestro cuerpo físico de manera diaria para sobrevivir. Él también hizo que nuestros espíritus necesiten comer muchas veces durante la semana—comer el pan del cielo y amar uno al otro diariamente, diariamente, diariamente. Él nos hizo ser un Reino de Sacerdotes y juntos traer uno al otro el Pan de Vida al levantarnos, al sentarnos y cuando andamos por el camino.

Nuestra *adoración* a Jesús es cuando cortamos madera juntos y cuando lavamos ropas juntos. Enseñamos uno al otro la Palabra de Dios en los lugares de nuestras vidas cuando vamos al mercado juntos. Si vemos a un hombre ser grosero con su esposa, traemos a él la Palabra de Dios y nos esforzamos con él para ayudarlo a ver a Jesús. Al ver a un hombre o mujer que es egoísta con sus posesiones, nosotros lo amamos con la Palabra de Dios cada día. No esperamos a alguien “predicar un sermón” sobre aquello un domingo, sino ofrecemos a ellos la Palabra de Dios porque todos somos sacerdotes.

Un pequeño niño que come solamente una comida cada semana quedará enfermo y débil. La misma cosa es verdad para la Novia de Cristo. Necesitamos alimentarnos unos a otros todos los días—día y noche, día y noche—para que podamos crecer fuertes. Nos damos

el alimento de la Palabra de Dios uno al otro. Adoramos juntos todos los días. Pedimos a Dios para ayudarnos todos los días.

La mayoría de las personas irían a pensar que una familia física estaría muy enferma si estuviesen juntos solamente los domingos o miércoles. En la Biblia, leemos sobre la Familia de Dios en Hechos 2. Dice claramente que aquellas personas estaban juntas todos los días y se dedicaban *todos los días* a escuchar la enseñanza de los apóstoles, a la comunión y a las oraciones juntos. Cada día y cada noche. No consideraban sus posesiones como que eran solamente suyas, partían el pan y comían sus alimentos juntos en las casas unos de los otros cada día.

Fuimos enseñados muchos años atrás que el cristianismo y la iglesia es algo que frecuentamos y después volvemos a nuestras viejas costumbres. Tenemos dos o tal vez tres mundos diferentes. Tenemos el mundo de nuestra casa y familia, el mundo de nuestro trabajo y profesión, y el mundo de nuestra “iglesia”. No fue así como nuestro Jesús vivió. Nuestro Jesús nos enseñó que todos estos mundos están juntos y son la misma cosa. Todo aquel que dio su vida a Jesús tiene 100 padres, madres, hermanos, hermanas, tierras, posesiones y bienes—no 100 vecinos y primos de tercer grado, sino 100 mamis y papis. Fue esto lo que Jesús nos enseñó. El propósito de la IGLESIA siempre fue ese. No es un lugar para ir, sino quien somos todos los días. La Iglesia es íntima y apegada uno con otro lo tanto cuanto es una madre con su bebé recién nacido. Esas son las palabras del propio Jesús.

Obstáculos

Entonces ¿qué nos impide vivir estas cosas? El primer obstáculo es la enseñanza incompleta que hemos oído durante años. Pero igual cuando conocemos las enseñanzas de Jesús sobre estas cosas, existen otras barreras u obstáculos que nos impiden de vivir como Jesús quiere que vivamos en la Iglesia. Si somos egoístas o perezosos, entonces no queremos ser la Iglesia que Jesús quiere que seamos.

Queremos vivir nuestras propias vidas de la manera que nos parece. Si alguien viene a usted o a mí y trae la palabra de Dios sobre como estamos tratando a nuestra esposa o marido, una persona egoísta dice: “No se entrometa en mi vida. No quiero nada de su ayuda.”

Pero eso no es como Jesús es. Jesús dice: “Todos los que Me conocen y Me aman, aman las enseñanzas que Yo enseñé.” Alguien que ama a Jesús dirá: “Muchas gracias por ayudarme. Yo quiero amar más a Jesús. Estaba ciego y usted me ayudó a ver un poco y te agradezco por eso.” Es así que la Familia de Dios vive junta todos los días. Podemos ayudar uno al otro a conocer mejor a Jesús al ayudar uno al otro a dejar el pecado, amar uno al otro más y cuidar de las necesidades de los otros más de la que cuidamos de nosotros. Son las enseñanzas de Jesús. Es así que Él vivió Su vida por nosotros y ahora Él también nos ha llamado a vivir así uno por el otro. Es así que la Novia se alista para la vuelta de su Novio, Jesús.

Nosotros nos volvemos cada vez más preciosos al aprender como verdaderamente amar uno al otro más. Al echar nuestro egoísmo y orgullo que nos separa uno del otro, al abrir gustosamente nuestros corazones para hacernos vulnerables uno a los otros, el Espíritu de Dios, la Gracia de Dios y el Amor de Dios se derramarán sobre nosotros... y nos volvemos una Novia preciosa LISTA para el retorno de nuestro Novio, Jesús.

Esta es la voluntad del Padre por nosotros—no es que “frecuentemos a la Novia”, es que seamos la Novia. Sólo podemos SER Su iglesia y vivir Su Vida al amarnos unos a los otros y al compartir la vida uno con otro cada día. Eso involucra más de lo que sólo decir un: “¡Hola!” y “Yo te amo” al cruzarnos. En vez de eso, yo abro mi corazón a usted y le pido que me ayude. Al ver pecado en mi vida, cosas que no son iguales a Jesús, entonces usted viene hacia mí e implora para que yo someta mi vida a Jesús. Usted no voltea el rostro e ignora. Usted es un embajador de Jesús como si Dios estuviese haciendo Su demanda a mí a través de usted.

Eso es la Iglesia—vivir de esa manera todos los días, no *frecuando* la casa de Dios, sino *siendo* un lugar donde Dios habita. Entonces

nuestras casas, nuestros lugares de trabajo y nuestra Iglesia se vuelven una. No hay más barreras entre mi corazón y ustedes, y no existen más barreras entre mi casa y la suya. Yo dejo el egoísmo y el orgullo, dejo la pereza y la incredulidad, y amo a los otros como Jesús también me ha amado. Cuando todos hacen eso del menor al mayor, Jesús derrama Su óleo de cura y somos Iglesia y una bella Novia. Si estuviéremos satisfechos frecuentando algún lugar un domingo, perderemos el corazón y el llamado de nuestro Dios, y seremos como otras religiones que no tienen sentido.

El Liderazgo en la Casa de Dios

En Hechos 20, Pablo estaba hablando con algunos líderes y dice: “Fue el Espíritu Santo que los hizo supervisores”. Eso es muy diferente de la manera del hombre. En la mayoría de los países que conocemos, la manera que una persona se vuelve líder en la Casa de Dios es que tal vez él va a un seminario, o tal vez consiga leer mejor que las otras personas, o es un líder de un negocio o en alguna otra área, o consigue hablar mejor que los otros. Pero todos estos motivos son equivocados. *Esas no son las maneras en que Dios hace líderes.*

Ya hubo oportunidades en que viajamos a Iglesias en varias ciudades y fuimos solicitados para conversar con los líderes. A esta altura, hay dos maneras en que podemos decidir quiénes son líderes. La manera normal de decidir es preguntar: “¿Quiénes son las personas asalariadas o quienes son las personas escogidas por hombres para ser líderes?” Tal vez los líderes sean todos aquellos que tienen títulos tipo “pastor” o “reverendo”.

Pero no es así como Jesús escoge a Sus líderes. Él no escogió hombres con educación de nivel superior o que terminaron el seminario. Él escogió hombres al mirar dentro de sus corazones y ver que estaban dispuestos a dejar sus redes y deseos por vida humana, y seguirlo a Él y servirlo independientemente del costo. Entonces, cuando recibimos una invitación para hablar con los líderes en varias ciudades o países, en vez de invitar a todos los que tienen un título o son remunerados,

decimos: “Todos los que sienten como si Dios los estuviera usando para cambiar las vidas de otras personas, todos los que duermen orando por otros santos, que durante el día se interesan por los otros santos u otros no creyentes, que tienen un corazón para servir a los propósitos de Dios en la Tierra, hombre o mujer, joven o anciano, si a ustedes le importan las almas de otras personas y no solamente la suya, entonces usted es un líder. Venga. Vamos a conversar.” Es así que el Espíritu Santo hace supervisores espirituales. Eso es diferente de la manera en que los hombres lo hacen, que quieren hacer un líder de una persona con posición y educación.

En Hechos 6 leemos que había mucho trabajo que hacer en Jerusalén. Ellos no dijeron: “Escojan entre ustedes siete hombres que terminaron el seminario y puedan leer mejor o hablar mejor que los otros.” Ellos dijeron: “*Escojan entre ustedes a siete hombres llenos del Espíritu Santo y de sabiduría.*” Usted los ve amando a las personas y ayudándolas en sus vidas diarias. Estos son los hombres y mujeres que el Espíritu Santo está levantando. No es necesario un certificado colgado en la pared con un sello dorado. *Exige un corazón grande con el sello del Espíritu Santo.* Entonces estos son algunas de las enseñanzas sobre liderazgo, porque Dios quiere levantar líderes del medio de todo pueblo.

Aquello que los hombres piensan que es importante, Dios no piensa que lo sea. Cuando Samuel estaba intentando hallar un hombre para ser rey, varios de los hermanos de David *tenían la apariencia* de ser buenos líderes. Pero el pequeño pastor de ovejas con poca instrucción fue el que Dios escogió. Él no se interesa por las cosas externas de un hombre o mujer. Él ve la esencia y la grandeza del corazón de una persona. David estaba dispuesto a poner su vida en riesgo para socorrer a una de sus pequeñas ovejas del león o del oso. El pequeño David mató a un león y a un oso para salvar a uno de los corderitos de Dios. David le dice al Rey Saúl: “Yo maté a un león, yo maté a un oso, también puedo matar a Goliat”. Porque David estaba dispuesto a poner su vida en riesgo para salvar a una pequeña oveja, Dios vio

que David arriesgaría su vida por los Corderos de Dios. Eso es una marca de un hombre o mujer que Dios elevará como un líder, no un hombre o mujer con credenciales o educación, necesariamente, sino una persona que arriesgará su vida por las Ovejas de Dios.

El libro de Hechos también dice que David era un hombre conforme al corazón de Dios porque él haría todo lo que Dios le pidiese. David cometió errores en su vida; sabemos de eso. Pero su corazón era obedecer a lo que Dios le habló. Por esta razón Dios pudo derramar Su óleo de unción sobre David y permitir que él se volviese un gran líder de Su pueblo—porque estaba dispuesto a arriesgar su vida por las ovejas de Dios y hacer todo lo que Dios le pidiese. Ese es el tipo de liderazgo de Dios: *Los hombres, mujeres y niños que arriesgarán sus propias vidas por las ovejas de Dios, que harán todo lo que Dios les dice, que harán todo lo que Dios les pida—son estos hombres, mujeres y niños conforme al corazón de Dios. ¿Amén?*

Corazón, Alma, Mente y Fuerza

Octubre, 1999, África

Recientemente estaba conversando con el Padre sobre lo que significa amarlo. Mi conversación con Él fue para mí. Pero siendo que el asunto sobre lo que significa amar a Dios de corazón fue levantado en el último cántico que nuestro hermano comenzó para nosotros, siento que tal vez debo hablar a ustedes lo que Él intentó enseñarme recientemente. Si está todo bien, me gustaría compartir con ustedes lo que Dios me ha mostrado sobre lo que significa amarlo.

Tengo la certeza de que todos nosotros sabemos el mayor mandamiento. Tiene sentido para mí que si vamos a desobedecer a un mandamiento, no comenzaríamos desobedeciendo el mayor mandamiento. No iríamos a desear desobedecer cualquiera de los mandamientos, pero aquel que Jesús dijo que es mayor de todos los mandamientos, con certeza es digno de bastante atención. Cuando le pregunté al Padre sobre lo que significa amarlo realmente, Él me hizo recordar de ese mayor mandamiento, después Él me pidió meditar junto con Él lo que significa ese mandamiento. Dios dijo que debemos amarlo con todo nuestro corazón, debemos amarlo con toda nuestra alma, debemos amarlo con toda nuestra mente y debemos amarlo con toda nuestra fuerza. Al conversar juntos sobre lo que significa cada una de estas cosas, pensé sobre ellas y anoté algunas cosas. Hice eso para mí mismo y mi relación con Él, pero si quisieren voy a hablar un poco de lo que conversamos.

Con Todo Nuestro Corazón

Cuando Él dijo que necesitamos amarlo con todo nuestro corazón, tenía algunas cosas específicas que Él quiso decir con aquello. Él dice que todos nuestros afectos deben ser primeramente dados

a Él. Él no quiere competir con otros amores de nuestro corazón. Entonces, si escojo obedecer el mandamiento de amarlo con todo mi corazón, necesito ser muy cuidadoso con mi corazón. Necesito hacer decisiones sobre mi corazón. Todos nosotros tenemos tendencias de amar cosas diferentes. Algunas personas aman la comida. En algunos países, el afecto por la comida es muy importante para las personas. En Italia, por ejemplo huelen la comida y dicen: “¡¡OH la, la!!” Tienen un amor en su corazón; huelen la comida y *aman* sentirla. Dios dice: “No voy a dejarte tener afecto y pasión en tu corazón por la comida (ese tipo especial de comida y aquel tipo especial de comida) y decir: ‘¡Oh es maravillosa!, esa comida es tan perfecta, huele tan bien y ¡es tan sabrosa! ¡Esa comida parece tan bella!’” Dios dice: “¡No! ustedes necesitan decidir no tener sus afectos en cosas ridículas como la comida.” El Maestro dijo: “Quiero todo su amor para Mi—que no sobre nada para la comida.” La comida es buena, pero no puede darle su corazón.

En la mayoría de los países, en la mayoría de las culturas, las personas no comprenden a la Iglesia, y la Iglesia realmente no es una familia. Las personas dan sus corazones a sus familias físicas. “¡Oh, esta es mi familia!” Al contrario de dar sus corazones a lo que Jesús dijo sobre todas las personas de Dios siendo mi familia, ellos tienen un amor especial y un celo por “mi familia, mi familia”. “Esas personas tienen el mismo apellido que yo tengo. Esas personas se parecen conmigo de alguna manera—MI madre, MI padre, MIS hijos.” Ellos permiten al ADN, carne y sangre imponer un prejuicio contra la Verdad del Espíritu de Cristo y lo que la familia Real es cuando somos realmente nacidos por SEGUNDA vez. ¿Qué dice Jesús sobre eso? “CIEN madres, hermanos y hermanas.” “¿Quiénes SON mis madres, hermanos y hermanas? Aquellos que HACEN LA VOLUNTAD DE DIOS.” Los lazos de los corazones de algunas personas, hasta de las personas religiosas, son ligados a la familia física de manera que no consiguen ver lo que DIOS dice sobre como debemos sentir y vivir.

Ciertamente es bueno cuidar de nuestra familia. Necesitamos cuidar de nuestra familia física o somos peores que los infieles, la Biblia dice. Con certeza debemos amar a nuestras esposas, nuestros maridos e hijos. Pero cuando mi corazón tiene pasión de aquellas relaciones y estoy ciego para los otros, de ahí es ¡MÍO! ¡MÍO! ¡MÍO! Eso es un error serio. El apóstol Pablo escribió por el Espíritu Santo: “Aquellos que tienen esposas vivan como si no las tuviesen. Aquellos que tienen bienes deben vivir como si no fuesen controlados por ellos.” Eso es lo que las escrituras nos enseñan. Él no está diciendo que no debemos amar ni cuidar a nuestras esposas, o no amar ni cuidar a nuestros maridos e hijos. Dios dice: “¡Yo soy simplemente muy celoso por la pasión de tu corazón!” Dios dice: “¡Quiero enteramente todo tu corazón! ¡Quiero toda tu pasión! Y entonces Yo voy a distribuirlas a otras personas.” No debemos ser los dueños de nuestras familias físicas y ser ciegameamente controlados por ella. Nuestros corazones primera y primordialmente pertenecen a Dios—TODO nuestro corazón.

Conozco personas que dieron parte de su corazón a otras cosas tontas. Ellas aaaaaaaman las montañas, aaaaaaaman las nubes y aaaaaaaman el agua. Ellas pueden quedarse al borde del mar y mirar el romper de las olas por horas y horas porque a ellas les gusta mucho ver el agua. Dios dice “quiero que ustedes aprecien Mi creación. ¡Quiero que Me agradezcan por Mi creación! Pero no pueden amar o ser apasionados simplemente por las cosas que fueron creadas.”

Algunas personas dieron su corazón al patriotismo. Tienen celos por el país en que viven. Si usted asiste a un juego de fútbol o vóley u otro deporte en televisión, una copa del mundo por ejemplo donde un país se enfrenta al otro, en esos grandes eventos puede ver personas en el estadio llorando porque su equipo perdió el juego. ¡O millares de personas vibran y se quedan muy alegres cuando sus equipos ganan! Dios dice: “¡NO! ¡Su corazón debe pertenecer sólo a Mí! Usted no dé su corazón a cosas tontas. Usted puede apreciar el juego, usted puede hasta pensar que es legal cuando su equipo gana, pero el lloro o grandes gozos, eso es reservado ¡para Mi solamente!”

El Señor dice que quiere todo mi corazón. Cuando comienzo a sentir que todas estas cosas se levantan en mi corazón, tipo comida, familia física, deportes o cualquier otra cosa así, yo necesito decidir obedecer a Dios y no dar parte de mi corazón para algo que pertenece solamente a Él. Él dice: “Yo quiero todo tu corazón; quiero toda tu pasión para Mi y solamente para Mi”. Esto es un mandamiento entonces yo necesito decidir hacer eso. Cuando siento que mi corazón comienza a ir en dirección a otras cosas, yo decido empujarlas a otro lado y poner a Él encima de todo. Es un mandamiento y entonces es una decisión que debo tomar. **Yo doy mi pasión y mi corazón solamente a Él.**

Con Toda Nuestra Alma

El próximo es “con toda mi alma”. Eso quiere decir muchas cosas. Tiene mucho que ver con la palabra “orgullo”. Tiene que ver con mi persona. ¿Quién soy yo? ¿Cómo es que yo me veo? Eso es mi alma. Yo soy propenso a mi ego al enorgullecerme por las cosas que hago.

Yo hice grandes cosas en mi negocio y me siento bien por causa de aquello. Yo hice grandes cosas en los deportes y me siento bien por causa de aquello. Yo soy una persona muy bonita; yo me siento bien. Yo me visto bien y eso me hace sentir bien importante. Yo soy bien inteligente y eso me hace sentir que soy mejor que los otros. Yo soy bien astuto y me siento bien por causa de eso. Yo consigo hacer a las personas reír, yo puedo contar historias—yo me siento bien. Yo consigo educar a mis hijos mejor que los otros—yo me siento bien. Yo tengo una memoria buena, mejor que la memoria de la mayoría de las personas—me siento bien con eso. Yo nunca desisto; otras personas desisten, pero yo soy fuerte y nunca desisto.

¡Eso es mi alma y es una ABOMINACIÓN para Dios permitir estos pensamientos! Tal vez consiga identificar muchos otros pensamientos como estos. ¿Usted recuerda cuando Lucifer fue echado de los cielos? Si usted lee el pasaje en el antiguo testamento donde Lucifer fue lanzado de los cielos, usted oye a Lucifer diciendo:

“Yo, Yo, Yo, Mí, Yo, Yo” muchas veces. Lucifer no fue lanzado del cielo porque él mató a otro ángel. Lucifer no fue lanzado porque él robó los bienes de otro ángel. Lucifer fue lanzado del cielo porque él tuvo una actitud. Él pensó sobre él mismo en vez de pensar sobre Dios.

Él dijo: “Yo soy lindo. Yo seré como el Altísimo. Yo tengo el don de música y yo brillo como muchas joyas y piedras preciosas. Yo tengo el derecho de ser notado y de ser importante. Yo tengo el derecho de que las personas piensen sobre mí y me noten porque soy especial. Yo soy más espiritual que otros ángeles.”

Dios dijo: “Usted está desterrado de Mi Presencia para siempre”. Dios dice: “¡Usted debe Adorarme y Amarme con TODO su corazón! Usted debe controlar su alma para que Me adore y Me ame con TODA su alma”.

El apóstol Pablo dice: “Yo tengo mucho en que gloriarme, pero jamás me glorié, a no ser en la cruz de nuestro Señor Jesucristo y Él crucificado. Yo estoy crucificado para el mundo y el mundo ha sido crucificado para mí.” Él dice: “Yo soy el peor de los pecadores; soy el peor y el más bajo de los santos. Me gloriaré en mis flaquezas.” Eso fue el apóstol Pablo, que era un hombre muy bueno. Pero él había hecho una decisión de amar al Señor su Dios con todo su corazón y él amaría al Señor su Dios con toda su alma. Él no tendría ningún orgullo en sus realizaciones o en su apariencia o en su elocuencia. Este hombre fue alguien llevado al tercer cielo y estuvo en la presencia de Dios. Más él ni quería hablar sobre eso. Él dice: “Yo conozco un hombre que muchos años atrás...”. Él no se exaltó diciendo: “Yo soy el apóstol Pablo y yo ya subí al tercer cielo.” Él tuvo mucha humildad al hablar de estas cosas. No quería llamar la atención para sí mismo. No quería ser un héroe. No quería ser exaltado. Así como Juan el Bautista, él quería disminuir y entonces Jesús podía crecer.

Cada vez que llamamos la atención para nosotros mismos al pensar en nosotros solamente, estamos separándonos de Dios. Toda vez que tomamos una decisión de pensar en nosotros mismos más de lo que deberíamos, estamos separándonos de Dios. Cada vez que juzgamos

a otros porque nos vemos como seres especiales en varias maneras, nos estamos separando de Dios. Dios dice: “Yo quiero que usted Me ame con todo su corazón. Todas sus pasiones y todas las cosas que son muy especiales para usted serán ligadas solamente a Mí. Y Yo quiero que usted Me ame con toda su alma. Quiero que usted halle toda su identidad SOLAMENTE en mi Hijo Jesús y en Su Sangre. Cualquier regalo que Yo le doy, deben ser solamente herramientas para que Me sirvan mejor. Usted no es dueño de los dones de música, o de intelecto, o de memoria, o de ser vistoso o cualquiera de estas cosas. Usted podría quedar paralizado en una cama por haber sido atropellado por un camión. Tú no mereces ninguno de los dones que Dios te haya dado. Usted no debe tomar posesión sobre ellos.” **No debemos tener ningún orgullo o ambición sobre cualquiera de las cosas buenas que Dios haya hecho en nuestras vidas. Son para Él y solamente para Él.**

Cuando construimos una casa con nuestras propias manos y volvemos para la casa después de estar fuera durante el día, no debemos andar por ahí diciendo: “¡Mira mi trabajo, qué bueno es! ¡Qué casa tan linda yo lo hice con mis propias manos! ¡Qué trabajo maravilloso estoy haciendo criando a mis hijos!” Nunca debemos atraer cualquier fortaleza para nosotros mismos. Toda nuestra fortaleza del alma Pertenece a Jesús y a Su Padre. “Yo quiero que usted Me ame con **TOD**O su corazón y con **TODA** su alma.”

Con Toda Nuestra Mente

Ahí pregunté al Padre lo que quiso decir con: “Quiero que usted Me ame con toda su mente”. Con certeza estas cosas coinciden un poco. Pero una cosa que Él me mostró sobre amarlo con toda mi mente es que cada pensamiento que entra a mi mente me presenta una opción. Si voy a amarlo con toda mi mente, entonces necesito tomar decisiones sobre cada pensamiento que entra en mi mente. Las escrituras, por medio de Pablo, dicen que debemos llevar cautivo todo pensamiento. Debemos destruir argumentos y toda pretensión

o pensamientos que entran en nuestra mente que no son verdaderos. Dios dice: “Lo que es puro y amable y noble, lo que es santo y digno de loor, piense solamente en estas cosas.” Pablo dice: “Somos transformados por la renovación de nuestra mente.” Romanos 8 dice: “La mente controlada por el Espíritu de Dios es vida y paz.”

¿Quién de ustedes ya tuvo un pensamiento de amargura entrando a su mente? O ¿un pensamiento de celos? O ¿un pensamiento de rabia? O ¿un pensamiento de lascivia? O ¿un pensamiento de orgullo? Estos son pensamientos que se presentan a usted. Es como si un hombrecito se aproximase a su mente y dijese: “Yo quiero presentarte un pensamiento”. Nosotros decidimos si vamos a traer ese pensamiento para adentro y pensar sobre ello o rechazarlo y decir: “¡No! ¡Vete afuera!” Eso es llevar todo pensamiento cautivo. ¿Usted ya tuvo un pensamiento de depresión o de odio de sí mismo? Usted puede pensar de sí mismo: “Soy una persona depresiva; yo me odio.” Pero eso no es una mente controlada por el espíritu. Debemos llevar **todo** pensamiento cautivo. Cuando aquel hombrecito se acerca y presenta su idea a su mente, si no es un pensamiento puro, amable, noble y digno de loor, **DEBEMOS** ¡rechazar aquel pensamiento! Dios dice: “Yo quiero su mente. Quiero que usted Me ame con toda su mente. Usted no permitirá ningún pensamiento en su mente que no sea Mis pensamientos. Usted será transformado y transfigurado por la renovación de su mente.” Permitimos sólo pensamientos puros y nobles y dignos de loor en nuestra cabeza. Destruimos todo otro tipo de imaginación. Si hiciéremos eso, seremos transformados. Si sustituyéremos estos tipos de pensamientos con los pensamientos de la palabra de Dios, seremos transformados.

Con Toda Nuestra Fuerza

Cada uno de nosotros tendrá opciones todos los días. Vamos a escoger donde van a estar nuestras afecciones y si vamos a amarlo con todo nuestro corazón. Escogeremos lo que nuestras almas están permitidas a hacer. ¿Mi alma tiene permiso de hallar un lazo con otras cosas a no

ser la sangre de Jesús? Pablo dice: “Estoy crucificado con Cristo. Mas ya no vivo yo, mas Cristo vive en mi.” Pablo amó al Padre con toda su alma. Su única identidad era en la cruz de Jesucristo. Él no era nada para sí mismo fuera de la cruz de Jesús. Lo mismo necesita ser dicho de nosotros. Si Lo amamos con toda nuestra mente, vamos a permitir solamente la Palabra de Dios y los pensamientos de Dios en nuestras mentes. No vamos a tolerar pensamientos de depresión o lascivia o miedo. ¡No! Nosotros damos una patada a estos pensamientos y los tiramos de nuestra mente. No vamos a permitir pensamientos de falta de perdón o amargura o envidia. No damos espacio a estos pensamientos. No vamos a vivir como los gentíos en la frivolidad de sus pensamientos. Sino llevaremos cautivo cada pensamiento para la gloria de Dios. Vamos a amarlo con toda nuestra mente. Vamos a utilizar nuestro pensamiento en Él y no en cosas tontas. Vamos a amar al Señor nuestro Dios no solamente de todo corazón (nuestra pasión), no solamente con toda nuestra alma (nuestra identidad y ambiciones y planes), no solamente con toda nuestra mente (cada pensamiento que pasa por nuestra cabeza), sino también con toda nuestra fuerza.

El Padre me mostró que nuestra fuerza se constituye de varias cosas. Si vamos a amarlo con toda nuestra fuerza, entonces tenemos que percibir que nuestro tiempo pertenece a Él. Nuestro tiempo es parte de nuestra fuerza. Nuestro tiempo es parte de lo que tenemos en el mundo físico para realizar cosas. Vamos a dejar a Jesús, el amor de nuestra vida, mostrarnos como usar nuestro tiempo para Él. No vamos a permitir que nuestro tiempo sea consumido por cosas que fluyen de un amor egoísta en vez de un amor de Jesús y de Su Padre. También, si lo amamos con toda nuestra fuerza, entonces Él también será Señor sobre lo mucho que dormimos. También, Él será Señor sobre lo que comemos y lo mucho que comemos. Lo que comemos es parte de nuestra fuerza.

El Señor nos da otro aspecto de amar a nuestro Dios y Padre con toda nuestra fuerza por medio del Rey David, un “tipo” de Jesús. Él dice

que él y sus hombres intencionalmente se abstendrían de gratificación física toda vez que necesitaban estar enfocados en la Batalla del Señor (1 Samuel 21:5). Nuestra habilidad de hacer Proezas para Dios es limitada o intensificada por como usamos nuestra ¡fuerza! Nosotros tenemos cierta cantidad de energía física o fuerza que vamos a usar para una cosa u otra. Si escogemos usar nuestra fuerza física en todo tipo de cosas para nosotros mismos a tal punto que estamos muy cansados o distraídos para servir a Dios, entonces no estamos amándole con toda nuestra fuerza. Necesitamos escoger para que tengamos la suficiente fuerza física para servir a Dios de maneras muy visibles y palpables.

Nuestro dinero también es parte de nuestra fuerza. Dinero viene de la fuerza de nuestras manos. Parte de escoger que hacemos sobre como gastamos nuestra fuerza está en como gastamos nuestro dinero. El apóstol Pablo, al ir de ciudad en ciudad y de país en país dice: “Porque yo cambié sus vidas y les di verdad espiritual, tengo el derecho de recibir dinero de ustedes por eso. Por causa de lo que yo tengo dado, lo cierto sería que ustedes me diesen una tarta, que ustedes me diesen sus gallinas, que ustedes me diesen sus ropas.” Pero él dice: “No. Yo quiero darles a ustedes. Yo voy hallar un modo de trabajar bastante con mis propias manos—noche y día si fuera necesario—para que me sea posible darles a ustedes. Igual que ustedes me deben sus propias vidas por causa de las cosas espirituales que les he enseñado, no quiero que me lleven sus gallinas o sus ropas o su dinero. Yo quiero hallar una manera de darles a ustedes. El Señor dice que es mejor dar que recibir, entonces yo quiero hallar una manera para darle a usted.” Entonces el apóstol Pablo dice que él abofetearía su cuerpo todos los días para hallar un medio de servir a Dios.

Las escrituras dicen que debemos ofrecer nuestros cuerpos como sacrificios vivos, y las partes de nuestro cuerpo solamente como instrumentos de Justicia. Pablo y otros siervos de Dios crucificaban sus cuerpos por medio de dormir menos y con cansancio. Él crucificaba su cuerpo algunas veces cuando pasaba hambre o era apaleado por

ladrones—cuando era apedreado y dejado como muerto en medio de la calle. Porque él amó a Dios con toda su fuerza él hizo a su cuerpo sangriento levantarse de la tierra y volver a la ciudad para hablar sobre Jesús. Pedro y Juan tuvieron cortes sangrientos en su piel por ser azotados. Los líderes religiosos y los eruditos en las escrituras los azotaban con chicotes y ellos se regocijaban porque eran hallados dignos de sufrir en nombre de Jesús. Y con eso volvieron al mercado y al lugar donde las personas religiosas estaban—ó los lugares donde aquellos que odiaban a Dios estaban. Volvieron a estos lugares y hablaron de las Buenas Nuevas plenas de la vida de Jesús porque ellos Lo amaban—igual cuando la sangre de ellos estaba en la tierra— con toda su fuerza. Esteban, Santiago y Juan el Bautista y muchos otros dieron su última gota de fuerza en servicio de Jehová y Su Hijo precioso. Nosotros también debemos “Ser fieles hasta la muerte”. El Padre quiere que nos enfoquemos en Él, que nosotros lo amemos y confiemos completamente en Él con toda nuestra fuerza.

Más y Más Profundo

Después de que yo hice a Dios esta pregunta sobre lo que significa amarlo, me quedé bien impresionado al descubrir cuan profunda era la respuesta. Él requiere de mí que yo lo ame con TODO mi corazón porque Él es un Dios celoso. Él quiere que yo lo ame con TODA mi alma porque Él es un Dios celoso. Él quiere de mí que yo lo ame con TODA mi mente y TODA mi fuerza. Ahora, al luchar por estas cosas e intentar tener certeza de que mi vida está aproximándose a estas cosas, percibo que Él me lleva más y más profundo en medio de Cristo. Descubro que Él me hace más sabio y más fuerte en mi amor y más libre. Percibo que Él puede hacer ríos de agua viva fluyendo de mi interior así como Jesús lo prometió. Noto que Él puede colocar dentro de mí más y más poder de una vida indestructible. Percibo que Él coloca armas de justicia en mi mano izquierda y en mi mano derecha. Elías, un hombre igual a nosotros, ordenó a las nubes que dejaran de llover y después les ordenó para que ellas diesen lluvia.

Las escrituras dicen que Elías era un hombre como nosotros. Que está disponible para nosotros en Jesús, si realmente lo amamos con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza, está más allá de nuestra comprensión. Muy pocas personas tienen esa experiencia porque muy pocas personas van a amarlo con todo su corazón, toda su alma, toda su mente y toda su fuerza.

Y Ayúdense Uno al Otro

Parte de amar a Jesús es amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, y amarlos a tal punto de ayudarlos a amarlo con todo su corazón, alma, mente y fuerza. Si usted va a alguien que está cerca de usted que es un hermano o hermana y ellos no están amando con todo su corazón y toda su alma, y toda su mente y toda su fuerza, entonces Dios dice que debemos ayudarlos a hacer eso. Están privándose y privando a Dios de lo que es de Él. Si todos nos ayudamos a amarlo de esa manera, entonces la Iglesia será algo que es espectacular a los ojos de los otros. Pero comience con ese mandamiento más primordial para usted como un individuo—amar al Señor Su Dios con TODO su corazón. Amar al Señor Su Dios con TODA su alma. Amar al Señor Su Dios con TODA su mente. Y amar al Señor Su Dios con TODA su fuerza. ¿Amén?

Eso fue para mí, entre Dios y yo, pero si fue útil para usted, entonces me quedo feliz de que tuvimos una oportunidad de hablar al respecto.

Dinero: Dando en el Reino de Dios

6 de octubre, 1999, Lilongwe, África.

En la iglesia donde vivo no hay ninguno que reciba salario, ninguno que junte dinero para sí mismo, ninguno que dé sermones para conseguir dinero. Pero todos están bastante involucrados en dar. En un ambiente como este, nunca iríamos a pasar la canasta para que cada uno coloque su diezmo, pero aún así cada una de las personas en la Iglesia contribuye financieramente para la obra de Dios. Existen varias personas en la Iglesia a quien fue confiada la responsabilidad de proporcionar en sus hogares una manera discreta por la cual hermanos y hermanas puedan contribuir. Ser capaz de dar en secreto de esa forma es como que la mano derecha queda sin saber lo que la mano izquierda está haciendo. Las personas no van al frente a contribuir para que otras personas las vean, pero son capaces de dar de corazón.

Existen muchas cosas para las cuales las personas pueden contribuir. Muchos hermanos colocan su dinero en un sobre, escribiendo en el lado de afuera el destino que desean para aquel dinero. Ellos pueden decir, "Para los pobres", que primeramente puede ser los pobres entre nosotros o en nuestra comunidad. Ellos pueden escribir "Para Material Impreso", como alguno de los libros que ustedes ya recibieron. Varios santos darán una parte de sus salarios porque su oración y disposición de corazón es de compartir aquellas verdades tan preciosas para ellos. Alguien podría dar dinero a un hermano que recientemente había trabajado bastante en el Señor. Tal vez él estaba viajando lejos de casa. Él no está en su trabajo como de costumbre estaría, pero porque desean que él tenga las condiciones de estar con aquellos creyentes en otro sitio, ellos dan parte de sus salarios para aquel propósito.

Escribir en el lado de afuera del sobre permite a las personas enlazar sus corazones con lo que está aconteciendo. No es sólo dar el dinero a ciegas en una canasta, mas el dinero representa la obra de Dios. De ese modo ellas pueden entonces enlazarse con un trabajo específico que también ha sido tan importante para sus corazones. Hay momentos en que nada específico viene a la mente. Tal vez ellos no saben para que contribuir esta semana. Entonces ellos pueden colocar: “Para lo que los líderes decidan”. Hay muchas posibilidades.

En el primer siglo las personas algunas veces vendían tierras y casas y colocaban el dinero a los pies de los apóstoles, que era distribuido de acuerdo a las necesidades de cada uno. Algunas veces, entonces, las cosas acontecen así. En la mayoría de las veces, las personas contribuyen más para alguna cosa específica. Como nadie está mirando, es fácil ser perezoso. Porque la mano izquierda no está vigilando a la mano derecha, usted puede acabar quedando perezoso en su contribuir. Cada uno de nosotros necesita ser bastante cuidadoso y no dejar acontecer eso. ¿Eso responde a su pregunta? ¿Tiene más? ¿Será que olvidé alguna cosa que podría ayudar?

¿Qué Sobre el Diezmo?

La enseñanza del diezmo no existe en el Nuevo Testamento. Si quiere dar el diezmo, usted también debe ofrecer sacrificios de animales. Es una enseñanza del Antiguo Testamento, de la Vieja Alianza. Era una disciplina del diez por ciento que Dios ordenó a Su pueblo en el Antiguo Testamento. “Dar el diezmo” no es parte del Nuevo Acuerdo, la Nueva Alianza, así como el sacrificio de animales o un “hombre sagrado” clérigo o sacerdote o la adoración en un templo no son parte de la Alianza en la Sangre de Jesús. Estos no lo son, y “dar el diezmo” tampoco lo es. NO EXISTE DAR EL DIEZMO en el Nuevo Contrato. Hombres que intentan extraer el dinero de las ovejas de Dios para financiar edificaciones destinadas a ceremonias religiosas y salarios de mercenarios intentan destacar versículos de la Vieja Alianza para persuadir al Pueblo de Dios a pagar esa cuenta.

Pero, estos hombres, generalmente no insisten en la adoración sabática (“sábado”) en un templo de Jerusalén, o en sacrificios de animales, que también son parte de aquel acuerdo. Es totalmente deshonesto y fraudulento pegar una línea de un Contrato con otra línea de un Contrato diferente para construir el modelo de alguien. Pablo enseñó claramente que estamos muertos en nuestros pecados y la Sangre de Jesús es inútil para nosotros si viviéremos en la Alianza de la circuncisión, sábados y diezmos. No existe el “diezmo del 10% al pastor” en la BIBLIA. Esa no es la Manera de Dios.

En este Acuerdo, Dios quiere TODO, y quiere DEL CORAZÓN, y quiere eso POR EL ESPÍRITU. Jesús dice: “A menos que ustedes sobrepasen la justicia de los Fariseos, ustedes no pueden entrar en el reino” En este acuerdo, todo ha de ser RELACIONAL, de un vivo y corriente caso de amor con el Mesías. Nuestro “dar” en esta Alianza ha de ser sacrificial, como dirigido por la obediencia al Espíritu de Dios, día a día.

Cuando Jesús estaba de pie en el templo, él vio a una mujer poner dos monedas en el cofre del tesoro. Aquellas monedas no eran mucha cosa en términos de cantidad. Jesús dice que ella no dio el diez por ciento, ella no diezmo, pero ella dio *todo* su dinero. Ella dio el dinero de la comida. Dios era más importante para ella que la comida. Ella amaba al Señor su Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerza. Ella no estaba intentando encontrar una manera de dar apenas el diez por ciento. Ella quiso dar el mejor presente que podía. Y Jesús dice: “Vean a esa mujer. Los ángeles están aplaudiendo y batiendo palmas por su causa, pues ella no pensó en diezmar, ella dio con todo su corazón, alma, mente y fuerza.” Ese es el mensaje del Nuevo Testamento. La Vieja Alianza es débil en comparación.

No Mercadear

Cuando Pablo escribió a algunas Iglesias, él dice: “Nosotros no predicamos la Palabra de Dios por lucro.” Pablo no vio sus dones como algo que pudiese vender. Jesús le había dado esos dones para

que edificase a los otros, no para obtener dinero de ellos. En vez de intentar recibir dinero de las personas, él procuraba dar. Como ya fue dicho, otros se sacrificaron para imprimir los libros que trajimos. No estamos vendiendo estos libros. Nosotros estamos *dando* esos libros a ustedes y a otros más. Las enseñanzas en estos libros pertenecen a Jesús, no a nosotros. Jesús compartió esas cosas con nosotros libremente. Así de claro, nosotros queremos compartirlas con ustedes libremente.

Espero que nadie jamás piense en vender uno de estos libros a alguien. En cualquier don que Jesús le da, si es el de enseñanza, sabiduría, conocimiento, si es la habilidad de cantar o tocar, la habilidad de comunicarse bien en público, esto es algo que no pertenece a usted. Es algo que el Maestro confió a sus cuidados. Aquel don aún le pertenece a Él. Pero Él le confió a usted para que pueda enriquecer a otras personas. En una ocasión Jesús dice a los fariseos: “Si ustedes oran para que otros los admiren, esa será su única recompensa.” Lo mismo es verdad en cuanto al asunto del dinero. Si usted enseña, escribe o canta para que otros le paguen, aquel dinero será la única recompensa que usted tendrá. Pero si usted pretende dar libremente de aquello que Dios le dio, la recompensa será grande. Las bendiciones se multiplican en las vidas a su alrededor, y es para la honra de Dios.

En términos prácticos nuevamente, cada persona toma una decisión delante de Dios sobre como debe ser un contribuyente, como debe dar de sus bienes materiales. Las decisiones que esas personas toman son entre ellas y Dios, porque lo aman de todo corazón. Y así ellas escogen y entonces deciden donde emplearán aquel dinero. Hay barrios donde muchos santos viven cerca unos de otros. Colocamos una caja en uno de esos hogares en cada barrio. Y los santos que viven en aquel barrio van discretamente a aquella casa todas las semanas y piden a Dios que reciba su dinero. Ellos escriben una carta junto con el dinero indicando para qué área de la obra de Dios desea dar y lo colocan dentro de la caja. Es una cosa simple.

Tenemos también dos o tres hermanos que van a cada uno de aquellos barrios (pequeñas villas) recaudando todo aquel dinero en un lugar. Y esos honestos y confiables hermanos, trabajando juntos, tomarán el dinero que está designado para los pobres y lo distribuirán entre los más pobres de la comunidad. El dinero designado para la impresión de libros, ellos lo recogerán en un lugar y lo darán a los que cuidan de la impresión. Y cuando ciertos hermanos o hermanas que son fieles siervos de Dios tienen sus vidas cambiadas, sus familias cambiadas por causa de los dones de ciertas personas, ellos podrán colocar un nombre en el sobre y aquellos confiables hermanos, trabajando juntos, harán que los hermanos y hermanas cuyos nombres están en los sobres los reciban conforme a lo determinado.

Así como Pablo, tal vez sea que estos otros hermanos o hermanas también hagan tiendas u otros tipos de trabajos. Porque Pablo afectó la vida de las personas para Jesús en Filipos y Tesalónica, tal vez ellos enviasen a él una oferta por su trabajo allí. Él también distribuía para los pobres de su alrededor usando aquel don. Él también ayudaba a otros hermanos y hermanas como Timoteo y Tito para que estos no tuviesen que hacer tiendas en todo tiempo. En la carta a los Filipenses, Pablo dice que algunas veces recibió cosas de otros, otras veces no. Algunas veces él, hacia tiendas, otras veces no. Si Dios proveía sus necesidades de otro modo, entonces aquello era maravilloso. Si no, él hacia tiendas y proveía las necesidades de las otras personas. Sin problemas. Así, esos hermanos que recogen todo el dinero, distribuirán para cualquiera que tenga su nombre escrito en los sobres o para cualquier tipo de obra que estuviera designado en el sobre, sin coger *nada* para sí mismos. ¿Eso tiene sentido?

Mientras alguien puede dar dinero a una persona que está cambiando vidas, nadie decide que debe recibir dinero porque lo cree, por si mismo, que está cambiando otras vidas. Las personas cuyas vidas están siendo cambiadas son las que toman esas decisiones. *Nadie decide que recibirá dinero.* Todos deciden servir a Dios con cualquiera de los dones que tuvieren. Todos, no un clero y una audiencia. Todos.

Algunos dones son bastante útiles. A medida que esos dones van ayudándolo a usted, queremos liberarlos para ayudar a otros. Eso pasa así a veces. Pero nunca porque alguien está mercadeando la Palabra de Dios, por lucro. Su único objetivo es ayudar y ser útil. Ellos no están intentando ganar dinero. No importa para ellos si tuvieran que hacer tiendas por los próximos cinco años o si fueren liberados por un tiempo. Ellos sirven a Dios de todo corazón en ambos casos. Eso es muy diferente de como la mayoría del mundo religioso funciona. Algunas personas ven la Palabra de Dios como una carrera. No es una profesión como carpintero. Eso no está en la Biblia.

Es Mejor Dar

Un punto más: Jesús dice: “Es mucho mejor dar que recibir”. Recibir es bueno, *pero dar es mejor*. Pero siempre hay un problema en exigir recibir. Si mis hijos viniesen a mí y dijese: “¡Papá, Papá, hay alguna cosa para mí!” y ellos exigiesen y llorasen, la única cosa que recibirán será disciplina. Pero si veo a mis hijos compartiendo con otros y amando a otras personas, me siento bien libre para sorprenderlos con un presente. Lo mismo es verdad en la familia de Dios. Nunca debe haber alguien que esté exigiendo dinero. Nadie debe decir: “Está escrito, tenemos todo en común. Usted tiene que darme dinero.” Nadie debe decir: “Está escrito, si usted tiene dos capas, de una a su hermano. Usted tiene dos capas; de una para mí.” Eso es pecado. Y egoísmo. Entonces, si alguien está exigiendo dinero o cualquier otra cosa, la Iglesia no debe darle a aquella persona o verdaderamente lo estarán perjudicando. Pero si alguien está verdaderamente pasando necesidades y los hermanos descubren eso y por amor y deseo de servir a Jesús ellos dan, eso es una cosa maravillosa; eso es aceptable para Dios.

Todos Sirven a Dios en Todo Tiempo

Cuando Pablo viajó de ciudad en ciudad y de país en país para enseñar a otros, él no decía: “¡Yo soy un apóstol de Dios el Altísimo!

Yo no debo rebajarme a hacer tiendas. ¡Yo soy un siervo de Dios!” Pablo hacía tiendas cuando necesitaba dinero. Si Dios le suplió sus necesidades de otras maneras, estaba todo bien con él también. Él no se importaba. Si hacía tiendas, entonces encontraba personas de negocios, personas a quien compraba tela para hacer las tiendas, personas que venían a comprar las tiendas que él hacía, ese era el campo en que él trabajaba también. A él no le importaba si encontraba a las personas en el mercado o en la sinagoga. Toda su vida era amar a Dios y a las personas, ser todas las cosas para todos los hombres, colocarse en todas las circunstancias en que podía estar. Si él estaba en la cárcel, él convertía al carcelero. Cuando estaba delante de reyes en juicio, él intentaba convertir al rey. Si estaba haciendo tiendas, él intentaba convertir a los compradores de tiendas. Como él se ganaba la vida no hacía ninguna diferencia.

Si Dios proveía para las necesidades de él a partir de otros hermanos y hermanas que lo amaban y eran agradables a él, y él así quedaba libre para no hacer tiendas por algún tiempo, entonces él tal vez viajase con Silas y otros hermanos, y podía ir a otras ciudades. Si su dinero se acababa, lo que la carta de Filipenses dice que aconteció con él en algunas ocasiones, entonces él hacía tiendas nuevamente por algún tiempo. Sin problemas.

Las tradiciones de los hombres nos enseñan un pésimo concepto de lo que significa ser un siervo de Dios. Pablo fue un siervo mucho más poderoso que la mayoría de los hombres que hoy se dicen ser siervos de Dios. Pablo recibía o no recibía dinero. Pablo trabajaba duro con sus propias manos noche y día y aún pagaba por sus comidas. A los Tesalonicenses él dice: “Yo hasta pagué por mis propias comidas cuando estaba entre ustedes. Yo podría esperar que ustedes me alimentasen, pero yo pagué por mis comidas. Yo trabajé duro con mis propias manos para que pudiese proveer a mis propias necesidades y las de los otros.”

Si aquello era verdad para un gran don como el de Pablo, ¿Por qué todos los pequeños dones piensan que son tan importantes

al punto de que no deben trabajar duro con sus propias manos? Si Dios provee nuestras necesidades de otras maneras, está bien. Pero nadie debe esperar eso ni exigirlo. Si el pueblo de Dios tiene un corazón de liberarnos para que no necesitemos hacer tiendas, eso es maravilloso y todo está bien. Si el pueblo de Dios no ve la necesidad de que nosotros estuviéramos libres para servir de un modo ya que hacer tiendas no nos detiene, entonces nosotros haremos tiendas e intentaremos suplir las necesidades de otras personas.

Entonces, estas cosas son bien prácticas, que ya nos vienen beneficiando por quince años, siendo que muchos hermanos en nuestro medio en el pasado eran pastores o líderes. Ellos concedieron sus salarios, posiciones y sus títulos, y Dios también ha sido muy fiel. Ninguno de ellos pasa hambre y todos están sirviendo a Dios en todo tiempo. Todos los santos, hasta los hijos sirven a Dios en todo tiempo. Ellos no sirven a Dios a cambio de pago; ellos sirven a Dios por amor y Dios provee sus necesidades de muchas maneras. Es una verdad muy preciosa, pero algunas veces es un tanto asustador abandonar las tradiciones de los hombres, especialmente cuando nos cuesta el dinero que está en nuestro bolsillo. Nadie jamás confió en Dios así y Dios lo dejó de lado. Dios es fiel. Él cuida de los lirios. Él cuida de las aves del cielo. Él cuida de cualquiera que lo ama. No existen categorías especiales de Cristianos.

No existe un sistema de castas en el Cristianismo donde algunas personas venden sus dones mientras otras personas tienen apenas dones de “personas normales”. Nadie vende su don en la iglesia verdadera. Dios atiende las necesidades de todos como Él ve conveniente. Dios decide como nuestras necesidades son atendidas. Somos siervos de Dios en todo tiempo, sea en el mercado, en la cárcel o en nuestros hogares. Esas son verdades muy importantes. Tenemos que sacudir el árbol de las tradiciones de los hombres y derrumbarla. Dios es fiel; Él nos protegerá si hacemos eso.

Un ejemplo práctico: otros hermanos y hermanas decidieron que nosotros tres deberíamos venir para acá. Nosotros no decidimos que

“somos súper-héroes, por lo tanto vamos a viajar para algún lugar”. Nosotros no somos eso. Somos simples esclavos como ustedes. Fue la decisión de ellos, no la nuestra. Ellos ofrecieron pagar nuestras cuentas mientras estuviésemos fuera. Nosotros no decidimos eso ni pedimos eso. El Pueblo de Dios, oyéndolo a ÉL, decidió en unión que nosotros deberíamos ir. Es una cuestión bien simple.

Las tentaciones que pasó Jesús en la cima del templo, ellas son bien parecidas con las tentaciones que pasamos algunas veces, ¿O, no lo son?

¿Nosotros Realmente Creemos?

Pregunta: Cuando escogemos dividir el mensaje del Rey y del Reino como nuestros amigos en las denominaciones, ¿Qué debemos decir a ellos sobre la ayuda financiera que ellos y otros reciben dentro de aquella denominación? Algunas personas actualmente dependen de la denominación para su sustento.

Si una persona decide ser parte de una denominación por causa del dinero, Dios lo juzgará severamente. Si una persona rechaza las Verdades de Dios por causa del dinero, es porque esa persona adora a satanás. ¡Eso no tiene nada que ver con el dinero! ¡Eso tiene que ver con DIOS que es mucho mayor que el dinero! Nosotros debemos confiar en Dios y obedecerlo cualquiera que sea el costo. Si va a costarnos la familia o nuestra casa, o si va a costar nuestro trabajo, si va a costar todo nuestro dinero—esas cosas son para Jesús y eso vale la pena, cualquiera que sea el costo.

Pedro y Juan dijeron: “Plata y oro YO NO TENGO. Pero yo tengo a Jesús y lo que tengo, te doy.” Si una denominación está echando dinero en la vida de las personas y eso es el sustento de ellas, y tales personas allí dentro comienzan a obedecer a Jesús sin importarles las consecuencias, entonces de dos cosas una puede suceder. Una de las cosas que puede ocurrir es que las verdades de Dios fluirán por la

denominación y la transformarán por completo. Las personas darán hasta más dinero porque sus vidas son cambiadas. Y la otra cosa que puede suceder es que la denominación cortará la ayuda financiera. Y si ellos cortan el dinero... yo digo: **“Y DE ALLÍ” Dios proveerá para todos los que son obedientes y fieles.**

¿Nosotros realmente creemos que Dios es dueño del ganado sobre los miles de montes? ¿Nosotros creemos que cualquier cosa que pedimos de Él en Su Nombre, Él proveerá? ¿Nosotros creemos que Él nos ama más de lo que ama a los gorriones y a las flores de los campos? ¿O eso es sólo una broma religiosa donde estamos involucrados para obtener cosas para nosotros mismos? Si usted sigue los caminos de Dios por dinero, o si usted está dispuesto a dejarlo por menos y abandonar las Verdades de Dios por dinero, entonces yo te digo lo mismo que Pedro dice a Simón el mago: “¡Perezcan tú y tu dinero en el infierno!” Nosotros no debemos ser afectados por el dinero. Debemos creer en Dios y obedecerlo no importa cuál sea el costo de eso. Él es un Padre maravilloso que ama dar buenos presentes a Sus hijos.

Considere Eso...

Cuando Etiopía era una nación Cristiana y muchas personas obedecían a Dios, Etiopía era llamada el granero de África. Bueno, es Dios quien manda que las lluvias caigan, que las cosechas crezcan, que los rebaños aumenten y que una nación prospere. Cuando Etiopía se volvió una nación Islámica y el Cristianismo fue mezclado, Dios juzgó a la tierra y la lluvia dejó de caer. Y Etiopía ahora es un desierto, no un granero.

Pare y piense sobre eso porque lo que yo quiero decirles es que lo inverso también es verdad. Si nosotros construimos la Casa de Dios y no nuestras propias casas, y si nosotros mismos gastamos para Dios en vez de intentar proteger nuestras propias riquezas, entonces Dios hará que nuestras cosechas crezcan. Él hará que las lluvias caigan, que nuestros negocios prosperen y Él encontrará medios de proveer para nuestras necesidades.

Si por otro lado nosotros intentamos protegernos, transigiendo y desobedeciendo las verdades porque tenemos miedo de lo que pueda acontecer, entonces Dios nos juzgará severamente. Nuestros bolsillos tendrán huecos. El dinero que pensábamos tener no será lo tanto que especulamos tener. La semilla que lanzamos en el campo no dará lo tanto que debería. Pero, si confiamos en Dios, Él *cuidará de nosotros*. Y del mismo modo, si desobedecemos y transigimos, Él nos juzgará. (Hageo, capítulo 1).

¿Cuándo es que Dios tendrá un pueblo que finalmente confiará en Él y Lo obedecerá no importa cuáles sean las consecuencias? ¿Ustedes serán ese pueblo? Si no, ustedes se **CORROMPERÁN**. Si fueren, ustedes prosperarán para la ¡GLORIA DE DIOS!

Señor Dios Todopoderoso, por favor, atiende a nuestra oración ahora mismo. Nosotros pedimos que Tú abras los cielos. Por favor, continúa derramando Tú revelación a hermanos y hermanas sinceros. Continúa derramando Tú óleo de alegría en aquellos que son obedientes. Continúa construyendo Tú Iglesia con gran sabiduría, amor y auto sacrificio para aquellos que Te obedezcan a Ti a cualquier precio. Nosotros también te pedimos, Dios, como Tú prometiste en el libro de Deuteronomio, que Tú traes maldiciones y juzgamientos sobre los que no te obedecen a Ti Nosotros te invitamos a ser nuestro Padre si Te amamos y obedecemos. Nosotros te invitamos a ser nuestro Juez si Te desobedecemos. Sabemos que Tú no sientes placer en traer calamidades, pero algunas veces nosotros necesitamos de palmadas para quebrar nuestros espíritus. Nosotros te invitamos a darnos palmadas espirituales si somos hallados tercicos. Pedimos que Tú nos abracés y nos ayudes en nuestras flaquezas. Por favor, quiebra nuestra rebelión y ayúdanos en nuestras flaquezas. Nosotros te invitamos a Ti a extender Tus manos y hacer cosas sobrenaturales de esas maneras. Nosotros sabemos que Tú eres Real, Vivo y Glorioso. Esto no es un juego y nosotros no estamos intentando escogerte a Ti para ser Dios. TÚ ERES DIOS, y nosotros debemos doblar nuestras rodillas a Ti Somos tontos y flojos algunas veces,

*mas te invitamos a Ti para hacernos hombres y mujeres de Dios,
aplastando nuestra rebelión. Damos Gloria a Ti como nuestro Autor
y Creador, Amador de nuestras almas y el Constructor de Tú Iglesia
¡Grande es Tú nombre! ¡AMÉN!*

El Capullo de la Mariposa

Octubre, 1999, África

Pregunta: A medida que compartimos las Verdades de Jesús con los otros, y las personas se quieren arrepentir y salir de sus denominaciones, ¿Qué debemos decirles a ellos?

Aunque las personas quieran salir de sus denominaciones, es mejor intentar impedirlos ¡si usted puede! La razón es esta... Si ellos saben y descubren nuevas Verdades de Dios tales como *confesar los pecados unos de los otros, llevar las cargas unos de los otros, reprenderse unos a los otros diariamente, y tirar el fermento de la masa* (esas Verdades siempre estuvieron en la Biblia, pero han sido olvidadas, ignoradas, o simplemente desobedecidas por rebelión), entonces ellos deben compartir estas cosas con sus amigos más allegados. Nosotros incentivamos a las personas a llevar esas nuevas Verdades que vieron de Dios y compartirlas con otras personas dentro de las denominaciones.

Ellos tienen amigos y familiares que son parte de esas denominaciones. La Biblia dice que quien recibe un Depósito en confianza debe probar ser fiel a él. Si aquella persona que encontramos tiene dones de Él por la palabra de Dios, ella debe ser obediente y fiel con las relaciones que ya tiene. Cuando las personas son obedientes y fieles en sus relaciones actuales, entonces una de dos cosas puede ocurrir: o muchas vidas serán cambiadas en aquella denominación y juntas abandonarán sus “letreros” y “títulos”, o, como ocurrió en Jeremías, la persona que está intentando conservar y caminar en las Verdades de Dios será echada en una cisterna y expulsada de la denominación.

Pero alguien que se arrepiente y simplemente sale de puntillas por la puerta trasera no está siendo fiel con la Verdad que Dios le entregó. Si usted estuviese en un hotel y sintiese olor de humo y viese que

había un incendio y saliese de puntillas por la puerta trasera, eso lo haría responsable por la muerte de varias personas. Cuando alguien descubre que una denominación está “incendiándose” no deje que salga de puntillas por la puerta trasera. Nosotros enseñamos a las personas a gritar de los techos, “*¡Aprendan los caminos de Dios! ¡Obedezcan a Dios! ¡Tengo buenas nuevas—existen muchas verdades que aún no experimentamos! ¡Nosotros podemos ser libres de pecado! ¡Nosotros podemos ser un solo pueblo en vez de individuos separados! ¡Nosotros podemos ser una Iglesia verdadera contra la cual las puertas del infierno no prevalecerán!*” Así animamos a las personas a permanecer en las denominaciones y ser fieles con sus familiares y amigos, y entonces un milagro acontecerá o ellas serán pateadas con todo. Pero nosotros no dejamos que escapen por la puerta de atrás cuando sienten olor de humo.

Si todos son obedientes de esa manera y nosotros llamamos a todos a ser obedientes de esa manera, entonces no somos nosotros construyendo la Iglesia, es **JESÚS** construyendo Su propia Iglesia. No estamos intentando agregar personas que piensan como nosotros pensamos. Estamos intentando hacer que todos sean obedientes a los caminos de Dios, donde quiera que estén. Y cuando Jesús sacudiere el árbol, los buenos frutos se desprenderán. Puede haber más de diez buenas personas en aquella denominación. Puede haber un ciento de personas buenas en aquella denominación. Pero si alguien sale a hurtadillas por la puerta trasera y deja la denominación tranquilamente entonces existen diez o cien personas que podrían haber tenido sus vidas totalmente cambiadas...y ellas nunca lo sabrán.

Si usted toma un capullo de oruga y lo corta con un estilete, y lanza la mariposa que hay adentro, ella nunca volará. Es solamente el proceso de luchar para salir del capullo lo que da a la mariposa la fuerza para ¡Volar!

Entonces, pida a las personas que están comenzando a ver estas Verdades de Dios para que se queden y sean fieles con sus amigos y

familiares, no usando pretextos y sin mezclarse con la desobediencia. Pida que permanezcan con valentía en esta nueva Verdad que descubrieron de Dios. Si fueren fieles, obedientes, animosos y dispuestos a pagar cualquier precio independientemente de cualquier potencial rechazo, entonces ellas serán como una oruga que está transformándose en mariposa y emergiendo del capullo.

Las personas aprenderán muchos de los caminos de Dios sólo por causa de todo rechazo que experimentaren. Entonces no vamos a robar de ellas el crecimiento, abriendo el capullo y quitando a la mariposa de adentro. Nosotros haremos que luchen para salir... para que ELLAS PUEDAN ¡¡¡VOLAR!!!

Intrusión en un Mundo Religioso

2 de Octubre, 1999, Salima, África

Quiero hablar con ustedes por unos minutos acerca del Pueblo de Dios que vivió hace 3000 años atrás. Ellos eran los Israelitas. Ellos tenían un templo en Jerusalén, en un monte llamado Sión. Era un edificio. Estaba cubierto con oro y maravillosos tallados de madera. Muchas veces por año el pueblo venía al edificio. Existían días especiales. Existían días de fiesta. Cuando llegaban allá, ellos cantaban músicas para Dios. Ellos ofrecían sacrificios a Dios. Ellos deseaban aproximarse a Dios. Existían sacerdotes que los ayudaban dentro del templo. El trabajo del sacerdote era ayudar al pueblo a aproximarse a Dios. Los sacerdotes ofrecían los sacrificios de animales. Los sacerdotes mataban al animal y salpicaban la sangre en el altar para que el pueblo pudiese ser perdonado de sus pecados y aproximarse a Dios.

Aquello fue hace 3000 años atrás. Permítanos hablar del pueblo de Dios de hoy. Hablaremos sobre el verdadero Israel. Hermanos y hermanas, si ustedes dieron sus corazones a Jesús, ustedes son el verdadero Israel de Dios. Amén. Si dieron sus corazones a Jesús, Él es su Rey y ustedes son el verdadero Israel de Dios.

Yo estaba sentado aquí por algunos minutos observando a un hombre que andaba por el terreno. En cuanto andaba había una sombra atrás de él. Cuando el hombre andaba, la sombra andaba. Cuando el hombre movía sus brazos, la sombra movía los brazos. La sombra tiene piernas. La sombra tiene brazos. ¿Pero será que la sombra era un hombre? No. La sombra no era real. Parecía como un hombre, se movía como un hombre, pero él era apenas la forma de un hombre. Hermanos y hermanas los hijos de Dios de 3000 años atrás eran una sombra de los hijos de Dios hoy. Hablaremos sobre lo que significan algunas de aquellas sombras.

En el pasado había un templo. Hoy nosotros no tenemos un templo hecho con manos. Hoy ustedes son el templo de Dios. Dios no vive en un edificio. Jesús vive en los corazones de los que Lo escogerán para ser Rey. Usted no necesita ir a un lugar sagrado. Si usted fuera santo, entonces este es un lugar sagrado. Usted no necesita ir para algún lugar especial para aproximarse a Dios. Usted puede conocer a Dios en su corazón. Nosotros somos el templo.

Hermanos y hermanas, ustedes no necesitan de un día especial. La Biblia dice: “Hoy es el día de la salvación.” Ella dice: “Hoy no endurezcan sus corazones”. Ella dice anímense unos a otros diariamente. No necesitamos esperar por un día Sabático. No necesitamos esperar por un momento de adoración. Siete días a la semana, veinticuatro horas al día nosotros podemos vivir cerca a Dios. Así no necesitamos de un lugar o momento especial.

¿Qué de los sacerdotes? El trabajo de los sacerdotes era traer a las personas cerca de Dios. Ahora que no tenemos una sombra, nosotros tenemos algo real. Hoy USTEDES son los sacerdotes de Dios. El trabajo de ustedes es llegar cerca de Dios en sus corazones y entonces traer a otros hombres y mujeres cerca de Dios también. Usted no necesita que un hombre se vista con ropas especiales o se llame a sí mismo por algún nombre especial porque usted puede ser sacerdote de Dios.

Hoy el Reino de Dios no tiene nada que ver con un local. No tiene que ver con un horario. No tiene que ver con canciones especiales. Tiene que ver con un pueblo que vive para Él, un pueblo que vive para servir a Jesús siete días a la semana, veinticuatro horas al día. Un pueblo que Lo ama con todo el corazón, alma, mente y fuerzas.

Cuando Jesús anduvo en esta tierra, Él habló con una mujer. Ella le preguntó a Él: “¿Dónde debemos adorar a Dios? ¿Nosotros adoraremos aquí en esta montaña o allá en aquella?” Jesús respondió: “En ninguno de los dos lugares. El Reino de Dios no es aquí ni allá. El Reino de Dios es dentro de usted.” Los tipos de adoradores que el Padre desea lo adoran en Espíritu y Verdad. Amén. Entonces el

pueblo de Dios son las personas que lo adoran siete días a la semana, veinticuatro horas al día amándolo con todos sus corazones.

Existe también más sobre el templo. Una persona no puede ser un templo. Sí, Dios puede vivir en el corazón de alguien, pero cada persona es una piedra que unida a otras piedras y construidas juntas se vuelven un templo. Necesitamos unos de los otros. ¿Cómo adoraré a Dios cada día? De acuerdo con la Palabra de Dios, si yo no recibo ánimo de mis hermanos y hermanas todos los días, mi corazón quedará insensible a Dios. Mi corazón se volverá lleno de pecado. Yo me volveré insensible por mi pecado. Necesito de otros hermanos y hermanas que me animen y exhorten, y tiene que ser así todo día. De ese modo, podemos ser como piedras construidas juntas. De ese modo, nosotros podemos volvernos el templo de Dios. De ese modo, una verdadera adoración a Dios puede ser ofrecida en nuestros corazones.

Hablaremos un minuto sobre adoración. Hoy no necesitamos de sacrificios de animales. ¿Cuál es el sacrificio que debemos ofrecer a Dios? De acuerdo con la Biblia, el sacrificio que debemos ofrecer a Dios es nuestras vidas. Nosotros no somos un sacrificio muerto, somos un sacrificio vivo. Nuestras mentes no deben ser como las mentes del mundo. Debemos pensar con la mente de Cristo. Debemos ofrecernos a Dios. Seremos como sacrificios vivos. Eso es adoración a Dios, igual cuando no estamos cantando u orando. Nosotros podemos adorar a Dios cuando trabajamos. Podemos adorarlo cuando estamos cocinando o lavando ropas, o sentados con nuestros amigos.

Si tuviéremos mentes controladas por Jesús y ofreciéndonos a nosotros mismos a Él como sacrificio, estamos adorando a Dios. Hermanos y hermanas, esto es el Reino de Dios. No un lugar, no un tiempo, sino un pueblo. Un pueblo que vive como sacerdotes de Dios, todo día, cada día, animando y ayudando unos a los otros para que puedan amar a Dios de todo corazón, alma, mente y fuerzas, para que ofrezcan sus vidas a Él cada día. Esta es nuestra herencia como

Su Pueblo. Esa es la voluntad de Dios para Su Pueblo. Nosotros podemos vivir así. No necesitamos ser como la sombra. Podemos ser un hombre verdadero. Eso es lo que Dios quiere para nosotros hoy. ¿Ustedes quieren esto también? Muy bien, vamos a aprender a vivir de ese modo juntos.

Construya de Acuerdo con el Diseño

Yo sé que muchas cosas que ustedes oyeron aquí pueden ser un poco difíciles. Pero hemos visto por todo el mundo que estas noticias son muy buenas. Nosotros venimos porque estamos muy ansiosos de contarles a ustedes sobre el modo como Dios siempre quiso construir Su Casa. Nosotros encontramos personas por el mundo todos son gente muy buena. Algunos son Pentecostales otros Bautistas y otros son de otras denominaciones. Ellos pasaron la vida divididos entre sí. Ellos pasaron la vida con los corazones partidos por el pecado. Tanta gente buena pasó la vida con el corazón roto por causa de las relaciones en la familia. Tantas desilusiones, tantas cosas que no son como Jesús. Muchas desilusiones de nosotros mismos; cosas que sabemos que queremos hacer para Jesús, pero no lo conseguimos. Pecados que queremos abandonar, pero no podemos porque nos encontramos muy débiles para abandonarlos.

La Biblia dice en 1 Juan 3:8 que el Hijo de Dios vino al mundo para destruir al pecado. Él no vino apenas para perdonar los pecados. Es indescriptiblemente maravilloso que Él pueda perdonar los pecados, ¿O no? ¿Amén? Pero Él quiere también destruir el pecado. Él quiere coger al diablo y aplastarlo debajo de Su pie. Esa es nuestra herencia como pueblo de Dios, aplastar a satanás. No apenas sobrevivir, sino destruir las obras del diablo. Muchas de las razones por las que no hemos visto a Dios manifestarse de ese modo para curar los corazones partidos y destruir al pecado no tiene que ver con la falta de personas maravillosas—ellas existen. No es porque no existen dones especiales en el Cuerpo de Cristo—existen muchos dones especiales. Mucho del porque nosotros hemos fallado con el deseo

de nuestros corazones en agradecer a Dios es que no construimos a la manera de Dios.

La sombra de lo que hablamos al respecto de la casa de Dios, el templo de Dios en el Antiguo Testamento, era para ser construida de acuerdo con el diseño. Dios les dijo a ellos como construir aquel templo y ellos hicieron como Dios mandó. ¿Y si ellos hubiesen quitado todas las piedras y todo el oro del templo y simplemente construyesen del modo que querían? Dios quedaría infeliz y aquella casa se habría desmoronado.

Dios tiene muchas personas maravillosas por todo el mundo. Lo que viene ocurriendo con frecuencia en los últimos 2000 años es que ellas desean cambiar sus vidas para agradecerlo pero se han frustrado. Ellas no han encontrado su pleno potencial y realmente servirlo bien. Lo hacen de todo corazón, pero ellas fallan vez tras vez. La razón de eso es que muchas veces nosotros construimos de modo equivocado. Nosotros no construimos de acuerdo con el diseño que Dios nos dio.

Queremos hablar sobre como personas buenas pueden alcanzar su potencial ahora. Podemos permitir que los dones en el Cuerpo de Cristo sean construidos juntos en una habitación para Dios, llena de la Gloria de Dios. Existe una manera como Dios desea que edifiquemos para que podamos ver el poder del pecado siendo aplastado en la vida real y dejar de ser esclavos de todas nuestras flaquezas. El plan de Dios es construir relaciones y no tener problemas todo el tiempo. Dios tiene un modo maravilloso de construir Su Casa con gente maravillosa. La religión en el mundo hasta aquí ha construido la Casa de Dios de modo equivocado, con hombres como jefes y hombres santos y reuniones para frecuentar como su definición de “iglesia”.

En el mundo natural, aprendemos con los años a cómo construir usando concreto. Existe cierta cantidad de arena que debe ir en el concreto, así como una cierta cantidad de agua. Si usted pone cemento demás o arena demás o aún mucha agua, el concreto se desmorona. Aprendemos afuera en el mundo que para hacer concreto fuerte

usted necesita colocar varillas de acero como refuerzo para que no se raje cuando se calienta o queda frío. Nosotros sabemos que cuando hacemos ladrillos o mortero, existen ciertos modos de levantar construcciones y como poner los ladrillos en un horno. Existen cosas que aprendemos sobre la construcción en el mundo natural.

Después de diez años como cristianos, la mayoría de las personas en una religión controlada por el clero y basada en frecuentar no son más fuertes de lo que eran después de un año. Esto no es bueno. Si nuestro hijo de un año creciese hasta los diez años pero aún no fuera más fuerte o sabio de cuando tenía un año, eso no sería bueno. Si usted tuviera un niño de 10 años en su familia y este niño fuese débil como un niño de un año, y aún no pudiese andar mejor que uno de un año, y si usted fuese el padre o la madre de él, esto partiría su corazón, ¿o será que no?

¿Cómo usted piensa que nuestro Padre en el cielo se siente cuando todo Su Pueblo debería ser fuerte y sabio, y “lleno del Espíritu Santo, y de sabiduría”, y “deberían ser maestros” “y ya no niños”, haciendo la obra de Dios? ...pero muchos de nosotros aún no somos más fuertes que los bebés de un año. Eso es verdad afuera por el mundo, y parte el corazón de Dios. No podemos cantar bastante música ni “predicar” bastantes sermones para cambiar esas cosas, porque nosotros no hemos construido la Casa de Dios de la manera de Dios. Dios diseñó Su Casa para ser construida de tal manera que el pecado sea aplastado y redimido. La manera de Dios “tener iglesia” permite que las relaciones puedan ser curadas, y el pecado y la flaqueza arrancados. Este es el corazón de Dios para Su pueblo alrededor del mundo. Nosotros no sabíamos cómo construir, pero ahora nosotros aprenderemos a construir. Dios dijo que deberíamos “tener cuidado de cómo construimos”.

Entonces, espero que por la gracia de Dios nosotros hablemos sobre muchas cosas prácticas en los próximos momentos. Así como los ingenieros aprendieron como usar el concreto, haciéndolo correcto para que se vuelva fuerte, así también el pueblo de Dios necesita

aprender cómo construir correctamente para que Su Casa sea fuerte. Las mismas buenas personas, los mismos dones correctamente edificados, hacen una Casa gloriosa. Es de eso que queremos hablar, sobre cómo construir mejor la Casa de Dios con las mismas buenas personas. Esto no es un insulto al pasado. Nosotros no estamos molestos con el sistema. En humildad de corazón nosotros queremos apenas decir que ya es hora de que avancemos. El pasado es el pasado. Vamos a crecer ahora. Por amor, paciencia y bondad avancemos ya. Nos pasamos años demás como bebés de un año. Ya es hora de ir al frente, con nuestras manos abiertas.

El Espíritu Santo nos dio mucho que pensar. Sólo quería aumentar una palabrita de ánimo. Hace poco tiempo atrás, estábamos cantando. Algunas de las músicas eran en inglés, y yo las entendí. Una de las músicas que cantamos decía: “Señor, Tu eres excelente, yo sé que Tu eres excelente”. Es bien verdadera esa música. Jesús es excelente (sublime). Yo pensé en un pasaje en 1 Pedro 2:9 “Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación Santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a Su luz maravillosa.” Nuestro Señor Jesús nos llamó de las tinieblas a la luz, y por eso estamos agradecidos. ¿Ustedes están agradecidos? Amén. ¿Ustedes quieren declarar que Él es excelente? Existen muchas personas a nuestro alrededor que necesitan oír que el Señor Jesús es excelente. En el ómnibus, esta mañana, pasamos por un grupo de Islámicos. ¿A ustedes no les gustaría que ellos supiesen que Jesús es excelente? Yo quiero que ellos sepan de eso.

Afuera por el mundo hemos visto a personas adorar ancestros o ídolos, y otros que no adoran cosa alguna. Ellas necesitan saber que Jesús es excelente y nuestro trabajo es mostrarles eso. Pero ese asunto de mostrar que Jesús es excelente tiene más que ver con quien nosotros somos que con lo que decimos. Es eso lo que Pedro dice aquí: él nos llama de “real sacerdocio”. Ya hablamos de eso hoy por la mañana, donde no hay apenas un sacerdote, sino varios sacerdotes.

También se habló sobre ser una nación santa, un pueblo escogido por Dios. Eso quiere decir que entre Cristianos, el Señor Jesús es Rey, y nosotros Le obedecemos. Y en eso nosotros iremos a declarar Sus excelencias.

Yo vivo en los Estados Unidos de América. En nuestro viaje yo traje un pasaporte americano. Pero yo no soy, en verdad, un ciudadano americano. Soy un ciudadano del Reino de Dios. Ustedes son ciudadanos, no de Malawi, sino del Reino de Dios. Ahora, generalmente eso significa que los ciudadanos del Reino de Dios son los mejores ciudadanos en sus países porque obedecen las leyes, no por miedo sino por un deseo de obedecerlas. Pero si su nación los manda desobedecer a Dios, vamos a necesitar decir: “No. Nosotros obedecemos a Dios, no al hombre.” Eso es lo que significa ser una nación santa. De esa forma, nosotros no dejaremos a nuestra cultura dictarnos que hacer. Nosotros dejaremos a Dios decirnos que hacer. Vengo de un país donde la cultura es muy pecaminosa. Nuestra cultura en América se olvidó de tener vergüenza del pecado. Yo no obedeceré a mi cultura. Yo voy a obedecer a Dios. Amén.

Yo no conozco la cultura de Malawi muy bien. Pero ustedes deben también obedecer a Dios, no a su cultura. Eso es parte de lo que significa ser el Reino de Dios. Lo mismo vale para las denominaciones. Esta mañana pasamos por una edificación que decía: “iglesia Nazarena”. Pasamos por una edificación que decía: “iglesia Luterana”. Pasamos por otro que decía: “iglesia de Cristo”. Todos ellos están reuniéndose hoy. Todos están sirviendo a sus propias tradiciones. Parte de ser el Reino de Dios significa que vamos a obedecer a Dios y no a tradiciones. ¿Amén? Las tradiciones no serán nuestro rey. El Señor Jesús será nuestro Rey. Somos ese tipo de nación santa. Nosotros queremos ser capaces de proclamar las excelencias de Jesucristo. Cuando somos una nación santa, nuestra proclamación será clara, no confusa, y todos los hombres tendrán la capacidad de decidir si van a doblar sus rodillas y obedecer. Así, en esta mañana nosotros no estamos trayendo a ustedes una nueva denominación. Estamos apenas trayendo a ustedes el Reino de Dios. Vamos a vivir de ese modo juntos. Amén.

Cuatro Verdades Para un Cimiento

Salima, África, 3 de Octubre, 1999

(Esto fue hablado espontáneamente por tres hermanos durante una parada en una denominación Pentecostal en una aldea en África. EN UN DÍA una “congregación” entera respondió radicalmente a Jesús, y nunca más miró para atrás. Con gran costo personal, fueron hechos muchos cambios, transformando muchas personas para siempre y hasta la misma estructura económica en aquella aldea. En cuestión de algunas HORAS, ya se hablaba en otros grupos religiosos que algo sobrenatural estaba aconteciendo entre ellos. Me gustaría que hubiese sido posible capturar las cosas que fueron dichas por los hermanos de aquella aldea en África, durante la siguiente hora inmediatamente después de que estos pensamientos fueron depositados allá con los santos. Era realmente inspirador ver su valor y “celo por la Casa del Padre” expresado por el “amor a la verdad” y acción desde aquel día.)

Un precioso tesoro está despertando a las personas de Dios ahora mismo alrededor del mundo. Hay tesoros especiales que siempre estuvieron en la Biblia que cambiarán su vida y cambiarán la manera en que Iglesia es expresada, ¡para poder exaltar mejor a nuestro Rey Jesús y ver Su Sueño cumplido! Es nuestra esperanza por el Espíritu Santo que ¡todos nuestros ojos sean abiertos para ver estas lindas verdades! Dios quiere construir Su Casa para que todos nosotros seamos más fuertes juntos. Él quiere construir Su Casa de forma que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Él quiere construir Su Casa de forma que las relaciones puedan ser curadas. Él quiere construir Su Casa de forma que Él sea libre para curar nuestros cuerpos, nuestras mentes, y nuestras almas. Él quiere construir Su Casa de forma que podamos ser fuertes y sabios, y las Buenas Nuevas de Jesús puedan ir adelante, más fuertes que antes.

¿Usted tiene el valor de oír estas cosas? ¿Obedecerá la palabra de Dios al oír estas cosas? ¿Cambiará su vida, no importando el costo? Si usted tiene el valor para obedecer y arriesgarse, entonces, por favor, quédese leyendo.

Hay cuatro Verdades sobre las cuales necesitamos construir. Sin ellas, la Casa de Dios nunca será fuerte y las puertas del infierno continuarán haciendo un caos en ella. Si entendiéremos estas cuatro verdades y las obedecemos, y si estuviéramos dispuestos a correr riesgos por causa de estas Verdades de Dios, entonces Dios honrará esto y enviará Su Poder en nuestras vidas. ¡El pobre será rico y el débil será fuerte! Esto siempre fue el corazón e intención de Dios. Sin embargo, este tesoro nos fue robado desde el primer siglo. Hemos sido robados severamente por las tradiciones vacías de los hombres.

Verdad # 1: ¿Qué es Ser un Cristiano?

La primera Verdad fundamental es definir correctamente lo que es ser un Cristiano. Hemos definido esto de cualquier forma alrededor del mundo y en toda cultura. Por no tener claro lo que es ser un Cristiano, hemos construido mucho de la Casa de Dios en la arena. Hemos definido lo que es ser un Cristiano por tales cosas como sentimientos, emociones o educación familiar. Nuestra definición de lo que es ser un Cristiano es una persona que tiene un conjunto “cierto” de convicciones, alguien que canta bien, frecuenta las reuniones regularmente, o que da su diezmo. *No* fue eso lo que Jesús definió como cristianismo.

Jesús dice: “A menos que usted abandone todo, no puede ser Mi discípulo”. Jesús dice: “Aquel que no carga su cruz todos los días, no puede seguirme”. En el libro de los Hechos, la Biblia dice: “Los discípulos de Dios fueron llamados “Cristianos” primero en Antioquia”. Entonces, cuando vea la palabra “discípulo” en las enseñanzas de Jesús, piense en su mente en la palabra “Cristiano”. Cuando Jesús dice: “A menos que usted abandone todo, no podrá ser Mi discípulo”, Él estaba diciendo que usted *no puede ser un Cristiano*

si no entrega su vida. Él no dice: “A menos que usted frecuente regularmente un lugar, lea su Biblia o dé su dinero, no podrá ser un Cristiano”. Jesús dice: “A menos que usted muera por quien usted es, en sí mismo, no podrá ser un ¡Cristiano!”

Jesús está llamando a personas que morirán para sí mismas. Personas que abandonarán todo para seguirlo. Abandonarán su orgullo y bienes materiales para seguirlo. Ellos dejarán su propio pecado y egoísmo, y amarán a otros más de lo que a ellos mismos. Esta relación con Jesús cambiará como viven todos los días.

A menos que definamos la palabra “Cristiano” como Jesús la define, la Casa se fundará en la arena y perderemos todo. Esto es lo que el Rey Jesús prometió que acontecería si construyéremos en la arena de escuchar, cantar y hablar pero no obedecer. La casa que construimos tal vez nos divertirá, pero no significará nada para Jesús. ¡Esa casa puede hacernos un poco más alegres porque estamos cantando y estamos reuniéndonos pero no significa nada si Dios no estuviera contento! No significa nada si satanás aún estuviere ganando la batalla en nuestras vidas. Si no estuviéremos construyendo una vida y una Iglesia que trae satisfacción a Jesús, entonces estaremos desperdiciando nuestro tiempo y el tiempo de Dios.

Serias Consecuencias

La primera piedra del cimiento al construir la Casa de Dios es ser claro, en lo que la Biblia dice de ser un Cristiano. ***Necesitamos hacer nuestras decisiones de acuerdo a lo que Dios llama un Cristiano.*** ¿Una persona puede ser miembro de la Iglesia de Dios y no ser un Cristiano? ¡Absolutamente no! Pero por afuera en el mundo las personas están siendo enseñadas que no tiene problema si creyentes y no creyentes se hicieran parte de la Iglesia. ¡La Biblia dice que esto no es verdad! En 1 Corintios 5, la Biblia dice: “Líbrense de la vieja levadura”. Remuevan el pecado de la Iglesia. Esto es muy importante entender porque Dios dice que: “un poco de levadura fermenta toda la masa”.

¿Usted se acuerda cuando las murallas de Jericó cayeron? El pueblo de Dios era sobrenaturalmente poderoso. Sin embargo, después de eso, Israel fue derrotado en otra batalla. ¡Ellos fueron aplastados! ¿Por qué Israel fue derrotado en la batalla? Había un solo hombre, en todo Israel, que tenía pecado en su tienda. Dios estaba muy perturbado porque un hombre, en la Iglesia entera, tenía pecado escondido en su vida. Aquel hombre, Acán, tenía un ídolo enterrado debajo de su tienda. Dios hizo a *todo Israel* sufrir una gran derrota por causa del pecado en la vida de un solo hombre. Dios es el mismo ayer, hoy y siempre. ¿Amén? Aún hoy, Dios está muy triste cuando las personas en Su Iglesia tienen pecado escondido en sus vidas. Esto entristece Su corazón. La Biblia dice que Dios trae su juicio por causa de esto.

¿Entonces es cierto decir que alguien que no ha dado realmente toda su vida a Jesús puede venir y formar parte de la Iglesia? ¡No! Sería un *gran* error. Dios trae su juicio para la *Casa entera* por causa de una persona que se dice ser un Cristiano, pero en realidad nunca dio su vida a Jesús. Entonces, si vamos a ver una Casa Gloriosa que participa en el trabajo de Dios, la primera cosa que tenemos que hacer es definir la palabra “Cristiano” de la misma manera que Jesús la define. La Biblia dice: “A menos que usted abandone todo, usted no puede ser Mi discípulo.” “Si usted ama padre y madre e hijos más que a Mí, no puede ser Mi discípulo.” “Si usted ama al mundo y las cosas del mundo, usted se volvió Mi enemigo.” “Dios se opone a los orgullosos mas da gracia a los humildes”.

Tenemos que definir lo que es ser un Cristiano—un miembro de la Iglesia—¡verdaderamente! Usted no puede afirmar que la Sangre le purificó y que usted es parte del Cuerpo de Jesús y fingir que es un Cristiano si su corazón no pertenece a Jesús cuando está en casa, trabajando o en los campos. Si sus relaciones no fueren relaciones Santas, necesita arrepentirse y dar su vida a Jesús.

Verdad # 2: ¿Qué es el Liderazgo?

La segunda cosa que tenemos que definir correctamente, la segunda piedra del cimiento para construir la Casa de Dios, tiene que ver con el liderazgo que está en la Casa de Dios. ¡Esta es una Verdad muy maravillosa! Esto te dejará entusiasmado y cambiará tu vida. En los países del mundo entero, hemos cometido un gran error sobre el liderazgo en la Iglesia. En muchos lugares la persona que estudia la Biblia en un seminario o escuela Bíblica, o que es bueno en los negocios o en dar conferencias, es escogida para ser un líder o un “pastor”. Vemos frecuentemente en la India y en otros países, que la persona que tiene una bicicleta y sabe leer es escogida para ser un líder. ¡Este no es el modo de Dios! El liderazgo de Dios no está basado en quien puede leer, o sabe más, o puede hablar más bonito, o tiene mejor experiencia empresarial, o tiene riqueza o educación o encanto o un buen aspecto o una bicicleta.

Vivir Como Jesús

Vamos a ver un ejemplo en las Escrituras. En Hechos 6 había algunas viudas griegas que a veces pasaban hambre porque estaban siendo olvidadas. Cuando la comida fue distribuida, ellas fueron pasadas por alto y no cuidadas adecuadamente. La Iglesia de Jerusalén tuvo que decidir como resolver este problema. Tuvieron que escoger algunos hombres para resolver el problema. Si usted lee su Biblia, descubrirá que hubo una manera para escoger a esos hombres. ¿Será que la Biblia dice: “Escojan entre ustedes a siete hombres que conozcan sus Biblias.”? No. ¿O: “Escojan entre ustedes a siete hombres que canten bien.”? No. ¿O: “Escojan entre ustedes a siete hombres que tienen experiencia en los negocios, o experiencia en el ramo alimenticio.”? No. ¿O: “Escojan entre ustedes a siete hombres que puedan hablar muy bien.”? No. El modo de resolver el problema fue: “Escojan entre ustedes a siete hombres que estén llenos del Espíritu Santo y llenos de sabiduría”.

Estos eran hombres que fueron probados día a día. No eran hombres que fueron a un seminario para volverse espirituales, o que

simplemente podían hablar bien. *Estos hombres eran amigos de Dios y amigos profundos de sus hermanos y hermanas todos los días.* Esteban, Felipe y los otros, estaban en las casas diariamente intentando ayudarlos. Ayudaban en las tareas cotidianas: traían agua del pozo y lo daban a los otros creyentes y los ayudaban. Sostenían las manos de los hijos de sus amigos y hablaban con ellos y les enseñaban. Iban a las casas de las personas cuando ellas estaban desanimadas, entraban en los centros de trabajo durante el día para animarlos, y ellos hasta no eran llamados ¡líderes! Eran hermanos normales que estaban diariamente viviendo la vida de Jesús. “Escojan entre ustedes a siete hombres que se parezcan a Jesús, siete hombres que puedan ver a Dios y puedan oír a Dios. Escojan siete hombres que estén lavando los pies de los santos diariamente. Siete hermanos normales que en su día a día amen a Dios profundamente de corazón y demuestren tener una conexión sobrenatural con el Mesías.”

Porque estos hombres diariamente se parecen a Jesús en las casas unos de los otros, entonces sabemos que están llenos del Espíritu Santo. Ellos no están llenos del Espíritu Santo porque pueden gritar más alto o pueden cantar mejor o decir más verdades. Ellos están llenos del Espíritu Santo de Jesús porque *se parecen a Jesús en sus vidas cotidianas.* Este es el *único* tipo de liderazgo en la Biblia. En la Nueva Alianza, Jesús dice a los doce apóstoles no llamar a ningún hombre de maestro o de padre, de líder, de profesor, de rabino, de pastor o de reverendo, porque ¡todos ustedes son hermanos! Ahora, entonces, tenemos una visión maravillosa y diferente de liderazgo.

Tan Diferente del Mundo

Fue muy difícil para mí aprender eso. Muchos años atrás yo era “pastor”, hasta que percibí que la Biblia dice que yo debería ser solamente un hermano entre hermanos, usando cualquier don que yo tenga “en medio de los hermanos, como uno que sirve”—en vez de cómo un jefe o alguien que siempre destaque. Si eso fue verdad

para Pedro, Juan, Santiago y los otros apóstoles, ¡tiene que ser verdad para mí! “Todos ustedes son hermanos”.

Yo di las espaldas a grandes cantidades de dinero que había ganado en el mundo de los negocios para ser un “pastor”... ¡y *ahora* yo tenía que dar las espaldas al dinero y la jerarquía de estar en una posición no bíblica de hombres que llaman “Pastor” de una iglesia! Tuve que decidir ser un “*hermano entre hermanos.*” Lo que Jesús ha hecho en mi vida quedará claro en los hogares y en las otras vidas al sostener las manos de los niños. ¡Yo no necesitaba más mantener una imagen! Yo no tenía que ser más el hombre principal. Yo podría hacer lo que Pablo dice que él hacía con las personas de Tesalónica y Filipos, y con los Cristianos en la ciudad de Corinto—y esto es amar a las personas como un padre y amigo, y como un hermano de casa en casa.

Pablo dice: “Fui de casa en casa con lágrimas”. Él *amó* a las personas como un padre o como un hermano. Él cuidó de las vidas de aquellas personas como una madre cuidaría a un niño. Los otros creyentes hicieron eso también por él. El liderazgo verdadero es esto en la Verdadera Iglesia del Nuevo Testamento.

Jesús dice a los apóstoles: “Los Gentiles tienen un cierto modo de ejercitar el liderazgo, pero no será así con ustedes”. En la Iglesia Verdadera, la Iglesia contra la cual las puertas del infierno no podrán prevalecer, el *liderazgo es muy diferente del sistema del mundo*. El liderazgo viene de adentro, no “dominando a los otros” de arriba para abajo.

Los Dones y la Autoridad de Jesús

Déjeme pintar un cuadro para usted. La Biblia dice en Efesios 4 que cuando Jesús fue al cielo, Él dio dones a los hombres. Jesús unió todos los dones que Él tenía (y Jesús tenía muchos dones espirituales, ¿o no los tenía?), y Él los dio como un todo a Su Pueblo. Él no unió todos los dones que tuvo y los depositó en el “pastor” o en un “hombre de Dios”. La Biblia dice que ***Él unió todos sus dones y los dio a Su cuerpo como un todo.*** La Biblia dice que el Espíritu es depositado y dado

como un Regalo, en la Iglesia entera, como el Espíritu desea. Si usted verdaderamente fuere un Cristiano, si usted realmente abandonó su vida por Jesús, entonces el Espíritu Santo le da un don muy especial. Su don es parte de Jesús.

Jesús antes de volver al cielo, Él dijo: “Toda autoridad en el Cielo y en la tierra me pertenecen a Mí”. ¿Usted recuerda a Jesús hablando eso? ¡Toda autoridad pertenece a Jesús y a nadie más! Entonces, si JESÚS dio parte de Él a usted, otra parte a esa persona, y otra a aquella persona, entonces en cualquier don espiritual que Él dio para cada uno de ustedes, allí hay *autoridad* en aquel don. Jesús dio los dones, y Él tiene toda la autoridad.

La Biblia lista muchos tipos de dones. El Espíritu Santo, por ejemplo, nos da misericordia como un don. El don de misericordia es parte de Jesús y Él lo dio a algunas personas. Es un don sobrenatural. Todos nosotros deberíamos tener misericordia, ¿o no deberíamos? Pero hay una misericordia sobrenatural que es un don del Espíritu Santo. Toda autoridad pertenece a Jesús. Entonces, si Él le dio el don especial de misericordia, a usted le fue dado autoridad en el área de misericordia. Si usted tiene el don sobrenatural de misericordia, y yo no, si toda autoridad pertenece a Jesús y usted tiene aquel pedazo de Jesús, entonces yo honro aquel don en usted. Usted tiene autoridad en aquella área. ¿Está entendiendo? El liderazgo es sobre eso.

Toda autoridad pertenece a Jesús y todos nosotros tenemos nuestros propios dones especiales. Por ejemplo, hay dones de enseñanza. Hebreos 5 dice: “Todos nosotros, a esta altura, deberíamos ser maestros”. Pero Efesios 4 y Romanos 12 dicen que hay dones sobrenaturales de enseñar que Jesús nos da. ***Entonces, hay autoridad en aquel don porque Jesús lo da y Él tiene toda autoridad.*** Necesitamos someternos unos a otros en eso. Aunque enseñar es sólo *un* don y *una* parte de Jesús. *Hay muchos otros dones.* Siendo que todo don que cada uno de ustedes tiene es una parte de Jesús y toda la autoridad le pertenece a Jesús, entonces sometámonos a los dones que están en cada uno de nosotros porque Jesús los ha dado.

No existe una autoridad especial que está en un solo “hombre de Dios” y todos los otros se sientan y asisten. Por causa de la manera que los hombres construyeron la Iglesia durante los últimos 1800 años, estamos actuando como si hubiese sólo un don—el don de “pastor”. ¡Pero eso es sólo un don! (O tal vez todos los otros sean permitido tener el “¡don de dar dinero!”) Si construimos equivocadamente, todos nosotros perdemos. Si un hombre es forzado a tomar el frente y ser el “pastor”, y todos los otros sólo se sientan y escuchan todo el tiempo, entonces ninguno comparte su don. Ellos sólo reciben el don del “pastor”. ¡Eso es muy insignificante y perverso! Si queremos ver la grandeza de Dios, si queremos ver todas nuestras vidas siendo cambiadas y las vidas de nuestros niños cambiadas, necesitamos TODO de Jesús. No debemos conformarnos con solamente una parte de Jesús. ¿Amén?

Valor Para Cambiar y Valor Para Correr

¿Usted entiende ahora porque yo dije que usted tiene que tener valor? ¡Las cosas necesitan cambiar! Usted no puede continuar haciendo lo que siempre ha hecho. Tendrá que decidir usar más sus dones e invitar otros a hacer lo mismo. Tendrá que decidir ser obediente y tener valor. Si usted continua quedándose en su silla todo el tiempo y no usa sus dones más de lo que tiene usado, sus dones continuarán reduciéndose. “Aquel a quien fue dado un encargo o un don, tendrá que mostrarse fiel.” ¿Usted recuerda lo que le ocurrió al hombre que enterró su talento? Jesús dice: “Siervo malvado y perezoso”. Es eso lo que Él nos dice cuando no hacemos lo que debemos. Si yo no uso mi don, o si usted no usa el suyo, somos “malvados y perezosos”.

¿Vio como las tradiciones de los hombres anulan y roban la Palabra de Dios? ¿Qué ocurriría con usted si fuese un corredor Olímpico pero se quedase echado en una cama y lo amarráramos con una soga alrededor suyo? Aunque usted fuera un atleta campeón, si lo dejásemos allá, sus músculos se atrofiarían y usted moriría. Todo su potencial fue perdido porque usted fue amarrado a una cama por

meses o años. ¿Vio como las tradiciones de los hombres anulan y roban la Palabra de Dios? El modo con que hemos construido la Casa de Dios por más de 1800 años ¡tiene amarrado a la mayoría de las personas de Dios en una cama! Ellas no pueden levantarse y correr y cumplir con sus destinos porque los hombres han construido equivocadamente, no siguiendo la Palabra de Dios. Cuando construimos o estructuramos la Iglesia en una manera que exalta a un solo hombre o equipo de hombres y se apaga los dones de los otros, ¡somos criminales en los Tribunales Divinos por los daños y pérdida que muchos sufrirán por causa de la “levadura en la masa” y Dones no usados! Normalmente la razón porque se construye equivocadamente no es porque las personas son “malas”. Generalmente es porque simplemente no sabemos construir la Casa de Dios, con Su Diseño.

Entonces recuerda: la primera piedra para un verdadero cimiento es que sólo los *verdaderos Cristianos* pueden llamarse miembros de la Iglesia. La segunda piedra del cimiento que construirá la Casa de Dios es que tenemos que entender correctamente el liderazgo. Hemos colocado a solo un hombre como responsable durante 1800 años. Cogimos un don, el don de “pastor” (que es aquel que cuida de las ovejas) y hemos hecho de él el don principal. ¡Esto está muy *alejado* de la verdad en la Iglesia de la Biblia! Y no debe ser verdad ahora. Esto tiene amarrado a la mayoría de las personas de Dios a la cama y por eso ya no pueden ser más lo que Dios los llamó a ser. El liderazgo está en *todas* las personas de Dios. La Biblia nos llama de Reino de sacerdotes. La Biblia no dice un Reino *con* sacerdotes, pero sí un Reino *de* sacerdotes. No hay sólo un grupo especial como los sacerdotes Levitas del Antiguo Testamento. En la Nueva Alianza, *todo* el pueblo de Dios debe ser sacerdote uno para el otro. DIOS dice: “¡¡¡Si viene una revelación para alguien que está sentado, *cállese el primero!!!*”

Si usted estuviere lleno del Espíritu Santo y lleno de sabiduría, usted es un líder. No depende si usted ha ido al seminario ó si usted habla

muy bien. No depende si usted es hombre o mujer, joven o anciano. El liderazgo es una persona con un don de Jesús y una relación con Él, lleno del Espíritu Santo y lleno de sabiduría. El liderazgo es sostener las manos de los niños todos los días. El liderazgo es curar las heridas del pueblo de Dios, de casa en casa todos los días. El liderazgo es ayudar a resolver los problemas de pecado en las vidas de las personas todos los días, y lavar los pies unos de los otros todos los días. Eso es el liderazgo y es el *único* tipo de liderazgo que existe en la Biblia: usar parte de lo que Jesús y Su Espíritu depositó en cada uno de nosotros. Esa parte es nuestra área de liderazgo y autoridad. Esto quiere decir que tenemos que cambiar como obramos actualmente. Necesitamos cambiar como consideramos el liderazgo y como aplicamos el proceso de liderazgo.

Esto es muy revolucionario. Cambiará como actuamos en nuestras reuniones y en nuestro día a día. Hay un costo en eso. Hay un precio que necesitamos pagar. Pero Dios nos recompensa cien veces más de todo lo que damos, de acuerdo con la Promesa fiel de Jesús.

Cuando yo era el “pastor”, decidí que iría a vivir de modo diferente. Decidí que iría a creer y obedecer las Escrituras sobre Liderazgo. Yo escogí ser un hermano en medio de hermanos en vez de estar al frente de los hermanos. Y honestamente, quedé con miedo. Quedé con miedo por como iría a sustentar a mi familia. Quedé con miedo de que tal vez fuese a perder mi comunión con Dios y que las personas no irían a respetarme más. Quedé con miedo de muchas cosas. Pero yo sabía lo que Dios dice en la Biblia. Él quería que yo fuese un hermano entre hermanos. En mi vida diaria yo no sería más el jefe. Sería simplemente uno de los hermanos, y aún así usaría los dones de Jesús como “un hermano entre hermanos” que también estaban usando igualmente sus dones. Cambió *todo* para mí, pero Dios fue muy, muy fiel. Él prometió que cualquiera que dejara todo recibiría cien veces más de lo que dejó o hasta más que eso. ¡Dios cumple Sus promesas! ¿Amén?

Un Círculo Alrededor del Trono

Desde un punto de vista práctico, quiero sugerirle a usted que si realmente vamos a honrar a los dones que están en cada uno de nosotros y sacar todos los dones que están en las Personas de Dios, hay muchas cosas que vamos a necesitar cambiar. Suena tonto pero una de ellas puede ser como vamos a sentarnos cuando estamos reunidos. Cuando Jesús estaba aquí, Él tuvo un círculo de personas a Su alrededor. “Para aquellos que estaban sentados a Su alrededor— estos son mis madres, hermanos y hermanas” (Marcos 3) ¡Cuando estaban sentados en un círculo a Su alrededor! No sería la cosa más natural para hacer, cuando nos juntamos para oírlo a ÉL, en vez de tener en frente ¿a un simple hombre con dones limitados? Esto puede parecer muy simple para usted o hasta no muy importante, pero yo le aseguro que si lo es. Oí que las palabras para “púlpito” y “carne” son pronunciadas de la misma manera en francés.

¿Si alguien en su trabajo o en el mercado fuese a decirle algo, será que haría la diferencia la manera *como* ellos le dijeran esto a usted? ¡Claro que la hace! Si ellos están sentados, inclinados en una piedra y dicen algo discretamente como un bostezo, sería muy diferente de que ellos colocasen su cara enfrente suyo, y sus ojos brillando como fuego, y dijesen la misma cosa. COMO se dice algo, hace una gran diferencia.

Cuando nos sentamos con todos mirando al frente, toda la atención es dada a un solo hombre. No somos más iguales entre iguales. Yo me vuelvo el sirviente de cualquiera que está en el trono enfrente de mí como mi maestro o conductor, facilitador, o policía de tránsito, o experto de la “clase” o “culto”. ¡Pero tome nota bien de esto! El verdadero siervo de Dios no desea atención para sí mismo. El mayor hombre nacido de mujer hasta aquel momento, Juan el Bautista, dice: “Jesús tiene que aumentar y yo tengo que disminuir”. Todo verdadero hombre de Dios dice la misma cosa: “Jesús tiene que aumentar y yo tengo que disminuir. Yo no quiero llamar la atención para mí mismo. No quiero que las personas me miren todo el tiempo

como si yo fuese la persona que tiene todas las respuestas. No tengo gran gozo en ser la persona que habla. Sólo quiero amar y servir a Jesús, y ayudar a todos los otros a hacer eso también. Jesús tiene que aumentar. Yo tengo que disminuir.”

Todo verdadero hombre de Dios desea quedar menor para que Jesús pueda iluminar y no el hombre. Otra vez ... algunos dirán que eso no tiene mucho que ver, pero siendo que he estado en muchos países y ciudades, le aseguro que no es sin importancia. Es de vital importancia *como* decimos algo. Cuando ponemos las sillas en filas en vez de un círculo, sentados alrededor de Jesús, es como ver a un hombre con una linterna. Todos los otros se vuelven la audiencia y un hombre se vuelve la atracción. Esto está *muy equivocado*, porque hay muchos dones entre nosotros e igual son partes de Jesús. Cuando ponemos todas las miradas para el frente, exaltamos a un solo don. Cuan orgulloso un hombre tendría que ser para siempre permitir a sí mismo la “posición jefe” o la principal atracción.

¿Y si a la inversa todos los dones tienen un lugar igualitario? Tal vez hay alguien con el don de pastor que está sentado en el círculo. Tal vez hay alguien con el don de maestro sentado aquí y un don de misericordia sentado allá. O el don de ayuda puede estar sentado allí y uno con el don de profecía puede estar sentado ahí. ¡Todos los dones son iguales porque son todos de Jesús! ¿Esto tiene sentido? (Si tiene una computadora puede ver en lavidadecristo.com/Jesus-Es-Real-No-una-Reliquia/Liderazgo-de-En-las-Reuniones para ver un “diseño” de eso)

De esta manera, si una madre en este círculo estuviera llorando por como criar a sus hijos, el don de maestro puede hablar con esta hermana y enseñar ella lo que Pablo dice en Tito sobre mujeres. O el don de misericordia puede ofrecer pensamientos de misericordia con aquella hermana, pues tal vez ella tuvo niños pequeños una vez y ella podría compartir los sentimientos de esto. O el don que tiene una visión profética puede ver en el corazón de esta hermana y percibir *porque* ella está teniendo problemas con sus niños, y así

sucesivamente. Ahora, finalmente, podemos obedecer al Mandato de Dios: “Si viniera una revelación a alguien que está sentado, ¡cállese el primero!” ¡¡Aleluya!! (¡Gritos, ecos!)

Todos, Igualmente Importantes

En 1 Corintios 14, Dios también dice: “Cuando ustedes se reúnan, hermanos, y la Iglesia entera está junta, todo debe ser hecho para edificación del Cuerpo. Todos tienen una palabra de instrucción, una canción, una revelación.” ¡No hay ningún jefe a no ser Jesús! “No llamen a nadie de líder, maestro o pastor. Todos ustedes son hermanos.” Todos ustedes tienen a Jesús y Él es igual en cada uno de nosotros. Es claro que tendrá algunas deferencias en madurez y algunos dones son más “públicos”, mientras otros dones son más quietos y menos visibles en situaciones públicas. Más, todos están disponibles y tienen oportunidad. A veces necesitamos de la misericordia de Jesús, otras veces necesitamos de la enseñanza de Jesús. A veces necesitamos de las canciones de Jesús y a veces necesitamos de la ayuda de Jesús para resolver los problemas. Pero todo es parte de Jesús. Por favor, lea 1 Corintios 14:26-40

¿Puede ver que demanda valor? ¿Usted ve que exige fe y obediencia? ¿Puede ver que esto cambiará su vida si comienza a vivir en estas cosas? ¿Usted no será más amarrado a la cama! Su don ya no será empujado para atrás. Su don es diferente de mi don, pero el suyo es igual al mío. Yo necesito de su don de la misma manera que usted necesita del mío.

Algunas de las cosas más importantes que ya acontecieron en mi vida, acontecieron porque un joven de 12 años impactó en mi vida con su don. Las mujeres también han impactado en mi vida y los niños influyen en mi vida. Las personas mayores afectan mi vida y no sólo el domingo por la mañana, ¡sino todos los días!

Somos un reino de sacerdotes *todos los días*. Las reuniones son sólo algo extra, realmente. Noventa por ciento de nuestro crecimiento viene de nuestra vivencia juntos y tal vez sólo el diez por ciento

viene de las reuniones. Eso significa que usted tiene que salir de su casa y entrar en las casas de los otros. Usted puede llevar agua o comida, o ropa hasta la casa de uno de los hermanos. Cuando usted ve que uno de ellos está irritado con un niño, tal vez sea necesario pasar un tiempo y conversar sobre eso y caminar con ellos. Cuando ve orgullo en la vida de uno de ellos, entonces coloque su brazo alrededor de él y pida que no tenga orgullo. Cuando ve egoísmo en la vida de un hermano, coloque su brazo alrededor de él y diga: “Por favor, no seas nunca más egoísta”. Nosotros no cerramos nuestros ojos hasta la próxima reunión. Vivimos en medio de las vidas unos de los otros todos los días como sacerdotes que hacen el trabajo de Dios y como “cien madres, hermanos y hermanas”. Eso también es un mandamiento absoluto de Dios en Hebreos, capítulo 3, y en muchos, muchos otros lugares en las escrituras.

La primera piedra del cimiento es “¿Qué es ser un cristiano? ¿O qué es ser un miembro de la Iglesia?” Si usted tuviere personas que no están verdaderamente convertidas a Jesús en la Iglesia, entonces usted tendrá batallas y peleas que no necesita tener. La Biblia dice: “Del menor hasta el mayor, todos Me conocerán”. Cuando todos los que se llaman miembros de la Iglesia están *verdaderamente* apasionados por Jesús, hay mucha más paz: sin lucha, sin chisme. Y hay un *amor profundo uno por el otro todos los días*. Usted no puede ser un verdadero miembro de la Iglesia de Jesús si no abandona su propia vida. Solamente los Cristianos pueden ser miembros de la Iglesia. Todos los otros están de visita pero no son miembros de la Iglesia de Jesús.

Esto es absolutamente lo que la Biblia dice. Y el “fermento” debe ser sacado de la masa, o nosotros no amamos a Jesús lo mucho que decimos. “Si usted Me ama, obedecerá Mis Mandamientos.” La Iglesia es para unir y fortalecer, equipar y proteger a aquellos que se lavaron en Su Sangre, una vez que estos escojan morir para sí mismos para Casarse con el Maestro, Jesús, para siempre. Cualquiera que no tomó esa decisión, esto será evidente en su vida y por sus elecciones, y si no

“ama la luz” (Juan 3, 1 Juan 1) *no* debe considerarse un Cristiano y ni un miembro del Cuerpo de Cristo. Es eso lo que Dios habló.

Cualquier otra definición de “iglesia” es invención del hombre y las “puertas del infierno” *prevalecerán* contra tal falsificación. Dé una mirada a su alrededor. Podrá haber visto en cada esquina, ciudad tras ciudad, nación tras nación. *No* es el Plan de Dios, pero es algo para acomodar la carne de los hombres y al mismo tiempo usan el logotipo de Jesús para aliviar sus conciencias. ¡Aunque no hay ninguna cura allá! ¡El Mesías solamente circula donde Él puede dejar un Candelabro!

La segunda piedra del cimiento tiene que ver con el liderazgo. El Espíritu y la Vida, a cada momento, del Cristo Resucitado, es nuestro único líder. “El mundo no Me verá, pero ¡ustedes Me *verán!*” A medida que cualquiera tiene de ese Espíritu, el don que él tiene, esa madurez y profundidad de una relación real con Jesús Vivo—eso es la definición Bíblica de “Liderazgo”.

Verdad # 3: Vida Diaria

La tercera piedra angular tiene que ver con nuestra vida diaria juntos. Vida diaria juntos no tiene nada que ver con la cantidad de reuniones que tengamos, tiene que ver con lo cuanto estamos involucrados en las vidas unos de los otros. ¿Estamos involucrados diariamente como un sacerdote en los matrimonios de aquellos a nuestro alrededor, con sus niños, con sus hábitos de trabajo y con su carácter? ¿Nos involucramos diariamente de corazón a corazón con nuestros hermanos y hermanas? ¿Sobrellevamos las “cargas unos de los otros y así cumplimos la ley de Cristo”? “¿Confesamos nuestros pecados unos a otros y así somos curados?” ¿Estamos “luchando como un solo Hombre por la Fe”, “ajustados y unidos por el auxilio de todos los ligamentos”—y *no aceptamos nada menos* que eso como ser una “verdadera Iglesia” y el “Cuerpo de Cristo”? *Sólo entonces* iremos a descubrir lo que Jesús quiso decir cuando dijo: “¡Edificaré MI Iglesia y las puertas del infierno no podrán resistir contra ella!”

Todo lo demás es “una casa construida en la arena” de conveniencia, vidas tibias, desobediencia, desligados del Padre y de disculpas. Y eso producirá los frutos apropiados, desafortunadamente. ¡Dios dice que es *importante como* construimos!

Yo voy a darte un pasaje de la Biblia y ella cambiará el resto de tu vida si la obedeces. Si usted pone en práctica este único pasaje, quedará asombrado al ver como estas otras cosas tienen sentido. Es un *mandamiento* de Jesús. ¿Usted obedecerá? ¿Usted Lo ama? Cambiará su vida entera al HACER lo que Él dice, en vez de sólo ¡coincidir con esto, estudiar o cantar sobre esto, y tener reuniones sobre esto! Vamos a dar una mirada en ella juntos. El pasaje es Hebreos 3:12-14 RV1960:

“Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio.”

Note bien lo que este pasaje dice. Esto viene de Dios. Dios todopoderoso nos dice a mí y a usted que debemos, todos los días, exhortarnos uno al otro y ayudarnos uno al otro. Nosotros debemos estar diariamente al lado uno del otro. El Espíritu Santo escogió la palabra “cada día”. Él no dice todos los domingos. Él no dice todos los domingos y todos los miércoles. Él tampoco dice en reuniones. Él dice hay que involucrarnos en un nivel de Verdad en la vida uno del otro todos los días. Si otros están disponibles o podrían estar y usted no se envuelve por causa del modo de vida u orgullo o egoísmo o elección de la situación de vivencia, Dios dice que usted se endurecerá y será incapaz de sentir lo que Él siente. Quedará engañado en pensar que sabe lo que es verdadero, pero realmente usted no sabe nada. ¡Eso es específicamente lo que las Escrituras dicen! Él no dice simplemente que hagas esto. Él dice que si no haces eso, irás a dañarte profundamente. Si yo no tengo hermanos que hablen cada día conmigo sobre mí vida—cada día—entonces voy

a endurecerme. Yo seré engañado. Tal vez usted diga: “¡Pero yo leo mi Biblia todos los días!” “¡Pero yo oro todos los días!” “¡Mi esposa es Cristiana y yo la veo todos los días!” Eso no fue lo que Jesús dijo. Usted puede leer su Biblia y puede orar todos los días, pero si usted no se involucra todos los días en las vidas de los otros, quedará más y más endurecido, y cada vez más y más engañado. Dios dice esto en Hebreos 3:12-14. ¿Usted cree en la Biblia? ¿Cree en Dios?

¿Quién escribió la Biblia? ¡Dios! Fue Él quien dice que tenemos que involucrarnos en la vida uno del otro todos los días. Si usted me ve siendo egoísta, usted necesita venir y decirme: “Hermano, no seas egoísta. Eso entristece a Jesús.” Si usted me ve siendo orgulloso, por favor, ayúdeme y hágame recordar que Dios se opone al orgulloso. Yo no quiero que Dios se oponga a mí. Usted tiene que ayudarme, porque yo no consigo ver eso siempre. Ninguno puede. “Exhórtense uno al otro cada día para que ninguno de ustedes quede endurecido y engañado.” Esto es una parte importante (y casi desobedecida mundialmente) de nuestra vida diaria juntos. Esa es una manera esencial en que usted es un sacerdote, usando sus dones y “un embajador de Cristo, como si Dios rogase por medio de usted”.

Verdad # 4: Las Reuniones

Durante 1800 años el mundo Cristiano ha confundido los temas sobre lo que es un Cristiano, quien es un líder, como nuestra vida diaria debe ser... y como las reuniones deben ser. Nuestro Padre quiere restaurar estas cosas a ustedes en sus vidas ahora. De la misma manera en que la Palabra de Dios fue dejada de lado en los días del rey Josías y la Verdad fue hallada en los escombros de los reinos y tradiciones de los hombres, así hoy las Verdades de Dios, por tanto tiempo ignoradas, (pero siempre en la Biblia) pueden libertar hombres. Dios cambiará su vida milagrosamente y también cambiará a todos a su alrededor como resultado. Estas son verdades muy poderosas y preciosas. Hasta igual si fueren pocos o muchos en su aldea, como Jonathan, el amigo íntimo de David, una vez dijo:

“¡Dios puede dar la victoria por medio de muchos o de pocos!” “Aquel a quien fue dado un encargo o un don, tendrá que mostrarse fiel.” Tenemos que tener el valor para hacer algo sobre la Verdad que tenemos ignorada o desobedecida en el pasado. Y, Él Mismo será su Pastor, su Fortaleza y su Retaguardia al vivir con valor para Él.

Tenemos que tener el valor para reunirnos como la Biblia describe en 1 Corintios 14: “Cuando ustedes se reunieren hermanos, todos tienen una palabra de instrucción, una canción, una revelación”. No tienen a ninguno a cargo excepto solamente a Jesús. Nos reunimos habiendo considerado como podemos “incentivarnos uno al otro en amor y buenas obras”. (Hebreos 10:24-26) Pasamos el tiempo pensando y orando sobre como podemos ayudarnos uno al otro cuando nos reunimos, y cada uno de nosotros asume la responsabilidad para ser portador de la Palabra de Dios y de Su Amor. *Cada uno* de nosotros tiene “considerado como incentivar uno al otro en amor y buenas obras”. Esto está en Hebreos 10. ¡Por favor, mire el próximo versículo! Esto es para todos nosotros, incluso en las “¡reuniones!”

1 Corintios 14 dice: “Cuando la revelación viene a la segunda persona—cuando aquella persona oye algo de Dios—el primero debe sentarse”. Es eso lo que la Biblia dice. ¿Por qué nosotros no hacemos lo que la Biblia dice? No tienen a ninguna “persona especial” que “automáticamente” es esperada para hacer cualquier cosa—excepto escuchar y obedecer a Dios como todos los otros. Si una persona está trayendo una enseñanza de Jesús y otros vienen con una palabra de instrucción, o una canción, o una revelación, si este hermano o hermana está compartiendo algo que Jesús le mostró, y la revelación viene a una segunda persona, la primera se sienta. Es esto lo que ocurrirá si estamos correspondiendo al mandamiento de Dios y no a las tradiciones de los hombres. La Biblia siempre dijo eso.

¿Por qué nosotros no hacemos eso? Porque heredamos una carga pesada de las tradiciones de los católicos romanos y de nuestros antepasados paganos y “protestantes” y de “denominaciones”.

Siempre hubo un “padre” o “pastor” al frente, y debajo de ellos los laicos—todas las personas pobres, todo el público—sólo sentados y escuchando. Esta probablemente es la práctica y “doctrina” que Jesús dice que odiaba—ese el de los “Nicolaitas” (traducido, quiere decir “aquellos que conquistan Su Pueblo”). Pero, DIOS dijo que todo esto debe cambiar, por Su causa y la nuestra.

En vez de eso. Jesús dice al “circulo sentado a Su alrededor” que *todos* tienen una palabra de instrucción, una canción, una revelación y todos somos iguales. Somos todos hermanos y hermanas con diferentes partes de Jesús derramadas individualmente en nosotros, para el bien común. ¡Cuán sorprendente y maravilloso es esto! Él nos está LIBRANDO de las “tradiciones vacías entregadas por nuestros antepasados”, como clero, laicos, y ritual. Él esta soltándonos dentro del mundo “peligroso” ¡de confiar y amar a ÉL como nuestro todo en todas las situaciones! Y no habrá ningún caos allá, porque Él se llama “el Dios de Paz” y “de orden”. Y simplemente es *Su* orden, en vez de las manipulaciones de hombres hechas “para” Él.

Cimientos Para Cambiar

¿Esto es diferente a lo que usted está acostumbrado? ¿Vamos a tener el valor para construir al modo de Dios? ¿Esto da miedo? ¿Suena como siendo legal? ¡Es muy legal! Algunos hombres que son parte de la Iglesia de la cual nosotros formamos parte antes habían sido cristianos por veinte años pero aún eran bebés espirituales. Pero cuando ellos aprendieron estos caminos y comenzaron a funcionar como sacerdotes, crecieron el equivalente a diez años en sólo un año. ¡Aleluya! Otros habían sido “líderes” de las Iglesias que tuvieron cientos y hasta miles de personas. ¡Ellos descubrieron que aún eran bebés espirituales! Ellos pensaron que eran líderes, pero descubrieron que había muchos niños y madres que eran más espirituales que ellos. ¡Entonces ellos tuvieron que crecer de esa fase de bebe, y ellos crecieron! Todo esto puede traer temor, pero también es muy emocionante.

Si usted pone en práctica estas verdades que siempre estuvieron en sus Biblias, quedará sorprendido al ver cuanto más cerca de Jesús usted estará de aquí a dos años. “Repréndanse uno al otro todos los días.” Involúcrense “todos los días” con los niños unos de los otros, en los matrimonios y en los lugares de trabajo. ¡Vaya hasta allá! Es necesario que usted salga de su “cómoda zona” y vaya hasta allá ¡aún cuando no lo haya hecho antes así! ¡Sí, yo le digo esto a USTED! :) Por favor, ¡por Jesús! Hable la palabra de Dios en la vida uno del otro, de modo práctico, amoroso y sabio, diariamente. “Cuando ustedes se junten, hermanos, todos tienen una palabra de instrucción, una canción, una revelación.” “Cuando la revelación viene al segundo, el primero deje de hablar y siéntese.” Al poner esto en práctica, tal vez descubrirá que algunos que usted pensaba que eran Cristianos no aman a Jesús lo tanto que usted pensó que lo amaban. También puede ser que halle algunos que usted pensaba que eran débiles que se están volviendo más fuertes y sabios de lo que usted antes podía imaginar. Los medios de Dios exponen a los fraudulentos y a los falsos, y hacen al débil muy fuerte. ¡Gloria a Dios!

Entonces, confiamos estas riquezas a usted y le pedimos que las ponga en práctica por amor a Jesús. Estas piedras son parte del cimiento. Usted necesita definir lo que un Cristiano realmente es por lo que Jesús dice. Usted tiene que entender el liderazgo y lo que ello realmente debe ser. Vivan sus vidas juntos, diariamente animándose y ayudándose unos a los otros a crecer y amar más a Jesús a lo largo de sus tardes y al pasar de sus noches. Vengan y reúnanse en un círculo alrededor del Rey Jesús.

Si usted ama a Jesús y construye de la manera correcta, las puertas del infierno no prevalecerán. El pecado será derrotado. Las flaquezas y dolencias serán curadas. Las relaciones serán construidas o restablecidas más allá de lo que usted podría imaginar en sus sueños más maravillosos. Usted brillará como las estrellas en el universo, resplandeciendo la bondad de Dios. Y la Novia, la Iglesia “se preparará” y estará lista para cuando el ¡¡Novio vuelva!! ¡Amén?

Transformación de Gloria

3 de Octubre, 1999, Salima, África

Si usted estuviese construyendo un predio o una casa, necesitaría de herramientas como: un serrucho, martillo, clavos y tal vez un albañil. Eso también es verdad en la Casa de Dios. Existen ciertas herramientas que son útiles. La Iglesia verdadera de Jesús no tiene como atención principal a las reuniones, pero algunas veces ellas son herramientas útiles. Cuando estamos juntos cantando para Jesús, hay cosas que usted aprende sobre sus hermanos y hermanas cuando están ofreciendo cánticos a Jesús. Si usted fuese a conversar con un jefe o magistrado de una comunidad y al hablar con él usted se quedase mirando su reloj y chequeando sus bolsas, o si quedase conversando con otros, al jefe no le gustaría eso. Si estuviese conversando con él y comenzara a dormirse u olvidase lo que estaba diciendo o tal vez simplemente parase y no dijese nada por un tiempo, entonces él irá a decirle a usted: “Retírese de mi oficina hasta que usted realmente esté listo para tratar eso en serio. Cuando estuviere listo para prestar atención, entonces usted puede volver. Pero necesita ir hasta que estuviere listo para tratar eso en serio.”

Con Dios es la misma cosa. Cuando estamos cantando para Jesús, si realmente estamos cantando para Jesús, entonces nuestros corazones estarán conectados. El mirar en su rostro, el atender de los ojos, la fortaleza al hablar, la habilidad de mantener la atención— todas estas cosas son parte de nuestra relación con el Rey de los Reyes. Entonces las reuniones tienen su valor y ahora voy a darte una herramienta. Las reuniones son tal vez el 10% de nuestra vida con Jesús. Pero pueden ser una pista de cómo podemos ayudar a nuestros hermanos y hermanas como sacerdotes. Si una persona sentada enfrente suyo cuando están juntos cantando está enojada y sin interés en cantar, si está sólo cantando pero usted consigue percibir que no está viniendo de su corazón porque las palabras son

sólo de boca para afuera, entonces usted necesita ayudarla. Necesita descubrir cuál es el problema. Los cánticos no son para nuestro divertimento personal. Cantar es comunicación—cantando para el Rey de la Gloria.

O tal vez sea hablando uno al otro con salmos, himnos y cánticos espirituales. Si yo estuviese conversando con Josué y después voltease o comenzara a mirar al aire, entonces alguna cosa está equivocada con mi relación con él. Entonces alguien vendrá y me ayudará a mejorar mi relación con él. Aquí está una herramienta para ayudar en la construcción de la casa de Dios. El construir la casa de Dios es, como Pablo dice: “Luché para presentar a todos completos o perfectos en Cristo”. Como un sacerdote o sacerdotisa, usted necesita luchar para presentar a todos perfectos o completos en Cristo. Ese es su trabajo en la Casa de Dios. No sólo sentarse y escuchar, no sólo cantar, mas la Biblia dice: “Luchen para presentar a todo hombre perfecto en Cristo”. La Biblia dice: “Cuidado hermanos, para que ninguno de ustedes tenga un corazón perverso o incrédulo”.

Entonces aquí está una herramienta para ayudarle a hacer esto. Cuando estén todos juntos, cantando, ahora ustedes pueden verse uno al otro, cara a cara, ¿verdad? Antes usted sólo veía la nuca de las personas. Pero ahora somos una familia y podemos vernos unos a otros. Si canto un cántico para usted, puedo verlo y sonreír y cantar ese cántico para usted como si estuviese conversando con usted. Si estoy cantando para Jesús, puedo mirar a Él en mi corazón y puedo cantar para Él como si estuviese conversando con alguien, pues es eso lo que estoy haciendo. Si estuviésemos cantando y yo no estoy interesado, me quedo cabizbajo, no presto atención, me quedo meciendo—entonces usted necesita preguntarme lo que está pasando con mi relación con Dios. Obviamente existe un problema con mi relación con Jesús si estoy distraído cuando estoy conversando con Él.

La Biblia dice que los verdaderos Cristianos, como recién nacidos, desean intensamente la leche espiritual pura de la palabra. Los

verdaderos Cristianos desean tener una relación con Jesús así como un bebe desea leche. Jesús dice que para ser realmente uno con Él, el celo por la Casa del Padre nos consumiría como el fuego que devora a la leña. Cada uno de nosotros tiene un fuego en sus huesos que no puede ser apagado. Y si usted ve a alguien que es una leña mojada y el fuego no está quemando, sólo humeando, entonces usted necesita ayudarlo.

Una de las herramientas para ayudar a construir la Casa de Dios, que vamos a darte ahora como una herramienta, es de, al levantar nuestros corazones a Dios, si usted ve personas que están aburridas o distraídas, o no parece que se interesan, o no están entusiasmadas con Jesús—entonces considere por qué y ore por ellas. Tal vez vaya a casa de ellas más tarde en aquel día. Pregúnteles como se están sintiendo y pregunte lo que están pensando. Diga: “Noté que usted estaba distraído y no estaba realmente expresando amor a Jesús. Usted no estaba realmente haciéndolo de corazón y estaba pensando si usted estaba triste por algo. ¿Lo que está en su mente parece ser más importante que Jesús? ¿Usted está teniendo un tiempo especial con Jesús durante sus horas a solas con Él? ¿O usted está apenas frecuentando reuniones y su relación con Él terminó?” Entonces esa es una de las maneras que usted puede usar para ayudar uno al otro a crecer en Jesús y prestar atención a otras personas cuando estén juntos. Esta es una de las maneras en que somos sacerdotes en vez de sólo frecuentadores.

Que Dicen los Hombres Malos

Había un hombre muy malo llamado Caín. ¿Usted se acuerda de Caín, el hijo de Adán? Él era muy malo. Una de las cosas que él dijo fue: “Yo no soy responsable por mi hermano”. Los hombres malos siempre dicen eso. Nosotros *somos* responsables por nuestros hermanos. Amamos unos a otros profundamente de corazón. Luchamos para presentar unos a otros perfectos o completos en Cristo. Estamos con dolores de parto hasta que Cristo sea formado en cada uno de

nuestros hermanos y hermanas. Es eso lo que Pablo dice sobre sus hermanos. Y es eso lo que decimos a ustedes. Es por eso que venimos del otro lado del mundo para hablar estas cosas a ustedes. Estamos con dolores de parto hasta que Cristo sea completamente formado en ustedes. Venimos para luchar para presentarlos perfectos en Cristo. Y ustedes deben hacer eso también unos por los otros. Luchen para presentar unos a los otros perfectos en Cristo. No es sólo usted y su relación personal con Dios. Siendo muchos, somos *uno*, la Biblia dice. Si su dedo tiene una dolencia o infección, usted comenzará a tener un dolor de cabeza, usted comenzará a tener fiebre—su cuerpo entero comenzará a doler. Eso también es verdad en el Cuerpo de Cristo. Si uno de nosotros está con dolores espirituales, somos todos afectados espiritualmente por eso. Nosotros somos responsables por nuestros hermanos. Y si usted ve que alguien está teniendo problemas en su relación con Dios en la adoración o al criar a sus hijos, o de cualquier otra manera, necesitamos ayudarnos uno al otro. Siendo muchos somos UNO. Somos miembros unos de los otros. No es yo y mi relación con Dios y después de eso los otros. Todos somos UNO. A pesar de la distancia, a pesar de las edades. Somos uno y necesitamos uno del otro. Y queremos ayudarnos unos a los otros a crecer.

Entonces una herramienta a su disposición al Construir la Casa de Dios es prestar atención unos a los otros cuando estamos todos juntos en un mismo lugar. Y si usted ve que alguien no está conectándose a Dios ni a los otros (está sólo ocupando un espacio), y está distraído, entonces usted necesita entrar en la vida de él y entrar en la casa de él, y tomarlo por la mano y ayudarlo para que ame más a Jesús. Usted es responsable por su hermano. Necesitamos ayudarnos unos a los otros. Presten atención unos a los otros.

Cuando cantamos aquel último cántico, ¿usted se conectó con el corazón de Dios y forzó a su corazón a conectarse con el corazón de Dios? ¿Y usted miró a su alrededor para ver si había alguien sufriendo? ¿Alguien desinteresado? ¿Alguien que tal vez esté en rebelión contra

Dios y necesita seriamente ser curado? ¿Alguien que está débil y simplemente no presta atención muy bien? Probablemente existe un poco de todas estas cosas aquí. Porque estamos amarrados a eso hace tanto tiempo, no hemos prestado atención a estas cosas. Llegó la hora de que todos nosotros comencemos a crecer y asumamos responsabilidad en la Casa de Dios. Depende de todos nosotros juntos el servir a los propósitos de Dios en nuestra generación. ¿Amén?

También es verdad que estas cosas pueden causar divisiones pues tienden a manifestar cosas dentro de la gente que estaban escondidas cuando danzábamos o adorábamos. Algunas personas aman la luz y algunas personas odian la luz. Entonces, vivir de esa manera creará división porque algunos aman la luz y algunos odian la luz. Jesús dice: “No he venido a traer paz, sino espada”. Algunas veces eso dividirá hasta a familiares entre sí.

Las Buenas Nuevas

Ya hemos tenido demasiada división. Usted anda por la ciudad y ve todo tipo de división—Iglesia de Cristo, Nazareno, Luterana, Católica. Ya tenemos mucha división. Pero, las Buenas Nuevas son la siguiente: Si ustedes viven como el Reino de Dios en vez de sólo una denominación, si ustedes representan a Jesús en vez de una denominación, si ustedes ayudan a otras personas amaren más a Jesús para que se apartaren del pecado, y si fueren amigos de los Bautistas, Luteranos, y todos estos otros, todos comenzarían a dejar de lado sus letreros. ¿Qué acontecerá en la ciudad de Salima? Conforme todo mundo comience a entender estas revelaciones y las obedezcan, las divisiones aún continuarán por la ciudad. Pero las divisiones serán entre aquellos que quieren amar y obedecer a Jesús y aquellos que no quieren amar ni obedecer a Jesús, en vez de todos estos letreros tontos que tenemos ahora. La división será por amor y obediencia y *no* por causa de tradiciones. Y Jesús tendrá un testimonio de unidad en esta ciudad que nunca fue vista antes. Por eso es tan importante construir de la manera que hablamos hoy.

Pongan sus vidas en contacto con la de estos otros cristianos en esta ciudad y ayúdelos a construir de esa manera también. Si hicieran eso, no habrá más divisiones por causa de nombres, sólo entre aquellos que quieren amar y obedecer a Él y aquellos que sólo quieren jugar con la “religión”. ¿No es una Buena Nueva?

Si aprendiéremos a vivir de esa manera, las vidas de las personas cambiarán. Las personas literalmente comenzarán a ser más como Jesús. Habrá una persona que usted ama mucho y juntos, usted y los otros, lucharán para presentar a esa persona perfecta en Cristo. Usted verá a esa persona tomando decisiones para obedecer y verá una transformación en el corazón de esa persona. ¿Usted sabe entonces lo que harán cuando estuvieren juntos con sus hermanos y hermanas? Cantarán fuerte porque estarán alabando a Dios por lo que Él ha hecho. Usted no se quedará pensando: “Bien, yo necesito cantar fuerte porque yo soy Pentecostal.” Usted pensará: “Jesús ha hecho grandes cosas. ¡Yo quiero alabarlo!”. Lo que estamos conversando hoy, sobre como las vidas de las personas cambiarán y como Jesús vendrá sobre Su pueblo, eso nos da motivo de ¡cantar! Eso es un motivo para ¡alabar a Dios!

Satanás será echado fuera de nuestras vidas y eso también es motivo para ¡alabar a Dios!

Yo necesito admitir que en el comienzo, luego de que comenzamos a caminar en algunas de esas cosas quince años atrás, era bastante aterrador y un gran desafío. ¿Eso asusta a alguien aquí?

Ustedes son más valientes de lo que yo era en esa época porque fue difícil para mí en el comienzo. Pero después de quince años y miles de personas por todo el mundo que están comenzando a caminar en esas cosas ahora, es bien especial y el miedo se fue. Entonces Dios los protegerá a ustedes y les dará sabiduría y amor al avanzar en estas cosas. Él realmente suplirá todas sus necesidades de acuerdo con Sus riquezas en Gloria. Todo estará bien. Él será un Padre para nosotros. Él nos enseñará y será Amante de nuestras almas. Y atravesaremos por los tiempos difíciles juntos. Jesús recibirá la victoria. Él recibirá la

victoria por toda esa calle y por la ciudad entera. Él recibirá la victoria de nuestros corazones donde existe miedo, egoísmo y orgullo. Él nos lavará y nos hará limpios, llenos y libres en más maneras de lo que podíamos pedir o imaginar. Estas cosas son verdaderas y ustedes las experimentarán si abrieran sus corazones y caminaren en ellas.

Cuando Josué fue para la tierra prometida, Dios tuvo que decirle a él: “No tengas miedo”. Y cuando los sacerdotes cruzaron el río por la primera vez, fue un poco difícil para ellos. La Biblia dice que ellos nunca habían pasado por ese camino antes. Y Dios dice: “Todo está bien, pues Yo estoy contigo”. Y estas cosas son verdaderas para usted también, no solamente en esta asamblea, sino en todas las otras calles y otras asambleas y por toda la ciudad. Dios te acompañará al ir adelante con Su Palabra. ¡Sea fuerte y valiente! Dios dice: “Así como estuve con Moisés, así como estuve con usted en su pasado, así estaré con usted al ir adelante. ¡No temas!”

Mucho tiempo después varios santos abrieron sus corazones....

Hermanos y hermanas... ¿Ustedes vieron lo que ocurrió aquí hoy? Estamos comenzando a ver un Reino de sacerdotes. Cuando viene revelación al segundo, siéntese el primero. ¡¡¡Y cuando viene revelación al tercero y al cuarto... !!! (Gritos y aplausos de alegría).

Cinco Sillas

Martes por la tarde, 5 de Octubre, 1999

Con la gracia de Dios me gustaría dar algunas herramientas para entender y discernir el comportamiento de las personas. Vamos a suponer por un momento que tenemos delante de nosotros cinco sillas. Y sentados en esas sillas a cinco individuos, representando cinco tipos diferentes de personas que usted probablemente encontrará en su jornada en esta tierra.

Las Dos Primeras Sillas

En la primera silla tenemos un incrédulo o idólatra—alguien que declara que no quiere seguir a Jesús. Tal vez sea un musulmán, un hindú, o un ateo. Esa persona declara no ser un Cristiano.

En la segunda silla, entretanto, tenemos a una persona que declara ser un seguidor de Jesús, sin embargo no Le obedece. En las reuniones, hasta aparenta amar a Jesús, pero realmente no Lo ama, porque no Le obedece. En Mateo 7, Jesús dijo que habrían muchas personas que irán a decir: “Señor, Señor”. Habrá muchos que harán obras extraordinarias en Su nombre, pero a ellos, Él dirá: “Apártense de Mí, nunca los conocí”.

Todos saben que la persona de la silla uno no es salva porque ni siquiera declara seguir a Jesús. Sabemos que si no tiene al Hijo no podrá tener al Padre. Si no cree en su corazón que Dios levantó a Jesús de la muerte, la Sangre no lavará sus pecados. Esa persona dice no tener interés en el Salvador. Ella ni cree que Jesús sea el Hijo de Dios. Esa persona no podrá ser salva porque no confía en Jesús. La sangre de Jesús no lava sus pecados. Hasta que la persona en esta silla no se someta a Jesús, no podrá ser salva. Ella tal vez sea considerada como una excelente persona, un buen padre, un fiel trabajador, pero no podrá ser salva sin haber sido lavada en la Sangre purificadora de Jesús.

Por otro lado, la persona de la segunda silla dice: “Soy un Cristiano”. Pero el comportamiento de esta persona es malo, aunque ella tal vez haga obras aparentemente “buenas” en Nombre de Jesús. En el Evangelio de Lucas, Jesús dice que en el Día del Juicio, las personas como estas dirán: “Jesús, tu enseñaste en nuestras calles. Comiste en nuestras mesas. Hicimos milagros en Tu nombre y dimos dinero a los pobres”. Pero Jesús dice a estas personas en Mateo 7:21: “Tu no me obedeciste. No hiciste la voluntad de mi Padre. Nunca te conocí”. Jesús está hablando aquí que muchas personas que dicen ser Cristianas y hasta hacen obras maravillosas en Su Nombre, en realidad están en el camino largo de la destrucción. Son personas que declaran ser Cristianas, miembros de Iglesias, pero la verdad es que no lo son.

La persona de la primera silla no es salva por causa de su incredulidad. La persona de la segunda silla no es salva por causa de su desobediencia, que también no deja de ser incredulidad de acuerdo con la Biblia.

Las Otras Tres Sillas

Ahora, las otras tres sillas representan a las personas verdaderamente compradas por la Sangre de Jesús y son sus seguidores fieles. Estas tres personas son Cristianas. Pero quiero aclarar una cosa para que no haya ninguna confusión con la persona de la silla dos.

Hay un pasaje muy interesante en 1 Juan 2 que identifica a los individuos que tenemos en las últimas tres sillas. Juan dijo: “Escribo para ustedes hijitos, escribo para ustedes padres, escribo para ustedes jóvenes”. Y después dice nuevamente: “Escribo para ustedes hijitos, escribo para ustedes padres, escribo para ustedes jóvenes”. Ahora la manera normal para ordenar estas cosas sería; hijitos, jóvenes, padres. ¿Cierto? Pero Dios nos da ese orden: “Hijitos, padres, jóvenes”.

Hijitos, padres, jóvenes—todos esos individuos son salvos. Son personas que creen que Jesús es el Hijo de Dios, sus pecados han

sido perdonados y son lavados en Su Sangre. La silla tres representa a los hijitos, la silla cuatro representa a los padres y la silla cinco representa a los jóvenes. Podría considerarlos como que son bebés, adultos maduros o responsables y después guerreros.

Lo que quiero dejar claro es que algunas veces la conducta de un niño, hasta siendo totalmente salvo, su comportamiento tiene la apariencia de una persona no salva (como la persona de la silla dos). Pero la persona de la silla número tres (hijito Verdadero) es lavada en la Sangre de Jesús. La persona de la silla número dos tal vez declare que fue lavada en la Sangre de Jesús, tal vez cante himnos sobre la Sangre de Jesús que salva, sin embargo la persona sigue y continua intencionadamente en rebelión contra Jesús; entonces, esa persona no es una Seguidora verdadera de Jesús. “Quien dice estar en Él debe andar como Él anduvo.” “Todo aquel que no escucha a Jesús será separado del medio del Pueblo.” Y todo aquel que tiene esa esperanza, se purificará a sí mismo, así como Cristo es puro.” “Todo aquel que es nacido de Dios no practica el pecado, porque la Simiente de Dios permanece en él. Él no puede estar en pecado, porque es nacido de Dios.”

El Dilema de la Silla Dos / Silla Tres

A veces el comportamiento de la persona de la silla dos podrá ser hasta mejor que el comportamiento de la persona de la silla tres. Pero hay algo sobre las Buenas Nuevas de Jesús que usted tiene que entender. La persona de la silla tres es salva porque ella se rindió a Jesús y buscó ser limpia por la Sangre de Jesús. En Efesios 1 y Gálatas 3, Dios habla que cuando una persona cree en Jesús en su corazón (no solamente en su cabeza), Él da el regalo del Espíritu Santo para vivir dentro de ella. El Espíritu Santo es dado a todos los que verdaderamente confían y creen en Jesús de todo corazón.

Ahora, tenemos un dilema. Si juzgamos solamente por el comportamiento, ¿cómo sabremos cómo responder? ¿Y si encuentra un Cristiano bebe que se comporta mal, y del otro lado, un incrédulo

que dice ser Cristiano, pero por lo que usted consigue ver, tiene un comportamiento mejor? Bien, ¿alguien ya fue salvo del pecado por causa de su buen comportamiento? ¿Son esas las Buenas Nuevas de Jesús? ¿Las Buenas Nuevas son que nosotros somos salvos por nuestro buen comportamiento? ¡Claro que no! Nosotros somos salvos por la Sangre de Jesús. Nosotros somos salvos de nuestros pecados pasados y futuros por la Sangre de Jesús.

¿Por qué entonces en la Biblia dice en el libro de Gálatas que todos los que viven como un pecador no entrarán en el Reino de Dios? Parece que nuestra salvación es afectada por nuestro comportamiento. Pero sabemos que eso no es verdad. Somos salvos por la Sangre de Jesús, no por nuestro comportamiento. ¿Por qué entonces la Biblia habla de que todos los que viven en pecado y continúan viviendo en pecado no podrán entrar en el Reino de Dios y no van para el Cielo? ¿Por qué Jesús dice: “Las ovejas son las que hacen Mi voluntad y Me obedecen, y las cabras son aquellas que no Me obedecen”? Jesús dijo que las ovejas van al cielo y las cabras van al infierno. Y Jesús dijo que vamos a conocer a las ovejas por lo que hacen y a las cabras por lo que dejen de hacer. Parece que somos salvos por nuestra conducta. Pero sabemos que eso no puede ser verdad.

Solucionando el Dilema

¿Cuál es el mensaje aquí? ¿Cómo vamos a entender este aspecto del Evangelio? Bien, ese es el misterio y el poder de las Buenas Nuevas de Jesús. A todos los que verdaderamente dieron sus corazones a Jesús y dejaron su pasado les es dado el regalo del Espíritu Santo. Leemos en 1 Juan que tenemos muchas señales de la habitación del Espíritu Santo en la vida de una persona. Hay muchos que dirán: “Señor, Señor”, pero oirán de Jesús: “Nunca te conocí”. Así sabemos que una persona no es necesariamente un Cristiano sólo porque declara serlo o sólo porque hace cosas maravillosas en Nombre de Jesús.

El libro de 1 Juan fue escrito aproximadamente 60 años después de Pentecostés. El apóstol Juan tenía tal vez entre 85 y 90 años. Juan

tuvo muchos años para pensar y orar sobre como es un verdadero Cristiano. En este tiempo (60 años después del día de Pentecostés) ya había muchas personas que habían crecido dentro de la Iglesia. En el tiempo que ya había pasado, hubieron bebés que nacieron, crecieron y después tuvieron sus propios bebés. Así, hubo muchas personas que crecieron diciendo las palabras ciertas porque sus padres dijeron las palabras ciertas. A esa altura, había muchas personas que “crecieron dentro de la Iglesia”, sabían todas las canciones, aplaudían, cantaban y decían todas las palabras ciertas. Pero Juan reconoció que, aunque algunos pudiesen parecer Cristianos, tal vez nunca hubiesen dado verdaderamente sus vidas a Jesús. Una persona no es un Cristiano porque sus padres son Cristianos, ¿correcto? Una persona no es un Cristiano por frecuentar reuniones. Una persona no es un Cristiano por confirmar mentalmente las cosas ciertas. De acuerdo con Jesús, una persona no es un Cristiano por la virtud de hacer milagros en Su Nombre. En aquel Día habrá muchas personas que aparentemente hicieron milagros en su Nombre. Pero Él les dirá: “Apartaos de Mi a la oscuridad. Yo nunca los conocí”

Un Depósito del Espíritu Santo

Como ya mencioné, el libro de Juan fue escrito más o menos 60 años después de Pentecostés. Juan responde muchas de esas preguntas que probablemente él también tuvo que afrontar. Juan escribió varias cosas en 1 Juan que describen como se comporta un Cristiano genuino. Vez tras vez él describe las evidencias en la vida de una persona que tiene ese regalo del Espíritu Santo. La Biblia dice que todos los que son verdaderamente Cristianos tienen un depósito o una señal (es una garantía de que Él terminará lo que comenzó) que es el Espíritu Santo.

Cuando una persona compra una casa o un carro, a veces da una señal o un primer pago. Aquel depósito o señal indica que el comprador realmente está interesado en la compra. Ese primer pago es como una garantía de que el pago total vendrá. La Biblia dice que Dios

da como una señal o un primer pago el Espíritu Santo a todos los que creen. Esto es una prueba de que somos herederos de la vida eterna. Si alguien no tuviere esta señal o depósito del Espíritu Santo, es una indicación de que no hubo ningún acuerdo o alianza entre esta persona y Jesús.

Es por causa de eso que Juan, el apóstol, dice que la diferencia entre una persona que no es Cristiana y una que es Cristiana, no es si ellas hacen milagros o creen en las cosas ciertas, sino son las que tienen el Espíritu Santo. ¿Y cómo será cuando una persona verdaderamente tiene el Espíritu Santo? ¿Hará milagros? ¿Frecuentará las reuniones y cantará bonito para todos? No, esas cosas no son indicadores que nos ayudarán a entender quien tiene el Espíritu y quien no lo tiene. La persona en la silla tres, que es un bebe en la fe, puede haberse rendido a Jesús verdaderamente de corazón, pero a veces puede mostrar un mal comportamiento.

Algunos Aman la Luz

Juan y Jesús nos dieron una prueba muy importante para aclarar esta situación. Jesús colocó de esta manera en Juan 3: “Algunos aman la luz y algunos odian la luz”. Juan dice: “Si aún estamos en pecado, entonces no conocemos a Dios y es la prueba de que no tenemos el Espíritu Santo” (1 Juan 1-4).

Jesús dice: “Algunos aman la Luz y algunos odian la Luz”. El comportamiento de una persona salva podría, a veces, no ser muy bueno, pero porque esta persona tiene el Espíritu Santo en su vida, amará a la luz y a la verdad. Como un recién nacido, ansiará la leche espiritual pura de la Palabra. Cuando alguien llega a esta persona y dice: “Hermano su comportamiento en el trabajo o con su esposa me deja preocupado. ¿Usted percibe que cuando hace estas cosas, está dañando a muchas personas incluyendo a Jesús”? La persona de la silla tres tal vez comience a llorar y diga: “Usted tiene razón. Sé que habla la verdad. En mi corazón estoy triste por la manera en que traté a mi esposa. Estoy agradecido por avisarme. Yo quiero que me

cuenta estas cosas. Yo necesito de su ayuda.” Esto es una evidencia muy fuerte de que esta persona tiene al Espíritu Santo y es realmente salva.

Tal vez el comportamiento de esta persona no sea muy buena en su casa o en su lugar de trabajo en el comienzo, pero la Biblia dice que si esa persona es verdaderamente salva, el Espíritu Santo se manifestará con un amor por la Luz y exposición a la Verdad. Esta persona dirá: “¡Ore por mí! ¡Pida a Jesús que me ayude! ¿Por favor—USTED ayúdeme, también? Yo te invito a hablar conmigo las palabras y las maneras de Jesús a cualquier hora. Yo abro mi corazón y acojo a la Luz, Verdad y el Sacerdocio de todos los creyentes.”

¿Qué dirá la persona de la silla dos? Esta persona no tiene el Espíritu Santo. Esta persona puede estar haciendo milagros en nombre de Jesús. Esta persona puede estar cantando, danzando o hasta dando sermones, aún sin el Espíritu Santo. ¿Cómo usted puede saber si esta persona no tiene el Espíritu Santo y realmente no es salva? Porque cuando usted va a esta persona y dice: “Su comportamiento no es muy bueno con su esposa”. Esta persona dice: “¡Usted está juzgándome! ¡Saque la viga de su propio ojo! ¡Usted sólo piensa en más reglas! ¡Preste atención a su propia vida! ¿Quién piensa que es usted para venir y hablar conmigo de ese modo? ¿Usted no sabe que yo soy un buen “pastor”? ¡No puede hablar conmigo de esa manera! ¡No toque al ungido de Dios!” Esta persona no es salva porque no ama la Luz. Hay fuerte evidencia de que esta persona no tiene el Espíritu Santo porque no ama la Luz. Algunos aman la verdad por eso son salvos. Algunos no aman la verdad y no son salvos (2 Ts. 2:10). Algunos aman la Luz y algunos odian la Luz porque sus obras son malas (Juan 3:19-21).

Entonces, si usted sólo juzga por el comportamiento, usted cometerá errores. A veces el comportamiento de la persona de la silla número dos y de la persona de la silla número tres aparentemente es similar. En realidad, a veces la persona de la silla número dos aparenta ser mejor que los Cristianos de la silla número tres. La persona de la silla

numero dos parece, a veces, que está haciendo trabajos grandiosos para Jesús. Pero Jesús en Juan 3 y el apóstol Juan en la carta de 1 Juan dicen que no debemos juzgar por el comportamiento. Usted sólo puede entender quién es salvo y quien no lo es por el Espíritu Santo. Y una de las evidencias principales que el Espíritu vive dentro de una persona es como responde a la Luz.

La Nueva Alianza

Vuelvo hasta el Antiguo Testamento para ayudar a demostrar este punto. La profecía sobre la venida de Jesús en la Nueva Alianza puede ser encontrada en el libro de Jeremías 31 y también en Ezequiel 36. En ambos lugares, la misma cosa es dicha sobre la venida de la Nueva Alianza. Dios dice que en la Vieja Alianza, un hombre dice a su vecino: “¡Conoce al señor, conoce al señor!” (Y nosotros hemos intentado por muchos años restablecer esa Vieja Alianza en la Iglesia de hoy, y esa idea es errada).

La Nueva Alianza, de acuerdo con Jeremías y Ezequiel, es así: “La prueba de que YO he perdonado sus pecados y que no me acordaré más de sus trasgresiones, la prueba de que verdaderamente he perdonado sus pecados y les he hecho Cristianos, es que YO colocaré Mi Espíritu en ustedes y los haré cumplir mis mandamientos y decretos”. La prueba de que una persona verdaderamente es un Cristiano y que sus pecados están perdonados, de acuerdo con lo que fue profetizado seiscientos años antes de Jesús, es que Jesús colocará Su Espíritu en ellos y transformará sus corazones de piedra en corazones de carne. Él colocará su Espíritu en ellos y ahora las ovejas conocerán la voz de su Pastor.

La Prueba del Espíritu Santo

Un Cristiano, un participante de la Nueva Alianza, ama la Verdad (2 Ts. 2:10) y ama la Luz (Jn. 3:19-21) y es ahora “un participante de la naturaleza DIVINA” (2 P. 1:4; Ro. 6:1-14). Esa es la prueba de que

el Espíritu vive en ellos o en cualquiera de nosotros. No necesitamos sólo aceptar la palabra de todo mundo sólo porque dicen “¡Señor! ¡Señor!” ¡Esto es una buena noticia! ¡Paganos o falsos religiosos ya no pueden controlar más las Iglesias! Podemos obedecer ahora, a través de la relación, el mandamiento para tirar “el fermento de la masa” sin ser ¡“jueces”! Si ellos no aman la Luz al punto de ser expuestos y no desean ardientemente crecer en Jesús, pero en vez de eso se ofenden, resisten y se cierran quedándose a la defensiva, entonces, de acuerdo con Jesús, no son salvos y no son parte de Su Iglesia. Ahora, recuerde: “SÓLO CON LAS RELACIONES DIARIAS PODRÁ saber si alguien ama la Luz y la Verdad, y entonces es un hijo de Dios. Algunas reuniones durante la semana nunca permitirán a alguien saber si otro ama la Luz y si sólo está un poco débil o si ellos odian la Luz y entonces aún no son Salvos. Si ellos no aman la verdad y no lo desean de todo corazón (se resisten a la Verdad con orgullo, defensa y culpan a otros), entonces el Espíritu Santo dice que ellos no son salvos. ¡Entender eso es primordial! Si ellos son salvos, TIENEN el Espíritu Santo (Ro. 8:9, Gálatas 3, Efesios 1). Y la PRUEBA de que ellos tienen el Espíritu Santo es que gozan obedecer y no cuantas veces cuentan un gran “testimonio” y dicen: “¡Señor, Señor!” (Mateo 7). Son nuevas creaciones y ahora aman la Luz, aman la Verdad (2 Tesalonicenses 2:10) y “como bebés recién nacidos, desean” que la Palabra de Dios sea *aplicada en sus vidas* (1 Pedro 2). Debajo de la Nueva Alianza, no tenemos que convencer a alguien: “Conoce al Señor, conoce al Señor”. Nosotros no tenemos que decir: “Cambie su comportamiento para que pueda actuar como un Cristiano”. Ahora podemos decir: “Su comportamiento no es como el de Jesús”. Los verdaderos creyentes, con el mismo apetito de bebés recién nacidos por la leche, dirán: “Usted tiene razón. ¡Dios perdóname! ¿Usted, también perdóneme? En 1 Corintios 12 y Efesios 4 dicen que yo necesito de su ayuda para ser todo lo que puedo ser para Jesús. ¿Usted puede ayudarme? Por favor, ore por mí. Y si usted me ve actuando nuevamente así, por favor, venga nuevamente a mí. Y si yo no le escucho muy bien, por favor, traiga

otros dos o tres y venga a conversar nuevamente conmigo, esa es la manera que mi Maestro y mi amado Jesús dice que hagamos.”

¿Usted recuerda aquella escritura en Mateo 18? Si usted habla con un hermano y en el principio, él no te entiende o no te escucha, Jesús dice que usted debería traer a dos o tres hermanos para ayudar a que él entienda. Y después, si él aún no entiende y no decide cambiar, entonces usted debe contarlo a la Iglesia entera. ¿No es eso lo que nuestro Señor nos enseñó que hiciéramos?

Ahora, digamos que usted viene a mí porque estoy enojado con mis niños y usted dice: “Usted no debería estar enojado así con sus niños. Usted puede ser amable.” O si estoy peleando con las personas y tengo pleitos con ellas y usted viene a mí y dice: “Dios dice que un siervo de Él no debe pelear.” Si yo fuese un pequeño bebe espiritual, podría decir: “Sepa usted, yo realmente no veo lo que usted está diciendo. Yo realmente no estoy de acuerdo con usted. No estoy entendiendo lo que usted está diciendo. Usted dice que mi comportamiento es malo, pero yo realmente no lo veo de ese modo. Por favor, traiga otras tres personas para ayudarme a entender, porque yo no concuerdo con usted. Si usted tuviere razón, yo quiero saber sobre esto, porque quiero cambiar. Entonces, por favor, traiga otros dos o tres para ayudarme a entender y hasta igual cuéntenlo a la Iglesia si fuera necesario, porque yo quiero entender.”

Mire Para el Corazón, No el Comportamiento

Este corazón es la prueba que el Espíritu Santo vive dentro de una persona. El regalo del Espíritu Santo es el depósito que garantiza la herencia de ella. “Este es el veredicto”, Jesús dice en Juan 3. Eso es lo que separa a un inocente de un culpable. No es que todos son perfectos, pero aquellos que tienen sus pecados perdonados, TODOS “aman la Luz”. Ellos tienen el regalo del Espíritu Santo que antes no lo tenía. Ahora, desde lo profundo, sus corazones de piedra se volvieron en corazones mansos. Allá en lo profundo, Dios está haciéndolos mantener sus mandamientos y decretos. Desde

su interior, ellos se preocupan por las palabras de Jesús sobre su comportamiento. Las ovejas conocen la voz del Pastor porque ellas tienen el Espíritu de Jesús. Las ovejas dicen: “¡Yo quiero seguir a Jesús, condúzcame en esta dirección!” Las cabras dicen: “¡Déjeme sólo! ¡Yo puedo hacer milagros! ¡Yo doy mi dinero a los pobres! ¡Yo soy mejor que usted y no me preocupo de lo que dices!”

Mirar el comportamiento no es el mejor modo para entender el corazón. Si el comportamiento de una persona es mala, es un indicativo que hay un problema. Pero si usted no puede hablar con ella, porque ella no ama la Luz, entonces usted tiene un problema serio. Aquella persona no es salva. Por otro lado, si el comportamiento de una persona no es muy bueno, porque ella aún es un bebe, el comportamiento aún es un problema. Tal vez ella aún no ha entendido algunas cosas, pero ama la Luz y quiere ayuda. Y esto es una situación factible.

No sólo debemos mirar los problemas de comportamiento. Muchas personas tienen problemas porque tal vez fueron criadas por sus padres equivocadamente. Otras tuvieron amigos de mala compañía antes de que se volvieran discípulos de Jesús. Antes de venir a Jesús, muchos (como yo y varios de ustedes), quizás estaban entregados al pecado, y entonces entramos en el Reino con hábitos bastante malos. ¡Pero nuevamente, la cuestión es *¿amamos la Luz?!*

¿Usted recuerda este ejemplo de la Biblia? Los creyentes en Corinto eran Cristianos nuevos. Ninguno de ellos eran Cristianos por más de tres o cuatro años. Ellos vivían en una ciudad muy malvada llamada Corinto. Había muchas cosas malas en aquella ciudad. Muchos creyentes de la Iglesia de Corinto se involucraron en estas malas cosas, inclusive en la homosexualidad y muchas otras cosas, de acuerdo con la carta. Estos creyentes habían salido de estas cosas muy malas, pero aún eran bebes. Ellos habían dado sus vidas a Jesús, pero aún tenían flaquezas y malos hábitos. Entonces, su comportamiento aún no era perfecto. ¿Sin embargo usted recuerda lo que Pablo dice cuando confrontó algunos de sus problemas? Él dice: “Yo sabía que ustedes obedecerían”.

En la segunda carta a los Corintios, en el capítulo 7 Pablo dice: “Cuando ustedes recibieron mi primera carta, ustedes respondieron con mucha energía y gran arrepentimiento. Ustedes fueron amedrentados por el mal que vieron en sus propias vidas. Ustedes estaban alarmados por esto y estaban muy serios y apasionados para liberarse de aquel pecado.” Pablo dice: “Yo dije a Tito que sabía que cuando ustedes recibiesen mi carta se arrepentirían.” Eso es lo que dice en 2 Corintios 7.

El comportamiento de aquellas personas de la Iglesia en Corinto era muy malo. Pablo escribió a ellos en la primera carta confrontando los diferentes tipos de pecado. Pero ellas eran verdaderamente salvas y Pablo sabía de eso entonces podía escribir: “Porque ustedes tenían el Espíritu Santo, sabía que al traer estas cosas prestarían atención y se arrepentirían. Hasta incluso dije a Tito que ustedes se arrepentirían. Entonces, ahora, Tito retornó a mí y trajo un mensaje adorable que trae gran alegría a mi corazón; la noticia que ustedes se arrepintieron de la misma manera como dije que lo harían.” Cualquiera persona que tiene el Espíritu Santo aceptará una carta o a un hermano si viene para ayudarlo, pues quiere cambiar.

Las Buena Nuevas de Jesucristo es que somos lavados por su Sangre y todos nuestros pecados son perdonados porque ponemos toda nuestra fe en Jesús como nuestro Salvador. Una prueba de que hicimos eso de corazón, es el depósito que garantiza nuestra herencia, y es el Espíritu Santo dado a todo Cristiano verdadero. Si una persona tiene el Espíritu Santo, ella amará la Luz y la Verdad. Y entonces su comportamiento comenzará a cambiar. Ella se arrepiente de la manera que trata a su marido o a su esposa y cambia. Ella se arrepiente de la forma que trata a sus colegas de trabajo, o sus niños, o a sus vecinos y cambia su comportamiento. Ella se arrepiente de los pecados pasados y malos hábitos, y cambia volviéndose más madura.

El Plan de Dios Para Hacernos Crecer

¿Ahora, usted ve como ese asunto tiene que ver con la Iglesia? El plan de Dios es un tesoro en recipientes de barro. El plan de Dios es un sacerdocio de creyentes. El plan de Dios es que su pueblo “anime uno al otro diariamente”. Cuando realmente vivimos esto juntos, un beneficio es que todos los verdaderos hijos de Dios se vuelvan cada vez más maduros. Otro resultado de caminar juntos como fue la intención de Dios es que si alguien no ama la Luz, es expuesto como un farsante. Si no quiere ser corregido, si no se preocupa por lo que Dios dice sobre estas cosas, si se queda enojado y arrogante, entonces es expuesto como un falso Cristiano. Queda claro que realmente nunca dio su vida a Jesús, pues la verdad es que una persona no puede tener el Espíritu Santo y no amar la Luz (Juan 3, 1 Juan 1, 3).

Así, cuando la iglesia está siendo verdaderamente la Iglesia, entonces, como sacerdotes todos nosotros ayudaremos uno al otro a crecer en madurez. Todos vamos a ser Luz y Vida uno para el otro. Todos nosotros ayudaremos uno al otro a ver cosas que no podríamos ver en nosotros mismos. Si yo fuere egoísta, no siempre veré mi egoísmo. Pero mi egoísmo hiere a Jesús. Mi egoísmo está perjudicando mi habilidad de amar a Jesús. Si yo tuviere egoísmo, estoy perjudicando mi habilidad de ser bendecido por Dios, porque Dios no bendecirá el egoísmo. Perjudica mi testimonio para Jesús si yo fuere un hombre egoísta. Así el propósito de un sacerdocio es ayudar uno al otro diariamente a conocer mejor a Dios—en el mercado, en la casa, en el trabajo. En la Iglesia, yo puedo crecer y dejar de ser un bebe egoísta y finalmente volverme un verdadero hombre de Dios.

Pablo dice (1 Co. 3) que algunas personas que son salvas escapan apenas a través de las llamas. Estas personas van para el Cielo, pero escapan con sumo cuidado a través de las llamas para llegar allá. Lea usted mismo en 1 Corintios 3. La Biblia dice que algunas personas son salvas, pero ellas escapan quemadas por las llamas, mas esa ¡no es la intención de Dios! No es el deseo de Dios que nosotros apenas alcancemos el Cielo por las llamas. La intención de Dios no es que

un grupo de bebés llenos de pecado lleguen al Cielo. La intención de Dios es que seamos una Ciudad establecida en una colina que no puede ser escondida. La intención de Dios es que seamos establecidos como la Mayor de las montañas. La intención de Dios es que nosotros seamos una Novia que se ha preparado. La intención de Dios es que seamos una Novia pura, sin macha y sin culpa. La intención de Dios es que su Iglesia sea un yugo igual para Su Hijo cuando Él vuelva por Su Novia.

Todos los que son permitidos por Dios dentro de la Iglesia aman la Luz. Algunos de nosotros podemos ser inmaduros. Algunos de nosotros podemos hasta comportarnos mal a veces. Pero cuando el Espíritu de Dios verdaderamente habita en nosotros y somos verdaderos Cristianos en vez de falsos Cristianos, amaremos la Luz. Y al amar la Luz, junto con otros hermanos y hermanas, podemos ayudarnos uno al otro a crecer. Entonces todo mundo crecerá cada vez más fuerte y cada vez más sabio. Podemos tener cada vez más amor de Jesús y cada vez más poder de Dios en nuestras vidas. El testimonio de Jesús podrá volverse cada vez más fuerte y humillar al enemigo. No habrá más un grupo de bebés que son una vergüenza para el Testimonio de Jesús—un grupo de bebés con mal comportamiento que no es nada parecido con Jesús. Un grupo de bebés con mal comportamiento no estremecen a las puertas del infierno. Un grupo de bebés con mal comportamiento no ayudarán a los incrédulos a volverse seguidores de Jesús.

Cuando somos una Iglesia de hombres y mujeres de Dios que son maduros y se parecen con Jesús en sus vidas, cuando la Iglesia es una Novia gloriosa, sabia y maravillosa para Jesús con el poder de Dios y Su carácter en nuestras vidas, todos los días, entonces las personas estarán muy impresionadas con Jesús y van a querer ¡¡conocerlo!!

Entonces considere este asunto sobre lo que es un falso Cristiano (silla número dos) y que es un verdadero Cristiano (silla tres, cuatro y cinco). Considere que el buen comportamiento no significa necesariamente que usted es un buen Cristiano (Mateo 7).

Considere que el mal comportamiento no necesariamente significa que usted no es lavado por la Sangre de Jesús. La cuestión verdadera, de acuerdo con Juan 3, 1 Juan 1, 2 Tesalonicenses 2 y 1 Pedro 2 es que un verdadero creyente tiene el Espíritu de Dios. El comportamiento de un verdadero creyente a veces puede ser malo, como a veces el comportamiento de un niño pequeño no es bueno. Pero si nació una segunda vez del Espíritu, entonces, como recién nacido, desea ardientemente la Verdad y la Luz. El propósito de la Iglesia es ayudar a aquella persona con mal comportamiento, pero que ama la Verdad, a tener la sabiduría y el valor para obedecer a Jesús y volverse más madura.

Necesitamos definir correctamente lo que es un Cristiano. También necesitamos vivir como la Iglesia debe vivir—amonestando uno al otro todos los días para que ninguno sea endurecido o engañado por el pecado. Necesitamos vivir como un sacerdocio. Todos los bebés van a quedar cada vez más fuertes. Ahí Jesús tendrá Su testimonio—una Novia llena de Su Espíritu y de Su Personalidad. Jesús tendrá su Iglesia contra la cual las puertas del infierno no prevalecerán. Y entonces, la belleza de Jesús estará aquí para que el pueblo del Islam, del Hinduismo y todo el mundo lo pueda ver. No debemos ser un montón de bebés diciendo las cosas ciertas pero no viviendo como Jesús vive. Y, la Iglesia no es un grupo de Cristianos falsos que dicen cosas ciertas pero que ni siquiera tienen el Espíritu de Jesús viviendo dentro de ellos en Persona. Pero nosotros podemos y debemos ser una Novia gloriosa para Jesús. Esta es la Buena Nueva del Reino de Dios.

Poder Para Cambiar, Poder Para Exponer

Ahora, volvemos a la ilustración de las cinco sillas. Las personas que tal vez estén en la silla dos, tres, cuatro y cinco son todas halladas en la mayoría de las asambleas religiosas de hoy. Estos cuatro tipos de personas son hallados en grupos como Bautista, Nazareno, Metodista y Asambleas de Dios. Porque hemos construido erróneamente la

Iglesia, todos estos tipos de personas se encuentran juntas. Todas las “cuatro sillas” están juntas, incluyendo la silla dos que no debe ser permitida en las Iglesias como “miembro”. Pero, por falta de relaciones verdaderas y profundas, y ningún sacerdocio diario (como Dios deseó y mandó), esas personas en la silla dos son bienvenidas (en desobediencia al Maestro, [1 Co. 5]). Y eso es tan malo cuando las personas en la silla tres a menudo son ignoradas o rechazadas. Francamente, más del 85% de las personas permitidas en las Iglesias mundialmente están en la silla dos o tres. Eso es muy triste. Eso no sucedería si estuviéramos construyendo de la ¡MANERA que JESÚS construiría! Raramente habría una persona Islámica o Hindú que pensara ser parte de la Iglesia. Pero la Iglesia religiosa normal (que realmente no es una Iglesia como Dios la define) tiene esos cuatro tipos de personas juntas. ¿Comprendió?

Si viviéramos de la manera en que Jesús dice y comenzáramos a construir la Iglesia de la manera correcta ahí podremos descubrir quiénes son los farsantes y quienes son aquellos que están débiles que podemos ayudar. Si la Iglesia fuera construida sobre relaciones diarias en vez de reuniones los domingos, entonces todos esos cuatro tipos de personas tendrán relaciones todos los días. El farsante y los verdaderos hijos, padres y jóvenes estarán relacionándose uno con los otros todos los días. Como usted ya sabe, la Biblia dice amonéstense unos a los otros todos los días. La Biblia dice que un verdadero Cristiano confiesa su pecado uno al otro diariamente. Dice también que debemos servir unos a los otros, amar unos a los otros y llevar las cargas unos de los otros y así cumplir la Ley de Cristo. Si la Iglesia fuere como debería, entonces tendrá el poder de cambiar las situaciones y mostrar las cosas.

Usted recuerda en Hechos 2:42-47, que desde el primer día del Cristianismo, ¿todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común? Esto no era por causa de “cultura” o “conveniencia”—eran personas viviendo la Vida y las Enseñanzas de Jesús. Hoy las personas se esconden atrás de los argumentos de “es la cultura” para

que se disculpen por el hecho de que aman al mundo y las cosas del mundo y quieren un dios de conveniencia para el culto del domingo o el del miércoles en la noche, o “el grupo de células” de los viernes. Pero el Pueblo de DIOS, nacido de lo alto con LAS PRIORIDADES DE JESÚS, estaba todos los días en lugares públicos y de casa en casa. Todos ellos estaban juntos diariamente, fieles a las enseñanzas de los apóstoles, fieles a la comunión, fieles al partimiento del pan, fieles a la oración. Ellos no tuvieron un “bolsa común” (Hechos 5:4-5), pero sí una Vida Nueva dentro de ellos, como Dios mandó, “no consideraban suya alguna cosa que poseían.” La Biblia dice que ellos permanecían firmes en un sólo espíritu, luchando unánimes por la fe. La Biblia dice que eran unidos y ligados por el auxilio de todas las juntas. Esa es la Iglesia del Nuevo Testamento—relacionándose todos los días con corazones abiertos. Cada miembro de la Iglesia vive como si tuviese cien madres, hermanos y hermanas. Cuando construimos así, el poder de Dios nos puede cambiar, mostrar y deshacer los lugares fuertes del enemigo en nuestras vidas.

Necesitamos Construir a la Manera de Dios

Si nosotros construimos de la manera que los hombres construyen, con las tradiciones de los hombres, nosotros tenemos un sermón en la reunión del domingo, y entonces estas personas, incluso falsos cristianos de “la silla número dos”, asisten al espectáculo como audiencia. Ahora, 1 Corintios 5 dice que hay que tirar el fermento de la masa. La Biblia dice que cuando hubiere entre ustedes chismosos o personas inmorales, o personas egoístas, o personas idolatras, o personas que aman el mundo, debemos quitarlas de la asamblea. Las escrituras dicen que no debemos ni siquiera comer con las personas que afirman ser creyentes pero viven de este modo. No debemos asociarnos con ellos o ser sus amigos. JESÚS dice que DEBEMOS “expulsar a ellos de nuestro medio”. La Biblia dice que cualquiera que se llama a sí mismo hermano y vive con esos pecados debe ser quitado de la asamblea. Ahora, ¿cómo usted hace eso los domingos?

No lo vamos a conseguir. Es imposible en los cultos del domingo y es imposible cuando la calidad de vida es reducida a los domingos por muchos de los “miembros”.

¿Por qué no es posible obedecer las escrituras que nos llaman a ser Uno y a “tirar el fermento de la masa”? Porque hemos construido equivocadamente. Cuando construimos con las tradiciones de los hombres, esta persona débil (el niño de la silla tres) parece ser muy mala y esta otra persona (de la silla dos) ni siquiera es salva, pero muchas veces parece ser un héroe. A veces es hasta un diacono, o un anciano o un ¡“pastor”! Esta persona de la silla dos está haciendo “milagros” en nombre de Jesús. En el culto del domingo, este hombre es un héroe—pero ni él mismo es un ¡Cristiano! Esta otra persona de la silla tres parece ser débil. Pero esta persona débil es salva—y aquella persona de la silla dos da las disculpas, “no ama la Luz” y “este héroe” mismo ni es salvo. Él es el fermento y Dios dice que no debemos permitir que esté ahí.

Ahora, algunas personas usan las enseñanzas de Jesús de la parábola del trigo y la cizaña (Mt. 13) como disculpa para permitir el pecado en la Iglesia diciendo: “Necesitamos dejar al trigo y la mala hierba crecer juntos, como dice Jesús. Los ángeles tomaran cuenta de esto en el fin de los tiempos.” Este es un engaño terrible. Están torciendo lo que Jesús dice (a veces sin saber, a veces intencionalmente ¡para su propio beneficio!). Lea la parábola usted mismo y verá que Jesús NO contradice lo que Pablo dice por el Espíritu cuando nos ordenó que ¡quitemos el fermento de la masa! Jesús NO dice: “Usted debe dejar crecer a la mala hierba en la Iglesia.” Jesús dice: “El campo es el ¡MUNDO!” Jesús NO dice: “El campo es la IGLESIA.” Claro que, estamos “en el mundo, pero no somos parte de él” y el enemigo sembrará mala hierba “EN EL MUNDO”. Nosotros NO debemos crear una “utopía” social y espiritual en el “MUNDO” a través de intentar quitar toda la mala hierba de “el MUNDO”. Nosotros debemos ser “la sal de la tierra” y la “luz del mundo” y así es que ¡“**TODOS LOS HOMBRES** sabrán que ustedes son Mis discípulos”!

La Iglesia debe ser “una ciudad en una Colina que no puede ser escondida” de forma que “ellos puedan ver sus buenas acciones y glorificar a Dios en el Día en que él nos visite”. Nosotros DEBEMOS permitir que la mala hierba crezca con el trigo, “EN EL MUNDO”. Sin embargo, Jesús NO dice: “El campo es la IGLESIA”. La mala hierba y el trigo NO crecen juntos en la Iglesia, de acuerdo con Dios.

“Hacen mal en jactarse. ¿No se dan cuenta de que un poco de levadura hace fermentar toda la masa? Desháganse de la vieja levadura para que sean masa nueva, panes sin levadura, como lo son en realidad. Porque Cristo, nuestro Cordero pascual, ya ha sido sacrificado. Así que celebremos nuestra Pascua no con la vieja levadura, que es la malicia y la perversidad, sino con pan sin levadura, que es la sinceridad y la verdad. Por carta ya les he dicho que no se relacionen con personas inmorales. Por supuesto, no me refería a la gente inmoral de este mundo, ni a los avaros, estafadores o idólatras. En tal caso, tendrían ustedes que salirse de este mundo. Pero en esta carta quiero aclararles que no deben relacionarse con nadie que, llamándose hermano, sea inmoral o avaro, idólatra, calumniador, borracho o estafador. Con tal persona ni siquiera deben juntarse para comer. ¿Acaso me toca a mí juzgar a los de afuera? ¿No son ustedes los que deben juzgar a los de adentro? Dios juzgará a los de afuera. ‘Expulsen al malvado de entre ustedes.’” (1 Corintios 5:6-13 NVI).

Es claro que Jesús no se contradice. El “campo” donde el trigo y la mala hierba crecen juntos hasta el fin de los tiempos no es la “Iglesia”. De acuerdo con Jesús, el “campo es el MUNDO”. ¡Nunca deje a nadie engañarlo con un mensaje de desobediencia y mezcla!

Ahora, vamos a ser prácticos. Si comenzáremos a construir correctamente, de la manera que la Biblia dice que una Iglesia debe ser construida, entonces todos los cuatro tipos de personas estarán entre sí diariamente. La persona de la silla dos parece ser un héroe en una reunión—¡él puede cantar MUY bien y conoce TANTO la Biblia! ¡No es él maravilloso! Pero al vivir todos los días juntos, usted puede notar que él está enojado con su esposa. Cuando usted se aproxima a su casa un martes, usted podrá oírlo gritando a sus

hijos. O usted pasa por su casa un jueves en la noche para darle un hola y leer un pasaje de la Biblia con él, pero descubre que él no está en casa. Usted pregunta por él a su esposa, “¿Dónde está su marido? ¿Lo busco para leer un fragmento de la Biblia con él?” y ella dice: “Yo no sé dónde está. Él no está en su oficina. Simplemente él sale y vuelve tarde y yo no sé a dónde se va.” ¿Cómo usted descubrirá eso en un culto de domingo? Usted sólo descubre que este hombre ama el mundo y tiene una vida secreta si usted estuviere en su casa un jueves en la noche. Él no usará un distintivo en un culto de domingo que diga: “Yo soy un hipócrita y tengo una vida secreta”. Entonces, usted le dirá: “Yo fui a su casa para orar con usted y leer la Biblia ayer en la noche y usted no estaba allá. ¿Dónde estuvo usted? Su esposa no sabía dónde estaba. ¿Usted fue con otros hermanos a compartir a Jesús en las calles?”

Él responde: “No, yo no estaba. Pero no es asunto suyo donde estuve.”

Entonces usted dice: “Bien. ¿No quiere hablar sobre esto conmigo? ¿Yo puedo saber por qué?”

“Esto no es asunto suyo. Saque el tronco de su propio ojo. Usted está lleno de reglas y me está juzgando.”

“Está bien, yo entiendo su punto de vista, ¡pero le imploro que lo considere de nuevo! Tal vez no hay ningún problema. Pero necesito preguntarle, porque estoy inseguro en mi corazón. ¿Usted no quiere al menos hablar conmigo y ayudarme a entender?”

“No. Preocúpese de sus propios asuntos.”

“Bien, entonces, yo necesito hacer lo que mi Jesús me dice que haga en una situación así. Yo necesito invitar a otros dos o tres hermanos y tendremos otra conversación sobre esto. ¿Tiene alguien de su preferencia con quien podemos concordar que dio su vida a Jesús y tiene discernimiento? Jesús me ordenó traer a dos o tres hermanos y hablar sobre estas cosas. Considerando que usted dice ser seguidor de Jesús, entonces no se sentirá incomodo

si yo obedezco a Jesús y traigo a dos o tres hermanos para podernos sentar y hablar sobre esto.”

Él responde con: “Yo no quiero hablar con dos o tres hermanos. Preocúpese de sus propios asuntos.”

Entonces usted percibe: “Ah, tenemos un problema serio aquí”. Si nada cambia, entonces el hecho de que no “ama la Luz” y ni “ama la Verdad” es prueba de que en verdad es un “fermento” que debe ser quitado de la Iglesia si no hubiere ningún arrepentimiento.

Una Herramienta Útil

Ahora, ¿cómo fue que descubrimos que teníamos un problema muy serio en esta familia? Este hombre era un súper hombre los domingos. ¿Cómo descubrimos que este hombre era un hipócrita, llevando una doble vida? Estando en casa de él un jueves en la noche. Y al fin, descubrimos que este hermano no amaba la Luz. Y porque él no amaba la Luz, es la prueba de que no tenía el Espíritu de Dios. Él no quiso cambiar. Él no se preocupó en saber cómo pensaba usted. De acuerdo con 1 Corintios 5, cuando una persona se llama hermano y vive en pecado, ni debemos comer con ella, ni asociarnos con ella como un amigo y debemos quitarla de nuestro medio. Si construimos de la manera que los hombres construyen, ¡nunca SABRÍAMOS que había algún problema en la vida de este hombre! Su conciencia está quedando más y más dura. Pero si construimos como Jesús nos dice que construyamos, exhortándonos uno al otro diariamente, tal vez esta persona pueda volverse una persona verdadera.

“Tengan cuidado, hermanos, no sea que en alguno de ustedes haya un corazón malo de incredulidad, para apartarse del Dios vivo. Antes, exhortense los unos a los otros cada día, mientras todavía se dice: ‘Hoy;’ no sea que alguno de ustedes sea endurecido por el engaño del pecado. Porque somos hechos partícipes de Cristo, si es que retenemos firme hasta el fin el principio de nuestra seguridad.” (Hebreos. 3:12-14 NBLH)

Si construimos de acuerdo con las tradiciones de los hombres y somos parte de la rutina del culto del domingo, vamos a concluir que este hombre es un Cristiano. Pero Dios dirá: “Yo nunca te conocí”. ¿Cómo podemos ayudarlo si su pecado, rebelión, o amor al mundo nunca fuere expuesto? A veces el mejor evangelismo sucede dentro de las tradiciones de los hombres con las personas que piensan que ya son Cristianas.

Si construimos correctamente todos los días, de casa en casa, entonces el pecado será expuesto y descubriremos si otros aman la Luz o no. Si ellos no aman la Luz, entonces podemos ponerlos donde deberían estar, que de acuerdo con Dios, es “Expulsarlos de nuestro medio”. Ahora este hombre no es más un súper héroe. Él comenzará a pensar sobre su alma porque ya no tiene más a todos los apoyos a su alrededor. Tal vez ahora él pueda volverse un verdadero Cristiano.

Igualmente, al construir como Dios construye ¡descubrimos las verdaderas RIQUEZAS que nunca habríamos descubierto! Si estuviéremos involucrados diariamente uno con el otro, como Dios lo ordenó, en la vida uno del otro, en las familias, en los empleos y en los Trabajos para el Mesías, juntos, cosas maravillosas acontecerán, lo que nunca habría acontecido en algún “programa de grupo de células” o reunión de domingo. SI vivimos como Dios dice: “Luchando como un hombre por la Fe”, “Igual siendo muchos somos UNO” y “TODOS los creyentes estaban juntos y compartiendo todo en sus vidas”—entonces estas cosas maravillosas acontecerán. Pero esto requiere “En PRIMER lugar Buscar el REINO” en vez de llevar vidas individualistas, separadas, de acuerdo con la carne y sangre cuando debería ser por el Nuevo nacimiento Espiritual.

La historia nos muestra muchos hombres que estaban en la “silla número dos” y eran líderes cristianos, pero ni ellos mismos eran ¡salvos! ¿Usted, alguna vez, oyó hablar de Charles Finney? Como hombre crecido, él era líder del coro en una iglesia. Descubrió que ni él mismo era un Cristiano. Fue cuando él se convirtió verdaderamente y se volvió un hombre de Dios. Charles Finney

fue usado para traer a 500,000 personas a Jesús durante su vida. ¿Usted sabe que John Wesley era un hombre muy celoso y religioso al crecer? Pero descubrió que ni él mismo era un Cristiano. Él entonces se convirtió verdaderamente y se volvió un hombre de Dios. Puedo nombrar muchos más hombres que conocemos hoy como hombres muy poderosos de Dios en la historia que eran hasta líderes en el Cristianismo, pero descubrieron que nunca eran realmente Cristianos.

Si la Iglesia realmente fuere una Iglesia con relaciones diarias, entonces podemos ayudar a las personas que son hipócritas. Obedeciendo a Dios e involucrándonos en sus vidas, siendo un Sacerdocios, llevando y recibiendo diariamente “Luz” y “reprensión”, estaremos sirviendo a estas personas y sirviendo a nuestro Dios de manera ¡maravillosa! Y, si fueren muy orgullosas y tercas, si fuere necesario tenemos que obedecer a Dios y ponerlas fuera de la Iglesia si no desean oír la palabra de Dios. Esto es una “herramienta” de la “caja de herramientas” de Dios para verdaderamente ayudar a las personas que son muy orgullosas y desobedientes. Pero, si hiciéremos como Dios lo hace, podemos realmente ayudarlas a tener una historia milagrosa como Finney o Wesley, ¡tal vez! Podemos hacer que ellas sientan hambre por la Palabra de Dios cuando nosotros “no comemos con ellas y ni nos asociamos con aquellos que se llaman hermanos pero que no dejan el pecado”. Eso es mucho mejor que permitirles continuar siendo engañadas y pensando que: “todo está bien”. Tal vez ellos se arrepientan y se vuelvan verdaderos hijos de Dios. Algunos de los hombres más poderosos de Dios que la historia narra, pensaban que eran Cristianos, pero descubrieron que no lo eran y después se volvieron verdaderos Cristianos.

Entonces, cuando hay alguien que no ama la luz, la mejor cosa que podemos hacer es obedecer lo que Jesús dice y lo que Pablo dice: “Habla con él a solas” e intenta ganarlo. Si continúa en pecado y no quiere oírte, entonces trae a otros dos o tres. Si no ama la Luz y no se preocupa, entonces tenemos que obedecer a Dios y quitarlo de la

Iglesia. Tal vez su alma será salva porque usamos esta herramienta que Dios nos dio para despertarlo. No hacemos esto por cólera y ni porque queremos justificarnos. Hacemos esto en obediencia a Dios. Nosotros lo amamos. Queremos que tenga una conversión verdadera en vez de engañarse a sí mismo. Eso es una herramienta que Dios nos dio para ayudarnos a despertar a las personas que son religiosas, pero engañadas.

Al menos que nos reprendamos uno al otro diariamente y tengamos todos los días relaciones verdaderas, la verdadera condición de esta persona tal vez nunca sea conocida. La Biblia dice que un poco de fermento leuda toda la masa. Eso quiere decir que si una persona tuviere un pecado secreto en su vida y no trata con aquello, entonces todas las personas de Dios serán perjudicadas por causa de esto. El Pueblo de Dios fue derrotado vergonzosamente en Hai porque un hombre (Acán) enterró un ídolo en su tienda. Dios hizo que Su PUEBLO tratase este asunto, como usted recordará. Necesitamos construir la Iglesia de la manera que ella debe ser construida para que realmente tengamos una casa sin fermento. Sólo entonces, ¡cada vez más personas podrán cambiar de la silla número dos para la silla número tres, para la silla número cuatro y para la silla número cinco!

Ayudémonos Uno al Otro a Crecer

Hay otra razón por la cual debemos construir la Iglesia correctamente. Esto tiene que ver con la persona débil [silla tres]—aquella de la cual su comportamiento no es muy bueno, pero verdaderamente es salva. Si construimos como los hombres construyen en las tradiciones de los hombres, entonces vamos a predicar sermones para esta persona. Tal vez vamos a intentar involucrar a esta persona en un programa. Si construimos como los hombres construyen, entonces el pecado de esta persona continuará y quedará escondido. Tal vez ella lllore sobre aquel pecado cuando fuere a dormir en la noche porque la oveja conoce la voz del Pastor y es un verdadero Cristiano con un corazón dócil. Esta persona no quiere ser débil. Esta persona habla

con Jesús sobre su pecado. Pero en las tradiciones de los hombres, ella no tiene ninguna Ayuda. Oye un sermón y se esfuerza bastante para cambiar. Pero muchas veces, el pecado continúa por años. Y por fin ella se rinde.

Por otro lado, si construimos como Dios nos dice que debemos construir, hay mucha esperanza. En la casa de Dios, esta misma persona, al tener una semana en Cristo, ya tendrá cuatro o cinco hermanos que están ayudándolo con sus debilidades. Están orando juntos. Están conversando. Están hablando sobre las palabras de Jesús. Esta persona confiesa sus pecados a otros. Los creyentes están reprendiéndose uno al otro diariamente y están trayendo sus dones para compartir vida con esa persona. Así, en vez de sufrir solo, este Cristiano inmaduro tiene personas involucradas en su vida todos los días, ayudándolo a cambiar. Ninguno tiene una vida secreta o una vida separada y desconocida de aquellos que Jesús “unió y ligó”. Somos “bautizados por un Espíritu, en un Cuerpo”. Todos nos estamos ayudando uno al otro con nuestras debilidades (y todos nosotros las tenemos). No hay ningún héroe. Como hermanos entre hermanos, estamos ayudándonos uno al otro.

Entonces, digamos que sólo hace una semana que esta persona se volvió un Cristiano. Este creyente tiene fe verdadera en Jesús como su Mesías. La Biblia dice que sus pecados son lavados. La Biblia dice que si él confiesa sus pecados a Dios, Él es fiel y justo y la Sangre de Jesús nos purifica continuamente de todo pecado. Entonces, digamos que algunos hermanos están trabajando para ayudar a este Cristiano nuevo y él aún no superó totalmente aquel pecado, mas su corazón es dócil. Él tiene el Espíritu y ama la verdad. Él quiere cambiar. ¿Y si este creyente muere antes de que aquel pecado sea derrotado en su vida? Esta persona es tan salva como Jesús y Pablo de Tarso. Por la Sangre de Jesús, esta persona es tan salva como cualquier hombre que ya fue salvo. ¡No es nuestro comportamiento que nos salva! ¡Es la Sangre de Jesús la que nos salva de nuestros pecados! Este creyente ama la verdad. Él quiere cambiar. Y él es totalmente salvo, no parcialmente

salvo. Esa es la gran salvación que tenemos, hermanos y hermanas. ¡¿Amén?!

¡Las Buenas Noticias del Reino!

Déjeme darle un pasaje para ayudarlo a resumir todo esto. En el libro de Hebreos, la Biblia dice que fuimos hechos perfectos y estamos siendo hechos santos. Nosotros fuimos hechos perfectos—eso ya aconteció cuando dimos verdaderamente nuestras vidas a Jesús. Somos perfectos y estamos siendo hechos santos. La palabra “santo” quiere decir puro y útil a Dios. El Padre ama al Hijo, y todo aquel que fue bautizado en Cristo fue revestido con Cristo. Todos los que han dado sus vidas a Jesús de corazón se han vestido de Cristo y han sido revestidos con Cristo.

Entonces, el más nuevo bebé en Cristo y él Cristiano más maduro son salvos exactamente en la misma proporción porque el Padre salvó a Su Hijo Jesús. Así, cuando el Padre mira para abajo y ve a las personas que son lavadas en la Sangre del Cordero, el ángel de la muerte no para, pero continúa su marcha y no los toca. La Sangre de Jesús hace que esa persona sea 100% salva. En nuestra ilustración de las cinco sillas, todos aquellos de la silla tres, cuatro y cinco (niños, padres y jóvenes) son 100% salvos.

Sólo Jesús fue verdaderamente perfecto, ¿cierto? Cuando somos revestidos con Jesús, nos volvemos perfectos como Jesús. En lo que se dice respecto a nuestra salvación, nos volvemos perfectos como Jesús cuando nos vestimos de Jesús. Nosotros fuimos hechos perfectos y estamos siendo hechos santos. Esto es lo que las escrituras enseñan. Si usted tuviere el Espíritu en su interior cuando fuere verdaderamente salvo, entonces usted es hecho tan perfecto como el Propio Jesús. Sus pecados ya fueron expiados. El precio de todos sus pecados fue pagado. Usted es perfecto en el Espíritu de Jesús.

Ahora el otro asunto sobre el cual estamos hablando en relación a la Iglesia es el proceso de no sólo ser hecho perfecto, sino el de volverse

santo—un “vaso útil en la Casa de Dios”. Si la Iglesia es construida de la manera que Dios quiere que sea y estamos diariamente involucrados en relaciones uno con el otro y somos un Reino de sacerdotes, no ayudaremos a alguien a ser más perfecto. Ellos ya son perfectos por la Sangre de Jesús. Pero les ayudaremos a ser más útiles a Dios. Nosotros los haremos más fuertes en Cristo. Haremos que tengan una relación de amor con Jesús. ¡Y, en vez de que nosotros sólo recibamos la salvación de Jesús, ahora Jesús puede recibir algo de nosotros! Los bebés reciben algo de Jesús. ¡Los padres y los jóvenes devuelven algo a Jesús! El Cordero de Dios debería recibir la recompensa de Su sufrimiento. ¿Amén?

La Iglesia que Dios quiere construir es el proceso de volvernos maduros todos nosotros. Si construimos con las tradiciones de los hombres, la mayoría de las personas quedarán en la etapa de bebés para siempre. Ellas son una vergüenza para Jesús en vez de una alegría. Pero si construimos de acuerdo con el plan de Dios, de acuerdo con Su diseño, entonces los bebés se volverán Esteban, Felipe, Pablo y Juan. Y del menor hasta el mayor, todos se volverán cada vez más como Jesús, y la Iglesia se volverá como una Ciudad situada en una colina que no puede ser escondida. Juntos, de acuerdo con Pablo, nos volvemos una habitación de Dios por el Espíritu. Y no solamente recibimos una recompensa de salvación, pero ahora, por fin, ¡Jesús recibe la recompensa de una Iglesia verdadera! Esas son las Buenas Nuevas del Reino. Somos perfectos y estamos volviéndose santos.

“Dios es luz, y en Él no hay ninguna tiniebla. Si decimos que tenemos comunión con Él, pero andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad. Pero si andamos en la luz, como Él está en la luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la Sangre de Jesús su Hijo nos limpia de todo pecado.

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad (iniquidad).” (1 Juan 1:5-9 NBLH)

Hay personas que aman la Luz. También hay personas que dicen estar sin pecado, pero realmente aman la oscuridad. En este pasaje queda muy claro que Dios las considera de modo muy diferente.

“Les escribo a ustedes, queridos hijos, porque sus pecados han sido perdonados por el nombre de Cristo. Les escribo a ustedes, padres, porque han conocido al que es desde el principio. Les escribo a ustedes, jóvenes, porque han vencido al maligno.” (1 Juan 2:12-13 NVI)

Si construimos de la manera que Dios construye, quedará claro quien ama la Luz y quien ama la oscuridad. Y si construimos como Dios construye, todos aquellos que aman la Luz podrán ser transformados de pequeños niños a padres y después a jóvenes. Eso es una maravillosa ¡Buena Noticia!

Ser Llenado con el Espíritu Santo—¡¡¡Juntos!!!

Martes en la mañana, 5 de Octubre, 1999

De un tiempo juntos en África, traduciendo de y para el Chichewa, pensamientos de varios hermanos y expresiones de corazón....

Recientemente, un hermano estaba hablando sobre ser capaz de oír la voz de Jesús y la necesidad de vivir en Jesús para poder oír Su voz. Esto tiene mucho que ver con nuestra relación personal con Jesús y también tiene mucho que ver con ser la Iglesia de Jesús contra la cual las puertas del infierno no puedan prevalecer.

La Biblia nos dice a fin de ser llenos del Espíritu Santo. El Espíritu debe estar en nosotros y llenarnos por completo. Eso es un mandamiento de Dios. Esto significa que podemos obedecer o desobedecer al mandamiento de ser llenos del Espíritu. Nosotros sabemos que para ser un Cristiano necesitamos estar en Cristo y Cristo en nosotros. ¿Amén? Sin embargo, es posible estar en Cristo y no ser *lleno* de Cristo. Es posible nunca experimentar a Jesús u oír a Jesús del modo que deberíamos. Desafortunadamente, este es el caso de la mayoría de Cristianos actualmente. Pero hay una revelación de Dios sobre como eso puede cambiar. La solución tiene que ver con construir la Iglesia correctamente para que “las puertas del infierno no puedan prevalecer”. Nosotros tenemos que construir nuestras vidas de forma que todo el pueblo de Dios, del menor al mayor, puedan ser llenos del Espíritu—no sólo uno o dos líderes, sino *todas* las personas de Dios deben ser llenas del Espíritu Santo.

¡Totalmente Sumergidos!

Déjeme dibujar esta imagen para ayudarle a entender esta idea. Imagine que usted tiene un balde de agua. Digamos que estar en el balde de agua es igual a estar en Cristo. Ahora imagine un vaso con

agua con una tapa en él. El vaso es como el individuo que tiene a Cristo dentro de él. Para que esta persona sea un Cristiano, ella debe estar en Cristo. Así el vaso lleno debe estar en el balde de agua. Si una persona fuere llena del Espíritu Santo, ella estará totalmente en Cristo—el vaso se hundirá en el balde. Sin embargo, si una persona *no fuere llena* con Cristo, si hay aire en su vaso, el vaso flotará encima. Si nosotros no somos llenos del Espíritu Santo, como un individuo, nosotros podemos estar en Cristo y ser salvos, pero no estaremos totalmente sumergidos en Jesús.

Pablo escribió para la Iglesia de Galacia (Cap. 4): “Yo estoy con dolores de parto, como si estuviese a punto de dar a luz a un bebé. Estoy teniendo dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes.” Él estaba escribiendo para las personas que ya eran salvas, que eran parte de la Iglesia en Galacia (dice esto en el capítulo 3) sin embargo, había mucha flaqueza en esta Iglesia. Ellos no tenían a Cristo completamente formado en ellos. Tenían un poco de aire en ellos, el aire del mundo, en vez de solamente a Cristo. Entonces, ellos flotaron encima. No estaban totalmente sumergidos en el Espíritu de Cristo. Porque ellos individualmente no estaban llenos con Cristo, no se hundieron totalmente en Cristo.

Romanos 12: 1-2 declara que para saber la buena, perfecta y agradable voluntad de Dios—para oír a Dios verdaderamente como un individuo, no debemos conformarnos con los “modelos del mundo”. No debemos amar aquello que el mundo ama. No debemos pensar como el mundo piensa o hablar como el mundo habla. Nosotros tenemos que criar a nuestras familias de manera diferente a la que el mundo lo hace. Nosotros debemos emplear nuestro tiempo y dinero de manera diferente a como en el mundo emplea su tiempo y dinero. Dios dice que nuestra adoración espiritual no debe ser parecida como a la del mundo en ningún aspecto. Dios dice que tenemos nuestras mentes transformadas, como de una oruga a una mariposa, por la palabra de Dios. *Entonces* nosotros podemos oír a Dios. “Entonces podemos saber la buena, perfecta y agradable voluntad de Dios.”

Si tuviéremos alguna parte del mundo en nosotros, en vez de ser transformados por la palabra de Dios, flotaremos encima. Aunque podamos estar en Cristo y ser salvos, no estaremos profundamente sumergidos en los propósitos de Dios.

Necesitamos Uno del Otro

El propósito de la Iglesia es ayudar a todos a ser llenos del Espíritu Santo para que podamos ayudarnos unos a otros a sacar el mundo de nuestras vidas. Hebreos 3 dice: “Debemos exhortarnos, ayudarnos y advertirnos unos a los otros cada día, de modo que ninguno de nosotros sea endurecido y engañado”. La Biblia dice que nosotros tenemos que ayudarnos unos a otros todos los días. Necesitamos salir de nuestras casas y tenemos que entrar en las vidas unos de los otros, sea en el lugar de trabajo o en las casas de otras personas. Necesitamos interesarnos por la vida unos de los otros y ver cómo podemos amar mutuamente. Necesitamos ayudarnos unos a otros para que no nos conformemos con los modelos del mundo. Algunas personas dicen: “Yo tengo mi propia relación con Dios y voy a dejar a los otros tener su propia relación con Dios”. Eso no es lo que la Biblia dice. La Biblia dice: “Exhórtense unos a los otros diariamente de forma que ninguno sea endurecido y engañado”. La Biblia dice que nosotros somos un sacerdocio de creyentes y nos ayudamos unos a los otros a ser llenos del Espíritu Santo. Cada uno de nosotros usa los dones que están dentro de nosotros para ayudar a otras personas a quedar llenas del Espíritu Santo. Cada uno de los miembros de la Iglesia ayuda a los otros miembros de la Iglesia.

Esto es muy diferente de cómo la mayoría de las personas alrededor del mundo han construido juntos el cristianismo. En la mayoría de los países, las personas se juntan los domingos y predicán sermones, y tal vez, hacen “estudios bíblicos” con los niños o con los adultos. En la mayoría de las “iglesias” alrededor del mundo, independientemente del país, las personas esperan el domingo y se sientan en filas, y entonces el “hombre santo” oficial queda al frente

de ellos y predica un sermón. Pero esto no es lo que la Biblia dice que el Cristianismo debe ser. ¡Nosotros, en cada país, hemos construido equivocadamente la Iglesia durante casi 2000 años!

¿*Por qué* hemos construido del modo equivocado? Porque hemos construido como en la Vieja Alianza donde hay un sacerdote y después un montón de personas como audiencia. Había un sacerdote Levita que ofrecía sacrificios para todas las personas. Él era un hombre especial de Dios que ayudaba a otras personas a conocer a Dios. ¡Eso sería una cosa buena si usted fuese un judío hace dos mil años atrás! Si nosotros queremos ser Cristianos en vez de judíos, entonces debemos construir como Cristianos. ¿Amén? Hemos construido el Cristianismo de forma equivocada en cada país. Pero Dios está ahora restableciendo el Cristianismo del Nuevo Testamento a cada país.

Un Reino de Sacerdotes

En la Nueva Alianza, todo el pueblo de Dios debe ser sacerdote uno para el otro. La intención de Dios no es tener un hombre santo especial que pueda dar sermones. La Biblia dice que Jesús ascendió a lo alto y dio Sus dones a todo Su pueblo. Él hizo un Reino de sacerdotes. Él puso parte de sí Mismo en cada persona de Su pueblo que verdaderamente es convertido, joven o viejo. Es por eso que necesitamos los dones uno del otro. ¡Necesitamos *todos* los dones de Jesús! Hay centenas de dones pues TODO Jesús fue derramado en Su Familia. Es por eso que Jesús dice que debemos ser hermanos entre hermanos. No necesitamos más el don de un sólo hombre que esté enfrente de nosotros. No debemos permitir que eso continúe. Todos los que son Suyos, verdaderamente convertidos, en Su morada, viviendo la Vida diaria consagrada con unos a los otros y visiblemente Suyos (He. 3:12-14)—**TODOS** son Sacerdotes.

El corazón de Dios es que el don que tiene *usted* sea dado a mí y el don que *yo* tengo sea dado a usted. Jesús dice: “No llamen a ningún hombre maestro o líder. No llamen a ningún hombre de obispo,

reverendo, pastor o cura.” Hasta a los mismos doce apóstoles Él dice: “Todos ustedes son hermanos”. Si eso fue verdad para Pedro y Juan, ¡ciertamente es verdad para todos nosotros! Los dones de cada uno de los hermanos y hermanas también son parte de Jesús. Hasta los niños tienen dones que son parte de Jesús. Nosotros necesitamos de todos esos dones en nuestras vidas. Somos todos hermanos. Eso es lo que la Biblia dice.

“Entonces, hermanos, cuando ustedes se reúnen, cada uno de ustedes tiene un salmo o una palabra de instrucción, una revelación...” Esto es lo que la Biblia siempre ha dicho en 1 Corintios 14: “Cuando ustedes se reúnen, hermanos, cada uno de ustedes tiene un salmo o una palabra de instrucción, una canción, una revelación, una profecía.” Cuando vivimos de este modo, hasta el mismo incrédulo cae con el rostro al suelo y declara: “¡Dios está entre ustedes!” “Cuando viene una revelación a la segunda persona, ¡SIÉNTESE EL PRIMERO! Eso es lo que dice 1 Corintios 14. Eso no es popular en aquellos que “les gusta ser los primeros” y les gusta estar al frente y les gusta ser vistos como seres “más espirituales” y pedir el dinero de los santos.

Nosotros debemos ser un Reino de sacerdotes. Debemos amonestarnos unos a los otros diariamente. Si no hacemos eso, la Biblia dice que seremos endurecidos y engañados. Nuestra conciencia será marchitada y no seremos capaces de reconocer las cosas en nuestra vida que son pecaminosas. Si yo no te tengo a ti o a varios seguidores dedicados a Jesús involucrados diariamente en mi vida y otros no lo están diariamente en su vida, entonces todos nosotros vamos a estar engañados y ni más sabremos lo que es verdad. La Biblia siempre ha dicho eso. Debemos vivir la vida juntos, ayudándonos unos a los otros diariamente. Si usted quiere ignorar a la Biblia y decir que eso no es verdad, entonces puede comenzar su propia forma de religión. Muchas personas lo han hecho así. Pero todos ustedes mostraron por su sacrificio que harán cualquier cosa para Jesús, entonces vamos de frente para los lugares más altos con Él ¡ahora!

Todos los Días

Jesús está construyendo Su Iglesia contra la cual las puertas del infierno no prevalecerán. Jesús está haciendo brotar los dones de las personas y permitiendo que todos sean sacerdotes ahora—no sólo en las reuniones, sino diariamente. La Biblia dice: “Confiesen sus pecados unos a los otros y oren unos por los otros para que puedan ser curados”. ¡Espere! ¡¡¿Todas las personas de Dios hacen esto?!! ¿Cuándo fue la última vez que usted confesó sus pecados a sus hermanos o a sus hermanas? ¿Usted quiere ser curado? ¿Usted quiere ver el poder de Dios en su vida? La Biblia dice: “Confíesense sus pecados uno al otro”. ¿Por qué nosotros no lo hacemos así? No practicamos eso porque tenemos miedo. No hacemos eso porque las tradiciones de los hombres nos acabaron. Dejamos de ser auténticos porque tenemos mucho orgullo. Dios nos dice a usted y a mí: “Abran sus corazones, sean dóciles y humildes. Confíesense sus pecados unos a los otros de forma que ustedes puedan orar unos por los otros y ser curados”.

Este es uno de los modos por los cuales nos ayudamos unos a los otros a ser llenos del Espíritu Santo. Nosotros abrimos nuestros corazones unos a los otros. “Exhorte uno al otro **DIARIAMENTE**, cada día, de forma que ninguno de ustedes sea endurecido o engañado”, así dice el Señor. Dios dice que tenemos que abrir nuestras vidas unos a los otros todos los días. Si construimos de tal modo que sólo nos encontramos los domingos y después volvemos a nuestras casas y vivimos separadamente en nuestras familias, estaremos desobedeciendo a Dios.

Dios nos dio palabras muy claras sobre como debemos caminar juntos y ayudarnos unos a los otros para ser llenos del Espíritu Santo. Dios dice: “Exhórtense unos a los otros todos los días”. Dios dice: “Yo puse Mi Espíritu y Mis dones dentro de ustedes, ahora de su vida diariamente para sus hermanos”. Dios dice: “Confíesense sus pecados diariamente unos a los otros”. Dios dice: “Lleven las cargas unos de los otros—y así cumplirán la ley de Dios”.

Como puede ver, es una cosa diaria. ¿Cómo puede llevar las cargas de alguien en una reunión? Para cumplir la ley de Cristo, nosotros tenemos que llevar las cargas unos de los otros. ¿Y dónde están estas cargas? ¿Ellas están en una reunión de domingo? No. Las cargas de la vida ocurren con nuestros niños, con nuestras esposas, con nuestros maridos, en nuestros lugares de trabajo. Las cargas de la vida son cuando no tenemos lo suficiente para comer o cuando nuestro niño está enfermo. Las cargas de la vida son cuando nuestra familia física de religión falsa o islámica nos odia porque seguimos a un Jesús vivo. Esto quiebra nuestro corazón y no sabemos qué hacer. Yo necesito que usted me ayude a soportar mi carga cuando mi bebe está enfermo. Yo no quiero oír su sermón el domingo si usted no está ahí cuando mi bebe estuviere enfermo. Yo no quiero oír su gran sabiduría ni sus lindas palabras, si usted no me ayuda cuando estoy teniendo dificultades con mi esposa. Esto es una cosa diaria—esto no es sobre reuniones. ***Lleven las cargas uno del otro diariamente, y así cumplirán la ley de Cristo.***

Nosotros hemos construido la Iglesia de manera equivocada por muchos años en muchas naciones. Dios ahora está llamando a un pueblo que tenga bastante valor, humildad y sacrificio para construir correctamente. Si construimos la casa de Dios de acuerdo con el diseño que Él puso delante de nosotros, las puertas del infierno jamás prevalecerán contra el pueblo de Dios. “Ustedes harán mayores obras de las que Yo hice”, dice el Señor. Cuando nos parecemos a Jesús como Iglesia, tendremos la misma Vida, Poder y Amor que Jesús tuvo cuando Él estaba aquí. Jesús no sólo habló; Él vivió la Vida. Juan 1 dice: “La vida se volvió la Luz de los hombres.” Y es lo mismo ahora. La vida diaria se vuelve la Luz de los hombres. Si quisiéremos que las personas vean el amor de Dios, si quisiéremos que ellas vean a Jesús en vez de ser atraídas por el dinero y poder del Islam; si nosotros quisiéremos ver a las personas viniendo a Jesús en vez de seguir a su propio egoísmo, orgullo y mundanismo, tendremos que vivir la vida de Jesús juntos, diariamente.

Somos Parte Uno del Otro

Nosotros hablamos sobre ser como un vaso de agua que está totalmente lleno y después sumergido en Jesús. También podemos hablar sobre otra figura—un tazón de papas, o un tazón de maíz. Es así como hemos construido la Iglesia durante los últimos 2000 años: las personas entran en un tazón el domingo como un grupo de papas individuales o un grano individual de maíz. El corazón de Dios no es tener un tazón de papas o un tazón de individuos que están juntos uno o dos, o tres días a la semana. Y si nos reunimos en una casa, en vez de un edificio religioso, no hay ninguna ventaja, si no cambiamos nuestros corazones y como andamos unos con los otros diariamente. Simplemente tener reuniones no nos hace una Iglesia Bíblica. Eso es sólo lo que la Biblia llama de “lugar de conferencias”. Un tazón de papas individuales no es una Iglesia. Usted puede poner todas las papas en un tazón o todos los granos de maíz en un tazón todos los domingos y aún no será una Iglesia—no realmente. La verdadera Iglesia es como un tazón de *puré* de papas o maíz molido—todos fusionados juntos como uno solo. “Luchando como UN HOMBRE por la fe.” “Un solo corazón, una sola mente.” “Todos juntos” y “En un acuerdo.” “Siendo muchos, somos UNO.” “Bautizados en un solo Espíritu en UN solo cuerpo” donde “NINGUNO dice al otro, ‘Yo no necesito de ti’” hasta la semana que viene.

Un tazón de puré de papas o maíz es su vida volviéndose parte de la mía y mi vida volviéndose parte de la suya. Cuando somos UNO como Jesús y el Padre son UNO—eso es la verdadera Iglesia. Otros pueden ser salvos, claro, sin esta vida diaria, pero no estarán beneficiándose del Plan de Jesús de una asamblea local mostrando al mundo Su vida y experimentando Su poder. “¡Yo edificaré mi IGLESIA para que las puertas del infierno no prevalezcan!” ¡Para su crecimiento! ¡Para su esposa, niños y vecinos! ¡Una Iglesia local verdadera “unida y ligada” es el Plan de Dios!

Cuando su vida es parte de mi vida, y mi vida es parte de la suya todos los días... cuando su don de Jesús es parte de mí, y mi don de

Jesús es parte de usted diariamente... cuando yo confieso mi pecado a usted y usted confiesa su pecado a mí, y nosotros oramos uno por el otro para que podamos ser curados... cuando yo te conozco lo suficientemente bien en un contexto diario para saber cómo ayudarte a llevar tus cargas... cuando usted me conoce bastante bien, tan bien que usted puede ver en mis ojos cuando estoy sufriendo, y usted lleva mis cargas—*eso es cuando la Iglesia realmente está comenzando a volverse una Iglesia de Jesús*. Jesús dice: “Así, todos los hombres (Musulmanes, Testigos de Jehová, Mormones y las muchas denominaciones débiles y tibias) sabrán que el Cristianismo verdaderamente es del Cielo. Todo el mundo sabrá que realmente somos de Él por la manera que nos amamos unos a los otros.”

Usted puede decir palabras sobre la Sangre y palabras sobre la Palabra de Dios, pero hasta que usted no comience a *vivir* esto y *verdaderamente amar uno al otro*, ellas serán solamente palabras. Cuando el mundo nos vea realmente amándonos unos a los otros porque nuestras vidas están totalmente perdidas unas en las otras, entonces el poder de Dios nos llenará de maneras extraordinarias, inmensas y poderosas (¡y seremos perseguidos, odiados y las personas esparcirán mentiras sobre nosotros de acuerdo con Jesús!).

El Padre ama al hijo y ahora nosotros iremos a tener la misma imagen del hijo, brillando como estrellas en el universo, una ciudad que está en la cima de una colina y no puede ser escondida. *Esa* es la intención de Jesús para Su Novia, la Iglesia. Nosotros no debemos simplemente asistir a algo y decir algunas palabras. Nosotros tenemos que dejar de sentarnos en sillas como pequeños robots que escuchan el discurso de alguien. Nosotros verdaderamente debemos estar involucrados diariamente y profundamente en la vida de los otros como hermanos entre hermanos. Eso no es sobre reuniones, pero es sobre usted ofreciendo su don para mí, y yo ofreciendo mi don para usted, diariamente, en nuestras casas, en nuestros centros de trabajo, en el campo y con nuestras familias. Esto EXIGIRÁ un cambio en como usted escoge usar su “tiempo libre”. Y usted necesitará cambiar las

cosas que anteriormente consideraba “prioritarias” en su vida, para poder entonces **“Buscar primero el Reino”**.

¡¡Una Familia Verdadera!!

Jesús dice: “Si usted verdaderamente da su vida y se vuelve un Cristiano, usted puede tener cien madres, cien hermanos y cien hermanas.” Eso significa cien relaciones *como familia*. Eso es la definición verdadera del Cristianismo Bíblico. Usted tendrá cientos de relaciones que son tan cercanas como la de una madre con su hijo, o un hermano con una hermana. Relaciones muy íntimas y abiertas. Él no dice cien primos terceros o cien parientes distantes. Él no dice cien amigos o cien vecinos cercanos. Jesús dice: “Mi Iglesia significa cien relaciones que son tan íntimas como la de una madre con su hijo”.

Una buena madre conoce el llanto de su hijo. Ella sabe si el llanto es por causa de dolor o cuando el llanto es por causa de hambre—son dos llantos diferentes. Ella diferencia entre un llanto de cansado y un llanto de enojado. Una madre conoce a su hijo íntimamente—sabe todo sobre ese niño. Jesús dice: “En mi Verdadera Iglesia, usted tendrá cientos de relaciones que son íntimas como una madre con su hijo”. Usted podrá ver en mis ojos y yo podré ver en sus ojos cuando usted está cansado, cuando usted tiene hambre, cuando usted está irritado y cuando está triste. Esto realmente no es sobre reuniones, ¿o lo es? Esto no es sobre cultos de domingo, ¿o lo es? *Esto es sobre una vida diaria juntos, como una madre con su hijo.*

¿¿Usted puede imaginar a una madre que sólo ve a su hijo los domingos?! Esa sería una madre muy mala, ¿no lo sería? ¿Qué sucedería con el niño? El niño moriría. Eso es lo que sucede con muchos cristianos. Nosotros hemos construido equivocadamente por tantos años con un hombre que predica y todos los otros escuchan. Cantamos y danzamos, y nos vamos para la casa y vivimos vidas separadas. Por causa de esto, muchos bebés mueren. Muchas madres tienen el corazón partido.

La intención de Jesús para Su Iglesia es que tengamos cien madres, hermanos y hermanas. Nuestras tierras, nuestras posesiones, nuestro tiempo y nuestro dinero no son nuestros. Nosotros no somos dueños de nosotros mismos. Nosotros fuimos comprados con el precio de la Sangre de Jesús. Entonces nosotros tomamos decisiones para perder nuestra vida dentro de las vidas unos de los otros todos los días. “Ah, yo estoy cansado. Creo que me voy a la cama”. No. Usted irá donde su hermano está y lo amará. “Trabaje mientras fuere de día; cuando la noche viene ningún hombre puede trabajar.” “Creo que voy a hacer algo que es divertido para mí.” Lleve a un hermano con usted; lleve a varios hermanos con usted. Haga aquello con otras personas. “Bien, yo necesito ir al mercado. No tengo tiempo para estar con mis hermanos o mis hermanas.” Si, lo tiene. Llévelos con usted. Hagan eso juntos. Y entonces podrán hablar juntos con las personas sobre Jesús en el mercado. En camino podrán ver cuáles son las necesidades de sus hermanos y hermanas, que tipo de cosas le gustan a ellos y cuáles son las cosas que son importantes para ellos porque usted está involucrado en la vida de ellos. Y los Dones de ellos para servir a Jesús estarán disponibles en el mercado y en las actividades—no sólo su don que es por sí solo incompleto. JUNTOS tendremos la personalidad de Jesús y expresaremos Su Vida. El ángel dice: “¡Entren juntos al mercado y cuenten a todos de esta NUEVA VIDA que ustedes tienen en Jesús!” “¡ASÍ es COMO todos los hombres sabrán: cuando vieran a ustedes AMÁNDOSE UNOS A LOS OTROS!” “La VIDA se volvió (y se vuelve) la Luz de los hombres”.

Si esperamos hasta haber terminado todas nuestras obligaciones para luego ser una Familia, *nunca seremos una Familia*. Una Familia hace todas las cosas juntos. Nosotros lavamos nuestras ropas juntos. Nosotros vamos juntos al mercado. Nosotros viajamos juntos para hablar con otras personas sobre Jesús. Cuando estamos juntos, confesamos los pecados unos a los otros. Decimos: “¿Hermana, por favor, usted podría orar por mí? Yo tuve un día cargado con mis hijos pequeños y me quedé enojada con mi bebé ayer. Yo le pedí a Dios

que me perdonara, pero yo quiero que usted me perdone también.” O “¿Hermano, por favor, ore por mí? Yo estaba en el trabajo y quede enojado con un hombre que intentó engañarme y acabé hablando duro con él. Ya fui a él y le pedí perdón, y ahora estoy confesando mi pecado a usted. ¿Por favor, perdóneme y ore que seré más fuerte la próxima vez?” Claro que tendremos tiempo para entrar en nuestros cuartos y orar en secreto, y tendremos tiempo para cosas tranquilas y simples. Pero, en algún momento perdemos el Corazón del Camino de Jesús en querer vidas fusionadas. ¡Hasta Jesús llevó a tres hermanos cuando Él fue a orar en el Jardín en el tiempo más doloroso y delicado de Su vida! Y así también debemos hacerlo nosotros. “Cualquiera que dice estar en Él, debe andar como Jesús anduvo.” Es un Buen y Maravilloso camino que también se perdió en nuestra cultura moderna de ocupaciones, centralizado en nuestra “familia” física, egoísmos, perezas y orgullo. Vamos a conquistar eso de vuelta para Jesús, para que el mundo lo pueda conocer y para ¡nuestro crecimiento!

Abramos Nuestros Corazones

Esta es una buena llave. Nosotros tenemos que abrir de par en par nuestros corazones y dejar a las otras personas entrar en nuestros corazones. Esto es absolutamente esencial. No hay como evitar eso. Necesitamos abrir nuestros corazones unos a otros para que Jesús pueda entrar como también nuestros hermanos y hermanas. “El Reino de Dios no está aquí ni allá,” Jesús dice: “El Reino de Dios está dentro de ustedes.” Si usted realmente quiere el Reino de Dios, no es sólo creyendo en las cosas verdaderas o yendo a una reunión. “El Reino de Dios no está aquí ni allá, está dentro de ustedes.” Eso quiere decir que si yo quisiera el Reino de Dios, tengo que entrar dentro de usted y usted tiene que entrar dentro de mí. Eso es donde el Reino está. Eso exige valor, humildad y obediencia. ¿Amén? Debemos ser puré de papas o maíz, no estar separados. Debemos ser cien madres, hermanas y hermanos—no sólo cien buenos amigos o conocidos.

Si comenzamos a vivir de esta manera cada vez más juntos diariamente... si salimos de nuestras casas y entramos en los corazones y vidas de las personas y las invitamos dentro de *nuestros* corazones y vidas, entonces veremos una Iglesia contra la cual las puertas del infierno ¡no prevalecerán más! No necesitaremos más de todas las divisiones artificiales de Bautista, Pentecostal o Nazareno. ¡No necesitaremos más de divisiones *porque Jesús nos llenará!* Veremos descender la Gloria de Dios sobre nuestras vidas de un modo maravilloso. No necesitaremos más de todos esos letreros. Ahora, las personas quedarán llenas del Espíritu Santo— todos ellos, y seremos sumergidos juntos en Cristo.

Hemos visto estas barreras demolidas en muchos lugares. La Iglesia en la cual nosotros somos parte en los Estados Unidos tiene muchas personas de diferentes pasados que pusieron de lado esos pasados porque nosotros nos apasionamos por Jesús, juntos, y estamos ayudándonos unos a los otros a crecer y ser como Él es, diariamente. Tenga esa visión para su ciudad. Jesús quiere que Su pueblo sea UNO. Nosotros no nos volveremos uno sólo porque decidimos tirar fuera nuestras doctrinas. Nosotros nos volveremos uno cuando decidimos tirar fuera nuestros pecados. No todo el mundo QUIERE eso— pero USTED ¡puede vivir o hasta morir por eso!

¿Un Reino Desarmado?

Suponga que había dos reyes— un rey bueno y un rey malo. El rey bueno era mucho más poderoso que el rey malo. El ejército del rey bueno tenía armas que podían derrotar al ejército del rey malo. Estas armas eran extremadamente poderosas. El rey malo sabía, que él no podría defenderse contra el rey bueno. Así el rey malo llamó a sus generales a una reunión.

Él dijo: “Yo tengo tres planes. No podemos defendernos contra esas armas, entonces primero vamos a convencer al ejército del rey bueno que ellos no necesitan entrenar con esas armas. Hagamos que ellos sólo se encuentren para *hablar* sobre sus armas. Sus líderes pueden

hablar sobre como las armas son maravillosas. Ellos se sentirán bien sobre sus armas, pero olvidarán como usarlas.”

“Mi segundo plan es el siguiente. Nosotros dividiremos el ejército del rey bueno. Nosotros sembraremos semillas de disensión entre ellos. Entonces, en vez de un solo ejército, tendremos cien grupos pequeños. Ellos no sabrán luchar juntos. Nosotros los dividiremos y los derrotaremos.”

“Y este es mi tercer plan. Nosotros convenceremos al ejército del rey bueno de que ellos deberían dejar a cualquiera enrolarse en su ejército. Nosotros les diremos que un ejército grande es glorioso y que cualquiera que esté dispuesto a vestir el uniforme puede unirse. Nosotros enviaremos secretamente algunos de nuestros soldados para que se enrolen en el ejército de ellos. Entonces, tendrán armas poderosas, pero no sabrán cómo usarlas. Ellos serán divididos unos contra otros. Y, el ejército de ellos estará lleno de personas que serán leales a mí, su enemigo.” De ese modo, el rey malo pudo resistir contra el rey bueno.

Eso es lo que viene sucediendo con la Iglesia. La canción es correcta, es como nosotros hemos cantado—la Sangre de Jesús nunca perderá su poder. La Palabra de Jesús nunca perderá su poder. El Nombre de Jesús nunca perderá su poder. Esas son nuestras armas. Satanás no puede levantarse contra el Nombre, la Sangre y la Palabra de Jesús. Pero la Iglesia de Jesús perdió su poder. En vez de ser un sacerdocio de creyentes, nosotros nos volvimos oyentes o cumplidores de programas y esquemas. Hemos olvidado como usar el nombre de Jesús, la Sangre de Jesús y la Palabra de Jesús. Estamos satisfechos con reunirnos un poco y escuchar a alguien conversar sobre estas cosas. También estamos divididos uno contra el otro. Hay cientos de denominaciones, cada una con sus propias tradiciones. Dejamos a estas divisiones ser barreras en nuestro camino de forma que no podemos unirnos para luchar contra el enemigo. Nosotros también nos volvimos impuros. Muchas personas en las asambleas religiosas ni siquiera conocen a Jesús como Su Señor y Salvador. Están

confundidos. Piensan que conocen a Jesús, pero ni ellos mismos están en el balde porque nunca verdaderamente entregaron sus vidas a Él.

Un Testimonio de Vida es Jesús

Así, de todas estas maneras la Iglesia perdió su poder. Pero Jesús dice que la Iglesia que Él construye podrá prevalecer contra las puertas del infierno. Lo que hemos hablado hoy es la respuesta a este problema. Si construimos del modo de Jesús, entonces seremos puros. No porque somos tan buenos, sino porque muchas personas están ayudándonos cada día. ESTE es el camino de Dios. Si construimos de esta manera, seremos unidos. Y cada miembro estará usando sus dones para el bien colectivo. Nosotros no seremos solamente oyentes—seremos soldados y una Familia íntima, una VERDADERA familia, de acuerdo con Jesús en Marcos 3:33-35. Este es el camino por el cual la Iglesia de Jesús podrá recuperar su poder.

Nosotros llegamos aquí en taxi esta mañana. El taxista estaba diciendo dolorosamente, que el Islam ha ganado mucho poder en este país. Bien, yo personalmente no me preocupo de quien tiene la mayoría del dinero. Yo no me preocupo de quien tiene el mayor número de seguidores. Lo que importa para mi es si habrá un testimonio de Jesucristo en este planeta. Un testimonio que es puro, que es fuerte y poderoso para derrotar a satanás en las vidas de los hombres, mujeres y niños. Eso sólo puede suceder si la Iglesia de Jesús recupera su poder. Nosotros tenemos que ayudarnos uno al otro. Necesitamos construir nuestras vidas diariamente, juntos. Si vivimos de este modo, entonces el nombre de Jesús será exaltado, respetado y honrado. Las personas comenzarán a decirnos: “Hábleme sobre este Jesús que usted conoce”. Este es nuestro destino, si tuviéremos el valor para construir de este modo. ¿Amen?

¡Saque la Canasta Fuera de la Planta!

Hebreos 3 dice que tenemos que animarnos uno al otro diariamente, exhortando uno al otro diariamente, ayudando uno al otro diariamente, con nuestros niños, con nuestras esposas, en nuestros trabajos, en el campo y en el mercado.... ayudando uno al otro ¡diariamente! Hebreos 3 continua diciendo que si no hacemos eso, entonces dos cosas sucederán. Quedaremos endurecidos y seremos engañados. Si usted tiene un vaso de agua y derrama en tierra suave, ella absorberá el agua. Pero si usted derrama el agua en concreto, esta circulará encima. La tierra es suave, pero el concreto es duro y nada puede recibir. Si no vivimos juntos diariamente como Hebreos 3 describe, nos endureceremos. La Palabra de Dios, la Lluvia de Dios, el Agua de Dios no podrá entrar en nuestros corazones; no podrá penetrar. Nuestros corazones quedarán muy endurecidos.

Nosotros estábamos en otra ciudad a cien kilómetros de aquí, cerca al Lago Malawi. La tierra cerca del lago es suave porque el agua siempre está en ella. Lejos del lago, la tierra que no recibe mucha agua es dura. Nosotros necesitamos estar diariamente en las vidas unos de los otros o si no quedaremos endurecidos. No conseguiremos oír a Dios. No conseguiremos crecer. Si usted pone una planta debajo de una canasta, la planta morirá. Ella necesita del sol. El agua no es suficiente y el fertilizante no es suficiente. La planta necesita de luz. ¡Así también nosotros! Leer nuestras Biblias y orar solos no es suficiente. Acudir a una reunión los domingos no es suficiente. Como una planta debajo de una canasta, podemos morir. Necesitamos de la Luz. Juntos vivimos de este modo. Proveemos Luz uno para el otro. Sin esa Luz, moriremos. Sin la Luz de unos y de los otros diariamente en nuestras vidas, quedaremos endurecidos.

La segunda cosa que sucede es que quedamos engañados. Eso significa que no *sabemos* que tenemos el corazón endurecido. Estamos engañados. Pensamos que somos receptivos, pero la verdad es que estamos endurecidos. Nos gusta cantar. Nos gustan las historias Bíblicas. Podría hasta gustarnos hablar mucho sobre

Jesús. Pero estamos endurecidos y no reconocemos esto porque los hermanos no están ayudándonos a ser dóciles diariamente. ¡Eso es muy peligroso! Si una persona está ciega pero piensa que es un buen chofer de ómnibus, ella está engañada. La gente no subiría en su ómnibus, ¿correcto? ¡Eso es peligroso! ¡Espeluznante!

Nosotros podemos ser engañados de la misma manera. Sin la Luz del Pueblo de Dios en nuestras vidas todos los días, no seremos solamente endurecidos, sino también engañados. No conseguiremos ver la parte de nosotros que no es como Jesús. Nuestras mentes serán engañadas. Este es un mal lugar para estar. La Luz de Dios no consigue entrar y las cosas malas no consiguen salir. Ni vamos a saber si existen cosas malas dentro de nosotros porque vamos a estar engañados. Si usted no está viviendo todos los días con otros de la manera que la Biblia describe, entonces está con el corazón endurecido y engañado. Eso es lo que la Biblia dice. Dios no miente. Todos los que no están construyendo diariamente con otras personas, con la Palabra de Dios, se vuelven duros de corazón y quedan engañados. ¡Pero hay esperanza! Si nos reprendemos y animamos unos a los otros todos los días, nuestros corazones se ablandarán y oiremos a Dios más claramente a través de nuestros hermanos y hermanas y hasta por las Escrituras cuando nosotros las leamos. Cuando vivimos a la manera de Dios, quedamos más sensibles. La Luz de Dios puede entrar. La Lluvia de Dios puede penetrar y llenarnos, y sacar el mal que aún queda. ¡Hay mucha esperanza si vivimos a la manera de Dios! No hay esperanza si nos rehusamos a vivir como Dios quiere.

Hemos construido por muchos, muchos años equivocadamente. La mayoría de las iglesias por todo el mundo son como plantas debajo de una canasta. Puede ser que oigan una buena enseñanza, pero no tienen mucha Luz en sus vidas. Muchos están muertos; otros están marchitados. Necesitan sacar la canasta de la planta. *Una buena manera de hacer eso es involucrarnos de corazón unos con los otros—ayudar, animar y amar uno al otro todos los días.*

Él está construyendo un Pueblo de Poder

Él está construyendo un Pueblo de Loor

Ellos están caminando con Dios

Y ellos están creciendo por Su Nombre Precioso

Construye Tu Iglesia, Señor,

Haznos uno, Señor,

En el Reino de Tu Hijo,

Construye Tu Iglesia, Señor,

Haznos uno, Señor,

En el Reino de Tu Hijo.

Comience la Jornada

La Biblia es 100% verdadera por completo. Es sobre Jesús y Sus seguidores. Son Historias de cómo ellos sufrieron y como ellos aprendieron con sus experiencias con Dios. Ciertamente podemos aprender con las historias de ellos, pero también podemos aprender de la misma manera que ellos aprendieron: mirando el rostro de Dios juntos en nuestras vidas diarias. En ese sentido, nosotros también somos “cartas vivas. Toda la lectura del mundo nunca podría cambiarnos de la manera que la experiencia de la vida juntos puede cambiarnos. Las cosas profundas que deseamos conocer nunca llegan allá en lo profundo de nuestro corazón cuando son simples líneas en un libro. Al tratarnos y resolver las cosas juntos todos los días, Jesús nos enseña las lecciones profundas de la vida que nunca podríamos aprender con todos los estudios Bíblicos del mundo, los mismos que están en las Biblias de todos. “La columna y fundamento de la Verdad es la iglesia—la iglesia.” “La VIDA se volverá la Luz de los hombres.”

La vida no fue hecha para ser como una escuela primaria donde aprendemos ideales y después creemos en ciertas cosas. Al contrario,

Dios nos llamó para volvernos los mismos hombres y mujeres de Dios como aquellos que lo fueron antes de nosotros—apasionados por el mismo Jesús que ellos amaban. Para que eso suceda, nosotros no solamente necesitamos saber lo que ellos sabían, sino necesitamos sentir lo que ellos sintieron. Para sentir lo que ellos sintieron, Dios necesita llevarnos en una Jornada similar a la de ellos. Entonces, llevamos esa jornada de aplicar la Palabra de Dios juntos en nuestras vidas. Caminemos en esa jornada con lágrimas en los ojos, con nuestros puntos débiles y fuertes, amándonos unos a los otros y ayudándonos unos a los otros—en los tiempos malos y en los tiempos buenos—con nuestros ojos en nuestra Esperanza, nuestro Mesías. Y estamos siempre prosiguiendo, confiados que Dios proveerá, ayudándonos al quedarnos juntos.

Pedro negó a Jesús después de caminar con Él durante tres años, pero cuando oyó el cantar del gallo, su corazón se partió. Él inmediatamente estaba de vuelta con su hermano Juan. Es lo mismo con nosotros. Habrá tiempos en que hacemos cosas equivocadas y tiempos en que hacemos cosas buenas. Pero independientemente de lo que hacemos, debemos hacer las cosas juntos con nuestros ojos puestos en Jesús y dejar a Él hacernos mucho más fuertes y mucho más dependientes de Él con el pasar de los días. La Vida se volverá la Luz de los hombres. Necesitamos aprender mucho sobre Jesús por medio de vivir juntos y ayudar uno al otro. Dios, nos ayude a abrir nuestros ojos.

La Unción Sobre Todos— Jesús en medio de la Familia

Mzuzu, África, 1996

“Para poder hablar la palabra de Dios usted necesita ser ordenado.”
¿Eso es lo que la mayoría de ustedes siempre pensó que era correcto? Tengo buenas nuevas de Jesús para usted sobre eso. Está dicho en 1 Juan 2 (hablando a todos los verdaderos creyentes) que usted tiene una unción que es real y no falsa. El Espíritu de Dios, Jesús, el Gran Maestro, vive dentro de usted. Jesús es un maravilloso gran Maestro y Consejero. Pablo dice que si usted no tiene el Espíritu de Cristo dentro de usted, usted no pertenece a Él. Luego, si usted es un Cristiano, entonces Jesucristo—el hombre de mayor ordenación que ya vivió—vive dentro de usted. Esto quiere decir que si usted es un Cristiano, usted ya fue ordenado. ¡Aleluya!

No es una Posición o un Cargo—Sino Simple- mente un Trabajo a ser Hecho

Existen tiempos en el Pueblo de Dios cuando ciertos trabajos necesitan ser hechos. Hay tareas tales como cuidar a los niños, distribuir comida, lidiar con asuntos financieros, ayudar a cuidar a las viudas y huérfanos, ayudar a cuidar de las casas y propiedades de las personas, fontanería o electricidad, ayudar a coser ropa o cosas de jardinería. Existen muchos trabajos a ser hechos en el Cuerpo de Cristo.

En Hechos 6 había un trabajo que necesitaba ser hecho. Este pasaje en las Escrituras no es sobre “recibir ordenación de sacerdocio”. Los siete hombres descritos aquí fueron hombres llenos del Espíritu Santo y de sabiduría. Ellos ya estaban haciendo una buena obra para Jesús. Ya tenían una reputación de ser humildes siervos de Dios. Nadie había impuesto las manos en ellos aún, pero ellos ya estaban

hablando de Jesús. Entonces allí surgió un trabajo para alimentar a las viudas que necesitaba ser hecho. Entonces les impusieron las manos descrito en Hechos 6; esto tiene que ver con hacer un trabajo, no con hablar de Jesús.

También, de acuerdo con la Biblia, estos hombres no eran realmente “diáconos” como generalmente se piensa. Lo que ellos eran, es en realidad, aún mejor que eso. Leemos en 1 Timoteo 3 que los diáconos deberían de ser casados, pero por lo que sabemos, estos siete hombres no eran casados. La calificación necesaria en Hechos 6 para poder alimentar a otros era la de ser llenos del Espíritu Santo; no era la de ser casado o tener hijos.

Más tarde en su vida, Pablo fue a visitar a Felipe, que era uno de los siete. ¿Usted recuerda que Felipe tenía cuatro hijas que profetizaban? El Espíritu Santo describe a Felipe como “uno de los siete”, no “uno de los diáconos”. Habían diáconos en muchas iglesias en ese tiempo, pero el Espíritu Santo no dice: “Felipe, uno de los diáconos”. El Espíritu Santo dice: “Felipe, uno de los siete”. Este punto es importante. Hay una diferencia entre un diácono y alguien escogido para hacer una tarea.

Un diácono tiene tareas continuas, pero los siete hombres que fueron escogidos en Hechos 6 fueron escogidos para un trabajo *específico*. Hasta vemos que la tarea cambió más tarde al cambiar las cosas en Jerusalén. Vemos que Felipe va para Samaria y Esteban se va y proclama en la sinagoga, donde él es apedreado hasta la muerte, pero no vemos más discusión sobre ellos alimentando viudas. Algunas veces imponemos las manos en hombres o mujeres para hacer un trabajo específico y cuando ese trabajo termina o cambia, entonces no están más en esa posición.

Es un tipo de situación diferente, aunque, cuando la Iglesia es madura lo suficiente para tener diáconos y ancianos. Esos trabajos son continuos e involucran muchas cosas, como tomar la responsabilidad de ayudar en muchas maneras.

Cuando usted se vuelve un Cristiano, Jesús impone Sus manos sobre usted, y usted se vuelve un sacerdote. Usted se vuelve un anunciador y amante de las Palabras de Dios. Cuando la Iglesia crece y cambia, hay trabajo a ser hecho y tal vez la Iglesia escogerá dentro de ellos mismos dos o cuatro hombres que sean llenos del Espíritu Santo y de sabiduría. Quizás, si el trabajo fuere muy grande, la Iglesia escogerá siete hombres llenos del Espíritu Santo y de sabiduría e impondrán las manos sobre ellos juntos y los designará para el trabajo. En cuanto ese trabajo exista y ellos fueren fieles y obedientes en esa responsabilidad, entonces ellos tendrán esa responsabilidad. Si no fueren fieles en esa responsabilidad, debe ser sacado de ellos. Pero si son fieles, harán ese trabajo hasta su término. Para los diáconos y ancianos, este trabajo es a largo plazo. Pero también es verdad que si ellos no son fieles y obedientes, entonces la Iglesia junta, quizás debería quitar esa responsabilidad de ellos.

El Don de Apóstol

El apóstol Pablo dice que él era un esclavo escogido por Dios. No era porque él era alguien especial, sino porque Dios quería demostrar Su misericordia. Esto es verdad para todos los apóstoles. No son escogidos por ser especiales. Son escogidos como un trofeo de la misericordia de Dios. Pablo dice que la responsabilidad del don de apóstol es ser muy fiel todos los días como un esclavo en anunciar a los otros las grandes riquezas de Jesús. Pablo dice a los Corintios que si él no hiciera eso, una maldición terrible caería sobre él. Entonces él se volvió un esclavo de las Buenas Nuevas de Jesús y así él pasó su vida, independientemente del costo personal, hablando a los otros de las Buenas Nuevas de Jesús.

Existen muchos dones en el Cuerpo de Cristo y cada uno es especial. Pablo dice que los dones que todos los otros tenían eran muy especiales y que cada persona actuaría como un sacerdote y hablaría a los otros sobre Jesús. Él dice, aunque, cuando otros hablan de Jesús, ellos reciben grandes recompensas. Pero los

apóstoles, Pablo dice, son maldecidos se no hablan de Jesús a los otros. El don o privilegio de apóstol es uno que es muy especial y raro. Pero también el costo es muy alto, de acuerdo con Pablo. Él dice que los apóstoles son como celadores en la Casa de Dios. En Efesios 3, Pablo menciona dos cosas que él hacía como parte de su responsabilidad como apóstol. Él dice que una cosa (v. 8) sería anunciar a los otros las inescrutables riquezas de Cristo. En el verso 9 Pablo habla de la segunda cosa a la que fue llamado, la cual era aclarar a todos como *vivir* en las inescrutables riquezas de Cristo. Él dice que les enseñaría como vivir en el misterio de Jesús—como aplicar el misterio de Jesús en sus vidas.

En 1 Corintios 3, Pablo se llama él mismo un sabio maestro constructor. Él no estaba diciendo eso por ser orgulloso, sino porque Dios puso esto en sus huesos. Dios le había dado gran misericordia y bondad, y puso dentro de él la habilidad de ver cosas que otros no conseguían ver. En 1 Corintios 15:10, Pablo dice que él había sido un hombre terrible, pero Dios le había mostrado misericordia por medio de no solamente perdonarle sus muchos pecados, sino también por haberle dado un don especial. Jesús da muchos tipos de dones diferentes. Todas las cosas que Jesús era, todas Sus diferentes partes, Lo dio a Su Cuerpo. De cierta manera, todos los dones son iguales porque todos son de Jesús. Pero el don que Dios le dio a Pablo era el don de apóstol. Pablo dice: “Yo ni merecía tener mis pecados perdonados. Pero porque Él perdonó mis pecados y me dio un don, trabajaré muy, muy duro con ese don a modo de decir gracias a Jesús por perdonar mis pecados.” Ese don era el de hablar a los otros sobre las inescrutables riquezas de Cristo.

Porque Pablo tuvo un don especial de ver lo que los otros no podían ver, él necesitaba ayudar a todo el pueblo de Dios a ver como caminar juntos. Esto es lo que el don de apóstol hace, y es por eso que ese don es muy importante en las iglesias de todo el mundo. Si usted pone 100 Cristianos dedicados en un solo lugar, todos ellos hasta podrían amar a Jesús de todo corazón y todos hasta podrían

querer obedecer mucho a Jesús. Pero sin la relación con un apóstol de alguna manera en algún lugar, sería muy difícil saber *cómo* vivir esto juntos. Cristianos comprometidos, amorosos, pueden herirse uno al otro, pero los dones que Jesús da los ayudan a trabajar mejor juntos.

Juntando Las Partes

Podríamos tomar todas las partes de un carro—un timón, un parachoques, un motor, una puerta—y amontonarlos en un cuarto. Las partes podrían ser maravillosas, pero usted no iría a conducir muy lejos en este carro si todas las partes no fueren ensambladas juntas. De hecho, usted no conseguiría ir a ningún lugar en ese carro. El don de apóstol pone todas las partes buenas juntas. En las iglesias, necesitamos de los dones que ayudan a juntar las partes del carro. Es eso lo que Pablo está diciendo en Efesios 3. Él anuncia a las personas sobre el gran amor de Jesús y ayuda a ensamblar las partes de la iglesia para que ella sea una casa de Dios. Todos los dones maravillosos y todos los Cristianos comprometidos necesitan del don de apóstol para ayudarlos a ensamblar la Casa.

En Efesios 4, Pablo dice que Dios dio dones a la iglesia—apóstol, profeta y los otros dones para que podamos crecer todos juntos. Estos dones no nos *hacen* Cristianos, pero nos *enseñan como crecer juntos*. Ellos nos enseñan a no ser más como bebés, nos ayudan a crecer para que alcancemos la plenitud de la estatura de Cristo y nos ayudan a que todos juntos seamos ajustados y unidos. Pablo dice que ese don es muy importante para la iglesia para ayudar a las buenas personas a construir de la manera adecuada.

Muchas de las cartas de Pablo hablan sobre cosas muy prácticas. Él habla bastante sobre Jesús, pero lo que él dice mas es sobre como los Cristianos deben vivir uno con el otro. Él da enseñanzas prácticas sobre dinero, matrimonio, niños y viudas, y sobre como construir en la Iglesia en cuestiones de autoridad. Él les enseña acerca de su adoración, sus reuniones y como compartir uno con otro juntos.

Enseñar a todas las buenas partes (la manera de cómo ser un carro) era lo que Pablo más hacía con sus dones. En otras palabras, él les enseñaba como construir juntos para que pudiesen ir para algún lugar juntos; no queremos ser un grupo de partes amontonadas en medio del cuarto. Queremos ser un ómnibus para Jesús e ir para algún lugar. Queremos construir juntos y aprender cómo hacer nuestro trabajo juntos en amor.

Pablo dice que era bueno tener preguntas prácticas. En 1 Corintios 1, leemos como algunos de la casa de Cloé viajaron cientos de kilómetros para hacerle preguntas a Pablo. Ellos le hicieron preguntas sobre las divisiones que estaban teniendo, preguntas sobre el matrimonio o sobre que hacer cuando hubiese pecado en medio de ellos. Y porque su don era el de apóstol, él conseguía ver lo que había que hacer. El pueblo de Dios necesitaba de Pablo para poder ver y ayudar. Pablo no era una “Súper estrella”. Él sabía que tenía debilidades en su corazón y había caído en pecado en el pasado. Pero porque Dios amó a Pablo así mismo, Pablo buscaba decir “gracias” usando su don para el pueblo de Dios.

Algunas Preguntas Prácticas Sobre los Roles de los Hombres y las Mujeres

“Asimismo, que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos; sino con buenas obras, como corresponde a las mujeres que profesan la piedad. Que la mujer aprenda calladamente, con toda obediencia. Yo no permito que la mujer enseñe ni que ejerza autoridad sobre el hombre, sino que permanezca callada. Porque Adán fue creado primero, después Eva. Y Adán no fue el engañado, sino que la mujer, siendo engañada completamente, cayó en trasgresión. Pero se salvará engendrando hijos, si permanece en fe, amor y santidad, con modestia.”
(1 Timoteo 2:9-15NBLH)

Eso es similar a 1 Corintios 14, y Pablo escribió las dos Escrituras por medio del Espíritu Santo. Entonces nosotros queremos entender lo

que el Espíritu Santo estaba pensando cuando escribió estas cosas. El Espíritu Santo es una persona y Él tiene pensamientos y enseñanzas, como usted y yo tenemos. Si usted me dice algo, probablemente está pensando y sintiendo más de lo que está diciendo. Entonces queremos entender lo que el Espíritu Santo está sintiendo y pensando, siendo que el Espíritu Santo es una persona, no sólo palabras.

El corazón del Espíritu Santo es que Él ama a los hombres y mujeres igualmente. En Gálatas 3 Él dice que no hay hombre ni mujer, somos uno en Cristo. No hay judío ni griego, hombre ni mujer, esclavo ni libre. Si tenemos fe en Cristo, ahora nos vestimos de Cristo. Tenemos la vestimenta de Jesús—no de judío, ni griego, hombre ni mujer, negro, blanco, ni amarillo. ¡¿Aleluya?! Pero ahora *todos* somos Jesús. ¿De qué color es Jesús? *¿Es que eso importa? ¡Él es maravilloso!* Y entonces, si tenemos fe en Jesucristo, todos nos vestimos de Jesús y no hay más judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer. Esto también fue dicho por el Espíritu Santo en Gálatas 3.

Pensamientos Preciosos Sobre la Autoridad

Hay muchas cosas que el Espíritu Santo piensa sobre el hombre y la mujer. Esas cosas son preciosas y necesitamos entenderlas juntos. Al nosotros considerar todas las enseñanzas sobre el hombre y la mujer, vemos que el Padre es la cabeza de Cristo. Cristo es la cabeza del hombre. El hombre es la cabeza de la mujer. ¿Pero Cristo no es lo mismo que Dios el Padre? Jesús dice: “Yo y el Padre somos unos”. Pero de la misma manera, el Padre está sobre Cristo, sin embargo ellos son uno. Tomás dice a Jesús: “Mi Señor y Mi Dios.” El Padre y el Hijo son uno.

Ciertamente Cristo es la cabeza del hombre. Pero si ya fuimos vestidos con Cristo, somos uno con Cristo. Entonces aún existe autoridad entre Cristo y el hombre, pero son uno en otra manera. Hay autoridad entre el hombre y la mujer. El hombre está sobre la mujer de la misma manera que Cristo está sobre el hombre. Pero el hombre y la mujer son uno en Cristo. Entonces, de cierta manera,

el hombre y la mujer son iguales. Pero aún hay autoridad entre el hombre y la mujer.

Esas cosas son bien preciosas y usted necesita intentar entenderlas. El hombre puede servir a la mujer de todo corazón. El hombre puede amar a la mujer y estimarla profundamente. Un hombre, de cierta manera, puede hacerse un esclavo para la mujer como Cristo vino para servir a la Iglesia. Pero aunque Jesús lavó nuestros pies igualmente como lo haría un esclavo, Él todavía tiene autoridad. Del mismo modo, como el hombre estima y ama a la mujer, hasta se vuelve esclavo para ella en algunas maneras, él todavía tiene autoridad sobre ella y ella debe corresponder a eso.

Porque Cristo es tan bueno con nosotros y nos ama, nosotros no deberíamos olvidar Su autoridad, ¿o deberíamos? Hay autoridad en Dios. Y cuando el Espíritu Santo nos habla estas cosas en 1 Corintios 14 y 1 Timoteo 2, Él no está diciendo que los hombres son dictadores, gobernando sobre las mujeres con puño de hierro. Las mujeres no son esclavas que necesitan esconderse en el rincón en la oscuridad. Debemos celebrar los dones maravillosos que Dios dio a nuestras mujeres y hasta someternos a esos dones que Él puso en sus corazones. Pero las mujeres necesitan aún reconocer la autoridad que Dios ha puesto en el hombre. Entonces todas estas cosas son *cuestiones del corazón*. Todo en el Cristianismo es una cuestión del corazón, no es una cuestión de reglas y leyes. Jesús no nos dio una lista de reglas. Él nos enseñó sobre como tener Su corazón. Él nos enseñó a pensar como Él piensa. Por lo tanto nuestro objetivo en 1 Corintios 14 y 1 Timoteo 2 es tener el corazón que Él quiere que tengamos en esas áreas. La Biblia no es un libro de reglas, pero sí un camino de cómo tener un corazón.

Ahora ¿cómo se demuestra eso en la práctica? En una relación entre un hombre y una mujer, el hombre alimentará, cuidará y apreciará a su esposa. Él dará su vida por ella en cada manera posible, hasta en el sentido de volverse un esclavo así como Cristo lo hizo por la Iglesia. Al mismo tiempo la mujer oír atentamente la voz del

hombre porque ese es su corazón, así como el corazón de la Iglesia es oír a Cristo. El corazón de la mujer es de oír la voz del hombre y corresponder a él. Esto no es una ley, pero si una manera como Jesús quiere que vivamos en nuestros corazones. Cuanto más el hombre viva de esa manera para con la mujer, él podrá oír más a Dios. Cuanto más la mujer viva de esa manera para con el hombre, ella podrá oír más a Dios. Las Escrituras dicen: “¿Cómo pueden andar dos juntos si no están de acuerdo?”

¡La Autoridad nos Deja Libres!

Todos estos asuntos son muy, muy importantes. Cuando toda la iglesia está junta, si nuestros corazones y nuestras mentes son rectos, entonces el hombre tendrá mucho respeto y amor para con todas las mujeres (que no desaparecerán como los muebles). Los hombres amarán profundamente los dones en las mujeres y no van a querer que ellas entierren sus talentos. Las mujeres irán a respetar a los hombres y cuando están en la reunión de los santos, irán a entender la autoridad de los hombres y nunca se colocarán encima de esta autoridad. Pablo dice: “Yo no permito que la mujer enseñe con autoridad sobre el hombre”. Pero ellas pueden ofrecer sus dones.

Un ejemplo práctico: Si una mujer tiene algo ardiendo en su corazón para decir, ella no debe enterrar su talento. Ella no debe ignorar el don de Dios que está dentro de ella porque los hombres necesitan de este don. Nosotros necesitamos **todo** de Jesús desesperadamente. Entonces si una mujer tiene algo ardiendo en su corazón que ella quiere compartir, ella puede respetar la autoridad del hombre pidiendo permiso para hablar esta cosa. Ella debería girar primeramente, tal vez, personalmente a la autoridad sobre ella. Si hubiere un hombre que tiene autoridad especial sobre ella, entonces ella debería, tal vez, primeramente girar hacia él y preguntar si eso es apropiado. Tal vez entonces aquel hombre podría preguntar a la asamblea si está bien si la mujer habla. Si el hombre piensa que no es una buena idea que ella hable o si la asamblea piensa que no es una buena idea que ella hable

en ese momento, entonces ella debería estar contenta de quedar en silencio. Ella no debería quedarse resentida o enojada. Ella no debe decir: “Está bien, yo nunca voy a compartir nada”.

Es así como la mujer puede ser Jesús para todos, con el hombre teniendo todavía la autoridad. El hombre valora el don de ella, pero la mujer no se impone. Cuando usted ve todas las enseñanzas de la Palabra de Dios juntos, lo que usted ve es que Dios tiene un corazón maravilloso para las mujeres. Una mujer no es como una silla o una mesa en un cuarto. Ella tiene la vida de Jesús y necesitamos mucho de ella. Pero ella también debe entender el orden de Dios y no ser orgullosa y arrogante. Ella necesita ser humilde para ofrecer su don. Ese es el orden de los ángeles, el orden de Dios el Padre y Cristo el Hijo, y el orden de hombre y mujer. Todos somos uno, pero hay un orden en Dios que nos ayuda a todos a trabajar sin problemas. Somos iguales y el don de una esposa puede hasta ser mejor que la de su marido, pero Dios le hizo un hombre y entonces hay orden. Tal vez él no merezca estar en el lugar de autoridad. Pero Dios escoge las cosas que debemos honrar para que podamos andar todos juntos para sacar a flote los dones y también amar el orden que Dios puso sobre nosotros para que podamos trabajar juntos.

Donde yo vivo, tenemos mujeres con dones muy, muy especiales. La Iglesia allá fue bendecida con varias mujeres que son muy, muy fervorosas en Jesús. Ellas irán a decirles la misma cosa sobre como es el funcionamiento dentro del Orden de Dios—estas cosas no son un peso, pero las dejan libres. Existe mucha libertad en ofrecer sus dones en vez de ellas mismas tomar el control. Es algo muy precioso estar en sumisión. Las mujeres irán a decirte que eso liberta sus corazones y las hace cantar dentro de ellas al ofrecer sus dones en vez de tomar las riendas. Entonces, mientras no deseemos reducir a ningún don, estos dones vienen como un *ofrecimiento* de las mujeres, y esto es cierto tanto en las casas como en las reuniones de los santos. Este es un corazón que es precioso para Jesús—un corazón que Él bendecirá.

¿Usted recuerda cuando Jesús habló con el centurión de la guardia romana? Él dijo para el hombre que vio en él la mayor fe de la que en todo Israel. La mayor fe que Jesús había visto fue en un hombre que dijo saber cómo es estar bajo autoridad y como tener autoridad. El guardia romano dijo que si él dijera a su siervo “Ve”, él va. Si él dijere a otro siervo “Ven”, él viene. Él dijo que él también sabía cómo respetar la autoridad e ir y venir bajo autoridad. Jesús dijo que ese era un hombre con la mayor fe que Él había encontrado porque sabía cómo corresponder con autoridad. Era algo que lo libertaba, no lo sofocaba.

Cuando Cristo es la cabeza del hombre, el hombre es libertado. Jesús dice que si no somos Sus esclavos, entonces somos esclavos del pecado. Cuando escogemos no dejar a Jesús ser nuestro Maestro, entonces el pecado se vuelve nuestro maestro. Pero cuando el Hijo nos liberta, somos verdaderamente libres. ¿Usted siente estas cosas en su corazón? ¿Cuándo usted obedece a Jesús, usted es libre? ¿Cuándo usted no obedece a Jesús, usted está sucio por dentro?

La misma cosa es verdad con el hombre y la mujer. Cuando respetamos el orden de Dios, no somos esclavos; somos libres. Pero cuando no estamos bajo este orden, nos volvemos esclavos de cosas equivocadas. Una mujer que no está bajo autoridad con fe irá a sentirse sucia por dentro. Ella quedará confusa y frustrada. Dios da la orden y autoridad en la familia y en la Iglesia—*no* para ser uno mejor que otra persona o decirles y ordenarles que hacer por acá. Él da la orden y autoridad para que todos podamos ser libres en amor y por la orden de Dios.

Conversando con Papi como una Familia

Estamos hablando de una manera de vivir, no de una manera de tener reuniones. Las respuestas a muchas preguntas prácticas son más fáciles de lo que aparentan al principio. Cuanto más nos volvemos una familia en verdad, más las cosas comienzan a tener sentido. La mayoría de las personas están entre ser una familia y ser

una organización religiosa. Algunos grupos de personas son una organización religiosa por completo. Otros están en algún lugar entre ser una organización religiosa y ser una familia. Pero a medida que Dios trae a su Iglesia cada vez más cerca de ser una familia, entonces cada vez más las cosas comienzan a tener sentido. Cuando nos vemos como familia, las respuestas para diferentes preguntas comienzan a tener sentido. Porque nos amamos mucho unos a los otros, compartimos cada parte de nuestras vidas uno con otro todos los días. Ahora esto no es solamente acerca de reuniones. Más bien, es porque nuestras vidas están tan involucradas todos los días que los hombres saben cómo tratar a las mujeres y las mujeres saben cómo tratar a los hombres. Si sabemos cómo hacer eso en nuestros hogares y en nuestras calles, sabremos cómo hacer eso en las reuniones.

En todas las cosas, debemos reconocer el orden de Dios, pero también no debemos apagar el Espíritu. Nosotros debemos reconocer el orden, pero nosotros no debemos enterrar nuestros talentos. Entonces, si todos los Santos están juntos y Dios pone una oración en mi corazón, como un hombre yo tal vez debería preguntar si está bien que yo ore. Si fuese una mujer, probablemente yo iría a preguntar a un hombre si está bien que yo ore y él tal vez preguntaría a toda la asamblea: “¿Está bien si ella ora?” Si aquel hombre y la asamblea están de acuerdo, entonces *ella está bajo autoridad*. Ella está cubierta por autoridad si le pedimos que lo haga. Si ella simplemente decide hacer eso, entonces eso podría estar fuera de orden. Pero si todos queremos que ella ore porque ella es una hermana querida, entonces ella está bajo autoridad y en aquel momento es bueno. Estas cosas son verdaderas.

Debemos entender algo acerca de la oración. La palabra “oración” suena muy religiosa en nuestros oídos. Cuando nos volvemos más como una familia, la manera que en que trabajamos juntos tiene más sentido en las reuniones. Cuando todos nosotros nos volvemos amigos más cercanos de Dios, entonces orar tiene más sentido. En las religiones falsas, las personas “dicen sus oraciones”. En el

Cristianismo de Jesús, nosotros tenemos una amistad con nuestro querido Padre. Entonces, que viene a ser una ¿“reunión de oración”? Yo no tengo la certeza si realmente sé lo que viene a ser una “reunión de oración”. Yo sé lo que es tener a la familia de Dios junta. Yo sé lo que es tener a la familia de Dios conversando con su Padre juntos de vez en cuando. Pero yo no tengo la certeza si realmente sé lo que viene a ser una “reunión de oración” en el Cristianismo. ¿Consigue ver la diferencia? Uno es religión y el otro es relación.

Nosotros no “decimos oraciones”, nosotros *conversamos con nuestro Padre*—al igual que un pequeño niño conversa con su papi. Un pequeño niño tiene una reunión de oración con su papi o ¿será que él simplemente disfruta conversar con su papi? Él necesita tener una reunión para conversar con él o ¿será que él simplemente puede conversar con su papi porque él lo ama? Bien, ¿y si todos los pequeños niños de Dios están en la misma habitación y ellos quieren hablar con Papi? Eso no sería una reunión de oración. Eso sería una familia siendo familia con su Papi. Entonces ahora usted tal vez podrá ver como colectivamente funciona la oración. Ella no *funciona*, ¡por si misma! Lo que podemos hacer, entretanto, es si un hermano ama a Papi y quiere hablar, y decirle eso a Él, cuando él termina, yo digo: “¡Me toca, me toca, yo quiero conversar con Papi!” Es así que nosotros oramos juntos. Es así que conversamos con Dios juntos, cuando Dios mueve nuestros corazones. Una hermana especial tal vez podría preguntar a un hombre: ¿“Está bien si yo converso con Papi ahora?” Y entonces ella está aún en orden porque el hombre tiene la autoridad sobre ella. Pero ella aún tiene la libertad de conversar con Papi si ella tomó los pasos para eso. Es así que las cosas pueden ser con enseñanza, con oración, con cánticos y con todo lo demás porque nosotros somos una familia juntos con nuestro Papi.

Queremos continuar quitando fuera todas las tradiciones de hombres y religión, y ser simples niños uno con otro. No necesitamos ser hombres santos y religiosos con cargos y rituales. Nosotros queremos

ser niños que se aman uno con otro y con nuestro Papi todos los días. Las reuniones se encargan de sí mismas porque nosotros somos familia todo el tiempo. Conversamos con Papi juntos todo el tiempo. Nosotros traemos las enseñanzas de Jesús uno para el otro todo el tiempo. Si todos nosotros estamos en la misma habitación, es genial. Pero 30 minutos después fuera de la habitación eso no es nada diferente.

Una Pregunta Acerca de las Mujeres

Pregunta: “Pero la Biblia dice que cuando oramos, los hombres levanten las manos, pero las mujeres no levantan las manos. ¿Entonces las mujeres también pueden levantar sus manos? ¿Eso es correcto?”

Buena pregunta. 1 Timoteo 2:8-9 (NBLH) dice: “Por tanto, quiero que en todo lugar los hombres oren levantando manos santas, sin ira ni discusiones. Asimismo, que las mujeres se vistan con ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, no con oro, o perlas, o vestidos costosos...”

Él dice: “Quiero que en todo lugar los hombres oren levantando manos santas... también quiero que las mujeres se vistan modestamente...” ¿Eso quiere decir que los hombres no deben vestirse modestamente? Los hombres también deben vestirse modestamente, al igual como le dice a las mujeres aquí. Y él no dice: “Las mujeres no deben orar levantando manos santas”. Él no dice: “Los hombres no deben vestirse modestamente”. Los hombres deben vestirse modestamente. Las mujeres deben vestirse modestamente. Si un hombre levanta una mano, él debe levantar una mano santa. La palabra llave es “santa”. Él debe levantar una mano que es dedicada a Dios y que quiere servir a Dios. Si una mujer no viola la autoridad, si ella tiene una mano que quiere servir a Dios, tal vez pueda ser posible que levante su mano. Dios no dice que los hombres *no* deberían vestirse modestamente, al igual que le *está* hablando a las mujeres sobre vestirse modestamente.

Dios no dice que las mujeres no deberían ser capaces de levantar las manos en oración, entonces me parece que no hay problema que ellas levanten las manos *santas*, así como es bueno que los hombres se vistan modestamente.

El Bautismo de Jesús

Setiembre, 1996, Mzuzu, África

Entendiendo el Bautismo

Lo que Dios quiso que fuese un precioso y maravilloso presente se ha vuelto un asunto de guerra. Cuando el Cuerpo de Cristo crece y se vuelve más unido con Jesús, y unos con los otros, necesitamos sin duda comenzar a entender lo que es el bautismo. Vemos en el Nuevo Testamento como Juan bautizaba a las personas para el perdón de los pecados. No había ningún versículo en el Antiguo Testamento sobre Juan bautizando personas. Cuando vino Juan a tomar personas y sumergirlas bajo el agua en el Río Jordán, mucha gente quedó sorprendida porque no existían profecías sobre el bautismo y antes de la venida de Juan nadie sabía realmente lo que era el bautismo.

Entonces sería fácil decir que Juan estaba equivocado. ¿Por qué donde en la Biblia, en el Antiguo Testamento dice que yo necesito ser bautizado? Pero porque Juan era amigo de Dios y fue mandado por Dios con un mensaje para el pueblo de Dios, les trajo el bautismo, y ellos vinieron de ciudades y pueblos muy lejanos para ser bautizados. Algunos de los líderes de las iglesias en los tiempos de Juan dijeron: “No queremos el bautismo. Demuéstranos por la Biblia, Juan, que nosotros necesitamos ser bautizados.” Juan no podía demostrar eso a ellos por la Biblia, porque no había ninguna enseñanza sobre eso en el Antiguo Testamento.

Pero Juan escuchó a Dios y oyó Su voz sobre el bautismo. Muchos de los líderes y Fariseos dijeron: “¡No!” al bautismo. La Biblia dice claramente que ellos rechazaron el propósito de Dios para sus vidas cuando rehusaron el bautismo. Voy a repetir esto para que ustedes lo puedan entender claramente: La Biblia dice que los hombres que rechazaron el bautismo, *rechazaron el propósito de Dios para sus vidas.*

Tal vez no entendamos el bautismo perfectamente, y de alguna manera la idea de quedar todo mojado no tiene mucho sentido para nosotros. Para algunas personas puede parecerles algo extra, pero hasta el bautismo de Juan era tan importante que los hombres que lo rechazaron, estaban rechazando el propósito de Dios para sus vidas. Podemos no entender el porqué, pero es muy importante para Dios, entonces necesita ser muy importante para nosotros también.

La Importancia del Bautismo para Jesús

Cuando miro el Nuevo Testamento y las enseñanzas de Jesús, veo que las últimas palabras que Jesús dice antes de volver en las nubes al cielo fueron: *“Vayan por todo el mundo y hagan discípulos. Enseñándoles a obedecer todo lo que Yo les ordené. Bautizándolos en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”*.

Si yo estuviese postrado en cama, en mi lecho de muerte, y le dijese algo al oído—tal vez las últimas palabras que diría—estas últimas palabras serían muy importantes o ¿no lo serían? Algunas de las últimas palabras que Jesús dijo fueron: *“Vayan y hagan discípulos. Bautizándolos. Enseñándoles a obedecer todo lo que Yo les ordené.”* Esas palabras son tan importantes para Jesús que necesitan ser tan importantes para nosotros también. La palabra “bautizar” en lengua Griega, *“baptizo”*, quiere decir “sumergir” o “hundir”. Cuando las personas oían a Jesús hablar, no oían: “Hagan discípulos... bautícenlos...”. En su lengua, ellos oían a Jesús decir: “Hagan discípulos... sumergiéndolos... hundiéndolos”

“Bautizar” no era una palabra religiosa en aquella época. Cuando nosotros oímos la palabra “bautizar” hoy, pensamos en algo religioso. Cuando las personas lavaban ropa, ponían agua hasta sumergirlas totalmente y las lavaban. Eso es lo que era “bautizar”. Cuando lavaban los platos, los sumergían en agua y los lavaban. Era la palabra común para “mojar”. “Bautismo” no era una palabra religiosa, entonces cuando Jesús dijo: “Hagan discípulos... bautizándolos”, estaba claramente diciéndonos como Él quería que lo hagamos.

Hay mucho cuestionamiento en las mentes de las personas sobre este asunto, pero las palabras de Jesús dicen que es importante que seamos sepultados (enterrados) con Él. Estas cosas son importantes porque Jesús dice que lo son.

“¿Quién puede ser bautizado?” es una buena pregunta. Pedro dice que el bautismo es el clamar de un corazón puro hacia Dios. Un corazón que quiere vivir para Jesús clama a Dios, cree que Jesús es el Hijo de Dios y quiere que sus pecados sean lavados puede ser bautizado. Una persona que no cree realmente en Jesús, no está realmente clamando a Dios y no decidió si quiere vivir para Él con todo su corazón, con lo mejor de sus capacidades, tal vez sea que aún no está lista para ser bautizada.

Nunca vamos a entender todo sobre el bautismo; nunca vamos a entender todo lo que significa vivir para Jesús. Pero nuestros corazones por lo menos deben *querer* seguir a Jesús hasta donde nosotros consigamos entender. Necesitamos entender que hemos crucificado a Jesús con nuestro pecado, y eso debe quebrar nuestros corazones, pues matamos al inocente Hijo de Dios. Y nosotros necesitamos desear decir: “Perdóname. Por favor toma mi vida.”

Romanos 6 dice que nosotros hemos muerto al pecado, que somos sepultados con Jesús y levantados para que andemos en novedad de vida. No desearíamos sepultar a un hombre que está vivo; la sepultura es para hombres muertos. Esto también es verdad espiritualmente. Necesitamos desear morir a nuestros pecados. De lo contrario, no estamos listos para ser bautizados. Enterramos hombres muertos. Y solamente al dar nuestra vida es que podemos levantarnos para andar en novedad de vida. El bautismo es una celebración donde nosotros damos nuestra vida y Jesús nos da Su Vida.

Como toda cosa en el cristianismo, es más una cuestión del corazón que una forma o cosa externa. Estoy diciendo que es más importante que realmente amemos a Jesús el Hijo de Dios y ansiemos entregar por completo nuestra vida para Él. Eso es más importante que las palabras que decimos durante el bautismo. Jesús quiere darnos Su

Espíritu y perdonar todos nuestros pecados. El deseo de Jesús es que seamos bautizados por un Espíritu dentro de un Cuerpo. Su deseo es que seamos parte del Padre, parte del Hijo y parte del Espíritu Santo. ¿Pero necesitamos *decir* todas esas palabras como una fórmula, para que Él entonces cumpla Sus promesas?

La respuesta es que no son las *palabras* que decimos, *es el corazón y las vidas que son dadas a Dios* lo que le dan significado. Si entendemos y creemos de corazón que Jesús es el Hijo de Dios y que nuestros pecados de hecho asesinaron al Hijo de Dios, y que Jesús murió para que todos nuestros pecados pudiesen ser perdonados, y que de la mejor manera que entendemos, deseamos vivir para Jesús en vez de para nosotros mismos, y al obedecerle, y darle nuestras vidas para ser bautizados, entonces somos participantes del cielo. Es como si Jesús extendiera Su mano desde el cielo y nos tocara al ser bautizados. El bautismo es muy, muy especial. Hay muchas promesas de Dios que son asociadas al bautismo. Satanás se opone al bautismo; él lo odia.

Nosotros hemos visto en la India, por ejemplo. Una persona dice: “Quiero ser un Cristiano,” y su vecino dice: “Muy bien.” El primer hombre dice: “Quiero bautizarme,” y alguien incendia su casa. Satanás odia el bautismo. Cualquiera cosa que satanás odia, yo amo.

El bautismo es un lugar donde Dios encuentra al hombre. Es un lugar muy especial. No es solamente algo que se *hace*. No es sólo una manera de volverse miembro de un grupo de creyentes. Es más grande que eso. Dios está en el bautismo de una manera muy especial. Es por eso que Jesús habló sobre eso en Sus últimas palabras. Es por eso que Pedro habló sobre eso en sus primeras palabras a la nueva iglesia. Él dijo: “*Este Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios lo hizo Señor y Cristo*”. Y ellos quedaron afligidos en sus corazones porque habían matado a Jesús. Y porque quedaron afligidos en sus corazones, ellos dijeron: “Bien, ¿qué debemos hacer? ¿Qué debemos hacer?” ¿Será que Pedro, por el Espíritu Santo dijo: “Vuélvanse miembros de la iglesia”? ¡No! Pedro, por el Espíritu Santo dijo: “¡Arrepiéntanse! ¡Rechacen al pecado! Cada uno de ustedes sea sumergido y reciba el

perdón de todos sus pecados. Aunque sus pecados sean rojos como la sangre, podrán volverse blancos como la nieve y recibirán el don del Espíritu Santo viviendo dentro de ustedes. Esa promesa es para ustedes y sus hijos, y para todos los que están lejos, como para todos los que invocan el nombre del Señor.”

Esas cosas son muy, muy especiales. Si una persona dio su vida a Jesús y se entristece por su pecado, y sabe que Jesús perdona el pecado, y quiere vivir su vida para Jesús de la mejor manera que pueda entender, debe desear ser bautizado.

En Hechos 8, Felipe encontró a un hombre en el camino. Ese hombre era un oficial de alto nivel en Etiopía. Era un hombre muy, muy inteligente y con muchos años de estudio. Él estaba leyendo un pasaje del libro de Isaías. Felipe fue a su lado y le preguntó: “¿Usted entiende lo que está leyendo?” Él estaba leyendo sobre el Salvador, sobre el Mesías, Jesús. Y el hombre respondió: “¿Cómo puedo entender si alguien no me lo explica?” Entonces Felipe le fue contando de todas las cosas buenas sobre el Salvador maravilloso. Él le dijo sobre nuestro amigo y Rey Jesús. Él habló sobre nuestro Jesús que camina en el agua. Él habló sobre nuestro Jesús que manda calmar a las tempestades. Él habló sobre Jesús que resucita a los hombres muertos y da vista a los ciegos. Él habló sobre un Jesús que saca los corazones quebrados y los hace enteros de nuevo. Y cuando ese hombre de Etiopía oyó todas esas cosas sobre ese Jesús maravilloso, él dijo: “¡Aquí hay agua, bautízame ahora!” Él sabía que las enseñanzas sobre Jesús y el bautismo estaban relacionadas. Él no quería esperar un minuto más. Él dijo: “Aquí hay agua. ¿Qué me impide?” Y ellos entraron en el agua. Felipe lo sumergió en Jesús, y salieron del agua regocijándose. Pero el deseo de su corazón fue participar con Jesús en el bautismo.

Hubo un carcelero en una ciudad llamada Filipos donde algunos de nuestros hermanos estaban presos. Hubo un gran terremoto y nuestros hermanos fueron libres por el poder de Dios. El carcelero vio las puertas abiertas y se quiso matar. Nuestros hermanos le

contaron cómo ser salvo, e igualmente aunque siendo después de la medianoche, él quiso ser bautizado en aquel mismo instante. Algo sobre la enseñanza de Jesús lo hizo desear ser bautizado en aquella hora. Era medianoche. No era conveniente; no fue fácil. Pero el deseo de su corazón era querer ser bautizado, sumergido, para Jesús. Si tenemos la mente de Dios sobre el bautismo entonces será algo muy especial, de la misma manera que lo fue para el hombre de Etiopía, el carcelero de Filipos y las 3000 personas en un día en Jerusalén.

Ahora, ¿cuál es la diferencia entre el bautismo de Juan y el bautismo de Jesús? El bautismo de Juan era para el perdón de pecados (Marcos 1) y el bautismo de Jesús también es para el perdón de pecados (Hechos 2). Más tarde en el libro de Hechos, Pablo encuentra algunos hombres que necesitaban ser bautizados una segunda vez porque sólo habían recibido el bautismo de Juan y necesitaban del bautismo de Jesús. Entonces, bautismo no es sólo mojarse. El bautismo no es sólo acerca de ser sumergido en agua. Aquellos hombres con el bautismo de Juan fueron bautizados para hacer buenas obras y parar de pecar. **El bautismo de Jesús es para entrar dentro del Espíritu Santo de Cristo y ser vestido con Jesús de Nazaret.** El bautismo de Juan era acerca de una buena obra. **El bautismo de Jesús es acerca de la fe en la sangre del Salvador.** El bautismo de Juan era una promesa para Dios, de obediencia. **El bautismo de Jesús es un clamor para ser lleno de Jesús.** El bautismo de Juan era para hacer obras de justicia. **El bautismo de Jesús es la fe en Jesús, tomando nuestros pecados y cambiándolos por Su justicia.** Es sobre las buenas obras de Jesús, no sobre las buenas obras que nosotros hacemos.

El Padre ama al Hijo de Dios, Jesús, que tiene una alianza con Su Padre y Le obedeció en todo. El bautismo de Jesús es nuestro clamor a Dios, pidiendo que Él nos cubra en Jesús. Entonces ahora la alianza o el “acuerdo” que el Padre hizo con el Hijo se vuelve *nuestra* alianza—no por causa de *nuestras* buenas obras, sino por causa de las buenas obras de *Jesús*. Esta es una noticia muy buena, porque nuestras buenas obras nunca agradarán al Padre. Pero el Padre ama

al Hijo y en Él se agrada el Padre. Entonces mientras los cristianos se cubrieren en Jesús en Su bautismo, porque el Padre ama al *Hijo*, entonces en *ellos* Él se agrada. Ese es el bautismo de Jesús, donde el Padre nos da el Espíritu del Hijo y nos viste con el Hijo que Él ama. Esta es una noticia muy buena.

Hubo personas que vinieron a nosotros con un deseo de ser parte de la iglesia, pero que tal vez nunca fueron sumergidas dentro de Cristo. Tal vez crean que Jesús es el Hijo de Dios y han dicho: “Yo di mi vida a Él”, pero no fueron bautizadas. Hay dos maneras de manejar eso. Una manera es viendo eso como algo meramente externo... como fórmula o ley; diciendo: “No podemos andar con usted hasta que sea bautizado” o podemos decir: “Queremos que usted ame a Jesús y le dé totalmente todo a Él, y el bautismo es algo muy importante para Jesús. Por favor considere y ore sobre estas cosas mucho. Aquí están las enseñanzas de Pablo, de Pedro, de Juan y de Jesús sobre el bautismo”.

La Biblia dice que un Cristiano es alguien que desea ardientemente la leche espiritual pura de la palabra de Dios de la misma manera que un recién nacido desea ardientemente la leche materna. Entonces podríamos decir: “No podemos andar con usted si no fue bautizado”... ó podemos comenzar alimentándolos con la leche espiritual pura de la Palabra de Dios y ver si ellos aman u odian ese alimento. Eso lleva un poquito más de tiempo. Pero si ellos gustan de ese alimento, simplemente nunca habían oído eso antes, entonces luego serán bautizados. Si no aman la Palabra de Dios, entonces no importará si son bautizados. No podemos andar con alguien que no ama la Palabra de Dios. Entonces la prueba no es si son bautizados o no, más bien es si aman o no la Palabra de Dios.

Obviamente en las Escrituras el bautismo es algo muy precioso para Jesús y para todo aquel que conoce a Dios. Tan pronto como el hombre de Etiopía oyó sobre el bautismo, él lo quiso en aquel momento. Tan pronto aquellos 3000 nuevos convertidos en Hechos 2 oyeron sobre el bautismo, lo quisieron en aquel momento. El

carcelero en Filipos lo quiso en aquella hora, aunque fuere pasada la medianoche. No importaba que horas eran. ¿Por qué fue así? Fue así porque todas esas personas *amaban* la Palabra de Dios. Cuando usted ama a su esposa o su marido y él o ella le pide algo, su deseo de dar aquello es grande. Si usted ama a Jesús y el bautismo es importante y precioso para Él, entonces usted amará ser bautizado porque Jesús ama aquello.

Entonces, lleva un poco más de tiempo para ofrecer la Palabra de Dios a las personas, pero si podemos sentarnos y conversar o no, no está basado en si son bautizados. Si ellos no entienden el bautismo, aún podemos tener un poco de comunión porque si aman a Dios y aman Su Palabra, irán a crecer y serán bautizados.

Todos estamos creciendo en muchas cosas, ¿o no? La prueba no es *lo que sabemos*; la prueba es *si nosotros cambiaremos*. Todos estamos en lugares diferentes. La prueba es si amamos la Palabra de Dios y queremos cambiar. Algunas veces el cambio es bien difícil y necesitamos ser pacientes y amarnos unos a los otros. Si una persona no quiere la Palabra de Dios, eso es un problema. Pero si quieren la Palabra de Dios y es difícil para ellos, debemos ayudarlos.

El Pueblo de Dios es Una Familia

Si estamos caminando juntos como familia todos los días, entonces podemos ocuparnos de estas cosas con cierta facilidad. Si la iglesia es sólo un lugar para encontrarnos los domingos, hay un problema serio porque ahí vamos a tener que decidir quien es miembro y quien no es miembro. Pero si todos somos una familia todos los días, entonces cuando una persona no ama las enseñanzas de Jesús, se vuelve obvio. Nosotros descubrimos en el camino de vivir todos los días en nuestros barrios si ellos aman la Palabra de Dios o no.

Si una persona dice: “Yo ya fui bautizado”, pero no ama a su esposa o su marido, eso sería muy malo. Si estuviéremos viviendo como una familia todos los días, vamos a *saber* si una persona quiere vivir

para Jesús o no. Si vivimos como una familia todos los días, entonces vamos a tener tiempo para conversar sobre cosas como el bautismo. No será un “sermón” sobre bautismo; serán amigos entre amigos conversando sobre el bautismo. Tal vez si una persona no consigue explicar el bautismo muy bien, él traerá para la persona con quien está conversando alguien que pueda. Hay diferentes dones en el cuerpo de Cristo y algunos consiguen explicar las cosas mejor que otros.

Cuando nosotros vivimos como una familia, podemos resolver todas esas cosas juntos, todos los días. Muchos problemas son resueltos cuando somos una familia en vez de tener un lugar para frecuentar porque ahora tenemos el tiempo para tratar con nuestras diferencias y entendernos uno al otro. Cuando usted sólo viene a un local de reunión y eso es todo lo que significa iglesia para usted, entonces usted tiene que creer en todas las mismas cosas al mismo tiempo para ser de ahí.

Pero si somos una familia, tenemos tiempo para resolver nuestras diferencias porque nos amamos unos a los otros. No con “sermones”, sino conversando entre familia. Eso es algo bien especial y que trae mucha paz. Es por eso que la Biblia dice que la Iglesia es la columna y el fundamento de toda Verdad, porque juntos, como una familia, podemos hallar la Mente de Dios. Cuando todos los dones están viviendo juntos y compartiendo sus vidas juntos, nuestro Dios nos ayudará a conocer Su mente sobre las diferentes áreas de la Verdad.

Hallamos las Respuestas, Juntos

Esto es bueno porque *ninguno* de nosotros tiene una mente perfecta. Muchos grandes eruditos discrepan sobre muchas cuestiones fundamentales y la mayoría de ellos no son parte de una iglesia viva. Ellos frecuentan algún lugar los domingos y eso es todo. Ellos no tienen a los otros dones interactuando con ellos y desafiándolos todos los días. Entonces ellos tienen un conocimiento muy débil, aunque sus mentes sean fuertes. Ellos tienen muchas *opiniones* fuertes basadas en sus estudios, pero sus opiniones son bien diferentes de las

opiniones de otras personas. Entonces, ¿quién está en lo cierto? Dios dice que la Columna y Fundamento de la Verdad es la Iglesia *Viva*. ¡Juntos podemos hallar las respuestas!

En Hechos 15 los creyentes no sabían si un nuevo convertido debería ser circuncidado o no, entonces varios hermanos se juntaron para intentar llegar a una solución. Un hermano dice: “Yo vi a Dios haciendo milagros entre los Gentiles”. Otro hermano dice: “Yo recuerdo algo que el profeta Amos dijo en las escrituras”. Ellos trabajaban juntos como Pueblo de Dios y Familia de Dios para hallar las respuestas *venidas* de Dios. *Ellos trabajaban juntos para hallar las respuestas*. No era una “superestrella” con una mente brillante, pero era una Familia de Dios trabajando junta. Y cuando un hermano habló y después otro, Jacobo dice: “Pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros que esta es la respuesta”. La Iglesia es la Columna y el Fundamento de la Verdad. Juntos podemos hallar las respuestas. Usted no necesita ser un gran erudito para que Dios lo use de esta manera.

El Bautismo de Jesús—Una Nueva Promesa

Como el bautismo de Juan enseñaba, Hechos 2 dice que el bautismo de Jesús es también para el perdón de pecados. La diferencia entre el bautismo de Jesús y el bautismo de Juan es que el bautismo de Jesús es un bautismo para el don del Espíritu Santo y es un clamor por el Mesías.

Juan estaba bautizando antes de que Jesús fuese crucificado, antes de que la Sangre de Jesús fuese derramada. Entonces, usted podría decir que Juan el Bautista era un profeta del Antiguo Testamento. Él era parte de las leyes Levíticas. Cuando él estaba bautizando era la sangre de los toros y cabras lo que traía el perdón de pecados. El bautismo de Juan ya había terminado cuando Jesús murió en la cruz. Juan ya había perdido la cabeza antes de que Jesús muriese, entonces él no podía bautizar a nadie dentro de Jesús. Cuando Juan estaba bautizando, la sangre de Jesús aún no había sido derramada.

Podríamos decir entonces, que el bautismo de Juan era un bautismo de buenas obras y el bautismo de Jesús es un bautismo de Su gracia dentro de Su Sangre. El nuevo bautismo, el bautismo de Jesús, es dentro de la sangre de la Nueva Alianza y del perdón de pecados por Jesús. Cuando Jesús murió, una *nueva* promesa llegó en efecto. Juan no podía bautizarnos dentro de esta nueva promesa, pero ahora Jesús vive, Él nos bautiza dentro de la Nueva Promesa.

Pedro dice en Hechos 2 que en la Nueva Alianza nuestros pecados son perdonados en el bautismo. “Arrepiéntanse y bautícense, cada uno de ustedes, y sus pecados serán perdonados.” Entonces, parte de dar nuestras vidas a Jesús involucra al bautismo y parte de dar nuestras vidas a Jesús involucra el perdón de pecados. Pero existe algo que Juan nunca podría darnos y Jesús lo puede. Jesús también nos bautiza con el Espíritu Santo. *“Y recibirán el don del Espíritu Santo.”*

En Hechos 19, unos hombres fueron re-bautizados. Pablo les preguntó si ya habían recibido el Espíritu Santo y ellos dijeron: “No, ni siquiera oímos que existe el Espíritu Santo”. Esto es lo que hizo Pablo pensar que ellos necesitaban ser re-bautizados. Pablo dijo: “Ustedes no pueden tener el bautismo dentro de Jesús y no tener el Espíritu Santo. Ustedes tienen el bautismo equivocado.” Si usted está bautizado en Jesús, eso también incluye al Espíritu Santo. Juan bautizó solamente con agua, pero Jesús bautiza con el Espíritu Santo. Esto es una promesa muy poderosa.

¿Son Mis Hijos Juzgados por Mis Pecados?

El Espíritu Santo dice en Ezequiel 18 que Dios ve a cada uno de nosotros individualmente y el alma que peca es aquella que morirá. Dios juzga al hombre que escoge rebelarse contra Él. De cierta manera, todos estamos debajo de una maldición por causa de los pecados de nuestro padre Adán. Si usted fue un borracho en su hogar, entonces Dios juzgará su hogar. Ese es el significado de las Escrituras en Ezequiel 18. Dios quita Su presencia y hay una pena que pagar en su hogar por su pecado—existe una falta de paz y

un rompimiento del amor. Sus hijos no le respetarán ni le amarán. Existen muchos juicios por pecados en un hogar, pero Ezequiel deja claro que el juicio que resulta en el infierno no es por lo que su padre hizo, pero es por lo que usted mismo hace.

Existe un juicio de Dios por causa de mi pecado que dejará las vidas de mis hijos muy tristes. Existe una maldición sobre todo el planeta Tierra por causa del pecado de Adán y Eva. Las mujeres tienen gran dolor al dar a luz hoy. Los hombres necesitan trabajar con el sudor de su frente, con el dolor de sus músculos y espalda. La tierra ahora produce mala hierba, espinas y cardos. El agua del riachuelo puede dejarnos enfermos. Existen muchas maldiciones por causa de nuestro padre Adán. Si yo soy un borracho, existen muchas maldiciones y juicios sobre mi familia. Mi hijo quedará muy triste por causa de mi pecado, que puede dejar su vida muy, muy difícil. Entonces, en ese sentido, existe un juicio de Dios sobre mi hijo por causa de mi pecado. Pero mi hijo sólo puede ir para el infierno por sus propios pecados. Él no puede ir para el infierno por causa de los míos. Jesús dice que hay cuatro tipos de suelo. Si mi hijo ama a Jesús y a Su Palabra y Le obedece... él será salvo. Ezequiel es muy claro sobre esto.

Los Niños y el Bautismo

Llega el momento en la vida de cada niño cuando comienzan a elegir rebelarse en sus corazones. Por causa del pecado de Adán, los niños a veces tienen problemas de comportamiento. Probablemente todos los niños tienen problemas de comportamiento, pero estos problemas de comportamiento no los mandan al infierno. Jesús dice: “Si usted no se vuelve como un niño, usted no puede entrar al cielo”.

En otra oportunidad, al señalar a los niños, Él dijo: “El Reino de Dios pertenece a los que son semejantes a ellos”. Aquellos niños no eran bautizados. Las personas que fueron bautizadas venían confesando sus pecados. No hay ningún registro de cualquier niño siendo bautizado. Había muchos niños, pero no tenemos ningún relato

de niños siendo bautizados. Yo entiendo porque alguien quisiera bautizar a un niño. Pero las Escrituras son claras: el bautismo es solamente para aquellos que verdaderamente creen que Jesús es el Hijo de Dios. Solamente las personas que dan sus vidas a Jesús pueden ser bautizadas. Porque Jesús dice que el Reino de Dios es para las personas como estos niños pequeños, entonces vamos a tener que confiar que Dios protegerá el alma de un niño. Había muchos niños en los días de Jesús, pero no hay ningún relato de alguno siendo bautizado. Entonces Jesús debe proteger a nuestros niños pequeños. Y cuando crecen y tienen la edad para decidir si van a rebelarse contra Jesús o darán su vida a Él, una decisión necesita ser tomada.

La fe Judaica es una sombra de la fe Cristiana (Hebreos 10). En la fe Judaica, hay un día llamado Bar Mitzvah. Es un día cuando un niño se vuelve un hombre. Los judíos enseñan que los niños son iguales a los esclavos de la casa hasta que tengan la suficiente edad para su Bar Mitzvah. Después del Bar Mitzvah, un niño se vuelve un hijo. Eso es una sombra de lo que es verdad para nosotros también. Llega un momento cuando nuestros niños necesitan decidir si vivirán para Jesús o vivirán para ellos mismos. La mayoría de los niños de cinco años de edad nunca podría decidir esto. Un bebé no puede decidir si vivirá para Jesús o para sí mismo. Tal vez un niño de diez o doce años puede decidir si vivirá para Jesús o para sí mismo, pero probablemente un niño de cinco no, porque no entiende quien es Jesús.

En Hechos 2 dice que para ser bautizado usted necesita arrepentirse. Usted no puede ser bautizado si no se arrepiente. Pienso que en la mayoría de los casos sería difícil para un niño de cinco años entender lo que es pecado. Si usted les dice que ellos mataron al Hijo de Dios, ¿ellos lo entenderán? Probablemente no. Solamente una persona que consigue entender que con su propio pecado mató a Jesús puede ser bautizado. Jesús dice que los niños tienen ángeles que están en la presencia de Dios. El propio Jesús enseñó estas cosas, entonces necesitamos confiar en Él con nuestros niños... hasta que tengan la edad suficiente para decidir.

Esperando a Dios en Nuestras Vidas

Setiembre, 1996, Mulowe, África.

*(Algunas verdades preciosas compartidas durante algunas horas juntos
con algunas personas en Malawi)*

¡JUNTOS!

¡Exaltemos Su nombre, juntos para siempre!

Yo busqué al Señor,

¡Él me oyó y me libró de mis temores!

Exaltemos Su nombre, juntos para siempre,

¡Oh, canten Sus Alabanzas, engrandezcan al Señor!

En este cántico basado en el Salmo 34, la palabra “juntos” destaca en el coro. “Exaltemos Su nombre, JUNTOS para siempre.” Existen muchas otras cosas especiales en este cántico sobre adorar a Dios, sobre Dios oyendo nuestro clamor de oración y Sus ángeles protegiéndonos del mal y de los temores y sobre Dios proveyendo nuestras necesidades y dándonos buena comida de Su tierra. Todas estas cosas son muy especiales. Pero Dios quiere que hagamos estas cosas JUNTOS. Eso es lo más especial de todo.

La Vida se Vuelve la Luz de los Hombres

Es un pensamiento común que debemos esperar en Dios para saber cómo comportarnos juntos en una reunión del pueblo de Dios y que debemos realmente buscar Su rostro para ver lo que *Él* desea. Esto es muy verdadero. Pero yo creo que muchas veces no es que estamos esperando en Dios para saber qué hacer en una reunión, mas

estamos esperando en Dios para saber qué hacer *en nuestras vidas*. Mucho de lo que es enseñado cuando los santos están juntos viene de tiempos en que los santos andan y lloran juntos cuando no están en una reunión. Después, cuando los santos están juntos, conversan sobre el resultado de aquellos tiempos juntos. Cuando Dios está haciendo nuestra relación unos con los otros más profunda, Él trae Sus enseñanzas del cielo para nosotros. Algunas veces Él trae estas enseñanzas para nosotros a través de dolor en una relación, algunas veces por el dolor del fracaso, algunas veces por el dolor del pecado. Otras veces Dios nos enseña por medio de grandes victorias, algunas veces Él usa los milagros para sorprendernos. Pero todo eso sucede en *la vida diaria* y al nosotros esperar en Dios en nuestras vidas diarias juntos.

Conversamos sobre Jesús unos con los otros todos los días y resolvemos nuestros problemas juntos para aprender de Él todos los días. Levantamos los brazos unos de los otros diariamente cuando estamos débiles. Porque nuestras vidas están preparadas y esperando en Dios, puede acontecer que cuando todos los santos están juntos, alguien dice: “Tengo un problema”. Y tal vez otro estaba pasando por un dolor y descubrió la sonrisa de Dios por el dolor. Entonces cuando los Santos están juntos, este hermano o hermana sería capaz de hablar y compartir lo que él (ella) aprendió con los otros. Como pueden ver, la enseñanza no vino de esperar en Dios encerrados y preguntándole que ‘enseñar’, aunque eso podría suceder. En lugar de eso, vino a través de esperar en Dios en nuestras relaciones diarias, obedeciendo a Dios en las pequeñas cosas de nuestras vidas y levantando el brazo del uno al otro para ayudarnos unos a otros. Las enseñanzas de nuestras reuniones surgen de las vidas compartidas diariamente. Las cosas que Dios me enseñó hoy en la mañana al caminar por el camino con un hermano o hermana, cuando nosotros reímos o lloramos juntos—de alguna manera estas cosas surgen durante la reunión. ***La VIDA hace las reuniones.***

Es lo Mismo Ahora

En Juan 1 fue dicho sobre nuestro Jesús que **la Vida se volvió la luz de los hombres. Una luz para que otros puedan ver vino de la vida que Él llevó. Es lo mismo ahora.** Al vivir nuestras vidas para Jesús en el camino correcto y al ayudarnos unos a los otros de todo corazón, entonces la vida se vuelve la luz de los hombres. Entonces, esperamos en Dios en las reuniones, pero principalmente esperamos en Dios delante de unos de los otros todos los días. Las reuniones se vuelven el RESULTADO de todos amándonos uno al otro. Las enseñanzas profundas de Jesús a veces surgen de los dolores profundos del corazón. Aprendemos de la magnificencia de la paciencia y del amor de Jesús al tropezar con situaciones en nuestras vidas y necesitamos experimentar Su paciencia y misericordia. Entonces somos capaces de compartir juntos.

Es muy importante entender estas cosas, porque la mayoría de nosotros tiene pensado que las reuniones son el centro de atención del Cristianismo. ¿Será que Jesús tenía una reunión todas las semanas con los discípulos? No. ¿Todos los martes en la noche, todos los domingos en la mañana? No, no fue lo que Él hizo. Él aún no lo hará. Es lo mismo ahora como fue en aquella época. *Él nos enseña al levantarnos, al sentarnos, al andarnos por el camino juntos.* Las reuniones son cuando la familia está junta, al levantarse, al sentarse, a lo largo del camino... JUNTOS. La Vida se vuelve la luz de los hombres. Por eso es tan importante que nos miremos y nos amemos unos a los otros fuera de nuestras “reuniones”. Dedicamos nuestras vidas unos por otros allá afuera todos los días. En 1 Corintios 11, el apóstol Pablo dice que si no nos amamos realmente unos a otros ni levantamos los brazos débiles unos de otros todos los días, entonces nuestras reuniones más hacen daño que bien. Decidamos pasar **nuestras vidas** juntos, en lugar de nuestras reuniones o enseñanzas, convirtiéndonos en la luz de los hombres.

Pidiendo al Padre Juntos...

Tú eres un Padre querido. Por favor déjanos oír solamente las cosas verdaderas y no las cosas que el enemigo grita en nuestros corazones. satanás es llamado el padre de todos los mentirosos. Él quiere mentirnos constantemente, contándonos falsedades. Sabemos que nuestro enemigo es mentiroso. Él también es un asesino. Él quiere hallar maneras para matarnos. Pero sabemos que Tú nos amas profundamente y Tú quieres traernos verdades preciosas que nos libertan. Te imploramos Padre que nos des ojos que vean a través de la mentira. Sabemos que lo vamos a conseguir porque Tú estás de nuestro lado. Gracias por esta promesa. Gracias por esta Esperanza. Las Escrituras lo dicen y nosotros sabemos que la ESPERANZA no nos decepcionará. Confiamos en Ti, por tanto no seremos avergonzados. Nosotros viviremos y no moriremos, por el poder de Jesús. Tú eres un Rey Soberano. Tú decides cuando la lluvia cae y si la tierra dará su cosecha. Tú decides si las nubes traen la sombra o si el sol es abrasador. Tú decides si los riachuelos corren calmados y limpios o si son amargos y nos dejan enfermos. Tú decides si nuestros hijos e hijas crecen saludables hasta quedarse viejos y si el trabajo de nuestras manos es un fracaso o un éxito. Tú decides si nuestras conversaciones traen dolor o gozo uno al otro. Tú decides si hay paz y fuerza o tristeza y debilidad en nuestro corazón. Tú eres el Único que puede perdonar todos nuestros pecados y llevarnos por un camino que es verdadero. La buena noticia es que Tú nos amas mucho; Tú eres un Rey Soberano y tienes todas las cosas bajo Tú control, es una buena noticia para nosotros que Tú estés lleno de compasión, misericordia y bondad. Un Rey Soberano, si... pero también un maravilloso amador y amigo. Muchas gracias por ser nuestro amigo. Tú nos llevarás al otro lado en victoria. Grande es Tú nombre.

“Espiritualidad Sentimental”

Setiembre, 1996, Mzuzu, África.

Los pensamientos de un hermano temprano en la mañana que compartió con los santos durante un tiempo juntos en África.

Después que abrí mis ojos esta mañana, abrí mi Biblia también. El primer pasaje que mis ojos vieron tenían las palabras sobre la sombra de la muerte, así como en el Salmo 23. Probablemente yo no había considerado expresar eso a ustedes, sólo que algunas de las palabras eran lo mismo y esas primeras palabras que mis ojos vieron esta mañana me trajeron mucho gozo.

Viviendo donde las Sombras No Pueden Tocarnos

“A pesar de todo, no habrá más penumbra para la que estuvo angustiada.” Dios removerá todo el dolor de nuestro corazón y tribulación. Él sacará toda nuestra desesperación. Esa es Su promesa. “El pueblo que andaba en la oscuridad ha visto una gran luz; sobre los que vivían en densas tinieblas la luz ha resplandecido.” (Isaías 9:1-2 NVI)

Este pasaje continúa hablando de cómo Dios engrandecerá nuestros corazones. Él aumentará nuestro gozo. Él nos hará regocijarse como las personas que se regocian en el día de la cosecha. Él destrozará las cargas que están sobre nosotros. Él removerá la humillación de nuestra derrota. Y Él lo hará de la siguiente manera: “Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. Se extenderán su soberanía y su paz, y no tendrán fin. Gobernará sobre su reino, para establecerlo y sostenerlo con justicia y rectitud desde ahora y para siempre. Esto lo llevará a cabo el celo del Señor Todopoderoso.” (Isaías 9:6-7 NVI)

Su nombre es Jesús: Emanuel, Dios con nosotros. Jesús nos traerá gran gozo. Él sacará toda nuestra angustia y la luz iluminará nuestros

corazones. El corazón, la mente y el poder del Señor Todopoderoso harán esto. El pueblo andando en tinieblas (somos nosotros) verá una gran luz: El Maravilloso Consejero. Él nos ayudará en todas nuestras tribulaciones. Cuando caminemos por el valle de sombra de muerte, nosotros entendemos que una sombra no puede dañarnos. Es solamente una sombra de muerte. ¿Usted sabe que hace que las sombras se ahuyenten? Una gran luz hará que todas las sombras se ahuyenten. Jesús, nuestro Buen Pastor, ahuyentará a todas las sombras de muerte en nuestra vida. Algunas veces queremos que nuestras mentes entiendan todo, cuando realmente nosotros necesitamos sólo volver nuestro rostro a Jesús. Él oír el clamor de nuestro corazón y aumentará nuestro gozo, trayendo una gran luz a nuestros corazones. Para nosotros un niño nació, el Hijo nos es dado. Él es un Consejero Maravilloso, un Padre Eterno. Él nos ama y nos ayudará si volvemos nuestro rostro a Él.

“¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! Y ahora, queridos hijos, permanezcamos en Él para que, cuando se manifieste, podamos presentarnos ante Él confiadamente, seguros de no ser avergonzados en su venida.” (1 Juan 3:1, 2:28 NVI)
En el lenguaje Griego dice: “Mire y admire el Maravilloso amor que tiene Dios por nosotros.” Esta es una expresión de: “Abre tus ojos y mira cuán grande es Su amor”.

Hay un cántico que a veces cantamos. Habla sobre como somos más que vencedores.

Somos el pueblo de Dios, llamados por Su nombre.

Sacados de la oscuridad y librados de la vergüenza.

Un Linaje Santo—todos santos

Por medio de la Sangre de Cristo, Jesús el Hijo.

Con nuestros labios cantamos una confesión.

Con nuestros corazones defendemos una sola verdad.

Porque Él borró nuestras transgresiones (nuestros pecados),

Nos reclamó y nos llamó como Suyos,
Solamente Suyos.

Óigannos espíritus de las tinieblas,
Sepan cual es nuestra posición.

Somos Su pueblo, adquiridos con Sus heridas

Comprados por la Sangre del Cordero

La Sangre del Cordero.

Por eso es que existe tan tremenda esperanza para todos nosotros. Y por eso es que satanás perderá, y por eso es que somos más que vencedores: ***¡Somos comprados por la Sangre del Cordero!*** Entonces con nuestros corazones cantemos esta confesión. Nosotros defendemos esta única verdad. Porque nuestro Jesús conquistó al pecado y venció a la muerte, satanás es como un perro sin dientes. Jesús nos amó y nos hizo Suyos, solamente Suyos...

Algunas veces nosotros necesitamos recordar estas verdades. Es difícil tener un día malo cuando nosotros recordamos estas cosas. Somos más que vencedores por medio del Hijo del Padre de Amor.

¿Qué es “Espiritualidad Sentimental”?

Existe una manera de seguir a Jesús que está basada solamente en sentimientos. Cuando nuestros sentimientos son buenos, amamos a Jesús, estamos alegres y cantamos. Pero cuando no nos sentimos tan bien, no cantamos y ni adoramos. Yo pienso que la mayoría de las personas tienen buenas intenciones. Ellos están haciendo lo mejor. Pero existe una manera de seguir a Jesús que es muy potente y que no necesita fingir que es espiritual. Existe también un camino que no es estable. Una vez más, yo no estoy diciendo que todo es malo. Sólo encuentro que algunas veces no entendemos la manera firme y segura de seguir a Jesús. La manera firme y segura, como una roca, no depende mucho de cómo nos estamos sintiendo. Cuando

hablamos de espiritualidad sentimental, no estamos necesariamente diciendo que alguien tiene malos motivos o malas intenciones. Tal vez aún no miraron el rostro de Jesús de una manera firme como lo harán algún día.

La Vida de Job

Nosotros leemos que Job fue el hombre más justo sobre la faz de la tierra. De todos los miles y hasta millones de personas en la tierra, Job amaba a Dios más que cualquiera de ellos. Job obedeció a Dios más que todas las personas en la tierra, pero había algo profundo sobre Dios que él aún no conocía. Hubo muchas cosas malas que le sucedieron a Job. Él sufrió mucha angustia y dolor. Su salud se acabó completamente. Sus hijos preciosos fueron muertos. Se llevaron todos sus bienes. Su esposa le mandó maldecir a Dios y morir. Ella desistió. Entonces el corazón de Job fue hecho pedazos. Él tenía tres amigos que vinieron a visitarle y yo creo que aquellos hombres realmente lo amaban. Ellos dejaron a sus familias y se sentaron con Job siete días en silencio total. Yo encuentro que ellos amaban a Job y tenían buenas intenciones. Pero ellos también no conocían a Dios muy bien. Ellos dijeron muchas cosas maravillosas y espirituales a Job sobre como una persona buena siempre recibe cosas buenas y una persona mala siempre recibe cosas malas. Job sabía que eso no podía ser correcto. Él había visto suceder cosas malas a personas buenas y él había visto suceder cosas buenas a persona malas. Entonces él no conseguía aceptar lo que sus amigos estaban diciendo.

De cierta manera Job tenía una espiritualidad sentimental porque él aún no había dejado a Dios hacer una obra más profunda en su corazón. Él estaba muy contento sobre cuanto él conocía a Dios. Él se consideraba una persona muy buena. Porque él estaba más cerca de Dios que cualquier otro ser humano, él pensó que estaba cerca de Dios. Él no percibía que una hoja de césped está más cerca del sol que una hormiga. Y que un árbol está más cerca del sol que una hoja de césped. Pero un árbol está aún muy, muy lejos del sol. Un

árbol es más grande que una hoja de césped, pero aún es muy, muy pequeño. Job no había comprendido eso aún. Él sabía que estaba cerca de Dios comparado tal vez con algunas otras personas. Job no tenía idea de cuan lejos aún estaba de Dios. Su corazón no estaba quebrantado sobre cuan lejos estaba de Dios. Todo ese gran dolor y toda esa pérdida para Job, el hombre más justo en la faz de la tierra, fueron necesarios para que él entendiera estas cosas. Después que pasó por todo ese dolor, él dijo: *“De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos.”* (Job 42:5) Job, de cierta manera, tuvo una espiritualidad sentimental. Job tuvo buenas intenciones y fue un buen hombre. Él no estaba fingiendo o aparentando, pero él estaba muy lejos de lo que es Dios realmente.

Si Job tuvo una espiritualidad sentimental, yo diría que todos nosotros también la tenemos. Claro que hay algunas personas que sólo fingen un Cristianismo. Ellos sólo aparentan. Ellos hacen que sus rostros parezcan muy espirituales. Quieren impresionar a las personas a sus alrededores con lo cuanto aman a Dios. Ellos quieren que las personas los vean amando a Dios. Pero nosotros, en nuestra necedad e inseguridad y orgullo e inmadurez, ¿algunas veces no caemos en esas mismas cosas? Eso es espiritualidad sentimental. Pero existe una manera real de amar a Jesús que viene por medio de gran humildad y no depende de si alguien nos esté mirando o no. Esto viene del corazón. La espiritualidad Real viene del quebrantamiento delante de Dios. Viene de apasionarse por un Dios que perdona nuestros pecados. ¡Tal vez las cosas reales tengan alguna expresión facial también! Pero vienen del quebrantamiento, no por lucirse. La mejor manera de librarnos de esta espiritualidad sentimental en nuestro corazón es humillándonos delante de Dios y pidiéndole que nos enseñe. Pídale que *nos* perfeccione por el fuego, para que podamos clamar como Job, *“¡Aunque Él me mate, en Él esperaré!”*

El problema con la espiritualidad sentimental no es necesariamente que estemos fingiendo, sino que aún no tenemos a Dios trabajando profundamente en nuestros corazones, como Él quiere. Es importante

que no nos juzguemos unos a otros, sino que nos ayudemos todos a conocer al Dios verdadero. Nos ponemos delante del Dios verdadero para dejar que Él nos queme con Su fuego de la misma manera que Job fue quemado. Habrá un día de regocijo si nos ponemos delante de Dios y dejamos que Él nos queme. Aún vendrá un día de regocijo y fuerza. Será real desde lo profundo de nuestro interior—no para impresionar a alguien más o para hacernos sentir bien, sino porque hemos visto el rostro de Dios con nuestro espíritu.

La Iglesia es un grupo de personas que caminan mano a mano uno con otro a través de las victorias y de las angustias para ayudarnos unos a otros a ser más reales. Ninguno de nosotros es muy real aún. Claro, el árbol está más cerca del sol que una hoja de césped, pero tenemos tanto más que crecer aún. Dios le dijo a Job: “¿Dónde estabas tú cuando Yo puse los cimientos de la tierra? ¿Dónde estabas tú cuando Yo dije a los océanos hasta donde podían llegar? ¿Dónde estabas tú cuando Yo ordené la salida y ubicación del sol? ¿Dónde estabas tú cuando Yo daba a cada estrella en el cielo un nombre? ¿Y tú piensas que sabes cómo adorarme? ¿Y tú piensas que sabes cómo obedecerme? Cállate; Yo te enseñaré.” Si tuviéremos un corazón que se someta al fuego de Dios, Él nos enseñará a ser más que sólo religiosos. ***¡Jesús es mucho mejor que la religión! Él nos enseñará a conocerlo en Su corazón.*** Esto viene con dolor, pero es muy, muy bueno. ¿Será que todos harán esta jornada con nosotros?

Una Pregunta

Entonces, qué debemos hacer cuando enfrentamos una situación en que vemos algo que sabemos debe ser de una cierta manera, pero todo dentro de usted está gritando: “¡No es así!” ¿Cómo es que usted cambia su corazón y su mente para alinearlos con lo que sabe? Su corazón y sus emociones son de una manera, pero usted sabe que esa no es la manera correcta de pensar. ¿Cómo entonces podemos dar la vuelta entera en aquello y en fe cambiar?

¿Alguien ya experimentó esa guerra en su interior? Pablo dijo a los Gálatas que el espíritu y la carne están en guerra unos con otros. No debemos quedarnos sorprendidos dado que habrá guerras en nuestros corazones y mentes. Nunca habrá un día donde no existan más guerras en nuestros corazones y mentes. Pero Dios nos ha dado armas sobrenaturales para destruir esas fortalezas. Dios no hace que los enemigos se marchen. Los enemigos en nuestros corazones y mentes son *parte* de la tierra prometida. Cuando Dios llevó a Su pueblo fuera de Egipto, por el desierto a la tierra prometida, había grandes gigantes con armas en aquella tierra. ¡¿Eso suena como una tierra prometida?! ¿Eso parece un lugar maravilloso para vivir... con gigantes enormes y enojados? Pero eso es algo muy especial que Dios hace. Él nos trae para una tierra que brota leche y miel que también tiene gigantes enormes y enojados. Cuanto más maravillosa fuere la tierra que Dios nos quiere dar, más grandes y feos son los gigantes. Dios hace eso con un propósito. Él lo hace para fortalecernos. Porque Él tiene cosas especiales para darnos, Él también nos da grandes gigantes para enfrentarnos.

En Santiago 1, Dios dice que Él mismo nos da tribulaciones para que podamos crecer en perseverancia o fuerza. Si nosotros crecemos en fuerza, entonces nosotros crecemos en madurez y seremos más completos.

Santiago 1:2-8 NBLH: “Tengan por sumo gozo, hermanos míos, cuando se hallen en diversas pruebas (tentaciones), sabiendo que la prueba de su fe produce paciencia (perseverancia), y que la paciencia tenga su perfecto resultado, para que sean perfectos y completos, sin que nada les falte. Y si a alguno de ustedes le falta sabiduría, que se la pida a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero que pida con fe, sin dudar. Porque él que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor, siendo hombre de doble ánimo (que duda), inestable en todos sus caminos.”

En el verso 2 dice: “Tengan por sumo gozo, hermanos míos, cuando se hallen en diversas pruebas.” Este es un gran secreto del gran poder

en el Espíritu. Si usted quiere experimentar el poder de Dios en su vida, usted necesita decidir tener gran alegría cuando las dificultades vengan. Usted tendrá que elegir cuando los gigantes vengan en su dirección con una gran espada. Junto con los diez espías usted puede decir: “Yo odio a los gigantes y les temo.” O como José y Caleb usted puede decir: “Gracias por los gigantes.”

Nuestro Dios nos librará de los gigantes. Cuando ellos vengan a su vida y se le enfrenten, usted tiene la opción de tener una actitud negativa y quedar con miedo o enojado, o usted puede coger la espada del Espíritu, dar gracias a Dios por ese gigante que se le enfrenta y cortar su cabeza. Cuando las tribulaciones vinieren y ellas vendrán, tenga gran gozo. Y si usted tiene gran gozo, crecerá en resistencia y paciencia. Mientras los gigantes se le enfrenten, si tuviere gran gozo, fe y valor al encararlos, esforzándose por creer en Dios en su corazón que usted obtendrá la victoria en nombre de Jesús, entonces su fe y resistencia crecerán. Es un mandamiento a considerar con gran gozo cuando un gigante venga. Si usted crece en perseverancia, usted crecerá en madurez. Su amistad con Dios y el poder en el Espíritu crecerán. Si quiere crecer en amor y en el poder del Espíritu, entonces usted debe aceptar estas batallas.

¡Corra para la Batalla!

Dios trae estas batallas para que podamos tener una relación con Él. Siempre hay gigantes en la tierra prometida. **Cuanto más especial es la tierra, mayores son los gigantes.** Hermanos, tomen sus espadas. Hermanas, tomen sus espadas y considérenlo como gran gozo. Decida, como los hombres fuertes de David, que si ve un hueco en el suelo con un león dentro, usted saltará dentro del hueco y matará al león. Ese es el corazón de un gran hombre de Dios—ve al enemigo y corre para la batalla. David corrió en dirección al gigante Goliat. Josué, Caleb, Moisés, David, Jesús y todo gran hombre de Dios corre para la batalla. Ellos saltan dentro del hueco y matan al león. El Reino es tomado a la fuerza. Jesús dice que el violento toma el Reino por la

fuerza. Dios pone gigantes en la tierra prometida para nuestro bien. Está bien si ellos nos enfrentan. Quédense felices de tener gigantes que quieran matarnos, porque nosotros vamos a ganar. Los gigantes nos hacen fuertes y maduros; ellos nos hacen como Jesús es.

David tuvo que enfrentarse al león y al oso para salvar a un cordero. Entonces, cuando él enfrentó a Goliat, él tuvo valor. Porque David tuvo una pequeña batalla con un león y un oso, él no estaba con miedo del gigante Goliat y consiguió matarlo. David podía librar al pueblo de Dios, porque ahora él tenía valor. Es por eso que Santiago puede decir que tengamos gran gozo cuando enfrentemos las batallas en nuestros corazones y mentes. Cuando las relaciones algunas veces son desagradables, cuando las tentaciones son difíciles, cuando nuestros estómagos están con hambre, cuando las personas nos odian o nos difaman, cuando perdemos nuestro empleo o cuando un niño muere, todas esas son batallas como el león y el oso.

Cuando aquellas batallas vinieren a nuestros corazones y mentes (y **vendrán**), cuando Dios nos pone gigantes en la tierra prometida, tenga gran gozo. Esté contento por los gigantes. Aquellos gigantes te ayudarán a tener resistencia y perseverancia. Esos gigantes te traerán plenitud en Jesús. Si asumimos nuestras posiciones de batalla contra aquel enemigo y no corremos o nos escodemos, Dios usará estas cosas para hacernos libres y fuertes. No somos libres y fuertes porque Dios saca nuestros problemas. Somos libres y fuertes porque Dios nos hace *más grandes* que los problemas. Usted necesita saber eso. Esta es la historia de Jesús dentro de usted. No queremos que los gigantes se vayan aún. Queremos saltar en el hueco y cortar la cabeza del gigante. No queremos que Goliat se vaya aún; queremos que él corra hacia nosotros para poder matarlo. Nosotros no estamos intentando huir de la batalla. Nosotros vamos a ganar la batalla porque queremos ser como Jesúslibres por dentro, con corazones fuertes y amor profundo.

Usted puede cometer errores en la oración con el grupo junto, pero si sus corazones están animados por Jesús para la batalla, usted estará bien.

Una Mirada en la Vida de Pablo

Nosotros estábamos hablando esta mañana sobre la vida de Pablo. Él tuvo algunas experiencias con Dios muy especiales, y Dios había abierto sus ojos para ver grandes revelaciones. Jesús se le había aparecido a Pablo y le fue mostrado el paraíso. Jesús le dio a Pablo enseñanzas que ningún hombre había recibido hasta entonces. Entonces, eso que quiere decir que Pablo tuvo una vida maravillosa, ¿verdad? ¿Usted sabía que Pablo había sido un apóstol por veinte años antes de llegar a entender la lección en 2 Co. 12:8? Pablo le rogó tres veces a Dios para que quitase su dolor. Dios le dijo algo que es difícil para nosotros creer. Así como los tres amigos de Job, queremos creer que las cosas malas no les suceden a las personas buenas. Pero Dios es Dios. Y Pablo dice: “Quita ese dolor de mí. Estoy siendo abofeteado por un mensajero de satanás”. Pero Dios le dice a Su siervo Pablo: “Porque te di cosas muy maravillosas, Yo también necesito dejarte sentir un poco de dolor dentro de ti para que no estés orgulloso o vanidoso sobre las muchas cosas que Yo te hablé”.

Pablo se quedó sorprendido con estas cosas que Dios le dijo, porque él pensaba que podría orar y el dolor desaparecería. Dios el Padre le dice a Pablo: “¿No recuerdas? Hasta Mi mismo Hijo fue crucificado en la debilidad”. Jesús recibió el poder de perdonar todos los pecados del mundo. Eso es porque Él fue crucificado en la debilidad. No fue porque Él era tan poderoso, sino porque era tan débil. No fue porque Jesús nunca tuvo dolor, sino porque Él tuvo tanto dolor. Cuanto más Dios desea usarnos para Su Gloria, más Él quiere que nosotros carguemos a la muerte en nuestros propios cuerpos para que podamos traer vida para aquellos a nuestro alrededor. Cuando Dios nos deja ver una gran revelación, cuando Dios nos da dones maravillosos para servirlo, Él también necesita darnos algún tipo de dolor en el corazón para que no nos volvamos orgullosos o vanidosos. De esa manera nosotros vamos a recordar que todas las cosas buenas vienen de Él.

Nosotros no somos dueños de Sus buenas dádivas. La sabiduría y la revelación no vienen porque nosotros somos tan buenos. Así como Dios lo hizo con Job y Pablo, así como Dios lo hizo con Su Hijo Jesús en Isaías 53, Él nos corta las piernas que están debajo de nosotros. El Padre golpeará las piernas que están debajo de nosotros, aquello nos hará caer delante de Él en adoración. Él hace eso para que nosotros podamos ser usados por Él sin hacernos orgullosos. Esta parte de 2 Co. 12 es muy especial. Pablo dice: “Porque yo conozco que todas estas cosas son para el bien de Jesús y Le hacen feliz, entonces me regocijaré con mi dolor. Yo me alegraré en mis debilidades. Yo no estoy feliz con el pecado, pero el dolor no es problema”. Porque queremos hacer la voluntad de Dios de corazón, necesitamos escoger estar contentos incluso en el dolor. El poder de Dios se perfecciona en nuestra debilidad. Si aceptamos el dolor y de todos modos le adoramos, Su poder sobrenatural puede trabajar a través de nosotros de muchas, muchas maravillosas maneras. Entonces levantemos nuestras manos abiertas delante de Dios y digamos como Pablo dice: “Deseamos ardientemente compartir en la comunión de Sus sufrimientos para que también podamos compartir en el poder de la vida en resurrección.” Este es un misterio del evangelio. No es para personas egoístas. Es para personas que se humillarán delante de Dios. Esto es Cristianismo verdadero y no espiritualidad sentimental.

Jesús vendrá y nos llevará a casa. ¡Y en ese día que gozo llenará nuestros corazones! Pero por ahora tenemos el trabajo de preparar a la Novia. Es nuestro trabajo amarnos y ayudarnos unos a otros, para que todos juntos como una Iglesia estemos listos para la venida de Jesús. Entonces nuestra personalidad será tanto como la de Jesús, que cuando Él venga por Su Iglesia, será un yugo igual. Será una Novia que se parece a Jesús. Una Novia que es sabia y muy fuerte como Jesús. Una Novia que tiene mucho amor y compasión como Él, no es fácilmente ofendida y mantiene sus ojos en el Padre, justamente como es Jesús. Si nosotros mantenemos nuestros ojos puestos en Jesús, nosotros seremos parte de la cena de las bodas del Cordero. ¡Y qué gozo llenará nuestros corazones!

Vidas Unidas y Ligadas

Debemos mencionar que hay santos en muchas ciudades que han orado mucho para que el Reino de Dios sea Enteramente Manifestado en este planeta. Y ellos han sacrificado mucho para vivir para Jesús con todo sus corazones, buscando PRIMERO el Reino. Cuando ustedes recuerden orar por nosotros, oren también por aquellos que “no se han doblado ante Baal”. Oren por ellos porque nosotros también somos parte de ellos.

Tal vez sea importante entender que si hay cualquier cosa que podamos hacer para servirles a ustedes, es el producto o el resultado de todas esas vidas con nuestras vidas todos los días. Las cosas que Jesús nos muestra a todos nosotros—aquí y en todo lugar—son el producto de poner nuestros brazos alrededor unos de los otros y ayudarnos unos a los otros. En los tiempos cuando el pecado es desafiado en nuestras vidas, en los tiempos cuando aquellos a nuestro alrededor alzan nuestras manos débiles, eso es lo que nos hace ser quien somos. Si hay cualquier cosa que nosotros podemos ofrecer, es sólo porque otros intentaron ayudarnos. Entonces, mientras usted lea esas “publicaciones” de nuestras vidas, recuerde que usted no está viendo algunas centenas o algunos miles de personas sino ¡varios miles de personas que contribuyeron mutuamente en las vidas de uno a los otros y las nuestras también! Qué nosotros continuemos JUNTOS a cambiar nuestras vidas, para la alabanza de la gloria de Dios. Jesús recibe TODA la gloria y gratitud.

El Sacerdocio de los Cristianos

En el cuerpo de Cristo, existen muchas partes y algunas de esas partes son más visibles que otras. Pero nunca debemos perder de vista el poder de un don que tal vez no sea tan visible. En la iglesia de la ciudad donde usted está, habrá aquellos entre ustedes que hablen más que los otros. Pero nunca subestime o menosprecie el don que está dentro de usted, aunque usted no hable mucho. El impacto o el valor que usted tiene en las vidas de aquellos que tal vez hablan muchas

más veces sirve como ayuda para que ellos se vuelvan quienes son. Su efecto en los dones de ellos los hace más y más y más fuertes. Quien usted es los hace ser quien ellos son. Tal vez ni todos ustedes sean tan visibles como otros lo puedan ser. Pero sus dones son *exactamente tan importantes*; tenga la certeza de que usted los usa.

Un hermano o hermana sentada aquí tal vez no diga mucho durante una reunión, pero personalmente, hay personas aquí las cuales sus dones tuvieron más efecto en edificarme para volverme quien yo debo ser, y desafiaron las cosas en mi vida que necesitan cambiar, que podría decirte con 10,000 palabras. Si yo consiguiera ayudar a alguien en mi vida entera a conocer mejor a Jesús, yo tendré que dar muchas, muchas, muchas, muchas gracias a Jesús por providenciarme personas específicas a mí alrededor para ayudarme a transformarme en quien yo soy. Digo esto porque no importa quien *tú eres*, puedes participar en cambiar el mundo para Jesús. Usted no debe pensar que es alguien especial, porque habla más que los otros en una reunión. Tal vez otros no hablan tanto, pero en muchas maneras pueden ser mayores héroes por causa del impacto que tuvieron en nuestra vida diaria, por el cual siempre estaremos endeudados con Dios.

Quiero que entiendan como cada uno de ustedes puede cambiar el mundo por como viven para Dios y uno al otro, ayudándose uno al otro a volverse más como Jesús. Dios no quiere súper estrellas o héroes. Él quiere personas que se sometan a Él y unos a los otros; Dios quiere personas que estén dispuestas a ser usadas por Él.

Una pregunta fue hecha recientemente:

“sobre las cosas que hemos conversado—el Sacerdocio de los Cristianos, como estar más cerca de Jesús, y lo que una iglesia realmente es—¿estamos muy atrasados con respecto a otros lugares? ¿Las personas en otros países ya saben de estas cosas y están andando en ellas?”

Quiero que ustedes sepan de su gran responsabilidad porque del fruto en todo el mundo parece evidente que hay muy pocas

personas que entienden y andan en estas verdades de Dios y los Mandamientos de la Biblia. Dios le ha comisionado también a usted para ir al frente con Su Palabra. Para todos los lugares que están cerca de usted, vayan y propaguen las noticias del Santo Reino de Dios. Dios escogió a todos los que oyen y obedecen Sus Verdades, cualesquiera que lo sean, para ser Sus “embajadores”. Él ha encargado a todos Sus discípulos leales con Su mensaje especial sobre Su Hijo y Su Iglesia que vive en Su Espíritu y Vida—la Cualidad de la Vida diaria que fue descrita en 1 Corintios 12 y Hechos 2:42-47. Contra Su Amor y Vida Juntos, Él dice que las puertas del infierno no prevalecerán. Muy pocas personas en la India, Polonia o cualquier otro lugar en el mundo conocen mucho de esas cosas que están en el corazón de Dios y siempre estuvieron en Su Biblia porque hombres que quieren dinero y poder han intentado esconder o torcer esas verdades sobre el Sacerdocio de los Cristianos para que de ese modo puedan quedar en control envés de Jesús. “La infinita (multiforme) sabiduría de Dios puede ser dada a conocer ahora por medio de la iglesia” (Efesios 3:10) no es una nueva Verdad. Es una Verdad tan anciana como el corazón de Dios y las Escrituras. Es como en los días de Josías cuando la Verdad había sido enterrada en los escombros de la religión del hombre. Esas son las Verdades que han sido olvidadas o ignoradas o simplemente desobedecidas por rebelión. No nuevas verdades, pero nuevas para la mayoría que ha sido escondida de ellos, mientras tanto siempre han estado en la Biblia. Dios susurró estas cosas en sus oídos sobre Su Iglesia para que ustedes puedan vivir estas cosas y difundirlas. ¿Usted acepta esta comisión de ir adelante? “El evangelio del Reino de Dios necesita ir a toda nación. ¡Y entonces el fin vendrá!” Ustedes también tienen un trabajo que hacer para preparar a la Novia. Espero que tengan gran valor y gran fe para hacer esto, como corresponde a todos aquellos que aman a Él y Su Palabra, sin importar donde vivan.